



TEORIA DEL ARTE

MARTIN SORIA

www.martinsoria.cl

TEORIA DEL ARTE

MARTIN SORIA

www.martinsoria.cl

Índice

- 1-Teoría del arte.
- 2-Estructura base fundamental de la creación.
- 3-Arte Definición.
- 4-Capacidades.
- 5-Habilidades.
- 6-Crear.
- 7-Apreciar.
- 8-Belleza.
- 9-Valor.
- 10-Valores contenidos en las Artes Plásticas.
- 11-Estratos de creación y de apreciación.
- 12-Actividad.
- 13-Emoción intelecto y voluntad.
- 14-Virtudes.
- 15-Requisitos para crear.
- 16-Requisitos para apreciar.
- 17-Principios de la creación.
- A- Crear implica.
- B-Para crear es necesario.
- C-Al crear se establecen.
- D- Leyes de la creación contenidas en el proceso creativo.
- 18-Origen del arte.
- 19-Propósito de la creación.
- 20- Autodescubrirse para desarrollarse.
- 21-Moral, ética y estética.
- 22-El hombre es por naturaleza libre, autónomo y responsable.
- 23-La integridad del artista.
- 24-Valores absolutos y valores relativos.
- 25-El arte y la familia.

1-Teoría del Arte

Martín Soria

Arte es la habilidad de transformar la cualidad de un objeto insignificante en admirable. Productos marginales como el carbón, el azufre, el óxido de cobre o el cinabrio, acaban iluminando las esperanzas del cristiano que suspira frente a la imagen del Creador, en la Capilla Sixtina. Arte es una ambiciosa expectativa que en su desarrollo encuentra los elementos que le dan forma, color, sonido y lo más espectacular de todo, el atractivo.

El arte absorbe la sensibilidad del optimista, el pensamiento del perspicaz, la voluntad del emprendedor.

Generalmente se asocia al arte con la categoría de lo supremo. Es una actividad que posibilita el mejoramiento del dominio, no solo de las habilidades, sino también de las virtudes, lo que denota su importancia en el desarrollo cultural de un determinado momento y lugar.

Sin embargo, la tendencia actual en la enseñanza de las artes plásticas ha caído en la tentación de priorizar la custodia de aspectos fragmentarios, textura, presentación, o envoltura, por sobre el reconocimiento de las jerarquías naturales y la transmisión de las Razones Constantes Inmanentes contenidas en el proceso creativo, como son la temática, comunicación y supremacía en los valores de plenitud, concordia, y madurez de la proposición.

Oficio y novedad, novedad y oficio, son dos aspectos complementarios de la actividad creativa, el uno no puede sustentarse sin el otro, por lo tanto, es un error pretender eliminar a uno de ellos por la defensa del contrario. Aun así, se tiende a imponer la experimentación del momento por sobre el descubrimiento de lo trascendente y en eso, la verdad del instante debilita a la calidad de la verdad trascendente cuando no son coincidentes.

Los procedimientos cambian siempre por medio de innumerables transiciones imperceptibles, que producen una sensación de continuidad en la que todo se funde, y en donde no hay más diferencias que las distintas actitudes, percepciones y puntos de vista del espectador. Estas diferencias han logrado convencer a algunos de que el principio de toda existencia es una suerte de caprichosa casualidad al azar evolutiva, que curiosamente, por ser evolutiva, o dirigida hacia el beneficio de las especies, por medio de una suerte de selección u orientación natural, deja de ser caprichosa y mucho menos casual. Lo que se revela en esta afirmación es una condición contradictoria.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La defensa de las libertades sociales en su extremo, ha motivado al hombre contemporáneo a utilizar un criterio tolerante y permisivo por lo demás, necesario para comunicarse, derrumbar fronteras y para la conquista de nuevos horizontes aunque totalmente inadecuado en el ámbito de los oficios, provocando la ignorancia de los márgenes profesionales y perdiéndose con ello la identidad profesional del creador y curador de las Bellas Artes.

Esta tendencia, en su vehemencia, ha generado conflictos antagónicos y una lucha de intereses entre conocimientos y convencimientos - dos palabras parecidas que denotan diferencias específicas- se puede estar convencido sin conocimiento y se puede conocer sin estar convencido.

Es importante descubrir esta verdad, porque, en ocasiones, nos convencemos sin elementos de juicio, (*prejuicio*) y en otras juzgamos sin convencimiento (*el desajuste del desubicado*). Pero, "no hay nada repartido más equitativamente en el mundo que la razón. Todo el mundo está convencido de tener la suficiente" (René Descartes). Y, en cuanto a la identificación del arte, debemos estar convencidos de la justificación de nuestro conocimiento para que nuestras opiniones sean consideradas justas.

Argumentar que la belleza es variable, y determinada por cada individuo, destruye la concepción máxima de la belleza como sensación de plenitud y propone el significado de plenitud en el rango de cualquier complacencia, perdiéndose de este modo la orientación por lo máximo, lo justo y lo pleno. Pretender igualar lo máximo con lo mínimo, lo justo con lo injusto y lo pleno con los fragmentos, infra-valora lo supremo y supra-valora lo mínimo, lo que denota una tremenda injusticia a la jerarquía de la creación.

La máxima belleza se deriva de la complacencia máxima, y el máximo estado de complacencia posible es el derivado del establecimiento vincular intrafamiliar incondicional maduro, como veremos más adelante.

Justificar pleno aquello que satisface al inmaduro es evidenciar con ello la ignorancia de lo maduro. Los niveles de complacencia son proporcionales a los estratos de necesidad, y no todos son iguales, ni en intensidad, ni en finalidad o dimensión, lo que nos obliga a establecer categorías y reconocer su ubicación en dichas jerarquías. Pero existe en el mercado la imperante necesidad política a eliminar estas diferencias. Esta tendencia a igualar los valores, en lugar de igualar las oportunidades, hace que el arte pierda su naturaleza original de ser contenedor de los procesos de maduración del

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

dominio sobre los oficios, lo que facilitaría trabajos excelentes, ideas brillantes y pensamientos profundos.

Un arte decadente colabora en la construcción de una cultura decadente. Si esta tendencia global continúa, la cultura no puede sino declinar en todos sus aspectos. Por lo tanto, para mejorar nuestra cultura es necesario replantearse el entendimiento de los valores contenidos en el arte, y estos, basados en los principios de la creación, que por ser constantes garantizan la justificación del postulado, abrirán las puertas al nuevo entendimiento y replanteamiento de las categorías y jerarquías de valor estético.

Solo la justificación de la finalidad natural normada, sea esta cualquiera que sea, puede remediar los excesos del libre albedrío.

Los procesos y estructuras adecuados a la naturaleza y desarrollo de las artes existen contenidos en cada oficio, de manera que se hacen evidentes a la apreciación sensible de quien los descubre y concuerda con ellos, pero es la libertad de optar del ser humano la que posterga o aproxima el descubrir su reconocimiento y permitir con ello el cumplimiento de su función.

El arte ha sido testigo y protagonista de los logros sociales en cada era. Las representaciones prehistóricas declaran ejercido el dominio sobre sus habilidades, lo que nos demuestra que el humano siempre ha sido portador de capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales.

Pero su deambular en el ejercicio de su maduración ha derivado en la creación de ambientes diferentes en cada momento de su histórico vagar.

Antípatro de Sidón en un breve poema escrito 125 a.C. nos habla de las siete maravillas de la cultura helénica: la gran Pirámide de Giza, los jardines colgantes de Babilonia, el templo de Artemisa en Éfeso, la estatua de Zeus en Olimpia, el mausoleo de Halicarnaso, el Coloso de Rodas y el Faro de Alejandría. Obras estas de admirable belleza e inteligencia, y dominio de los recursos a niveles de excelencia. Nada improvisado porque la improvisación no se consideraba un arte.

En el Renacimiento, por ejemplo, las artes se transformaron en orientadoras protagonistas, Miguel Ángel decía que la perfección no es cosa pequeña, pero está hecha de pequeñas cosas. Lo mismo ocurrió en la Revolución Francesa, siendo J.L.David el precursor del Neoclasicismo. O en la Revolución Socialista Rusa, donde Stalin se apodera de su utilidad propagandística.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Trotsky en “Literatura y Revolución” dice: “El arte tiene sus propias reglas y no puede trazársele los surcos sin arruinarlo”. Stalin parece haber leído este libro para hacer todo lo contrario: imponer una línea y estilo oficial, aplicar el dirigismo en el arte por parte del partido, y reprimir a quienes no lo aceptaron.

En la revolución socialista oriental podemos destacar las obras literarias de Lu Xun considerado el padre de la literatura moderna China.

El carácter abstracto del arte africano inspiró a pintores modernos como Pablo Picasso y Henry Moore, y sus obras influenciaron la trayectoria del pensamiento tradicional. Pero esta influencia tiene efectos retroactivos y la independencia de los países, la apertura de fronteras e intercambio comercial, generó la creación y proliferación de escuelas de arte en África, como: Poto-Poto en Brazzaville, y el movimiento Set Setal en Senegal.

La música, el cine y el Pop Art norteamericano también colaboraron en la expansión del atractivo occidental, despertando el interés por los criterios democráticos característicos de la cultura norteamericana.

El artista ha de tener algo que decir, pues su deber no es dominar la forma sino adecuarla a un contenido que coopere con las exigencias de la necesidad social o voluntad popular del momento y lugar.

Estas contribuciones aportaron al desarrollo de dichas culturas, por lo tanto, si se pretende establecer una cultura universal, o si se postula la creación de tradiciones basadas en las razones constantes naturales, es preciso desarrollar una tendencia artística que abogue por el ideal de un arte concordante con el ordenamiento natural de la función creativa.

Por un lado, la globalización económica, fomentada por una suerte de necesidad generalizada en comunicación, transporte, e intercambio de beneficios, y que pretende la integración de las diversas economías nacionales en una economía de mercado mundial, conlleva en su realización, la apertura de criterios distintos que deben ser aceptados. Y sobre esta base, sometidos al juicio de la verdad constante para definirlos ciertos o falsos, lo que facilita el entendimiento y la confianza necesarios para vincular razas, clases sociales, lenguas y costumbres que irán de apoco estableciendo la tradición de lo normado. Algo a lo que el individuo no podrá resistirse.

Por otro lado, la comunicación internacional vía satélite, Internet, Skype, televisión, y celulares permite el libre acceso al intercambio de conocimiento que deriva en la apertura de fronteras cognitivas y en el desarrollo y amplitud

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

del sentido común, ya que se adquieren con mayor facilidad las generalidades, estadísticas y el conocimiento más justo sobre la realidad de las cosas.

Y finalmente, la aceptación de las personas, basada en el reconocimiento de sus igualdades, abrirá el espacio al atractivo interracial, internacional e interclase, lo que en su desarrollo fomentará el catolicismo o universalidad interfamiliar, ecuménica, conciliatoria e indiscriminatoria.

En esta realidad las diferencias nos delatarán diferentes y las igualdades nos bendecirán en sus vínculos y la elección será tan evidente que las dudas frente a la obviedad serán eliminadas por el criterio de la justicia universal.

El arte ajeno a esta orientación se desconecta de la necesidad universal, por lo tanto, se delata diferente. Y el artista pierde en su desconexión la validez trascendente de lo cooperativo con la normativa natural de las especies. La improvisación desconectada de lo constate trascendente será solo un ensayo. Esta selección es natural y no depende del gusto humano.

a-La evaluación de los contenidos

Para emitir un juicio de valor sobre la conducta de un civil, el juez hace su análisis basándose en la ley que determina si la conducta es, o no es legal. Este estudio se realiza ante un jurado o tribunal, (Todo) mediante la asistencia de un defensor (propone) y de un fiscal (contrapropone). El juez compara el actuar con las normas legales existentes, (evalúa) y por disponer de un código (norma-estándar) con el cual comparar la conducta del civil, emite un veredicto y determina su culpabilidad o inocencia en el caso (dictamina o sentencia). Este proceso de análisis contiene todos los aspectos necesarios para emitir un juicio justo.

Pero al evaluar si la obra de arte es acertada o no, no existen códigos ni reglamentaciones, ni normas que definan lo reglado, a pesar de someterse a la evaluación de un juez, en este caso, aquél que dictamina que la obra es o no es “buena” . Tampoco existe un estándar de valor por todos compartido que posibilite la existencia de un jurado que analice y sentencie si es o no acertado el juicio de valor del juez.

¿Cómo es posible que la obra se someta a la evaluación de un juez que ignora la ley? ¿Cómo se puede evaluar una obra de arte sin disponer de la regulación clara y por todos compartida sobre lo que contiene o no contiene valor?

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El arte ha transformado al individuo en defensor o fiscal sin reglamentación alguna que identifique a cada uno de ellos. Sin ley no existe defensor ni fiscal que se justifiquen. Así ocurren situaciones como lo que aquí les presento:

Una gestora cultural, para resolver este tema de evaluar artistas, dijo:

“La evaluación realizada ha puesto de manifiesto, asimismo, la necesidad de garantizar la rotación de los jurados que colaboran en las comisiones de evaluación; la importancia de fortalecer la pluralidad y la diversidad de puntos de vista, y la pertinencia de contar con un banco de jurados en donde participen artistas y creadores culturales de calidad, con trayectoria reconocida y de todas las regiones del país. Todo ello con el propósito de que prevalezcan los principios democráticos de operación, se dé paso al perfeccionamiento de los programas y, por supuesto, se consolide la confianza de los participantes en la transparencia y equidad en la asignación de los estímulos a la creación”.

Cuestionario sobre las Políticas Culturales Iberoamericanas de la Guía de la Administración Cultural Administrado por el Portal Iberoamericano de Gestión Cultural (2003)

COLABORADORES LOCALES: CONACULTA ÚLTIMA ACTUALIZACIÓN: 2003

Aquí se pone al juez por ley, y al arte por lotería. El valor, ni se menciona. Rotar a los jurados que ignoran las normas y valores de la creación, no garantiza la evaluación justa del arte, sencillamente porque se ignora la legítima justicia de la creación y sus valores.

La pluralidad y diversidad de puntos de vista, así como los principios democráticos, tampoco benefician el establecimiento de lo justo cuando se ignora la justicia. Luego, de nada sirve la transparencia de los procedimientos cuando se desconoce la finalidad de los mismos.

Los valores contenidos en las artes deben ser por todos conocidos y la evaluación de los mismos ha de ser solo emitida por los expertos en el conocimiento de los principios de la creación y en su finalidad. Ni la rotación de jueces, ni la pluralidad de criterios, ni la democratización de los procesos de evaluación van a emitir un juicio justo si este no corresponde con las normas naturales de la creación, y quienes las ignoran no deben postular, ni mucho menos ser nombrados jueces.

La menor distancia entre dos puntos es siempre la línea recta y esa sería la más adecuada para lograr la consecución de cualquier finalidad, si es que se conoce. Fortalecer la pluralidad y la diversidad de puntos de vista frente a la finalidad del logro de la perfección artística no tendría sentido al conocerse su finalidad. Es como pedirle a quien ignora dónde está la “avenida X” que ofrezca cualquier dirección, que sumada a la interpretación del mayor número

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

de gente que opine en libertad, y sin acertividad, nos va a indicar con más claridad y justicia como llegar a ella, eso no tiene sentido.

El arte sin reglas ni fundamentos, sin dominio ni supremacía en el oficio, no puede sustentarse dentro de los parámetros del relativismo fragmentario, puesto que como postulado, aboga por la igualdad entre las diferencias y es imposible sustentar esa igualdad en valor entre lo excelente y lo mediocre, entre lo necesario y lo inútil, o entre lo trascendente y lo anecdótico. La igualdad entre opuestos es imposible porque ninguna cosa puede ser y no ser al mismo tiempo, o puede llegar a ser aquello a lo cual se opone por ser incompatible.

Lo bonito no complementa a lo feo, ni lo feo a lo bonito, son antagónicos, puede existir uno sin el otro. Opuestos son dos extremos de lo mismo: por ejemplo, los polos son opuestos, pero son dos aspectos de lo mismo: la electricidad. En el caso de lo feo y lo bonito no son dos aspectos del valor, puesto que lo feo es aquello que no nos vale, por lo mismo es antagónico al valor. Lo bonito vale y lo feo no.

La evaluación de un cuadro, de una pieza musical o de cualquier obra de arte, independientemente de su atractivo sentimental, amerita ser medida en base a reglamentos propios del oficio que las propone. No me refiero a fijar precios, sino a definir el estándar del valor de cada estrato de las particularidades del oficio. Estoy hablando de definir el estándar máximo de importancia temática, compositiva, gráfica, tonal, cromática y de oficio que nos permita diferenciar las jerarquías en importancia entre lo máximo y lo mínimo de cada una.

Definir la superioridad o inferioridad de algo en base a relativas apreciaciones propias del individuo es como fijar los precios de las parcelas al arbitrio de los caprichos. Toda evaluación se establece en base a un parámetro regulador de valor, así como medimos las distancias con el metro, los pesos con el kilo o los líquidos en litros. Sin evaluación no se determina ni la igualdad, ni las diferencias entre las cosas. Cuando se dice que algo es diferente se debe precisar en qué, sino la diferencia no se entiende.

Si somos capaces de evaluar la intensidad de una sensación, y las dimensiones de una longitud, ¿por qué no vamos a poder evaluar el contenido emocional o las habilidades de una manifestación artística?

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Al pretender desactivar el criterio valórico del arte, el artista desaparece y se transforma en constructor. Pero el valor del constructor no puede igualarse con el del artista. El constructor construye, el artista produce sensaciones que despiertan el interés por admirarlas, por sentirlas, por descubrirlas y apreciarlas. El artista seduce, persuade y motiva. El constructor sirve a la dirección del arquitecto, del cliente, o del contratista.

Vamos a indagar en el estudio de la normativa tradicional de la creación, para entender las jerarquías de apreciación necesarias para evaluar una obra de arte desde la perspectiva tradicional del experto en las constantes, y evitar así la devaluación y el descriterio en la degradación de las labores y dominio de oficios artísticos.

El arte debe restaurar el divorcio afectivo, la discordia con lo justo y el desacomodo con lo normado. Entendiendo en este caso por afecto a la fuerza que motiva a encontrar lo necesario; interés, a la fuerza que motiva a reconocer la verdad, y acomodo, a la fuerza que motiva a realizar responsablemente el cumplimiento del deber.

Todo acto contiene intencionalidad, significación y poder en su estructura funcional. Esta premisa nos invita a investigar y analizar las razones constantes del proceso creativo.

Todo acto creativo contiene una finalidad, una justificación y un proceso en el que se ejercen ciertos dominios.

Lo máximo se desprende de lo absoluto, válido, justo y adecuado siempre y para todo, de lo insuperable, (lo cumplido o completo) del sentirse pleno. Plenitud es la sensación máxima de complacencia capaz de experimentarse, Justicia es la legitimidad de la razón justa, constante e inmanente y cumplimiento del deber es el logro de lo completo. Esta condición solo se desprende de la naturaleza del creador contenedor de estas tres categorías, valido, justo, y adecuado. Esa es la orientación del arte máximo.

b-El arte por el arte

El arte carente de interés, de finalidad y de justificación es un arte sin razón alguna. El arte por el arte, sin alguien que se sirva de él, o que lo aprecie es igual al auto por el auto que nadie lo utiliza, no sirve para nada.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si seguimos demostrándole al mercado que el arte solo sirve para quien lo hace, vamos a fabricar un mercado en el que el arte no va a ser interesante nada más que para quien lo haga.

Se tiende a considerar que el arte es un medio de expresión y como quien se expresa es el autor el arte es para quien lo realiza, y en cierto modo es así, pero la realidad nos dice que el autor se entrega por el bien de su obra, por mejorar la imagen, la forma, el volumen, los colores, etc. Se entrega por “el bien del otro”, en este caso el cuadro. Y cuando el otro está realizado, siente complacencia, pertenencia, satisfacción o alegría, pero no antes de realizar al otro (al cuadro), sino después de que la obra (el otro), está terminada.

El máximo de valor proviene, no del objeto realizado y apreciado por uno, sino de la apreciación de quienes certifican su valor. Ser el dueño de un auto lindo para uno, es distinto de ser el dueño del auto más admirado en el mundo. Todo lo nuestro es lo mejor, el tema está en cómo convencer al otro para que nos lo certifique. Sin otro que lo certifique, lo mejor es solo tuyo. El arte más bello, más justo y más adecuado es aquel que motiva, convence y agrada al máximo de apreciadores.

Si en una orquesta cada músico hace sonar su instrumento cuando quiere y como quiere, ¿diríamos que eso que oímos es algo armónico y atractivo? Podría atraer a quienes gusten de ello, pero no podríamos decir que es armónico, porque para eso debería existir un orden con el cual compararlo. En ese caso se estaría haciendo arte por el arte, en donde no se piensa en el apreciador y lo más probable es que, si se sigue haciendo ese tipo de sonidos arbitrarios, encontremos muy pocos apreciadores de esos ruidos.

En la reciente edición del Concurso “Britain’s got Talent”, realizado en Inglaterra (23 de agosto 2009), el jurado estaba compuesto por el público que tuvo como ganador indiscutible al Tenor Paul Potts dejó de manifiesto la preferencia del músico por aquellos objetos de valor artístico en los que se demuestran habilidades y dominios admirables. Lo mismo ocurre con las esculturas de Ron Mueck, o los cuadros de Antonio López, que despiertan la admiración por la categoría y la excelencia de sus dominios en el oficio.

En el arte, como en el tiro, uno tiene la mira de donde se quiere llegar, pero la bala sufre en su trayectoria los efectos del desgaste y de la reacción del viento en contra, y, poco a poco, pierde en su dirección la concordia con la mira.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El arte ha sido siempre lo mismo: una categoría de lo supremo, pero su reconocimiento no ha sido por todos compartido cuando nos familiarizamos con lo prescindible, es fácil llegar a la conclusión de que lo supremo también es desechable, sobre todo cuando vemos como se renuevan los campeones. Una cosa es la renovación de los que logran la categoría de campeón y otra muy distinta es la abolición de la categoría del título, que es invariable. El título de lo supremo, lo máximo o campeón, existe y existirá siempre independientemente de quien lo logre. Y su conquista certifica al genio que lo consigue.

Jugar por jugar no transforma en campeón, para eso es necesario ganar el campeonato. El arte por el arte, pintar por pintar, esculpir por esculpir, cantar por cantar, no transforman en artistas a quienes lo practican. Para lograr esa categoría se debe entrar en el mercado y demostrar el oficio, y las habilidades suficientes para la consecución de lo supremo, entonces sus pares los calificarán como artistas. “Artista” es un título que se obtiene en la categoría de haber cumplido los requerimientos del creador de obras de arte, así como doctor, maestro o licenciado, son categorías del logro de un desempeño. Pero no por desempeñarse como pintor, o por cantar, se es artista.

La categoría de obra de arte es en este caso una necesidad para lograr el título de ser considerado artista. ¿Qué es entonces una obra de arte? Lógicamente y después de lo mencionado, podemos deducir que obra de arte sería aquella certificada por los pares y cuyo contenido o habilidades logren la categoría de lo supremo.

Valor es la cualidad contenida en el objeto que satisface a la necesidad del sujeto que lo aprecia. Existen necesidades propias del individuo y necesidades propias de la especie a la cual pertenece.

Satisfacer a la necesidad propia del individuo es válido e importante, pero satisfacer a la necesidad fundamental de la especie humana es un deber constante e inmanente necesario para el mantenimiento y permanencia de la existencia, acción y multiplicación de la misma. Luego, por sobre la realización propia de cada uno, está primero la realización propia de la especie. Esta característica natural en la creación debe asumirla libre y voluntariamente el ser humano para recuperar su normalidad.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

De una causa normal surgen objetos normales, de un criterio informado surgen juicios de interés, y de una voluntad responsable surgen creaciones adecuadas. Esto, siendo lógico, en el arte no siempre se estipula.

Todo ser contiene un propósito individual y un propósito de conjunto a los que debe ajustarse en su realización. ¿Cuál es prioritario en importancia, la resolución del propósito individual, o la del conjunto?
Lógicamente, cuando todos están bien el uno también lo está.

Esta lógica parece no haber sido asimilada por los creativos, reporteros, líderes y representantes políticos que nos inducen al desarrollo personal por sobre el del conjunto. La felicidad de todos es también de uno, la seguridad de todos es también la seguridad de uno, el bienestar de todos es el bienestar de uno, según esta lógica el arte de crear belleza para satisfacer a todos encantaría también a cada uno.

Madurar el cumplimiento de las necesidades del conjunto produce en el individuo el beneficio de la totalidad a la cual se entrega, pero si en la entrega a la satisfacción de las necesidades del conjunto, el individuo logra en paralelo el desarrollo de la responsabilidad, confianza y acomodo vincular particular, el sujeto experimentará un estado superior de bienestar al de quien, sin considerar el beneficio de la especie, solo se entregue a satisfacer sus propias exigencias.

Debiese ser por todos compartido que a mayor beneficio, justicia, y complacencia, mayor satisfacción. Por esta razón, el artista no se reduce en su creación a representar y realizar improvisadas imágenes para sí mismo, por el contrario, no he visto nunca a un solo artista que no se haya manifestado a alguien para compartir su arte con él, el creador disfruta al verse valorado, reconocido y aceptado por el máximo de sus colegas, o conciudadanos.
La necesidad de experimentar valor impulsa al creador a realizar su obra, y la motivación generada por el beneficio de la misma lo motiva a compartir con otros la experiencia de su satisfacción.

c-La discriminación del artista por ser distinto

No debemos confundir el admitir la posibilidad de que cualquier persona pueda ser artista, lo cual propone el no discriminar, con el admitir que el arte sea el producto de cualquier persona, lo cual propone menospreciar la excelencia artística.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Descartar un trabajo por ser insuficiente no tiene nada que ver con discriminar al autor de quien se niega su obra. No por rechazar un postulado se rechaza a quien lo propone.

El no estar de acuerdo con el contenido que alguien propone no necesariamente restringe las libertades de ese alguien que propone y por lo mismo, no se le discrimina, eso es distinto del no aceptar al artista por lo que es. Lo que se hace puede ser aceptado o rechazado; pero al ser persona que se le rechaza por ser distinto en raza, religión o cultura, se le discrimina. El ser humano tiene el derecho legal a ser siempre aceptado y escuchado inclusive, aunque su comportamiento criterio o carácter sea distinto, lo que no obliga a compartir su criterio. Estar en pro de la persona y en contra de su proposición no es en ningún caso un acto de discriminación.

Lo que no podemos es desacreditar los valores propios de una profesión y reinventarlos al gusto particular de cada uno. Pensar que el arte es cualquier cosa y por lo tanto, debemos negar la defensa de las tradiciones y oponernos a quienes justifican los descubrimientos de valor por ser tildados de ... (adjetivo de moda)... por los aprendices que no llegan a descubrirlos, es pensar en vano. Considerar que se mejora la actividad artística liberando al creador del esfuerzo y disciplinas de desarrollo, es un equívoco.

Obligar a que acepten las ineficiencias, desajustes o insuficiencias por venir estas de una persona es pasar a llevar el derecho a la libertad de a quien se le trata de imponer. Hay que ser cuidadosos en esto, no por decirse artista se está en la posesión de autoridad para que el resto respete cualquier cosa propuesta. Y no todo lo propuesto es arte porque provenga de un declarado artista. Los preceptos no deben anteponerse a los descubrimientos tradicionales constantes. Las realidades simultáneas en nada afectan la determinación del juicio.

Cuando M. Duchamp trata de escaparse del juicio del gusto porque reconoce que es acomodaticio, “lo que para uno es de buen gusto es para el otro de mal gusto”, no hace con su trabajo, nada más que ganarse el apoyo de sus partidarios y el rechazo de sus detractores. Es decir, hace lo mismo: más gente de un gusto y más gente de otro gusto.

Estas diferencias tienden a aceptar o detractar, pero Duchamp no eliminó con su propuesta la dualidad del gusto, del que pretendió escapar, sencillamente porque el gusto es necesario.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si Duchamp hubiese ahondado en su pensamiento sobre la naturaleza del gusto, habría llegado a la conclusión de que la capacidad emocional del ser humano espera cumplir con la razón que justifica su necesidad de ser humano, y en esa pretensión se encuentran las máximas expectativas emocionales (plenitud), intelectuales (justicia) y motivacionales (cumplimiento), lo que habría servido y colaborado en la eliminación de las diferencias entre el buen y el mal gusto. Pero si pretendemos que las artes pierdan su finalidad para reinventarlas a nuestro gusto, las estamos ignorando.

Si pretendemos eso con el arte porque consideramos que es una norma válida para todos los oficios, entonces, deberíamos pretender eso también con el resto de las profesiones. ¡Empecemos por el fútbol! ¿Alguno de ustedes postularía que para mejorar la calidad del fútbol es preciso negar las academias y escuelas preparatorias? ¿Qué ocurriría si nos ponemos en contra de las estrellas del balón pié y exigimos que se considere de igual modo y con igualdad de sueldo a los mejores y peores futbolistas? ¿Qué incentivo tendría entonces el fútbol para los jugadores? ¿A quien le gustaría ver por televisión el peor partido de la semana?

El fútbol, como cualquier profesión exige del mejoramiento de sus tecnicismos. Lo mismo exige el arte. Ir en contra de este desarrollo es una postura anárquica y contraproducente para el oficio artístico, para el artista, y para la cultura del país. Los valores profesionales exigen del máximo de satisfacción, del máximo de reconocimiento y del máximo de su realización.

El tema de la diferenciación entre la discriminación y la evaluación de las conductas es sin duda un tema de importancia. Es común escuchar que se discrimina tal conducta, que tal persona es libre de hacer lo que se le antoje. Nada de eso es cierto, ni se discrimina la conducta, ni se dispone de libertad para hacer o decir lo que uno quiere sin que eso sea sometido a juicio de la normativa natural. La discriminación es un rechazo de la persona, no de su conducta, que puede ser aceptada o rechazada sin que eso sea considerado un acto de discriminación, sino un mero acuerdo o desacuerdo.

La libertad está siempre sometida a la evaluación del orden en el cual se inserta. Se es libre de actuar dentro de las regulaciones del estado, libre de expresar dentro de los límites de la convivencia, pero ¿qué ocurre cuando la expresión ofende? Se pierde la libertad y esta se transforma en rechazo, y con él, se excluye, y en algunos extremos se elimina al emisor.

Algunos artistas, enarbolando la defensa de la libertad, han hecho uso y abuso de la justificación de fragmentos profesionales, de instalaciones, abstracciones, graffiti y demás parcialidades del oficio plástico que al ser sometido a la evaluación de los profesionales, en más de una ocasión han merecido su descalificación, por lo que transformaron su defensa en el rechazo de quienes postulan sus insuficiencias. Eso es discriminación.

De igual manera los profesionales del oficio tradicional al ver estas proposiciones ajenas al oficio tradicional las trataron de marginar discriminando a sus postulantes.

El ignorar los componentes propios del oficio artístico ha desajustado el ordenamiento de quienes lo postulan, por lo mismo, es necesario replantear y comunicar los fundamentos básicos de las artes plásticas, para que puedan asumir el compromiso de su máxima realización y madurez.

d-Valor interconector en la transformación de una idea en imagen

Consideremos el valor como cualidad contenida en el objeto de apreciación que satisface a las necesidades, intereses, o deseos del sujeto que lo aprecia. Sobre esta suposición podemos entender que existen diferentes categorías de necesidades, intereses y deseos, así como también existen diferentes estratos de satisfacción, de entendimiento y de servicio. Estas diferencias en estratos o en categorías permiten la enorme variedad de sentimientos, conocimientos y beneficios derivados de la obra de arte.

Podría decirse que crear es la transformación de una necesidad en el objeto de su satisfacción. Crear entonces, puede verse como el proceso de transformación de un deber en beneficio, o como el conjunto de estructuras y procesos que hacen posible la reciprocidad entre necesidad y beneficio.

Creamos imágenes físicamente visibles de ideas físicamente invisibles, pero la proposición en sí misma se justifica en la satisfacción de la necesidad creativa, en el encuentro interconectivo entre causa y efecto.

Cuando el efecto creado concuerda, corresponde, o se asimila con la idea causal, decimos que está bien y al bendecirla la asumimos válida, es decir, la aceptamos como un bien. Pero hasta llegar a reconocer ese proceso de creación como un bien, es indispensable satisfacer ciertas condiciones que tienen directa relación con el propósito de la creación, con el valor de lo propuesto, de lo creado y con la relación de intercambio necesaria en el establecimiento de la reciprocidad entre idea e imagen.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

En la toma de decisiones intervienen dos factores importantes, uno es el ambiente y otro es el carácter. El carácter propone y el ambiente dispone. Cuando se dispone de los argumentos necesarios para la realización de la proposición, la decisión es posible. Cuando el ambiente no dispone de los recursos necesarios para la realización de la proposición, la decisión es frustrante. No podemos considerar las decisiones frustrantes una creación puesto que no cumplen, completan o satisfacen a la necesidad propositiva.

Crear es una estructura compuesta de múltiples elementos, es una pluralidad que no se puede reconocer en la unicidad, es un circuito en donde la fuerza inicial se convierte en expectativa, la fuerza centrífuga en trabajo, la centrípeta en beneficio, y la órbita en motivación para volver a repetir el mismo circuito. No es en ningún modo fruto de una lucha de opuestos sino de la cooperación entre complementos interconectados. Así como la vida surge del intercambio genético, y no de la lucha entre opuestos, así también, la electricidad no surge porque su polo positivo luche contra el negativo, sino por el intercambio de sus electrones. Al crear cooperan elementos que dan forma a la imagen.

Para crear es necesario de un origen causal esperado y de una consecuencia deseada, además de un creador que realice al objeto de su esperanza. Crear no es hacer milagros, ni magia, ni azar, ni capricho. En la creación existen contenidos una variedad de aspectos constantes, inherentes, e inseparables de la actividad en sí. Constantes estas, que por ser validas siempre y para toda la creación, se reconocen como normas, leyes, o principios de la creación.

El creador se manifiesta a sí mismo en su creación, y esta califica y justifica los contenidos de su creador, sin creación no hay creador y sin creador no hay creación. La creación es el catalizador que transforma una idea en imagen.

Al crear se transforma un tipo de energía en otro. La imagen no es más que una suma de artefactos: tela, pigmentos, aceites, trazos, manchas y colores que, ordenados, nos producen la sensación equivalente a lo que en algún momento vimos, pero lo que coincide es sólo la sensación y el sentimiento, los elementos de que se compone la imagen son distintos. A pesar de ser distintos nos emocionan tanto como la realidad, de donde se deduce que algunos aspectos recíprocos deben existir contenidos en ambas realidades.

El cerebro humano responde de igual modo frente a la realidad que frente a la información de la realidad, lo que permite emocionarnos de igual manera frente a la imagen de una pantalla que frente a la imagen de una escena real.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Toda creación implica tres aspectos fundamentales:

- 1- El propósito de la creación basado en la necesidad creativa y conducido por el autor.
- 2- El valor interconector recíproco entre creador y obra, que asemeja a ambos en el crear.
- 3- La relación de intercambio y correspondencia que se establece y posibilita la experiencia del beneficio de lo creado.

El enlace de convergencias ínter productivas hace posible la creatividad y transformación de una idea en imagen. La imagen solo es posible en el significado de una idea y la idea solo es posible en el signo de una imagen.

Hablar de idea sin imagen es no decir nada, y hablar de imagen sin idea es imposible. Por lo mismo, pensar que la imagen se crea sin una idea, o que una idea se crea sin imagen es un error. La imagen es la extensión de una idea transformada en objeto reflejo tangible, visible, o audible. Y cuando concuerda la imagen con la idea, adquieren identidad, significación y poder en el intercambio de elementos que conectan el beneficio de la imagen correspondiente con la necesidad ideada.

e-Necesidad por apreciar lo creado

Entre la realidad y lo creado existe una necesidad por apreciarlo y esa necesidad espera ser satisfecha, por lo mismo, entre la apreciación de una realidad y la apreciación de su representación, existe siempre la necesidad por sentirse satisfecho o complacido con ella.

El cerebro capta sensaciones y retribuye mediante impulsos o reacciones, pero el cerebro no pone objeción, ni emite juicios, ni propone finalidades. ¿De donde surge el juicio, la objeción y la proposición de una finalidad?

Aquí debemos aceptar la existencia de una realidad propositiva no solo reactiva, sino también consciente, emocional, intelectual y creativa.

La creación es fruto de una motivación esperanzada en la retribución de lo pretendido. Toda necesidad obliga a ser satisfecha con lo adecuado.

El propósito de la creación entera, si nos dimensionamos en lo universal, se debe a la necesidad del creador por experimentar el valor de lo creado. Valor este, que debiera ser compartido por cada una de las especies naturales que componen la creación, ordenada en base a una regulación absoluta.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Toda especie natural responde a este criterio de esperar y construir valor aún a pesar de no ser conscientes de ello. Todas las especies naturales crecen en el encuentro con sus necesidades básicas, cumpliéndolas, retribuyen al entorno con lo adecuado a su propia condición, al mismo tiempo que satisfacen al propósito global de compartir valor.

La creatividad artística se deriva de esta premisa de experimentar y compartir valor.

El valor, en cierto modo se podría decir que es una deuda que se debe cancelar para poseer. Pero como ocurre en toda deuda, su realidad se desconoce hasta no ser cancelada. Y como toda deuda, ansía en la expectativa de la proximidad a conseguirla y angustia en tanto se nos aleja de las manos. El valor es una fuerza de absorción y de empuje. Absorbe nuestro interés por conseguirlo y nos motiva a compartirlo con el inmediato. Ese deber establecerlo y ese derecho al beneficio de su establecimiento, es una constante e inmanente necesidad inserta en la conciencia del ser persona, lo que transforma en necesario establecerlo para madurar en la realización del ser auténtico.

Un ser auténtico es aquel que ejerce el dominio sobre el celo y sobre los instintos, y puede así captar la máxima necesidad válida para todo y resolverla completamente; que descubre y reconoce los principios de la creación y los practica responsablemente, y que ejerce el dominio de su posición en la maduración de los vínculos intrafamiliares y sociales.

f-Las relaciones de intercambio de valor

El gusto por las artes es una constante necesidad humana. Nuestra especie busca ser feliz por sobre todas las cosas, y la felicidad se establece en el cumplimiento de los deseos. La elección entre el cumplimiento de los deseos fundamentales que colaboran en el desarrollo de nuestra auténtica naturaleza, o la elección del cumplimiento de los deseos anormales, que nos apartan del desarrollo de la misma, determinará el establecimiento del estado de felicidad o de desgracia que acumulemos. Por eso la acertividad en las propuestas plásticas es de vital importancia.

Nos gusta compartir bondades y beneficios, verdades y racionios, alegrías, conquistas y logros. Esta necesidad altruista e incondicional existe contenida en el valor y por lo mismo es ineludible.

El valor, ni se ve ni se toca, ni contiene ni le falta, ni se explica ni se conoce, no ocupa tiempo o lugar. La afinidad, la confianza y la concordia son valores que no poseen ni cantidad, ni medida, ni precio, a pesar de ser por todos deseados y esperados. La belleza, la verdad o el amor, son valores que sólo se perciben en el intercambio recíproco, en la coincidencia de significados, o en la correlatividad entre sensibilidades emocionales vinculares.

El artista disfruta más con el aprecio de sus pares, que con el beneficio de sus trabajos. El beneficio de la fama no es ni comparable con la gloria del prestigio. La fama y el prestigio son dos maneras de llegar al público. La fama se esfuma con el tiempo, en cambio el prestigio, se engrandece en su establecimiento. Aumentar en importancia o disminuir en ella es producto de la toma de decisiones. El artista, como cualquier persona, se debe a las relaciones que establece.

Existen relaciones comerciales, profesionales, derivadas de las relaciones interpersonales y relaciones productivas derivadas del cuidado y mejora de los materiales. En ambos casos es necesario del cultivo de las mismas, en el entendimiento de la mecánica de la relación correcta, para evitar fracasos y trastornos, lo que obliga en cierto modo, a asumir una posición moral de crecimiento en el desarrollo de las virtudes y habilidades que satisfacen las capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales exigidas por la ética de la condición social del ser autor de obras de arte.

Las relaciones comparten todas la misma estructura en posiciones y funciones de emisor y receptor y de reciprocidad en contenido.

Causa y efecto se establecen siempre mediante un sujeto que realiza al objeto de su interés. Esta constante manifiesta una formulación que al ser reconocida en su totalidad, permite el entendimiento vincular constructor de las relaciones.

La formulación de esta dinámica podríamos resumirla en: seducir al otro con afecto, persuadirlo con verdad y motivarlo con el ejemplo de lo correcto. Al seducirlo con afecto el otro responde con alegría; al persuadirlo con verdad responde confiado y al motivarlo con el ejemplo de lo bien hecho, el otro respeta y se motiva a imitarlo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Esta sencilla dinámica fundamental debe ser aplicada en el establecimiento de relaciones para que éstas sean correctas. Lo correcto es adecuado y concordante con el ordenamiento natural, lo que transforma la relación en un acto normal por ser normado.

De no seducir en afecto por no ser considerado vinculante, o de no persuadir en verdad por no ser coincidente, o de no motivar con el ejemplo de lo bien hecho por no ser suficiente, el sujeto que pretende la relación, debe asumir su insuficiencia y replantearse la intención con más afecto, más claridad y mejores ejemplos de bondad, pero en ningún caso debe exigir al otro motivarse, ni comprenderle ni responderle con alegría. Eso no corresponde en ese caso. Y si tensa la respuesta del otro lo mejor es darse un tiempo hasta que la tensión se reduzca. No se debe responder nunca tensionado.

Cualquier tensión ha de tomarse como provocación a superar, ese es el ejercicio para madurar en el dominio sobre la ansiedad o la angustia.

Esta sencilla normativa de perseverar en el afecto incondicional, en atender, entender y estar atento a las necesidades del otro para resolverlas, garantizan la afinidad, confianza y atractivo entre ambos. Lo mismo ocurre en la construcción de una obra de arte.

Si se pone atención a las necesidades propias del dibujo, del tono, o del ordenamiento cromático del trabajo; si se entiende la razón de los errores y se entregan soluciones acertadas, el trabajo mostrará en su logro el dominio de los procedimientos utilizados en su fabricación. Y, al sentir que se ha realizado la propuesta, el autor sabrá que estableció las relaciones adecuadas a su proposición, lo que se transforma en alegría, complacencia o confianza.

La mecánica de la relación correcta se resume en atender al otro o a lo otro, entendiéndolo y resolviendo en consecuencia con lo adecuado a sus necesidades. Este hábito ajusta los procesos en la legitimidad y produce en el autor la sensación de seguridad.

Lo adecuado justo y constructivo que satisface a la necesidad válida para todo, no deja lugar a dudas, ni a ansiedades, ni a angustiosas frustraciones. Es sencillamente lo esperado por el otro o por lo otro.

A todo le corresponde estar de acuerdo con Todo, y en esa construcción todos se encuentran satisfechos.

La realización correcta de los fragmentos garantizan el bienestar del Todo.

2-Estructura base fundamental de la creación

Crear es algo más que un proceso en tiempo, o que unas estructuras funcionales que así lo posibilitan, crear es un sistema compuesto de variables cuya finalidad es una sola: la satisfacción de la necesidad propositiva, es decir, el establecimiento del valor.

El valor se desprende de la satisfacción de la necesidad, por lo mismo, podemos deducir que el Origen Creador de las especies naturales -llamémosle como cada uno lo imagine- también experimenta valor en la satisfacción de la razón creativa que justifica a la necesidad que lo motivó a realizar tan importante obra.

La existencia de una causa origen de la consecuencia creada no es una realidad que dependa del creer o no creer en ella. “Toda causa es a su efecto así como el efecto manifiesta aspectos de su causa”, esta es una constante inmanente, eterna y absoluta, independiente de lo que cada uno pueda pensar de ella.

Todo acto contiene intencionalidad, significación y poder. En “todo” existe una razón que justifica su existir y “Todo” cumple con el satisfacer a una necesidad propositiva causal (Todo, en este caso, significa ausencia de nada). Creer o no creer en una máxima constante no altera su realidad, así como creer o no creer en un origen causal de las especies tampoco modifica su existir. La realidad manifiesta sus verdades de manera inexcusable. Dudar de la realidad natural es solo un obstáculo para el entendimiento.

Que yo dude o no de la existencia de los españoles no elimina su existir, porque la existencia de los españoles no depende de que yo crea o no crea en ella. Por lo tanto, que yo crea o no en la existencia de un estado de valor pleno, justo, y completo, no modifica la necesidad global de las especies por lograr ser plenos justos y cumplidos. Si a ese estado se le denomina con el nombre de Dios, Jehová, Adonai, El Elohe, El Eyón, Elohin, El Olam, Emanuel, Alá, Brahma o Primera Energía Originaria de la Transformación Cósmica, no tiene otra importancia que la de conceptualizar un significado, que por ser siempre y para todo válido, es eterno incambiable y absoluto. Me refiero al significado del valor pleno, justo y máximo.

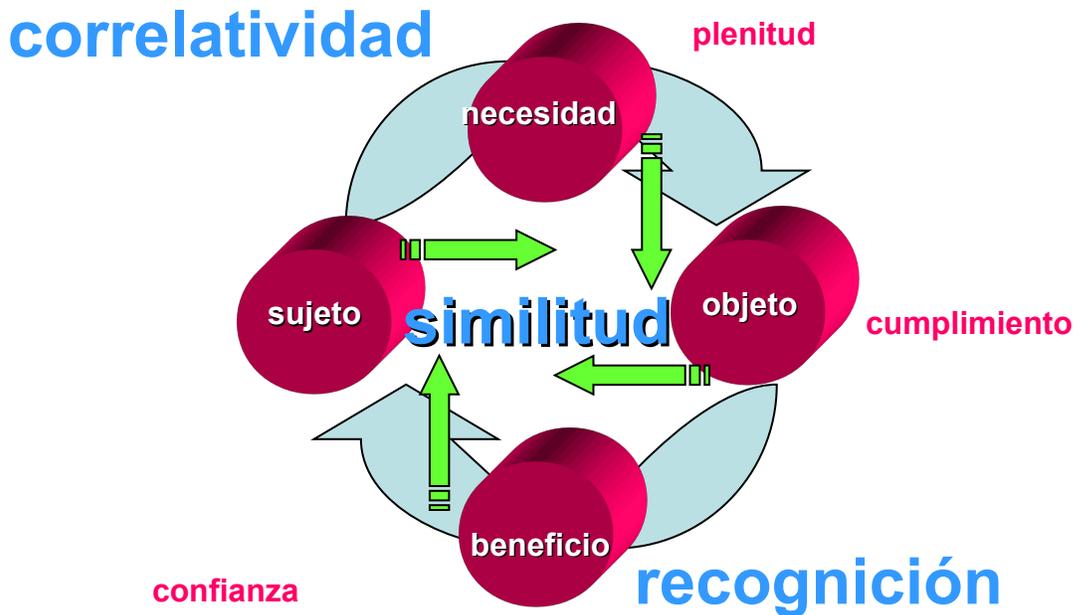
La actividad creativa considera dos aspectos a tener en cuenta en el proceso de su desarrollo. Uno tiene que ver con la creación de la idea y el otro se refiere a la construcción de la imagen.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Estos dos aspectos responden a la dualidad contenida en todo acto que considera principio y fundamento como inicio de su consecución.

Inicio y fundamento son dos operaciones que tratan de demostrarnos que ninguna creación sería posible sin un procedimiento en tiempo (inicio, medio y término) y sin un orden o estructura funcional que lo posibilite.

A este ordenamiento funcional lo vamos a denominar “estructura base de cuatro posiciones”.



La estructura base de cuatro posiciones nos dice que toda creación predispone y establece las posiciones de un destino **(1) propósito**, o consecuencia a realizar, un **(2) sujeto** o director que conoce la trayectoria a seguir en la consecución de su proposición, un **(3) objeto**, o dirigido hacia el destino predeterminado por la necesidad de un **logro (4)** o transformación del objeto en consecuencia conectiva con la proposición o finalidad a lograr y que por lo tanto, satisface al sujeto que la cumple. Esta estructura base de cuatro posiciones, en la que cada una de estas posiciones exige de una determinada función a cumplir, junto con el proceso de desarrollo en tiempo, posibilitan la realización de cualquier obra.

En toda relación se establece la estructura base de cuatro posiciones.

En el origen de la primera fuerza debió existir orientación (dirección), emisión (empuje), recorrido (espacio), y finalidad (tiempo). Estos cuatro elementos son fundamentales en el establecimiento de la fuerza inicial, centrífuga y centrípeta que establece el movimiento orbital. Todo acto exige condiciones.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Condiciones esenciales para establecer el proceso creativo:

- 1- Posiciones de sujeto-objeto y contenidos recíprocos.
- 2- Propósito a realizar por el sujeto.
- 3- Objeto a transformar en la proposición.
- 4- Consecuencia de la transformación del objeto (*Imagen*) en realización, solución o satisfacción de la necesidad propositiva (*Idea*).

Hablemos ahora de las funciones de cada una de estas posiciones.

La función de la primera posición, (1) posición del propósito intencional, es simplemente la de ser reconocida siempre válida para todo, lo que la transforma en factible, totalmente beneficiosa y por lo tanto motivante. La toma de cualquier decisión ha de estar fundamentada en el beneficio no solamente personal, sino también en el permanente beneficio de las especies naturales. Toda voluntad de coincidir con el ordenamiento natural beneficia siempre a todos y garantiza la razón creativa como justa y adecuada.

La función de la segunda posición, (2) posición del sujeto director o constructor, es la de ser leal y obediente a la proposición durante todo el proceso, inicio, medio y término de su trayectoria. Y, lograr la experiencia recíproca entre la necesidad y la satisfacción de la razón que justifica su necesidad creativa, asumiendo para ello el compromiso de cumplir el objetivo.

La función de la tercera posición (3) posición del objeto a realizar, es la de retribuir completamente al propósito del sujeto creador, respondiendo a la razón de su necesidad original de realizarlo.

La función de la cuarta posición (4) o consecuencia, es la de concordar en semejanza, correlatividad y reconocimiento con la proposición originara.

Este fundamento base de cuatro posiciones se establece físicamente en la construcción de la imagen pero anteriormente, ha debido ser establecido mentalmente en la consciencia y reconocimiento de la idea.

La proposición de cualquier obra adquiere el máximo de su valor al ser apreciada por todos los componentes del ambiente externo, es decir, cuando beneficia por completo a todas las especies naturales, incluyendo a la especie humana, beneficia en consecuencia al creador originario de la misma.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Por esa razón es necesario que lo creado se establezca como parte interconectiva y concordante con el ordenamiento natural de las especies. Esa es la garantía del éxito propositivo de cualquier creador.

El segundo aspecto fundamental de la creación tiene que ver con el establecimiento de la semejanza entre creador y proposición y entre causal y consecuencia. La creación nos muestra en su manifestación el componente participativo de un orden compartido. Del estudio del ordenamiento natural podemos deducir el comportamiento normal de las conductas propositivas del artista.

El Origen Creador de las especies naturales depositó en cada una de ellas la capacidad de ser auténtica, autónoma, y completa, dentro del ordenamiento ecológico de las relaciones biológicas entre productores, consumidores, y descomponedores (*detritívoros*), lo que manifiesta una tendencia al ajuste interconectivo de la biología.

Ninguna de las especies necesita de algo más de lo que disponen, por lo tanto, son perfectas en sus funciones, lo que denota la particularidad de un inicio del fundamento también auténtico, autónomo y altruista. En esta similitud, encuentran las especies su sentido universal comunitario.

Toda especie cumple una función normada que por lo demás, es necesaria para el mantenimiento del orden cósmico. Todo lo creado manifiesta ser lo máximo, lo justo y lo completo. Ninguna especie necesita más de lo que tiene para mejorar su propia identidad. Cada especie conserva la identidad que la justifica válida y por lo mismo no ansía ni debe esperar más.

La existencia, acción y multiplicación de cada una de ellas, se instituye mediante el establecimiento de estructuras base de cuatro posiciones.

Mediante la regulación del instinto se establecen las correctas relaciones necesarias para la existencia, acción y multiplicación de cada especie, -inclusive la especie humana- esto manifiesta la necesidad de un Origen Normado cuya necesidad creativa es la de lograr el orden entre todos los objetos de Su creación. Orden en la reciprocidad, y concordancia con la norma, son aspectos de la verdadera compensación interconectiva entre las variables de cada especie.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Una vez reconocidas las características máximas, justas y completas de la naturaleza propositiva originaria de la creación de las especies naturales, tendremos el parámetro comparativo con el cual se puede evaluar la categoría del ser, o no ser artista.

El verdadero artista, entonces, debería ser semejante en su finalidad de conseguir objetos máximos, justos y cumplidos que se ajusten y reconcilien con el ordenamiento natural de las especies. Y de esta semejanza en autenticidad, autonomía, e integridad altruista, el apreciador de la obra encontraría también en ella, el elemento concordante al que reconocería en su semejanza al apreciarlo válido, participando así de la alegría de la creación. Sin semejanza o parecido es imposible la reconocimiento y como consecuencia, sería imposible el apreciar las cosas.

Otro aspecto fundamental para crear es el intercambio de elementos compartidos entre creador y objeto creado.

En la creación se establece un dar y recibir entre necesidad y consecuencia, lo cual produce el beneficio en base a la semejanza o concordancia entre lo creado y la proposición. Este objeto se puede denominar cuerpo multiplicado, porque es consecuencia de la transformación de una idea (*estímulo neuroeléctrico*) en imagen formal, visual, bidimensional o tridimensional.

Este cuerpo multiplicado no es ni más ni menos que la multiplicación de estímulos, y por eso lo denominamos así, (*necesidades, intereses, deseos*) que por medio del ejercicio del dominio sobre las virtudes (*prudencia, fortaleza y templanza*) y en base a la capacidad de optar por lo que es considerado válido (*libertad*), transforma el ejercicio de las habilidades sensoriales y motrices en obra creada; con la ayuda, claro está, de los implementos necesarios para la transformación de dicha idea en imagen, ya sean colores, sonidos, u objetos. Se denomina cuerpo multiplicado porque reproduce los aspectos contenidos en la expectativa.

En base a este procedimiento podemos deducir que el Origen Creador de las especies transformó Sus intenciones propositivas en especies naturales que suponen ser los cuerpos multiplicados de su propia identidad, autenticidad, autonomía, e incondicionalidad.

De este modo, se comprende que la base para la creación o apreciación, es la recíproca relación que se establece entre el autor y su obra, fundamentada en el intercambio de elementos que facilitan la recepción de complacencia, reconocimiento y acomodo universal.

Reciprocidad incluye dualidades de causa y consecuencia, sujeto y objeto, carácter y forma, espíritu y materia, deber y derecho, misterio y evidencia, conciencia e instinto, intención y destino. Dualidades complementarias que cooperan entre sí, de ningún modo opuestas, o antagónicas. Las realidades adversas no son recíprocas, son contradictorias y por lo mismo contraproducentes.

El arte espera trascendencia, supremacía y justicia para sentirse satisfecho. El arte ni es proposición, ni concepto, ni camino, ni destino, es solo una categoría, la categoría de lo bello, de lo válido y de lo admirable. Como dijo Kant: "La belleza artística no consiste en representar una cosa bella, sino en la bella representación de una cosa."

El arte por su potencial, es un artículo de primera necesidad. El máximo potencial del arte es el de ser válido, justo y completo en la esperanza del sentir pleno, para lo cual, ha de ser descubierto en su totalidad, reconocido y justificado en su realización máxima posible.

3-Arte- Definición

Arte es la actividad emocional de crear y de apreciar valor (*complacencia, significación o beneficio*).

Valor es el punto central de la jerarquía piramidal de las capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales de la especie humana que posibilitan la creatividad de objetos de bondad, raciocinio, juicios de verdad y la sensación de estímulos de complacencia.

A la capacidad emocional se le hace necesaria la esperanza por sentirse plena. A la capacidad intelectual le interesa el reconocimiento de las razones justas, constantes, e inmanentes, y a la capacidad motivacional se le hace prioritario el cumplimiento del deber de hacer el bien, de acertar, o ajustarse en lo eficaz. Porque tenemos capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales, exigimos el máximo de complacencia, justicia y acomodo, es decir: exigimos el establecer emocionalmente el estado de plenitud. Intelectualmente esperamos ser uno con la norma, buscando la seguridad en el conocimiento que nos hace ser autónomos, (*auto=uno mismo nomo= ley*) lo que nos orienta en el descubrimiento de las máximas razones constantes universales, y la voluntad creativa o capacidad motivacional, nos empuja al cumplimiento del deber.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Exigimos sentirnos bien, sabernos seguros y madurar en la construcción de la autenticidad que nos produce la sensación de estar realizados en el cumplimiento del deber de ser genuinos. Este deseo es normal en cada humano y natural también en el resto de las especies.

Toda especie existente cumple su función en base a la razón que la justifica necesaria, por lo mismo, si somos una especie más del ordenamiento natural, debemos cumplir con la misma exigencia. La exigencia de la unidad, de la verdad y del bien.

Hacerse bien, justo y auténtico, no es nada fácil, pero podemos descubrir cómo lograrlo escuchando los reclamos que ofrecemos a los demás. Al decirle que es un (...) estamos afirmando que debería ser lo contrario. Si ponemos atención a lo contrario de lo que reclamamos, estaremos aprendiendo a ser auténticos, justos y buenos.

Curiosamente, exigimos justicia, autenticidad y responsabilidad en los otros, y eso es fácil verlo a nuestro alrededor, pero a nosotros, no nos lo exigimos.

Exigimos ser tratados con afecto, porque nuestra capacidad emocional se nutre en ello, exigimos la verdad en la razón porque nuestra capacidad intelectual se confía en ello, y exigimos el cumplimiento responsable porque nuestra capacidad motivacional así lo exige, pero cuando se trata de exigirnos el tratar al otro, o a los demás con la incondicionalidad afectiva que exigimos para nosotros, o cuando se trata de decir la verdad al otro como nosotros de los otros exigimos, o cuando se trata de exigirnos el cumplir con el deber responsablemente de realizar al otro, o a los otros, sencillamente, no lo cumplimos. Nuestra naturaleza inmadura se manifiesta una y otra vez.

Toleramos nuestras insuficiencias mientras exigimos la completación de las conductas maduras a nuestros inmediatos. Aceptamos nuestras imperfecciones mientras exigimos la perfección del prójimo.

Las capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales están ahí, en cada uno de nosotros desde nuestros orígenes, pero no están satisfechas. Nos falta madurar en el ejercicio del afecto, de la sinceridad y de la generosidad. Quizá sea necesario hacer un esfuerzo extraordinario en el control de las emociones, tal vez debamos agendarnos estrictas condiciones de control del pensamiento, o quizá debamos evaluar cada conducta antes de obrar. Lo cierto es que por no haber madurado nuestras capacidades, sufrimos grandes dolores.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Por no tener satisfecha la capacidad emocional, debido a la falta de lealtad y fidelidad absoluta al establecimiento del verdadero paternazgo vincular incondicional maduro, sentimos ansiedad y angustia.

Por no estar satisfecha nuestra capacidad intelectual e ignorar los fundamentos básicos de la creación y el ideal de las especies naturales, lo que nos facilitaría reconocer la identidad del ser normal, sentimos inseguridad.

Por no estar satisfecha nuestra capacidad motivacional en el ejercicio de la libertad por ignorar los valores absolutos que nos permitiría saber optar siempre y en todo por la alternativa válida, sentimos frustración e insuficiencia. El hombre necesita revelarse, liberarse y madurar en la seguridad y plenitud de sus potenciales reconociendo y realizando su verdadera identidad

Las actividades sociales son una proyección de nuestras capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales. Así vemos cómo las tres grandes áreas sociales de importancia, salud, educación y trabajo, son derivados de nuestras tres capacidades humanas, la salud que nos permite sentirnos bien física y espiritualmente, la educación que nos permite asegurarnos en lo relativo y en lo absoluto y el trabajo que posibilita el cumplimiento de nuestras motivaciones personales y universales.

La cultura en sí es la suma de sensibilidades, conocimientos y conductas de un sector social. Sensibilidades que suscitan ideales religiosos, filosóficos o políticos; conocimientos que se desprenden de los estudios y descubrimientos científicos o de la labor docente de los educadores y de los medios de comunicación, etc. Y conductas derivadas de la implementación de normas laborales, sociales o jurídicas de la sociedad.

Derivados también de la emoción, el intelecto y la voluntad son los postulados morales, éticos y estéticos de una sociedad. Sociedad que se sustenta en base a tres aspectos derivados de las mismas capacidades, me refiero al ámbito legislativo, judicial y ejecutivo. Por lo tanto, estas tres capacidades son de suma importancia en el desarrollo comunitario y el artista hace su aporte estético con su labor creativa.

De estas tres, si es que pudiéramos individualizarlas, la capacidad emocional es la que persigue el cumplimiento de las necesidades y es al mismo tiempo, la que disfruta del goce de los beneficios del cumplimiento de sus proposiciones,

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

a este ejercicio se le denomina creatividad y por esta razón, decimos que el arte es el mejor instrumento o ejercicio para el desarrollo de la capacidad sensible o emocional. Y es en base a esta premisa que consideramos al arte como la actividad emocional de crear y de apreciar valor.

En la creación artística existe una pretensión estética, una esperanza de gozar con lo creado. Si entendemos por estética al estudio de lo bello, deberíamos buscar de dónde se desprende la máxima complacencia y perseguirla en cada proposición artística.

Si nos preguntamos cuál es el propósito del arte, podemos llegar a la conclusión de que el propósito del arte es el de satisfacer al creador, mediante el cumplimiento responsable de la razón que justifica su necesidad creativa.

El ejercicio del encuentro con la máxima necesidad válida absoluta, es decir, válida siempre y para todo, nos aproximaría en cada intento a la maduración de la sensibilidad. Esta es la razón del porqué esos temas de importancia trascendente y emblemáticos despiertan el interés del grupo de coleccionistas maduros en la apreciación.

Cuando la obra manifiesta aspectos de la normalidad, y atestigua aquellas constantes generales de la naturaleza humana, como son el nacimiento, el crecimiento, la maternidad, la confraternización, la amistad, la adultez o el deceso, etc. esas constantes son reconocidas por el espectador como propias a su naturaleza y eso le hace establecer una reciprocidad vincular con ellas. En este sentido el artista debe articular cada una de estas constantes embelleciéndolas y dotándolas de la significación propia que el otro no ha llegado a descubrir, lo que despierta en el observador esa intención por conocerlas, entenderlas y admirarlas.

La tendencia natural de la capacidad emocional del ser humano es la de buscar ser satisfecha con el beneficio que le complace.

El estado de satisfacción, seguridad y cumplimiento del autor se logra cuando éste satisface, no solo su propia necesidad, sino, cuando al mismo tiempo satisface a la necesidad propia del arte.

De este ejercicio se puede concluir que el propósito del arte es el de obtener alegría en la relación con el objeto creado. Alegría en la reconocimiento, validez y semejanza establecida entre el sujeto y el objeto creado, mediante la satisfacción de la máxima necesidad válida para la especie humana, elemento este catalizador entre la causa y el efecto de validez trascendente.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Vemos estas características en obras como: La Maternidad de Gustav Klimt, o el nacimiento de Venus de William Bouguereau, la comunión de Antonio López García, o el Maestro de Daniel Aguirre, por mencionar algunos.

Para reconocer y comprender cualquier objeto es necesario responder a las tres interrogantes siguientes:

1-Cual es su origen, 2-su identidad y 3-su propósito.

He puesto en ocasiones objetos frente a los alumnos para ayudarlos a desarrollar la apreciación profunda y frente a la pregunta ¿qué es lo que ven? La respuesta es simple y clara, lo concreto: “una tiza”, “una taza”, un lápiz. Pero cuando les digo: eso es solo un nombre. Mi pregunta fue: ¿Qué es? Lo que les estoy pidiendo es que me respondan la razón que justifica el existir de ese objeto que por ser objeto es -ser- que contiene origen, identidad y propósito específico y distinto al resto.

Aquí surge una especie de parálisis mental e insisten sobre lo concreto: ¡es una tiza, una taza o un lapicero!

Y les vuelvo a repetir si, ese es el nombre que diferencia a uno del otro, pero no completa la interrogante del ¿qué es? Para comprender al objeto deben reconocer su identidad, su origen y su propósito.

Vamos a reconocerlos.

El origen de la tiza es la necesidad que justifica su existir, esa necesidad no pertenece a la tiza a pesar de que ésta la contiene. La identidad de la tiza es carbonato con un aglutinante, ya sea goma de tragacanto o cola, y su propósito, en este caso, es trazar líneas. Ahora comprendemos al objeto tiza. Cuando se comprende al objeto se le posee, se le puede realizar, solo con su nombre no podemos realizarlo. El conocimiento pleno de las cosas solo se posee cuando se las puede realizar. Yo conozco el televisor, pero no lo comprendo y por eso no lo puedo realizar.

Lo mismo ocurre con las artes, cada una de ellas contiene un origen, una identidad y un propósito y cuando los comprendemos, las podemos realizar en su justa medida. De otro modo solo nos aproximamos. Para descubrir la naturaleza del objeto hacemos uso de nuestras capacidades mentales sensibles, cognoscitivas y asociativas. Percibimos estímulos, asociamos ideas y decidimos conductas. No son muchas las capacidades que poseemos si las comparamos con las habilidades.

4-Capacidades

La actividad creativa opera en función de una necesidad por conseguir algo. Como toda actividad, implica la coparticipación de un sujeto que ejecuta o realiza a un objeto de aprecio, de estudio o de utilidad mediante el uso de ciertas habilidades de dominio sobre los materiales de construcción y durante un tiempo para su ejecución.

Capacidad emocional

La consecución de esta necesidad se origina en la capacidad emocional del artista, pero esta capacidad contiene cierto rango de satisfacción.

Como cualquier capacidad se llena con lo que la satisface y lo que satisface completamente a la necesidad emocional es el sentimiento de plenitud.

Ningún gozo o complacencia puede superar a la sensación de plenitud.

Ahora bien, la sensación de plenitud es distinta en cada una de las finalidades, por ejemplo, nos sentimos plenos en la alimentación cuando saciamos el hambre, plenos en el conocimiento cuando encontramos la razón que justifica nuestro interés y, plenos en el establecimiento vincular paterno, conyugal o filial cuando nos complementamos.

Las sensaciones se reconocen de distinto modo, según se disponga o no de recursos de apreciación.

Estas diferencias en la sensación de plenitud, permiten la maduración del ejercicio emocional. Lo interesante aquí es reconocer la jerarquía de prioridades emocionales y el ubicar en importancia cada una de ellas para discernir con justicia en casos de dificultad.

Emoción es la capacidad sensible que nos permite captar necesidades y retribuir hasta satisfacerlas con lo adecuado. Captamos necesidades propias, necesidades sociales y globales. Y retribuimos a estas necesidades con lo que consideramos acertado, pero es preciso comprender que lo que se considera adecuado para uno, puede no serlo para el otro, porque las emociones son como se reciben y no como se ofrecen. Blake decía que una verdad dicha con malas intenciones es mucho peor que todas las mentiras que se puedan inventar.

La emoción capta sensaciones que el recuerdo identifica y transforma en sentimientos que se pueden ofrecer al encuentro de quienes los reconocen. Pero que para quienes no han sufrido la experiencia de los mismos, su recepción es imposible. Por eso es tan difícil comunicar los sentimientos propios a quienes no los han sufrido.

La capacidad emocional exige la construcción de enlaces vinculares en afecto, confianza y responsabilidad. Estos enlaces, cuando se dirigen en función del desarrollo de la finalidad intrafamiliar (desarrollo de vínculos filio-paternales, fraterno-conyugales y paterno-filiales) e interfamiliar, (desarrollo de vínculos entre consuegros, cuñados y primos) maduran en la normativa de conductas naturales. A todo humano beneficia el respeto, la confianza y responsabilidad intrafamiliar e interfamiliar. El artista no es ajeno a esta realidad.

El arte, como actividad emocional, pretende en su quehacer la conquista de la máxima comunicación afectiva. Esta conquista se desprende de los afectos vinculares máximos y los vínculos más intensos se establecen en las relaciones de concordia, confianza y unidad filio-paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial. El lector puede negar esto, pero la naturaleza no. El artista puede dirigir su creatividad en otra dirección distinta de la maduración vincular intrafamiliar, pero su naturaleza humana le recordará siempre cómo orientarse.

a-Vínculo paterno-filial, de Padres a Hijos.

Las sensaciones más intensas, por su poder de afectar al otro son las vinculares, y de entre los vínculos, el más poderoso es el que se establece entre padres e hijos.

El padre asume potestad sobre su hijo de manera natural, sin nadie que se lo informe. Esta unidad vincular entre padres e hijos es el poder más grande del universo, es el poder de la constancia reproductiva que posibilita la permanencia de las especies. El padre es el sembrador responsable por completo de la elección de la semilla madura, del terreno fértil y del cultivo adecuado para la obtención del fruto maduro.

Sobre él recae el deber natural de orientar, proteger y realizar al hijo hasta que este alcance la madurez en el dominio sobre sus virtudes, apetitos, e instintos. Es el padre el que realiza al hijo en el dominio del cielo, y el hijo el que califica al padre maduro en ejercerlo.

Es el poder de la máxima incondicionalidad afectiva. Ese es el vínculo máximo e insuperable que debemos todos respetar, proteger y realizar.

b- Vínculo fraterno-conyugal (Esposo-Esposa).

El segundo en importancia es el vínculo fraterno-conyugal, que se establece mediante la asociación en la tradición de las conductas acertivas, mediante la unión en la concordia de criterios ajustados, (confianza) y mediante la unidad vincular del compromiso de entregarse a la realización de la pureza y autenticidad del otro en su integridad. Para que esto sea posible ambos deben lealtad, fidelidad y respeto absoluto a las normas naturales, a los principios de la creación y al ideal del verdadero paternazgo incondicional absoluto y eterno. El respeto a la autoridad de la justicia absoluta, declara sus individualidades y establece el autentico respeto y autoridad entre ambos.

Sin esposo y esposa no existiría el modelo de género necesario para la identidad genital del individuo, ni tampoco sería posible la reproducción que posibilita la permanencia de la especie, por lo tanto, en la jerarquía del predominio vincular, el vínculo fraterno-conyugal ocupa la segunda posición en importancia.

c-Vínculo filio-paternal

El hijo siente al padre *suyo* por naturaleza, sin necesidad de educarse en ello. Su lealtad, fidelidad, y obediencia hacia el padre es absoluta, hasta que adquiere la consciencia de su propia identidad. En ese momento obtiene la posibilidad de ser libre, autónomo, y responsable, decidiendo vincularse a voluntad con sus padres o depender de la realización vincular hasta que asuma su responsabilidad y la cumpla.

Los vínculos entre consuegros, cuñados y primos son necesarios para el reconocimiento de la identidad y son “aspectos reflejo”, en los que se observan en el otro conductas propias de uno que al ser objeto de atención directa, nos despiertan el análisis y la reflexión para evaluar lo similar de nuestras propias conductas y rectificarlas en caso necesario o potenciarlas e imitarlas si se consideran adecuadas.

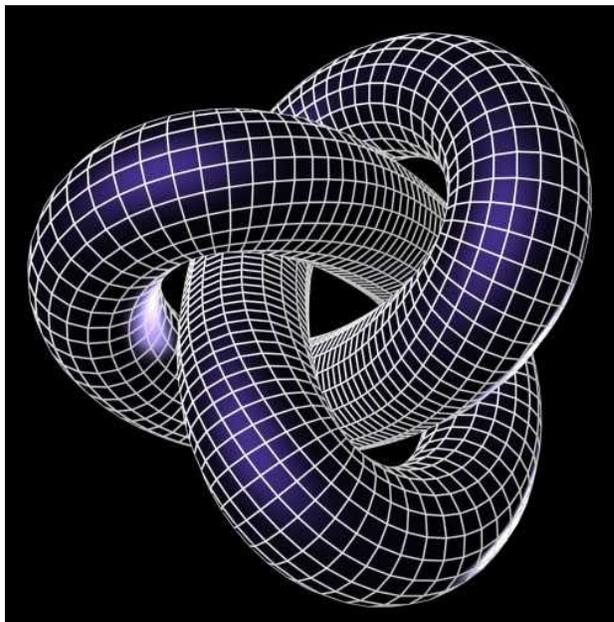
Con el ambiente o con las cosas no se establecen vínculos propiamente tal, puesto que no existe reciprocidad emocional, intelectual o motivacional semejante, pero la naturaleza contiene una funcionalidad y un beneficio que en ocasiones, sobre todo en personas inmaduras, puede superar en importancia incluso las necesidades vinculares naturales. Por eso que encontramos a adolescentes que prefieren degustar su torta de cumpleaños a pesar de sacrificar con ello la amistad del invitado.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El hombre debe educarse y madurar su capacidad emocional mediante el ejercicio de ser sensible al descubrir cual es la máxima necesidad valida a resolver y asumir el compromiso de satisfacerla o resolverla plenamente.

Podemos decir que la fórmula, si es que existe alguna, para madurar nuestra sensibilidad, sería adoptar el hábito de satisfacer en cada momento a la máxima necesidad en importancia que se justifique valida.

Vemos por ejemplo que ese ejercicio es el constante recorrido de los padres. El padre o la madre que está alerta a descubrir cuál es la necesidad máxima familiar y la resuelve, adquiere el respeto de sus hijos. Lo mismo ocurre con el empresario que descubre, reconoce y resuelve las necesidades máximas de su empresa, o el maestro que descubre, reconoce y resuelve las máximas necesidades de su clase.



Agencia UPI

Las capacidades emocionales intelectuales y motivacionales están interconectadas, las nombramos separadas para identificar sus funciones pero son tres aspectos del valor. Son en sí, la necesidad por lo pleno, el interés por lo justo y la voluntad por lo completamente adecuado, o perfecto.

Capacidad intelectual

El artista que imagina hacer un arte renacentista en un momento de decadencia llamaría la atención porque no hay otro que lo haga, y si demuestra además el dominio supremo de la técnica y de los órdenes cromáticos en temas trascendentes, seguramente captaría la atención de numerosos interesados, que engrandecerían su autoridad y prestigio como pintor. Esta sería una elección inteligente. La sabiduría consiste no solo en ver lo que tienes ante ti, sino en prever el porvenir. Un hombre inteligente no es el que sabe mucho sino el que

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

está seguro de lo que sabe. Un ser eficiente no es el que hace muchas cosas, sino el que cumple con lo necesario. Y una persona sensible no es la que se aparta del rebaño porque siente cosas raras, sino aquella que capta y reconoce lo que es necesario y lo realiza.

La proposición creativa justifica en todo caso a la razón que la hace ser necesaria. Esta realidad indica que el autor contiene en sí una dosis de conocimiento derivado de su capacidad intelectual.

Llamamos capacidad intelectual a la posibilidad de descubrir y reconocer conocimiento, con el ser capaz de reconocer la razón de ese algo en estudio.

La capacidad intelectual del individuo busca la verdad en su objeto de interés. Existen verdades relativas a la apreciación del ser, y verdades constantes absolutas en la naturaleza de la creación.

La inteligencia busca, pero quien encuentra es la razón. El intelecto espera reconocer las razones justas, y para desarrollar la inteligencia es necesario que el artista persiga por sobre todas las razones, aquellas que son siempre y para todo válidas. El reconocimiento de las justificaciones constantes y eternas asegura la confianza del individuo y desarrolla la inteligencia del mismo. De este modo imagina soluciones.

Los artistas tienen una capacidad intelectual superior al ejercicio que hacen de ella. El sabio no dice todo lo que piensa, pero siempre piensa todo lo que dice.

El reconocerse escaso de conocimiento despierta al interés por descubrir y conocer, y de ese descubrir, para que el intelecto esté seguro, es preciso reconocer la identidad, origen y función natural y normada de la especie humana.

Función que se deriva del conocimiento de los principios de la creación y del reconocimiento del ideal de las especies.

Descubrir la finalidad de la especie exige de una actitud inquisitiva, de preguntarse una y otra vez, pero también es necesario reconocer que no está bien ocultar la propia ignorancia, sino reconocerla y ponerla remedio.

El ideal del ser humano no es ningún misterio, ni es una teoría ofrecida por el filósofo de turno, ni es una utopía inalcanzable, es simplemente su función, pero no la función que se interpreta, sino la función que se descubre porque justifica a la necesidad de su existir. El intelecto de la especie humana existe con esa finalidad, la de reconocer su identidad, su función y su tradición normada.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Este conocimiento no es algo reducido a una determinada clase de gente superior, es una responsabilidad propia de cada uno. No hay un solo tema científico que no pueda ser explicado a nivel popular.

La ciencia es solo una recopilación de grandes ideas y las grandes ideas son aquellas de las que lo único que nos sorprende es que no se nos hayan ocurrido antes.

Capacidad creativa

El creador de una obra ejerce en su proceso el dominio de las conductas constructivas. Pero antes del control y dominio de las conductas ha de disponer de voluntad creativa.

La voluntad es una capacidad que nos permite motivar la actitud en la consecución de un acto. La voluntad del hombre espera el cumplimiento del deber que justifica la satisfacción de una necesidad.

El desarrollo de la voluntad se fundamenta en el ejercicio constante de cumplir responsablemente con el deber máximo exigido en la consecución de una finalidad.

El cumplimiento del deber libera de la necesidad de establecerlo. Por lo mismo, el hábito disciplinado en el dominio de las conductas, posibilita la realización de cualquier acto.

Las capacidades humanas son precisas en sus funciones, nosotros estamos desglosando cada una de ellas para su análisis y entendimiento, pero debemos comprenderlas interconectadas e inseparables.

Ninguna capacidad puede contener más de lo que es capaz de contener, en este caso, no es posible pensar en la evolución de las capacidades, a pesar de que el desarrollo de las habilidades pueda extremar sus diferencias dentro del rango que su naturaleza les permite. El potencial evolutivo se detiene en el estado de plenitud, justicia y cumplimiento por la sencilla razón de que no hay algo que los supere. Ningún placer supera al estado de plenitud, ninguna verdad sobrepasa a lo que es justo y ningún desarrollo supera lo completo. Esto declara que cualquier desarrollo evolutivo se termina en el estado de plenitud justicia y cumplimiento.

5-Habilidades

También dispone el ser humano de habilidades múltiples que van desde las habilidades motrices, pasando por las habilidades sensoriales, retentivas, comunicacionales, sociales, deportivas, etc, junto con las habilidades propias de los instintos.

La habilidad es un estado intermedio entre el ambiente y la capacidad. No hay nada en nuestro intelecto que no haya pasado antes por los sentidos. Para recordar, asociar, reconocer, o determinar una actitud es necesario del contacto entre la capacidad y el medio, ese contacto lo establece la habilidad. Las habilidades sensoriales, vista, oído, olfato, gusto y tacto, hacen el trabajo de transmisión. Captan realidades físicas y las transforman en información por medio de lenguaje en imagen, sonido, químico, térmico, etc. Las habilidades emiten y reciben, sirven y satisfacen, sirven para algo y satisfacen a ese alguien que se sirve de ellas.

Las habilidades se controlan y dominan para remediar alguna necesidad, interés o deseo. Ninguna habilidad puede dar más de aquello para lo cual ha sido concebida, las habilidades sensoriales por ejemplo no proponen ni evalúan, captan y reaccionan, perciben e impulsan, pero de forma automática y dentro de los límites de sus respectivos rangos. Su potencial respuesta está sometida a la demanda del estímulo que percibe, sin otra voluntad más allá de esa reacción. Las habilidades se establecen en función de la necesidad que satisfacen, es la función la que declara a la habilidad, no a la inversa.

El artista plástico generalmente ejercita los sentidos de la vista, y del tacto por sobre los demás y mediante el control de la motricidad, realiza imágenes semejantes a lo que espera hacer de ellas.

La habilidad de percibir las diferencias cromáticas ha de ser ejercitada y el aprendizaje o reconocimiento de las ligeras diferencias entre colores hace que se disponga de mayores recursos explicativos a la hora de pintar. El máximo de cada habilidad debe labrarse con el ejercicio y disciplina reguladas por condiciones adecuadas. El hábito al dominio motriz de los dedos exige de entrenar los músculos del brazo, lo mismo ocurre con la agudeza perceptual del ojo, su desarrollo también exige de la concentración y estudio para ampliar el reconocimiento de los matices.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Puede darse el caso de encontrarnos frente a un joven habilísimo en el reconocer las diferencias cromáticas, pero carente de receptividad y memoria, lo que impediría el desarrollo de esa misma habilidad, y puede darse otro caso de quien, sin ser tan hábil, ejercite la retención de las diferencias y en un plazo de tiempo, supere la habilidad natural de su compañero descubriendo más diferencias entre matices que él. Son muchas las variables en el proceso de desarrollo de una actividad. El genio no nace, se hace.

Se hace en el constante dominio de la disciplina de desarrollo del potencial máximo de sus habilidades, así como también se maduran las capacidades hasta ser estas plenamente satisfechas.

El potencial máximo de una habilidad es el de cumplir con la función que la califica necesaria. Ninguna habilidad puede superar por sí sola su funcionalidad sin algo o alguien que la modifique.

La habilidad coopera en el desarrollo de las capacidades emocionales, intelectuales y creativas, junto al contenido sensible, cognitivo y experiencial de la memoria que colabora en los juicios de la razón. Habilidades son características del orden, en él cada fragmento justifica una razón individual y otra de conjunto y en ambas se establecen estratos de posibilidades. Por ejemplo, un lapicero es un instrumento para escribir (propósito individual) y así satisfacer el deseo del escritor-apreciador (propósito de conjunto), pero puede escribir todo el potencial de su tinta, o solo un punto, y entre estos límites existen innumerables posibilidades, recta, curva, larga, corta etc.

La naturaleza de las especies también muestra en su actuar el intercambio de un lenguaje característico para lo cual disponen de la habilidad de transmitirse signos o señales. “No es bueno que el hombre esté solo”, esta sentencia obliga al uso de alguna habilidad interpersonal que impida su aislamiento. Ese instrumento es el lenguaje. Por alguna razón emocional, intelectual, o motivacional, tenemos la necesidad, el interés y la actitud de comunicarnos ejerciendo el movimiento de los labios para emitir sonidos que faciliten el diálogo, el movimiento de las manos para conectarnos con las del otro, el de los pies para acercarnos. Esos sonidos, recorridos, o direcciones son producto de la habilidad motriz. Pero la habilidad, al ser intermediaria existe sometida a un desgaste, lo que obliga a su justo mantenimiento. El buen estado de la habilidad posibilita el máximo de satisfacción de las capacidades.

Todo humano sano es capaz de sentirse satisfecho, así como también es capaz de reconocer la verdad de la naturaleza y de dominar sus conductas hasta

cumplir su voluntad. Estas capacidades son constantes por todos compartidas, pero cada uno se siente pleno con distintas expectativas, reconoce la verdad que concuerda con la razón de sus recursos comparativos y cumple con el deber que considera necesario a realizar en cada proposición. Las diferencias entre una y otra persona son distintas según el nivel de maduración de su sensibilidad, de su interés y de su experiencia, pero ni la voluntad ni el interés ni la necesidad pueden superar su nivel máximo de sentirse respectivamente plena, justa y cumplida.

6-Crear

Crear es la transformación de una necesidad en beneficio. Hemos mencionado ya, que crear es transformar una idea en imagen o un aspecto natural en espiritual, es una ausencia invisible que encuentra en su desarrollo los elementos que le dan forma. Al crear modificamos lo que poseemos, el carácter propone y el ambiente dispone de los medios para transformar los elementos en proposición. El arte es una mentira que nos aproxima a la verdad, o una verdad que se justifica falsa.

Se pretenden objetivos de interés, así como también objetos que produzcan sensaciones o que demuestren habilidades. Esperamos aquello que contenemos. Disponemos de capacidad sensible y por lo tanto, esperamos sensaciones de lo creado. También se está dotado de la capacidad intelectual y esperamos o pretendemos significados de lo creado y porque disponemos de voluntad, al crear queda manifiesto el dominio de las conductas y de las habilidades. Significados sensaciones y habilidades existen siempre contenidos en la creación de un acto. Todo acto contiene intencionalidad, selectividad y poder por la sencilla razón de que el creador contiene aspectos sensibles, cognitivos y motivacionales.

La creación es un reflejo de lo que se contiene, J.W.Goethe lo pone de este modo: “El comportamiento es un espejo en el que cada uno muestra su propia imagen”. Esperar lo distinto, lo ajeno, lo extraño, o lo novedoso en la creación es un camino sin destino. Al imaginar cosas distintas, se hace uso de los recursos en imagen contenidos en la memoria, pero toda proposición expresa aquello de que se dispone. La brillantez del futuro estará siempre basada en los esfuerzos y descubrimientos del pasado.

Se habla mucho de la inspiración en el arte, del arte intuitivo, de la suerte del acierto, pero las artes profesionales son por sobre todo un oficio supremo. La

inspiración existe, pero tiene que encontrarte trabajando. Picasso dijo en alguna ocasión que en su producción “existía un 5% de inspiración y un 95% de transpiración”. Lo importante en la creación es hacer el bien que uno contiene. Un hoy bien vivido transforma en feliz al recuerdo del pasado y al mañana en una visión de esperanza. Los años enseñan muchas cosas que los días no son capaces de descubrir. Crear es la manifestación de una intención necesaria. La creación se establece entre necesidad y beneficio, entre el deber y el derecho a disfrutarlo. La creación es el enlace que conecta al hambre con el nutriente, y al hombre con su destino.

Más adelante vamos a precisar cuales son los principios implícitos en la creación, generadores de la creatividad que en su formulación expresan la realidad de cualquier acto manifiesto.

Los principios de la creación se refieren al contenido origen de la funcionalidad creativa original, sin entrar en discusión sobre las diferencias entre creador y criador postulados en el Génesis y que pudiéramos entender como originario y conductor.

Se trata de reconocer los aspectos básicos fundamentales contenidos en el acto de crear, diferenciando entre la construcción de un objeto y la generación de un ser o especie que veremos posteriormente en detalle.

7-Apreciar

Apreciar es dar o recibir el valor de lo creado. Es atender y estar atento, es poner precio, o solicitar servicio. Para apreciar es necesario poseer capacidades sensibles de captación y respuesta, cognoscitivas de evaluación y reconocimiento de lo legítimo y motivacionales de proposición y producción.

Debemos distinguir entre observar y apreciar. Observar es enfocar la vista en algo, y apreciar es reconocer lo que se ve. No siempre que se mira se ve, y no siempre que se ve se mira. En ocasiones podemos ser conscientes de algo que no se ha visto, pero que se ha apreciado, por ejemplo: no es necesario ver la humedad para saber que existe, porque se reconoce su sensación, pero la humedad no se ve.

Lo mismo ocurre cuando observamos; de todo lo que miramos, vemos solo una porción, el resto no lo reconocemos, por estar interesados en algo en particular. El intelecto abstrae y selecciona de la globalidad aquél objeto de interés que reconoce prioritario, la retentiva global es imposible para la

consciencia humana, por mucha memoria que se posea. El intelecto fragmenta en el estudio y globaliza en sus juicios, pero no puede retener de una sola vez todas las particularidades de una generalidad.

Apreciar implica reconocimiento y al reconocer se es consciente de lo examinado. Apreciamos sensaciones, conocimientos y habilidades que reconocemos propias. Aquello que no identificamos, nos asusta, espanta o intimida. No se puede apreciar lo que se ignora o lo que no se reconoce válido, cierto o útil, por eso que para apreciar una mentira o para su defensa, es necesario transformarla antes en verdad imaginaria.

El desarrollo de la apreciación en las artes se basa en la constante respuesta voluntaria a la eficiencia, a la justicia y a la máxima importancia. Aprender a apreciar es iniciarse en el discernimiento de juicios superiores, para lo cual es necesario del máximo de experiencias. Servir voluntariamente al medio hace del servidor un experto en él, esta experiencia es el recurso comparativo para discernir en un rango de juicio más amplio. El juicio más amplio es al mismo tiempo más justo, y lo más justo es en consecuencia lo más eficaz.

El artista debe orientarse hacia la meta de lo importante entrenándose cada día en ampliar los elementos de juicio que le permitan discernir la mejor de las alternativas similares.

8-Belleza

Decimos que algo es bello cuando agrada, atrae, o interesa. Belleza es una fuerza emocional, así como también es una fuerza emocional el afecto. Afecto es darse por el bien del otro y en ese darse por el bien del otro, la fuerza que el otro retribuye con su alegría la denominamos belleza.

Belleza es la fuerza emocional que el objeto devuelve al sujeto que lo aprecia y afecto es la fuerza emocional que el sujeto ofrece al objeto que realiza. Esta dinámica dual posibilita el encuentro en la reciprocidad emocional entre un autor y su obra, encuentro al que denominamos vínculo.

El creador se vincula con su obra cuando esta manifiesta aspectos de correlatividad, concordia y semejanza que le producen la sensación de complacencia, en otras palabras, belleza. Belleza es por lo tanto un estado emocional, no un objeto o cosa, no es algo que exista fuera del estado de complacencia.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El ojo no ve la belleza porque esta se establece en el encuentro recíproco de elementos sensibles (agrado) de elementos de significación (reconocimiento) y entre elementos de utilidad (beneficio) entre emisor y receptor.

El ojo percibe ondas y el cerebro las transforma en información, pero es el juez que disfruta de esa información el que determina que se ha establecido la belleza (correlatividad, correspondencia y parecido) entre la información y él.

Plotino ve en lo bello un rasgo esencial de lo divino; según su metafísica, “solo mediante la belleza y las formas del arte recobran los fragmentos de la realidad aquella totalidad que han perdido a consecuencia de su alejamiento de la divinidad”. (*Arnold Hauser historia social de la literatura y del arte. Ed. Guadarrama. Pag. 161*)

Aquí también se observa la significación de -divinidad igual a totalidad- entendida como integridad cooperativa en la justicia de un orden. Solo mediante la belleza, es decir, por medio del establecimiento vincular recíproco en plenitud, justicia y eficacia, que son los ingenieros de la belleza, se puede uno conectar con la divinidad (normalidad) del Todo. El Todo divino es pleno, justo y eficaz.

9-Valor

Valor es una cualidad distinta al precio. Precio es un acomodo. El valor es un servicio que beneficia, asegura o complace. Es la cualidad contenida en el objeto que satisface, concuerda, o sirve, al sujeto que lo aprecia. El valor contiene ciertas diferencias ya sea de complacencia emocional, de concordancia intelectual o de motivación a la voluntad, por lo mismo, podemos encontrar valor en una sensación, en un conocimiento y en una habilidad o servicio.

Existe una relación entre valor y precio que el artista debe conocer. El precio es un acomodo entre oferta y demanda. Cuando el cliente percibe que el valor de lo ofrecido supera al precio que se pide por ello, la posibilidad de adquirir el objeto aumenta, y cuando el cliente descubre que el precio supera al valor que percibe del objeto, la posibilidad de adquirirlo disminuye. Este es un secreto comercial muy bien utilizado por las empresas productoras de comodidades.

El artista que produce un alto valor en atractivo, significación y en servicio o utilidad en lo propuesto, puede elevar sus precios en proporción con lo

ofrecido. El gran estilo nace cuando lo bello obtiene la victoria sobre lo enorme, cuando la calidad supera a la cantidad.

Todo vale, ya sea para construir o para destruir, lo que importa es comprender en que momentos la construcción nos destruye o la destrucción nos construye.

Eso queda al juicio de la conciencia y al desarrollo de la misma. Para evitar errores es útil abogar en cada caso al máximo estándar de conciencia plena, justa y concordante con el ordenamiento natural normado.

10-Valores contenidos en las Artes Plásticas

Plástico, desde la perspectiva de la tradición, significa algo moldeable, algo producto de la mezcla entre un polvo y un aglutinante, como la pintura, compuesta por pigmento (polvo) y aceite (aglutinante) o, como la escultura o la arquitectura que utilizan agua y tierra, cemento o yeso. Tradicionalmente se han designado a estas tres artes como plásticas, por los medios que utiliza cada una de ellas. En la actualidad se han incluido otras modalidades integrándolas dentro de lo que se denomina artes visuales.

Las exigencias de las artes plásticas propiamente tal, se diferencian de otras manifestaciones en las que se utilizan medios distintos de los meramente plásticos, por eso vamos a concentrarnos en el estudio de los valores propiamente plásticos de acuerdo a la tradición.

Las artes plásticas contienen ciertos atributos de valor que es importante descubrir y conocer para poder evaluar cada una de ellas en su justa medida. Lo normal frente a la evaluación de una propuesta plástica es llegar a la conclusión de que agrada o desagrada, pero el juicio del “me gusta o no me gusta” debe responder a alguna razón por todos compartida, de lo contrario, queda cualquier obra al arbitrio de cualquier evaluación.

Si observamos colecciones de los profesionales podemos advertir en ellas cierto parecido, a lo que se le suele denominar “gusto”. Claro que podemos discutir entre la determinación del buen gusto y del mal gusto. Pero lo que no se puede negar es que uno es mayoritariamente aceptado siempre, y el otro es solo bueno durante un tiempo para un grupo, o para uno. Lo que no quiere decir que el buen o mal gusto sean determinados exclusivamente por la mayoría, no. El buen gusto corresponde siempre con las máximas necesidades válidas y el mal gusto se margina de ellas. Obviamente las máximas necesidades válidas en importancia atañen a la globalidad, pero en ocasiones la globalidad es la más alejada de las máximas necesidades válidas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Este criterio en el coleccionar supremacías, en ocasiones responde a ciertas razones de formación particular y en otras es fruto del sexto sentido, o de la intuición de quien adquiere las obras.

El coleccionista evalúa y discierne de entre los dominios tradicionales del oficio plástico y elige las constantes aceptadas por las preferencias del mercado. Mercado que no siempre está ligado a los valores del oficio.

La libertad irrestricta en preferencias y orientaciones ha gestado un medio totalmente marginado de la autenticidad, incluso se niega que lo justo exista, o que debamos cumplir con algún orden, a pesar de que la ciencia nos demuestra y certifica todo lo contrario una y otra vez.

Los griegos buscaron el canon de perfección, las medidas exactas, las proporciones adecuadas. Los romanos esperaban en la república el modelo ideal del ordenamiento público. La revolución francesa abogó por el derecho a las libertades que permitieran ser a las personas, en igualdad y confraternidad. La filosofía y la ciencia de los últimos tres siglos se orientó hacia el encuentro de las máximas razones válidas siempre y para todos. ¿Cómo entonces negar esta constante necesidad por lo absoluto diciendo que no existe solución que satisfaga dicha necesidad? Si no existe necesidad que no tenga solución. Lo considerado necesario es porque se necesita, y si se necesita está ahí para descubrirlo y aplicarlo. Claro que debemos distinguir entre necesidad y sueño.

Se necesita aquello que se ajusta al existir y bajo esta perspectiva, lo primero para existir es la función. El ser humano está capacitado con los argumentos necesarios para descubrir cual es su autentica y verdadera función, ese es su primer deber si es que quiere disfrutar del beneficio de su cumplimiento.

El arte es uno de los mejores medios, sino el mejor, para desarrollar la creatividad y la apreciación, que son los instrumentos necesarios en la concentración exigida para descubrir su verdadera finalidad.

Los coleccionistas de arte saben que se encuentran frente a obras realizadas por manos y conciencias especiales, por eso las adquieren.

Lo que motiva al experto son aspectos propios del oficio que todo profesional debe saber y depurar hasta lo máximo, porque la maduración de los oficios es precisamente lo que certifica la calidad de los artistas.

Al proponer una obra, el autor selecciona de entre las alternativas a su alcance y decide optar por la que considera valida, justa o adecuada. La estimación

debe estar fundamentada en algún parámetro rector comparativo que le justifique las razones de su decisión. Si el autor desconoce las razones que validan cierto tema a proponer, tomará cualquier decisión. Pero si el autor es maduro en el entendimiento de los significados e importancia de ciertos temas, seguramente va a tomar una decisión más útil y gratificante.

Esa opción es libre, pero la repercusión del trabajo no lo es. El efecto que contiene más interés, más contenido emocional y más habilidades, siempre va a superar en estímulos al objeto que contiene menos elementos de interés, menos contenido emocional, o menos utilidad.

En el medio se puede hacer lo que se quiere, dentro de los límites de la legalidad, pero no se puede pretender la exigencia del aprecio por aquellos objetos sin un mínimo nivel de excelencia y supremacía, porque en ese caso estaríamos exigiendo la igualdad entre lo vulgar y lo excelente. No se debe insistir en la discriminación de las personas porque se rechacen sus postulados. Y no se debe permitir el descalificar o devaluar a los de arriba, cuando están en esa posición por los beneficios de sus méritos.

La corrupción existe y con ella la indignación, pero también existe en paralelo el esfuerzo trabajador del emprendedor que con prudencia, firmeza, y templanza logra la cima de sus conquistas, y a ese no se le puede, ni debe tratar de igual manera que al delincuente, porque de tratarlo de igual modo estaríamos cometiendo un acto injusto, el delito de mentir ante la justicia. Y mentir es en sí un acto de corrupción.

Recordemos que apreciar es dar o recibir valor. Eso es diferente a dar o recibir acusaciones o reclamos. El valor permanece, el reclamo se desvanece. Vamos a explicar a continuación cuales son los valores contenidos en las artes plásticas.

a-Valor temático

Para que el tema adquiera valor es necesario equilibrar en la proposición los contenidos universales y personales para que se manifiesten en su justa medida. Proposición y consecución han de compartir la excelencia en lo importante y necesario.

Toda proposición contiene en su planteamiento un valor temático. Cuando se menciona esta palabra “tema” se nos viene a la memoria el cuento de una historia, el contenido lectivo de lo que se comunica.

Esto en ocasiones es necesario y en otras no. Tanto el motivo, como el tema o el plan son necesidades propositivas que podemos encerrar en el concepto

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

“tema.” Entendemos por tema la necesidad creativa, el motivo que nos impulsa a hacer, ya sea el de contar algo o el de realizarlo simplemente por el degustar de lo que se hace. Ambos casos responden a una exigencia productiva y esa necesidad ya es un tema en sí.

En ese –producir- existen contenidos aspectos de valor que es necesario descubrir y conocer.

Puesto que todo acto contiene intencionalidad, significación y poder, todo acto creado denota y revela la responsabilidad del estar hecho (ser un acto), el testimonio que justifica su razón de ser (ser un significado) y el valor de satisfacer (ser una intención) a la necesidad originaria que lo propuso.

El acto, por lo tanto, vale en si mismo para algo que satisface en algún momento a alguien, al mismo tiempo que manifiesta que fue en si mismo consecuencia del valor esperado por la intencionalidad de quien lo originó.

El producto puede satisfacer al autor, o puede satisfacer a los espectadores. Cuando se pretende satisfacer en exclusiva al autor, éste debe asumirlo, así como cuando se pretende satisfacer al observador. La apreciación de uno es distinta a la apreciación de varios. Pero ninguna de las dos es comparable con la satisfacción del máximo, y en especial con la satisfacción del Todo.

En la concepción del tema, el autor debe considerar aspectos personales así como también aspectos universales. Los aspectos de valor personal deben ajustarse a los aspectos de valor universal. Lo válido para uno ha de ser también válido siempre y para todos. El cumplimiento de la máxima necesidad valida siempre y para Todo, conecta al uno con el Todo y al Todo con uno, de ese modo se hace justa la proposición.

Existen proposiciones trascendentes que por ser siempre y por todos preferidas, permanecen en la búsqueda de los humanos, por ejemplo: la familia, la educación, el crecimiento, la reproducción, el dominio sobre las habilidades, la piedad de una madre, la lealtad del hijo o la muerte.

Todos nacemos crecemos y actuamos, pero hacemos cosas distintas porque somos únicos. Únicos en la diversidad e iguales en la funcionamiento.

Estas pretensiones de la especie son esperadas por cada humano y por ser recíprocas son identificables y reconocibles. Reconocemos los nacimientos cuando hemos sido padres, y frente a una representación del mismo se acumulan todos los sentimientos de nuestro paternazgo, lo que transforma a la imagen del nacimiento en un objeto conmovedor. Lo mismo ocurre con la

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

imagen de la esperanza en la seguridad de la mujer o con la pretensión del riesgo en la conquista del hombre.

Pero no solo estas imágenes contienen aspectos conmovedores, también podemos emocionarnos con colores que despiertan recuerdos de infancia o que asociamos con algún aspecto de nuestra naturaleza, o que simplemente esperamos por disfrutar de sus procedimientos, texturas, o sorpresas que demuestren un atractivo.

La unicidad es un aspecto complementario de la universalidad.

Todos comemos, pero tenemos gustos distintos, todos nos comunicamos pero intercambiamos contenidos diferentes, todos esperamos un ideal, pero cada uno asume el ideal que más le acomoda. Somos iguales en capacidades y diferentes en su desarrollo, iguales en habilidades y diferentes en su desempeño, iguales en deberes y distintos en su cumplimiento.

El valor temático se desprende de esta reciprocidad entre el contenido emocional significativo similar del objeto y la sensibilidad, conocimiento o motivación del que lo aprecia, estableciéndose concordia entre ambos. La exigencia del valor es siempre la misma, conseguir lo máximo válido para todos es decir, lograr la experiencia de lo pleno, lo justo, y lo completo en cada obra de arte, ese es el ideal absoluto del valor. Pero no todos estamos en la misma reciprocidad. Desgraciadamente son muy pocos los que aceptan compartir el ideal del valor y muchos los que lo ignoran, lo que nos lleva incluso a poner en duda la garantía de lo ordenado.

Idealmente, en el arte se debería representar un tema de características universales pero que denote la particularidad del autor que lo plantea. Aquellos temas trascendentes o constantes van a despertar el apetito de la mayoría por descubrirlos, entenderlos y apreciarlos en su más profunda dimensión.

El artista que prioriza la realización de comunicados trascendentes en los que deja plasmada su particularidad, adquiere la respuesta mayoritaria que le posibilita el entendimiento de las constantes en ese determinado tema, lo que ayuda a madurar en el sentido de lo auténtico.

A la hora de evaluar una temática, el observador debe comparar la profundidad del contenido, la justificación del mismo y el nivel de maduración en la proposición temática. Por ejemplo, el beso es un instrumento vincular que a los occidentales les producen una serie de asociaciones o imágenes

distintas a lo que les produce a los orientales, y también es sabido que produce distintos estados emocionales en el adolescente que en el anciano.

Esto imprime en la composición del tema la provocación de una recepción distinta si se utiliza la imagen del beso entre dos adolescentes que si se utilizan a dos infantes, o dos ancianos.

Esta proposición es emblemática, pero el significado es de distinto rango en uno u otro caso. Frente al tema, el más dotado en experiencia quizá piense que el beso adolescente tiene más poder de despertar el interés emocional entre jóvenes y no tan jóvenes que el beso entre dos niños de siete años, esa evaluación ha de determinarla el autor de la obra haciendo uso de su discernimiento y recursos de experiencia.

El valor temático espera reciprocidad emocional al máximo. El espectador cuando asiste a una exposición de arte espera encantarse, hechizarse y asombrarse. En ningún caso volvería a la exposición de algo desagradable, que no se justifica y que lo puede ver en cualquier parte.

La elección del tema exige cultura, sabiduría y recursos en la experiencia de vida. Por eso dicen que el mejor arte sale no de entre las cañas, sino de entre las canas.

b-Valor compositivo

Para que una composición despierte el interés y adquiera valor, es necesario que entre la composición de la idea y la presentación de la imagen se establezcan armonías ordenadas en su justa medida. Una buena composición reúne aspectos de significación en su propuesta y aspectos de orden en su estructura o imagen. Orden y ajustes que signifiquen lo que un buen concepto pueda transmitir.

Al componer una proposición se utilizan aspectos de interés mental y espacios físicos en donde ubicar las proporciones de la imagen. Incluso en composiciones de manchas o texturas, se reparten éstas de manera equitativa, en algunos casos, mediante relaciones de simetría y en otros casos, mediante la repartición ecuánime de texturas, trazos o colores. En cualquier caso, se pretende ordenar imágenes en un espacio para que se sienta el acomodo de las mismas.

Tradicionalmente se han utilizado reglas como la composición áurea para compensar aspectos de interés, pero esta labor tendría poco sentido si la imagen no ha sido previamente lo suficientemente bien evaluada; por lo tanto,

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

en la composición intervienen aspectos de valor en tiempo; el necesario para concebir una imagen meritoria, y en espacio, para ordenar las imágenes, tonos y colores.

Una mirada a la composición debería considerar si el autor ha pensado bien la imagen y si la ha ofrecido con el protagonismo que merece y en el lugar donde mejor se acomoda.

c-Valor gráfico

Para que la proposición adquiriera un valor gráfico, es preciso equiparar los aspectos de precisión y destreza en la representación gráfica de las formas.

Cualquier representación plástica contiene aspectos gráficos, ya provengan estos de pinceladas, trazos o líneas construidas, o producidas por la unión de superficies. Al dibujar se manifiestan dos aspectos a considerar: por un lado el de la precisión y por otro, el de la destreza con la cual se precisa. Los renacentistas intuían apreciable esta dualidad y practicaron con éxito su dupla. Velázquez, Rubens, Frans Hals son algunos expertos en ser precisos al mismo tiempo que diestros en su gráfica.

d-Valor tonal

El valor tonal exige de la armónica relación entre las dualidades de los contrastes duros con los contrastes blandos, de los claros con los oscuros. La precisión de la forma en la pintura ha de estar supeditada a la construcción del volumen de la misma, si es que se pretende representar la tridimensionalidad de un cuerpo. Por supuesto que se pueden mostrar superficies planas, pero en ese caso perdería la obra la posibilidad de adquirir un valor tonal.

El arte es una manifestación libre y voluntaria en su presentación, pero en su apreciación existen ciertas reglas que no solo por hacer uso de libertad se establecen. Apreciar es dar o recibir el valor de lo creado y si lo creado con libertad carece de los valores que el apreciador espera, este no lo va apreciar.

Entre los valores tonales podemos distinguir la justa medida entre los altos y bajos contrastes, entre los claros y los oscuros, entre las diferencias e igualdades tonales. Recordemos que cuando hablamos de tono, nos estamos refiriendo al grado de claro oscuro que contiene un color, no nos referimos al color en sí, sino a la intensidad de luz que de este se desprende.

Una obra va a despertar más interés tonal, cuanto más diferencias existan en perfecta armonía con los efectos de la luz, o cuando mejor haya ajustado el autor las diferencias tonales dentro de un rango.

Cuanto más estrecho es el rango entre las variables tonales, más difícil es enriquecer con tonos su realización y por lo tanto, mayor es el atractivo para quienes lo aprecian. Esto es similar a la realización de las medallas o monedas, cuanto más bajo es su relieve, existen mayores dificultades en la realización de sus volúmenes y su consecución resulta ser más apreciada.

e-Valor cromático

De la armónica interrelación entre los colores de tendencia cálida y fría se desprende el interés cromático por la obra.

Una proposición pictórica debe mostrar la armónica relación entre sus diferencias cromáticas, siendo éstas lo más ajustadas a la necesidad del espectador. Por naturaleza se tiende a concordar con los estados medios en la intensidad de los colores. Los colores extremos en intensidad despiertan la sorpresa del que los observa, pero con el tiempo esa sorpresa se transforma en cansancio. Por esta razón, los artistas buscan el acomodo entre las intensidades de color. El elemento sorpresa es importante para captar la atención en primera instancia, pero la tensión de una sorpresa sostenida en el tiempo agota. Un cuadro adquiere valor cromático cuando el elemento sorpresa del color está supeditado al acomodo general de lo que le circunda.

f-Valor por oficio

Oficio es el dominio de una técnica y técnica es un hábito repetido. Sobre este entendimiento podemos imaginar que en el oficio existen aspectos de depuración y aspectos de inmediatez que deben acomodarse en una justa medida. Existen los experimentados profesionales y los autodidactas experimentales, similares en el texto pero profunda y radicalmente diferentes.

La obra experimental no contiene los tecnicismos del experimentado oficio y la depuración del oficio carece de lo fortuito experimental. Ni lo demasiado crudo, ni lo demasiado técnico satisfacen el interés constante. Generalmente el intercambio de porciones depuradas con porciones inmediatas resulta ser más interesante y atractivo en una obra de arte.

Oficio implica dominio y bajo esa premisa es bueno que la obra manifieste ese dominio sobre lo esencial así como también sobre lo casual.

g-Valor comunicativo

La comunicación adquiere valor al contener en equilibrio la claridad de lo objetivo con el ensueño de lo subjetivo.

El objeto creado ha de significar, emocionar y motivar la atención del espectador a disfrutarlo, pero si el último no reconoce por completo la proposición, su atención se reducirá al gozo de las fracciones, ya sean formas, colores o texturas. Un fragmento en la emisión no garantiza la comprensión de la totalidad y sin reconocimiento total no se establece comunicación.

En la comunicación se constituye un intercambio objetivo-subjetivo. En ocasiones la objetividad es tan extrema que no deja lugar a la subjetividad y se deja al observador a la espera de algo más que lo meramente informativo. En otras ocasiones se es tan subjetivo que el espectador no entiende la realidad del mensaje. El diálogo ha de llegar, pero también debe recibirse.

Para que una obra adquiera valor en el diálogo que establece con el apreciador, esta debe contener aspectos objetivos y aspectos subjetivos en su justa medida.

h-Valor por su originalidad

En este espacio es necesario advertir de las diferencias entre el significado de lo original versus lo novedoso, porque en ocasiones se tiende a confundir. Lo novedoso es algo nuevo y lo original es aquello que pertenece a un origen y por lo mismo se identifica referente al mismo. Por ejemplo, los cuadros de Francis Bacon se reconocen porque reúnen las características típicas de su quehacer. Por supuesto que en su momento fueron novedosos, pero ahora ya no lo son y siguen siendo reconocidos como originales de Bacon.

El autor debe ser reconocido por las características que lo distinguen, no porque cada cuadro sea distinto al anterior. Dentro de esta particularidad existe un aspecto de refinamiento y otro de experimentación o descuido, lo atractivo de estas dos maneras de mostrarse es que ambas se ajusten en la paridad. Si la obra es demasiado refinada, o si es demasiado ingenua o descuidada puede desinteresar al espectador.

El ser humano es el mejor reflejo de originalidad, no hay nada en él que se repita y nada en él que le sea ajeno. Cada porción se reconoce suya en la individualidad de su diferenciación. Así debe ser el artista distinto por ser único pero reconocido por su calidad artística.

i-Valor emocional

Emoción es la capacidad sensible que nos permite captar y retribuir. Para que una obra adquiera valor emocional ha de ser capaz de captar al espectador, pero también ha de retribuirle con elementos de interés que lo atraigan, sobrecojan o satisfagan, de esta armónica dualidad se desprende el valor emocional del contenido.

Una proposición artística debe inspirar al espectador, y asombrarlo para cautivarlo. Ese interés en ocasiones surge por el establecimiento de la correlatividad vincular emocional entre la obra y quien la observa. El despertar emocional puede basarse en simples sensaciones provenientes de la forma, del color, o de la mera presentación del objeto a observar (el marco, el ambiente y circunstancias en el que se muestra la obra).

Generalmente no se identifica aquello que establece esa correlatividad vincular. Se sabe que complace, pero no se suele saber el porqué, ya que cuando se descubre adquiere una razón que lo transforma en intelectual y deja así de ser un valor meramente sensible. Lo importante es que el objeto contenga ese elemento seductor que nos invite a admirarlo.

j-Valor intelectual

De igual manera que nos despierta el ánimo, la obra puede también despertar nuestro interés por comprenderla.

El qué significa o representa es otro elemento de interés que la obra plástica debe contener. Cuanto más profundo y razonable sea su significación, más intensa la sed por encontrar las razones que lo justifican.

Para que la obra adquiera valor intelectual, debe mostrar razones constantes en equilibrio con las justificaciones propias del autor, de no establecerse esta concordancia, las razones del autor marginarían a quienes esperan de una justificación constante.

El intelecto humano se interesa por el misterio de lo desconocido. Aquello que se conoce no motiva a buscar más. Lo que estimula a la voluntad a emprender en libertad el proceso de consecución del conocimiento es lo que ignora, por la sencilla razón de que la capacidad intelectual se satisface con la noción y todo aquello que contenga una razón se transforma en objeto de interés a la inteligencia humana.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El artista debe asumir una misión educativa en su labor creativa para que su obra adquiriera un interés duradero. No es necesario que se transforme en el cronista de los sucesos contemporáneos, eso quizá lo hagan mejor los reporteros, pero sí debe conectar su obra con las necesidades propias de su momento y lugar, ayudando a resolverlas o proponiendo soluciones.

Hay quienes piensan que el reclamo es suficiente para solucionar las cosas. El famoso teólogo inglés W. G. Ward (1812-1882) lo pone de este modo: “El pesimista se queja del viento; el optimista espera que cambie; el realista ajusta las velas”.

Se publicita mucho la protesta, el “arte contra”, el “anti-cultura”, el “arte protesta”, y en algunos casos se han logrado obras de exquisita elegancia como “Imagine” de John Lennon, o la ópera Nabucco de Giuseppe Verdi, y el Guernica de Picasso, obra prohibida durante el régimen de Franco, porque denunciaba los desastres de la guerra.

Sin menospreciar en ningún modo esta postura, considero que es más conveniente para el desarrollo artístico un arte “pro-solución” que un arte “contra-defecto”.

Acusar un error es fácil, todo el mundo puede hacerlo, ofrecer soluciones adecuadas no lo es tanto, solo una es necesaria, la acertada. Para llegar a esa única solución, en ocasiones se precisa del esfuerzo en discernir de entre las tantas otras posibilidades insuficientes y no todos están dispuestos a asumir ese trabajo.

Un arte inteligente es aquel que colabora ofreciendo soluciones, y el apreciador del arte, debería examinar el significado de los conceptos para evaluar si la propuesta ofrecida puede ser, o no ser considerada inteligente.

k-Valor motivacional

Quién no se ha preguntado frente a un cuadro, ¿cómo habrá hecho esto el pintor? Esa incógnita es una inyección de vitamina motivacional. En esa circunstancia el observador busca el dominio sobre la habilidad manifiesta, o simplemente admira la habilidad de quien lo ha conseguido, pero ese es un factor de importancia en el captar la atención del observador y por lo tanto, es un objeto de valor. Cuanto más contenido o cuantas más demostraciones del dominio sobre las habilidades manifieste el trabajo, mayor será su atractivo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Motivar a hacer está ligado con la voluntad e interés que despierta una necesidad válida justa y adecuada, lo que obliga a despertar la excitación por descubrir necesidades. Este sistema operativo exige eliminar fronteras, erradicar rutinas, ampliar horizontes y conquistar nuevos mundos y en ese aspecto la libertad de optar por lo que es legítimo, absoluto y eterno se transforma en un deber.

El derrumbe de fronteras sin validez justicia y respeto, es abrirse a la invasión del contrario. El erradicar rutinas sin validez justicia y respeto, se transforma en flojera indisciplinada o en anarquismo; el ampliar horizontes y conquistar nuevos mundos sin validez justicia y dominio, es asumir responsabilidades imposibles de cumplir y eso no motiva a la voluntad, todo lo contrario, la frustra e inhibe.

La disciplina en el ejercicio de establecerse metas a lograr y cumplirlas, se transforma en aliciente para la voluntad de una rutina.

El artista ha de fijarse nuevos logros en cada uno de los aspectos de valor contenidos en las artes plásticas:

- 1-Temas más adecuados, ajustados y desarrollados.
- 2-Composiciones en equilibrio.
- 3-Gráfica con más destreza y precisión.
- 4-Tonos más variados y adecuados.
- 5-Cromatismos más ricos en cantidad y mejor ajustados al orden pretendido.
- 6-Oficio de mejor calidad en tecnicismos e improvisaciones.
- 7-Comunicación más clara y sugerente.
- 8-La inmediata identificación de su origen.
- 9-Una dosis superior de contenido emocional, intelectual y motivacional.
- 10-La pretensión de lo acertado, lo adecuado y lo máximo en cada consecución, desarrolla la motivación de la fuerza de voluntad para crear en armonía.

El evaluador de una obra de arte debe examinar y analizar el contenido motivacional del trabajo en estudio.

l-Armonía

La armónica interrelación de las dualidades: trascendente y personal, precisión y destreza, alto y bajo contraste, colores calidos y fríos, experiencia y experimentación, objetividad y subjetividad, refinamiento e ingenuidad, sumadas al contenido emocional, intelectual y motivacional, conforman en su justa medida los aspectos de valor de las artes plásticas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Esto no resta importancia a quien decide dedicarse a la maduración extrema de una de estas diez particularidades. Así como en una orquesta cada maestro de su instrumento puede realizar logros extremos en importancia, un pintor también puede lograr el máximo de una de estas características.

Se han realizado obras supremas en alguno de estos fragmentos que han logrado ser reconocidas por su valor durante generaciones, pero son pocas las que alcanzan la categoría de lo supremo en todas sus particularidades, lo que nos obliga a pensar que el arte aún tiene mucho que demostrar.

VALOR	PREFERENTE	AGREGADO
1-Temático	Universal Trascendente.	Individual Actual.
2-Compositivo	En Idea Tiempo importancia.	En Imagen Espacio orden.
3-Gráfico	Precisión en Cantidad de trazos.	Destreza en Variedad de trazos.
4-Tonal	Altos contrastes, duros, centro focal.	Bajos contrastes, blandos, periferia.
5- Cromático	Colores cálidos.	Colores fríos.
6- Profesional técnico	Depuración.	Improvisación
7- Comunicación	Objetiva concreta.	Subjetiva alusiva.
8-Originalidad	Refinada.	Habitual.
9-Emocional, Intelectual y Motivacional	Necesario, Justo, Adecuado.	Máximo, Valido, Completo.
10-Armonia	Entre las dualidades propositivas.	Y las dualidades constructivas.

La totalidad de estas preferencias podríamos llamarlo el Ideal de la Creación, lo que no impide al autor asumir el desarrollo de solo alguna de ellas. En tanto el arte se aproxime a su constitución máxima, mayor en cantidad y duración será la admiración que reciba del conjunto.

A continuación paso a ofrecer una ficha de evaluación utilizada por los estudiantes de la Facultad en la que di clases, y que sirve de referente para validar aspectos de la obra, sin que esta quede al arbitrio de las preferencias del observador. Esta es una ficha profesional, claro que en la apreciación, todo está sujeto a las necesidades propias del observador, pero entre profesionales podemos emitir un juicio más justo si evaluamos las características de valor anteriormente estipuladas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

EVALUACIÓN DE LAS OBRAS DE ARTES PLÁSTICAS SEGÚN MARTÍN SORIA

1-TEMATICA

Valida siempre y para todos _____

Valida para el autor _____

2-COMPOSICION

En idea _____

En imagen _____

3-GRAFICA

Precisión _____

Destreza _____

4-TONO

Ordenamiento tonal por contrastes _____

Ordenamiento tonal lumínico _____

5-CROMATISMO

Riqueza y variación de matices ajustados a la luz _____

Riqueza y variedad de matices ajustados al orden predeterminado del autor _____

6-OFICIO

Depurado _____

Inmediato _____

7-COMUNICACIÓN

Objetiva _____

Subjetiva _____

8-ORIGINALIDAD

Refinada _____

Vulgar _____

9- SENSIBILIDAD- EMOCIÓN

Captó la máxima necesidad valida constante y absoluta _____

Captó la necesidad propia del momento y relativa a su apreciación personal _____

10-SIGNIFICACIÓN- INTELLECTO

Significación valida constante _____

Significación valida fragmentaria _____

11-MOTIVACIÓN-VOLUNTAD

Es un trabajo ejemplar _____

Es un trabajo sin elementos ejemplares _____

12-ARMONIA

¿Existe un alto porcentaje de armónicas relaciones entre sus dualidades o no?

En cuantas de las 11 evaluaciones podemos decir que existe una armónica relación entre sus paridades? _____

11-Estratos de creación y de apreciación

Si agrupamos a personas frente a un solo objeto, a pesar de que el objeto es el mismo para todos, cada uno de ellos apreciaría cosas distintas de él. La palabra casa es por todos compartida como lugar habitacional donde se come, duerme y habita la familia, pero la imagen que se forja cada uno al escuchar el sonido “casa”, es totalmente diferente al que se imagina su inmediato.

Uno puede construir una ruca en su memoria, otro una mansión mediterránea, y el de al lado un departamento neoyorkino. Estas diferencias se justifican en la experiencia del individuo.

Para poder ejercer la experiencia del dominio de un oficio, es necesario de la experimentación previa. En la creación vivimos momentos de exploración y búsqueda, que en ocasiones pueden no ser acertados, o que por no disponer del método adecuado nos hace cometer errores, pero es una etapa inevitable y necesaria de asumir sin considerarla buena o mala. Así como los niños pintan las paredes, el suelo y la pantalla del televisor y nadie les dice que son un fracaso como artistas, así también es necesario de la exploración, del chorrear, raspar, manchar o ensuciar los colores. Quizá eso sirva para reconocer que lo sucio no es tan atractivo como el color limpio, o que lo irreconocible no despierta el interés ni produce la misma significación que las formas explícitas. Esta etapa de conquista lúdica del experimento es necesaria para la maduración de la experiencia creativa.

Si comparamos este estrato con los niños podemos darnos cuenta de que una vez superada la infancia, su estructura mental sufre cambios notorios. El niño que manchaba las paredes, ahora hace unos triángulos y los asocia con la madre y unos rectángulos a los que identifica con su padre.

Las cosas empiezan a significar algo, ya no les basta con la mancha en abstracto, ahora esa mancha significa. Y no solo significa, sino que busca que además se asemeje al padre o a la madre, y cuando ve las diferencias, se frustra y dice no, este no eres tú.

Del mismo modo vemos a artistas en esta fase de significar sus signos, los que realizan el arte conceptual.

Pero cuando el joven supera su post-pubertad parece que le nace la obsesión por el virtuosismo. Se transforma en campeón, en el héroe de su conquista, en

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

el incontenible centro de los extremos. Ahora pedalea sin manos, ya no le basta con el piquero en la piscina, necesita del triple salto mortal.

El fanatismo, la arrogancia y la violencia se tornan inseparables compañeras de este periodo repleto de urgencias, justificativos, y batallas.

Esta necesidad por demostrar el dominio sobre sus habilidades se extrema en las artes plásticas, encontramos también el mismo parecido en los pintores que nos ofrecen imágenes mejores a las que una fotografía pueda ofrecer. Obras monumentales, grandiosos proyectos que postulan reformas novedosas, o reclamos que formulan grandes cambios.

El extremo del virtuosismo es otra de las etapas necesarias para la maduración de los oficios artísticos. En ocasiones es necesario rebasar los límites para encontrar el equilibrio.

La realidad madura del arte es aquella en la que se es capaz de unificar, ajustar y adecuar los extremos de lo universal y personal, de idea e imagen, de precisión y destreza, de claro y oscuro, de cálidos y fríos, de experimentado y experimentación, de objetividad y subjetividad, de refinamiento y espontaneidad, de captar y retribuir, de norma y razón y de impulsos e inhibiciones; para lo que se necesita explorar, significar y dominar las habilidades y virtudes en su máximo nivel. Sobre ese poder se emprende el actuar en trascendencia, justicia y en el cumplimiento de lo importante. Sobre la base de la experimentación se adquiere la experiencia del profesional que realiza, resuelve y satisface siempre a la máxima necesidad válida para todo, lema que el artista debe mantener en su proceso de maduración.

Ninguna manifestación artística que respete la integridad de la persona y que no ofenda la dignidad humana debería ser censurada o descalificada en su manifestación, pero de entre todas estas manifestaciones artísticas existen aquellas que por los recursos del artista, o por su contenido, nos ofrecen elementos de apreciación emocional, intelectual o motivacional superiores a las de otros, y en el apreciar está el dotarlas de importancia. Por lo mismo, los autores deberíamos respetar la libertad en la apreciación o desprecio de nuestras obras, así como también deberíamos promover la sana y justa competitividad en pro del mejoramiento de las artes, evaluándolas según sea su contenido temático, compositivo, gráfico, tonal, cromático, técnico, comunicativo, emocional, intelectual y motivacional.

Hemos ofrecido una pequeña introducción sobre algunos de los aspectos esenciales contenidos en el proceder artístico, que sin duda nos ayudan a entender mejor las artes plásticas, pero aún se puede ahondar en cada uno de los aspectos mencionados.

Como antes vimos, arte es una actividad emocional de crear y de apreciar aspectos que complacen, a lo que denominamos valor o belleza. Mencionamos varios términos y cada uno de ellos contiene una significación subterránea.

Hablamos de actividad, de emociones, de creación, de apreciación y de valor, pero ¿qué significan estos términos? Cada uno de ellos contiene atribuciones múltiples que no se justifican solo con la definición escueta.

12-Actividad

Sería justo decir que estar activo es estar haciendo algo, pero es una respuesta demasiado ingenua para pensar que la actividad es sólo eso. Para el filósofo español Don José Ortega y Gasset, debió significar algo mucho más profundo cuando nos dice en su “metafísica de la razón”: “El hombre ha de entenderse con la vida que es la más extraña realidad para la razón, pero con la vida no es fácil de entenderse; porque la vida no es “ser” sino actividad pura. Para entenderse con la vida el ser humano ha de reconocer y entender los fundamentos de la actividad.”.

¿Cuáles son entonces los fundamentos de la actividad? Si todo acto contiene intencionalidad y significación y se considera a la actividad un acto o instrumento constructor del mismo, entonces la actividad debe tener también alguna significación.

Actividad es una entrega y una retribución recíproca, es un dar y recibir algo. Dicen que toda fuerza produce en su contra otra de iguales proporciones, a lo que denominan acción-reacción.

Lo curioso es ver que todo lo que nos rodea establece constantes y continuas relaciones de intercambio. La actividad existe en todo, desde lo ínfimo hasta lo supremo, desde el átomo hasta el cosmos, por lo tanto, podemos afirmar que la actividad es una constante universal absoluta y eterna.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La actividad es un sistema de producción cuya estructura y procedimiento responde a unas razones constantes en toda su función. Vamos a desglosar los siete fundamentos básicos de la actividad:

- 1-Posiciones causa y consecuencia sujeto objeto con un elemento compartido.
- 2-Propósito contenido en el sujeto.
- 3-Orden y localización de posiciones y de funciones.
- 4- Reciprocidad armónica.
- 5-Individualidad y relación.
- 6-Identidad, mantenimiento y desarrollo.
- 7-Movimiento circular en proyección.

Estos siete factores fundamentales son los generadores de la energía en todas sus manifestaciones: radiante, térmica, eléctrica, mecánica y química. Son la base de la materia, y de los estados naturales, sensible, cognitivo y volitivo, así como de lo sólido, líquido y gaseoso.

1-Posiciones causa y consecuencia sujeto objeto con un elemento compartido

Para que se produzca actividad, es necesario, en primer lugar, de posiciones de emisor y receptor, y de finalidad y recorrido. Si trasladamos esto mismo a lo que mencionamos antes como estructura base de cuatro posiciones, nos daremos cuenta de que la actividad precisa para su existencia, acción, y multiplicación, de posiciones causa y consecuencia y posiciones de sujeto objeto. Posiciones recíprocas que exigen tener algún elemento en común que las concuerden, coincidan, y conecten.

Podemos apreciar esta realidad en la transformación de los estados de la materia: en la fusión, vaporización y sublimación directa, cuyo proceso se conoce con el nombre de endotérmico porque absorbe calor y, en la solidificación, condensación, licuefacción y sublimación inversa, en donde se libera calor y por lo mismo se le denomina proceso exotérmico. En ambos casos la transformación de un estado en otro exige de posiciones en estado: sólido-líquido, gaseoso-líquido, sólido- gaseoso. Y del elemento compartido: la temperatura.

Lo mismo es necesario en el establecimiento de relaciones espirituales entre la emoción y la inteligencia, para establecer sentimientos ajustados, o entre la inteligencia y la emoción, para establecer juicios necesarios. Entre la

voluntad y la emoción, para satisfacer por completo o entre la emoción y la voluntad para realizar lo que se debe. Y entre el intelecto y la voluntad, para realizar lo justo o entre la voluntad y el intelecto para cumplir con la razón. Entre todas estas posiciones se establece algo en común que las conecta y vincula, me refiero a la reciprocidad entre aspectos sensibles, cognitivos o motivacionales que posibilitan la plenitud, justicia y acomodo.

2-Propósito contenido en el sujeto

En segundo lugar, la actividad implica finalidad. Hemos repetido varias veces que todo acto contiene intencionalidad, significación y poder, esa intencionalidad es fundamental en la actividad, sea ésta conocida o desconocida por nosotros.

La actividad opera siempre en función de la razón que la justifica necesaria, lo que se entiende como finalidad o sentido lo vamos a denominar propósito, porque lo entendemos como actividad creativa. La actividad, entonces, contiene en sí misma un propósito que se cumple mediante el ejercicio del sujeto, o núcleo central generador de la misma. Así la actividad eléctrica se establece mediante el sujeto conductor que la hace manifiesta, se llame a este conductor agua, cobre, fibra etc. Y la actividad humana se establece mediante un sujeto conductor que la dirige.

3-Orden y localización de posiciones y de funciones

En tercer lugar, la actividad exige del ordenamiento de las posiciones causa y consecuencia, sujeto objeto, y del cumplimiento de las funciones exigidas a cada posición.

La posición causal propositiva ha de ser factible, adecuada y justa para ser considerada válida. Si el sujeto considera imposible su proposición, difícilmente encontrará la motivación para emprenderla. Son pocos los que intentan contraponerse a la fuerza de gravedad sin otra ayuda que la de sus brazos. Se sabe que no se puede volar únicamente con las manos y esa es la razón por la cual ese propósito no nos motiva, pero la posibilidad de volar con la ayuda de un aparato cambia nuestra estimulación y nuestra voluntad activa la motivación por pretenderlo. Luego, toda proposición causal originaria ha de ser viable, razonable y posible, al mismo tiempo que en su evaluación debe resultar beneficiosa, concordante y vincular, para que la esperanza en la reciprocidad nos empuje en la ilusión de

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

conseguirla. Al deseo, acompañado de la idea de satisfacerse, se le denomina esperanza.

El sujeto debe ser leal y obediente a la proposición durante todo el proceso de desarrollo de la misma, y debe además ser capaz de realizarla completamente, en su justa razón y pureza. El sujeto en una relación interpersonal tiene las mismas funciones, ha de ser fiel a su finalidad durante todo el proceso de consecución, y en caso de que el que ocupe la posición de objeto sea otro humano, debe ser capaz de seducirlo con afecto, persuadirlo con la verdad y motivarlo con el ejemplo de lo correcto, de este modo, el que ocupe la posición de objeto podrá responder vinculado convencido y motivado, este es el secreto de la correcta actividad humana.

Esto no es solo teórico, esto es parte de la funcionalidad natural contenida dentro de cualquier actividad. Aquí hemos intercalado la actividad humana para que nos demos cuenta de que los fundamentos de la actividad son para todo, y no solo para la actividad creativa del artista. El segundo milenio se caracterizará por la integración y debemos abrirnos a pensar en absolutos, en constantes e inmanentes, ya no sirven los fragmentos ni las diferencias ni las individualidades para el entendimiento maduro. Hemos visto caer los ídolos en todos los sentidos, porque la devoción al fragmento ya se ha terminado. Ahora entramos en el universalismo del intercambio global y para ese diálogo debemos prepararnos y romper las fronteras de los fragmentos. El término desfragmentar es un concepto novedoso, pero que va a caracterizar el nuevo milenio ordenado en pro del beneficio del Todo (pleno, justo, y adecuado).

El objeto debe retribuir con lo depositado en él. Si el sujeto depositó atención, entendimiento y cuidado, el objeto debe retribuir del mismo modo para establecer el atractivo necesario para la continuidad en unidad, concordia y semejanza.

Cuando al pintar un cuadro vemos que nos aparece en él lo que esperamos, porque pusimos toda nuestra atención, todo nuestro entendimiento y todo nuestro esmero en conseguirlo, lo lógico es que el objeto nos muestre los atributos del cuidado, mediante las proporciones correctas, los colores adecuados y la imagen concordante con la idea.

La función del objeto es responder realizado en justicia y correlatividad con lo esperado. La consecuencia debe concordar en correlatividad, reconocimiento y similitud con lo esperado o pretendido para ser determinada válida.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Estas son las funciones de cada una de las posiciones:
Causa, válida, justa y posible.
Sujeto, leal y obediente a la realización completa del objeto,
Objeto, retribuir con lo depositado en él.
Consecuencia, concordia con su causal originaria.

4-Reciprocidad armónica

Para que exista, toda actividad debe establecer una reciprocidad entre el cumplimiento de las funciones de cada posición que la realiza, y la consecución final de la proposición que la hizo posible. Lo que normalmente se conoce con el nombre de armonía. En otras palabras, la actividad ha de cumplir con el propósito de conjunto mientras satisface el cumplimiento del propósito individual de cada una de las posiciones involucradas. El propósito final del arte es el logro de la experiencia armónica entre todas las dualidades complementarias de que se compone. El arte espera la unidad, la justicia y el cumplimiento del deber de ser auténtico.

5-Individualidad y relación

La actividad se compone de individualidades causa consecuencia, sujeto objeto, pero al mismo tiempo podemos decir que estas individualidades se desprenden de la relación que establecen, porque sin ella, dejarían de existir con tal función. La individualidad emisora del conductor o constructor es diferente a la individualidad receptora del conducido o realizado, pero ambas se establecen en el intercambio de elementos compartidos, en la relación.

6-Identidad, mantenimiento y desarrollo

La consecución armónica de la actividad, sea esta cualquiera que sea, produce la experiencia de lo cumplido y ese cumplir en cada instante, modifica la identidad del individuo que actúa, pero al mismo tiempo, esa modificación o experiencia que antes no tenía posibilita el mantenimiento de su desarrollo y lo que es más importante, lo motiva a continuar activo.

7-Movimiento circular en proyección

La consecución de la causal adecuada, justa y necesaria, satisface y esa alegría de realizar algo que vale, significa, y es considerado bueno, motiva a repetirlo.

Estos siete aspectos contenidos en la actividad justifican las diversas categorías de su manifestación y podemos encontrarlos en cualquiera de sus demostraciones: física, química, mental, social, económica, etc. La actividad es el sustento de la existencia, acción y multiplicación de las especies y del universo.

13-Emoción intelecto y voluntad

Dijimos que el arte es una actividad emocional pero debemos entender lo que significa la emoción y todas sus manifestaciones. Se habla mucho de las emociones en el arte y se comprende poco el cómo actúan y qué producen. En primer lugar debemos identificar y conocer las diferencias entre la emoción, la sensación y los sentimientos.

Emoción es la capacidad sensible que nos permite captar las necesidades del objeto y retribuir a las mismas con lo adecuado.

Esta naturaleza de ser capaz de captar lo necesario se debe a que en la emoción existe contenida una porción de consciencia, sin una conciencia evaluativa no se podría determinar lo necesario, y por lo mismo, no se podría captar; pero además busca la retribución adecuada, es decir, existe en ella el sentido de justicia que reconoce lo adecuado para esa necesidad específica. Y finalmente satisface la necesidad mediante algún tipo de poder, lo que nos indica que la emoción interactúa en su proceder con el intelecto y con la voluntad.

Emoción, intelecto, y voluntad conforman una trinidad unitaria conectiva, regida por la conciencia del valor que determina lo que necesita en cada momento y lugar. Así decimos que emoción es una capacidad y como tal, busca ser llenada con el contenido que la satisface. Ese contenido se desprende de las sensaciones de agrado o complacencia.

Sensación es entonces una reacción frente al ambiente, pero es una reacción que nos advierte del peligro, o de la seguridad, de lo falso o de lo bello, de lo agradable o de lo desagradable, porque se contenta en la unidad, en la justicia y en el beneficio que la satisface. Así decimos que tenemos sensación de agrado o de desagrado en sus diversas áreas. Sentimos sensaciones de humedad, o sequedad, de acidez o dulzura, de calor o de frío, de ansiedad o de angustia, etc.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La sensación es un indicador de carencias o de sobredosis.

Las sensaciones indican varias cosas, nos dicen que necesitamos aquello que no poseemos, como el hambre, la sed, etc. o nos dicen que algo nos sobra, por ejemplo la náusea por el empacho. También nos hablan de necesidades, así como de sobredosis espirituales, avisan cuando perdemos al ser querido o cuando se despierta la posibilidad por encontrarlo. La sensación alerta frente al desequilibrio y nos hace sentir sobreprotegidos o ignorados. La sensación reacciona de inmediato frente al desajuste y ayuda al ordenamiento natural de la moderación.

Si la sensación es una reacción inmediata, el sentimiento es el recuerdo de la sensación. El intercambio de sentimientos no es otra cosa que pretender que el otro reconozca la sensación que en algún momento se tuvo.

El intercambio de sentimientos se complica cuando cada uno asume las sensaciones de una manera particular. Lo que para uno fue justicia para el otro fue tragedia, lo increíble para uno es dogma para el contrario; lo que a uno le parece tan normal por haberlo visto tantas veces, para el otro supone un novedoso y sorprendentemente descubrimiento. En este intercambio, las reacciones son imprevisibles.

Las sensaciones pertenecen a cada receptor y son como se reciben, no como se envían. Por eso que deben respetarse en su sentir sin acusarse o descalificar a quienes las manifiestan buscando siempre el modo de estar atento, para entender a quienes las padecen, y atenderlo en sus necesidades para que se sienta acogido, y entendido. El artista debe estar atento a las necesidades sociales, y actuar diligentemente en la resolución de problemas y colaborar en la realización estética del ordenamiento ético y moral.

Hemos dicho que la emoción interactúa con el intelecto en la captación de las necesidades y en el reconocimiento de las retribuciones adecuadas, además de interactuar con el poder de la voluntad.

Intelecto es otra capacidad sensible que nos permite reconocer las razones y emitir juicios de verdad.

El intelecto compara, razona y emite juicios coincidentes con la realidad trascendente. Cuando el juicio no coincide con la razón constante, el intelecto avisa de la discordia y decimos que eso es falso.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si somos sensibles a lo que denominamos falso comprenderemos rápidamente qué es lo verdadero, por los defectos de los demás el sabio corrige los propios, este ejercicio es necesario que los artistas lo entrenen porque del mismo dependerá el desarrollo de su intelecto.

La inteligencia del hombre madura en el reconocimiento de las razones constantes y en el control y superación de las mentiras. Las máximas razones a conocer son aquellas que nos definen, identifican y justifican nuestra función como seres humanos. Quien ignora el origen, la identidad y el propósito del objeto no lo puede realizar.

El reconocimiento del biotipo humano y el reconocimiento del verdadero núcleo gestor de la especie y sus funciones nos entregará la sabiduría necesaria como para estar seguros de que reconocemos nuestro origen, identidad y propósito. Sobre este reconocimiento podemos construir cualquier tecnicismo sin temor a producir trastorno alguno de la personalidad.

Los trastornos de la personalidad son siempre derivados de las carencias afectivas, cognitivas y del incumplimiento de nuestro deber humano. El humano debe ser auténtico, autónomo y cumplido por sobre todas las cosas, de no ser así, jamás podrá sentirse realizado. El reconocimiento de la autenticidad es el conocimiento más buscado por el intelecto humano.

La voluntad es también una capacidad, es la capacidad de realizar el cumplimiento del deber.

Nos motiva el cumplimiento de nuestra funcionalidad original, el ejercicio de las funciones naturales, del crecer, multiplicarnos, y ejercer el dominio de las habilidades. Nos motiva el nutrirnos tanto física como moral y socialmente. Nos nutre el cumplimiento de los deseos naturales, el conocimiento verídico de las razones y el establecimiento vincular intrafamiliar. Nos motiva el dialogo constructivo, la creatividad beneficiosa, el intercambio de bondades.

La voluntad humana es enemiga de las frustraciones, de las insuficiencias y de los desencuentros y discordias. Se madura en voluntad en el ejercicio del cumplimiento de las propuestas y en el ejercicio del dominio sobre los instintos y sobre las habilidades y virtudes. La voluntad para desarrollarse ha de ser cíclica, ha de terminar lo que inicia, y ha de terminarlo bien, en su justa razón y de manera adecuada con la necesidad que justifica su realización.

La voluntad es el único poder responsable de los cambios.

14-Virtudes

Existen varias aproximaciones al significado de virtud. En este caso definimos la virtud como servidor custodio. Y destacamos a tres virtudes en particular, la prudencia, la firmeza y la templanza.

Prudencia .- Es el servidor custodio de la opción válida.

Antes de proponer cualquier proyecto es necesario evaluarlo y determinar si es prioritario en importancia o no, si es necesario o no, si es válido o no. A este discernimiento realizado por el que se propone algo, lo denominamos prudencia. Luego, prudencia es el servidor custodio de la opción válida. El artista que pretende hacer objetos de importancia, debe discernir en sus propuestas, para elegir la alternativa válida para todos, que justifica su razón de ser, en el embellecimiento que satisface al mayor número de personas.

Firmeza .- Es el servidor custodio del proceso de consecución de un propósito.

Todo lo creado implica un tiempo de realización y un espacio donde ubicarlo. En el desarrollo de la consecución existen innumerables tentaciones, por llamarles de algún modo. Mientras trabajamos, nos tienta el apetito por comer, por beber, por cambiar la emisora de radio, por flojear, por abandonar e iniciar otra cosa. Todas estas proposiciones adversas al propósito original tienen su peso y despiertan los estímulos y las necesidades por el cambio.

La firmeza es ese servidor custodio que nos dice: ¡Mira al frente! ¡Tu finalidad es válida, sigue en el esfuerzo por conseguirla! El ejercicio de ser firme debe mucho a la seguridad en sí mismo, a la habilidad para determinarse, a la autoestima, y retribuye a todas ellas, generando más autoestima, más determinación y más seguridad en la capacidad de realizar cualquier empresa.

Templanza .- Es el servidor custodio de las diferencias.

En cualquier labor, en cualquier interactuar entre un sujeto y un objeto, el objeto manifiesta diferencias con el sujeto de la proposición. Quien propone ha de estar seguro de que su esperanza es buena, por lo tanto se ajusta a razón y ha de estar convencido de que puede realizarla. Con esta convicción se

determina en su proceso de consecución. Pero el objeto manifiesta sus diferencias y en algunos casos estas diferencias son tan poderosas que pueden convencer al sujeto de que su proposición será imposible, en ese caso debe hacerse uso de la templanza.

Templarse no significa asumir la diferencia del otro y eliminar la propuesta, no. Templarse es darse el tiempo necesario para resolver las diferencias. No debemos confundir a la templanza con la tolerancia.

Al tolerar se permite la diferencia y se asume válida; en el templarse se reconoce la diferencia como obstáculo en el proceso de la consecución, y se resuelve sin perder la finalidad pretendida.

15-Requisitos para crear

Crear es el destino de la expectación, es un deseo que espera florecer. Al deseo, acompañado de la idea de satisfacerse, se le denomina esperanza; despojado de tal idea, desesperación. Tanto la desilusión como la esperanza se construyen sobre los cimientos de la libertad.

Al realizar un acto, cualquiera que este sea, es necesario de libertad.

Se dice que libertad es hacer lo que nos da la gana, y fíjense bien en lo que estamos diciendo. Estamos afirmando que cuando hacemos lo que nos da la gana somos libres. Pero, ¿que es gana? Gana, es aquello que queremos, que nos interesa, o que nos sirve, puesto en otros términos estamos eligiendo hacer lo que nos vale, de donde se deduce que libertad es la capacidad de optar por lo que es considerado válido.

Esta lógica nos sirve para definir la libertad como capacidad de optar por lo que es válido. Ahora bien, existe lo legítimo para uno y lo que es siempre válido para todo. Lo ideal sería que cuando hacemos uso de la libertad de hacer lo que nos da la gana, esa “gana” fuese también algo que beneficia siempre a todos. El tema en sí, es descubrir aquello que beneficie siempre a todos y poner nuestra libertad a su servicio.

Crear al otro es hacerlo igual a uno y porque podemos hacerlo igual, no debemos despreciarlo por ser distinto; si hay algo que debemos hacer frente al diferente es arrepentirnos por no haber sido capaz de hacerlo igual.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Para crear es necesario el uso de libertad, pero la libertad no sería posible sin que existiesen alternativas. Y, las alternativas tampoco se podrían perseguir sin optar por ellas, luego, la capacidad de optar es necesaria en la creatividad.

Libertad, alternativas y opción válida, son aspectos necesarios para la consecución de cualquier logro. La validez en la opción demuestra que el valor es un elemento fundamental en la elección. Luego, valor es otro elemento a considerar en el desarrollo de cualquier consecución. Pero la elección del valor exige también un análisis comparativo y ese análisis lo denominamos discernimiento. Así llegamos a descubrir que el discernir también existe implícito en la creación y lo justifica necesario.

Discernir es comparar algo con otro algo que vale, y si no se es leal a lo que vale más, nuestro discernimiento será errático o frustrante, lo que nos lleva a deducir que la lealtad a lo que vale ha de existir contenida en la elección de la alternativa válida. Al elegir lo que nos vale, lo elegido se justifica en la razón que lo valida, de donde se deduce que el autor ha de contener autonomía, entendiendo ser autónomo a quien es uno con la ley, o en este caso uno con la razón. Y esa autonomía exige de capacidades emocionales sensitivas, capacidades intelectuales, cognoscitivas y capacidades de dominio de las conductas o voluntad. Y por supuesto, es necesario de las habilidades constructivas, ya sean éstas sensoriales o motrices.

Estas necesidades implícitas se suman a las necesidades propias del acto de crear. Al explicar la actividad, vimos que en la realización de un acto se establecen posiciones causa y consecuencia en reciprocidad con las posiciones de sujeto objeto, así el propósito centralizado en el sujeto creador, ordenando posiciones y funciones, logra la armonía que permite la individualidad y relación, que posibilita el desarrollo de la identidad y el mantenimiento de la creatividad.

La creación requiere:

Valor.

Opción.

Libertad.

Alternativas.

Discernimiento.

Lealtad y autonomía.

Capacidades y habilidades.

Pero la creación produce ciertas cosas en el apreciador:

Produce bienestar, concordia, intercambio, incluso puede establecer también cierta repulsión en el caso de no lograr lo pretendido. Establece un proceso en tiempo y unas estructuras en espacio y finalmente denota responsabilidad en el cumplimiento de lo acertado, justo, o válido.

Al entender estas constantes reconocemos que la creación obedece y responde a ciertos requisitos, sin los cuales sería imposible la realización del acto, o de cualquier realidad. Entendiendo por realidad a todo aquello que contiene el potencial de ser evaluado. Si obedece a unas normas y responde a las mismas, es lógico pensar que existe una finalidad. ¿De qué servirían las normas sin una función que justifique su existir? Y... ¿Podría existir una función sin norma?

16-Requisitos para apreciar

Decimos que apreciar es dar o recibir el valor de lo creado, sin el objeto creado no se puede establecer la apreciación, y sin el sujeto atento a entender, o a atender, tampoco. La apreciación exige de una disposición atenta de respeto por lo observado y de análisis, de interés y criterio y de motivación y disfrute de los beneficios o bondades que se desprenden del objeto.

Para apreciar es necesario de un sujeto sensible, inteligente y motivado que al estar atento, o al entender o atender al objeto de su atención, percibe de este sensaciones, significados o beneficios.

Si esperamos del arte sentimientos profundos, ideas brillantes y trabajos excelentes, es lógico pensar que para apreciar ese nivel de realización máximo, es necesario de un apreciador maduro. Maduro en el aprecio es aquel que asume y adquiere la experiencia de la mentalidad de padre, maestro y líder en el afecto incondicional, en la verdad y en la bondad.

Sin darse por reconocer los valores del objeto es imposible establecer la reciprocidad necesaria para apreciarlo.

Los objetos de valor máximo, como veremos más adelante, se desprenden de los vínculos intrafamiliares, por eso los ancianos suelen tener más prudencia, más firmeza y más dominio sobre las conductas vinculares que los jóvenes. La experiencia es el recurso apreciativo más importante. A la experiencia se recurre cuando no se tiene, cuando no se sabe, o cuando se necesita para lograr algo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Apreciar, exige de un objeto apreciado y de un sujeto que aprecia, además de un contenido emocional, significativo y de utilidad. Para apreciar se necesita también sensibilidad, criterio y experiencia que posibiliten la reciprocidad necesaria para la reconocimiento de lo observado. Solo se aprecia algo cuando por alguna razón se reconoce válido.

Crear y apreciar involucra algo y hemos dicho que ese “algo” es el que nos da la gana, el que nos sirve por alguna razón, el que nos vale y el que justifica nuestra motivación por conseguirlo o realizarlo. Como ya dijimos, ese *algo* nos vale, ese *algo* es valor. Lo que no quita que sea un valor reducido a los deseos del que asume la gana, y no el valor que se justifica siempre en Todo. Cuando la gana está ligada en consecuencia con los valores absolutos la conducta se ajusta con el orden, y cuando no, ha de asumirse la consecuente restitución.

Apreciamos valor

Valor es la cualidad contenida en el objeto que satisface, justifica, o motiva a la necesidad, interés, o deseo del ser humano por conseguirlo.

Es una fuerza poderosísima, tan poderosa que se encuentra activa en cada expectativa, en cada juicio, en cada servicio y en cada acto. Visto de esa manera, podemos afirmar que es inmanente, pero al mismo tiempo es constante, luego la presencia del valor es absoluta, existe en todo lo que se crea.

Aquí debemos diferenciar entre lo que se crea y lo que se juzga, porque no todos los juicios que emitimos son válidos, ni todas las conductas que realizamos son siempre adecuadas, a pesar de que en la elección de esas conductas exista contenido y una dosis de valor que la hace posible.

Todo vale para construir o para destruir, pero no todas las construcciones resultan válidas ni todas las destrucciones resultan no ser válidas. La validez del acto se evalúa en base a si éste colabora con el bienestar de las especies o no. Por eso es necesario descubrir los principios fundamentales de la creación, para reconocer así lo que es válido siempre y para todo y distinguirlo de lo que no lo es. Esa necesidad no solo corresponde a los jueces, es una necesidad imperante en cada padre de familia.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La belleza es un valor que nos complace, pero no todas las complacencias son iguales, existen complacencias por utilidad o servicio, por reconocimiento de significados, y por sensaciones de placer o gusto. Esto podemos entenderlo, por ejemplo, cuando nos encontramos con alguien que por su físico no nos agrada y cuando lo escuchamos hablar nos interesa lo que dice. Resulta que después de un tiempo sentimos que su presencia nos complace y si nos dicen, por alguna razón, que esa persona es fea, nos surge el celo en su defensa.

La belleza es una fuerza emocional y las sensaciones que uno recibe tienen esas tres vertientes sensibles, cognoscitivas y serviciales. Por eso resulta difícil ponerse de acuerdo en la apreciación de los trabajos artísticos, porque uno puede estar apreciando los significados al mismo tiempo que el otro aprecia las sensaciones del color y otro puede estar captando las habilidades técnicas. Los tres van a pensar que el cuadro es bello pero por distintas razones. O los tres van a diferenciarse en sus apreciaciones si dirigen la atención a una particularidad distinta a la del otro.

Cuando hablamos de belleza, de complacencia, de verdad o de valor, debemos entender que se está en presencia de algo bueno.

Bueno y malo también tienen sus justificativos. Lo bueno es coincidente con las normas naturales de la creación entera, es decir, bueno es aquello que beneficia, justifica o satisface siempre a todos. Existen dos tipos de bondades, lo bueno para uno y lo bueno para todo. Por lo tanto, existen dos categorías de valor, el valor relativo al nivel de apreciación de cada uno y el valor absoluto, que por ser válido siempre y para todos no perjudica, ni desajusta, ni margina nunca a nadie.

Los valores absolutos son máximas insuperables como "phi" en la relación entre la circunferencia y su diámetro.

En el apreciar se encuentran al unísono, una dosis de deber y otra de derecho, el deber de indagar en la atención respeto y cuidado, y el derecho al beneficio de lo reconocido válido.

Deber y derecho surgen del sentir lo válido. "Pensar por cuenta propia es necesario pero es mejor dejar que los demás disfruten del derecho a hacer lo mismo".

Algo atractivo nos motiva a recibirlo y en esa motivación existe inserto el deber de conseguirlo. Pero una vez que se consigue, nos invade la sensación

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

de complacencia por tenerlo, conocerlo, o disfrutarlo, ese beneficio es un derecho contenido en la esperanza de lograrlo.

Deber y derecho, necesidad y beneficio, esperanza y experiencia, propósito y resultado se unifican en la reciprocidad vincular, justa y completa.

De tal modo que sería imposible individualizarlas, por eso decimos que lo válido es justo y es bueno, y lo bueno es justo y es válido, y lo justo es bueno y es válido.

Apreciamos valor en todas sus manifestaciones. Todo lo que hacemos, pensamos o decimos vale en el instante que se pronuncia o manifiesta.

Vale para quien lo afirma, realiza o determina en el instante que lo establece. Eso mismo puesto en tela de juicio puede resultar universalmente válido cuando concuerda con los valores absolutos, o parcialmente, cuando satisface al fragmento que lo propone o reconoce.

¿Cuándo debiésemos confiar en que nuestros sentidos nos conducen a la verdad?

Al apreciar se confía en la razón que justifica la necesidad del acto y cuando se descubre que la razón coincide con su función decimos que es verdad, así entendemos lo apreciado.

a-Definición de Verdad

La verdad es un estado de reciprocidad, concordia y parecido entre una expectativa y su correlativa consecuencia. Puesto de otro modo, por verdad se entiende aquello que concuerda con lo que se cree, que corresponde con lo que se espera, o que coincide con la expectativa.

Existe una verdad absoluta y eterna que se manifiesta en las constantes naturales y una verdad relativa a la apreciación fragmentaria derivada del grado de madurez y recursos o sensibilidad en la comprensión de esas mismas constantes naturales.

Por ejemplo que la tierra es redonda es una verdad absoluta y eterna, es decir, constante. La apreciación de esa verdad, antes de que Galileo lo descubriera, era relativa al nivel de desarrollo en la apreciación del hombre de la edad media, por eso que ellos creían que la tierra era plana, y eso era verdad para la gente de aquel entonces. La verdad constante no varió antes o después de Galileo, la tierra fue redonda antes y después de Galileo, pero el descubrimiento de la verdad solo se estableció al coincidir la apreciación del hombre con la realidad absoluta y constante.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La verdad puede dudarse en base a la experiencia previa que utilizamos al comparar nuestro conocimiento con el que se nos informa, pero, nuestra duda no varía la realidad de la verdad, simplemente se nos pone frente a la alternativa de aceptar o de rechazar dicha información.

b-¿Existe una verdad relativa y absoluta al mismo tiempo?

Definitivamente no. La verdad es siempre un estado de ajuste entre la expectativa y lo informado, bajo esta comprensión, o se establece la coincidencia del ajuste o no se establece, o es correlativa o no lo es, es recíproca, o no lo es. No podemos decir que -A y B- son iguales pero son distintos al mismo tiempo y en las mismas cosas.

La verdad nunca es más o menos cierta porque no depende de la cantidad, la verdad no se mide, se establece, y tampoco se puede decir que la verdad es más o menos similar a su significación.

La verdad nunca es falsa y cierta al mismo tiempo, la verdad no se mide en cantidad ni tampoco en discordia, pero es cierto que la percepción de la verdad es distinta en cada uno de los que la aprecian porque es siempre equivalente a los recursos emocionales, intelectuales o experienciales del apreciador, siempre supeditada a ser aceptada o denegada por el receptor.

La realidad del amor es asumida por quienes creen en él y rechazada por quienes no creen en ello. Unos creen que es entrega, otros atención, otros generosidad, otros mera compañía, etc. La lógica nos dice que el amor es una fuerza que une, pero la percepción de esa unidad es distinta en la significación del niño (para quien el amor es el querer a los padres), que en la significación del cónyuge que conoce el amor conyugal, o que la significación del abuelo que conoce el amor paternal incondicional. Para todos ellos, (los que creen) es verdad que el amor une, pero en cada caso se entiende esa verdad de un modo diferente, lo que no cambia en absoluto la realidad constante del amor como fuerza que une. Une al hijo con el padre, al cónyuge con su complemento y a los padres con los hijos, a los unos con los otros, eso es constante, las diferencias en la apreciación son variables.

c-¿Existe una verdad máxima insuperable?

Si, existe una verdad máxima insuperable y esa verdad cohabita en los valores absolutos.

Ninguna sensación supera el gozo de sentirse pleno, así como ninguna verdad es más cierta que las constantes naturales, (leyes de la creación) y ninguna perfección supera a lo cumplido. Lo cumplido, lo justo y lo pleno son valores máximos insuperables, esperados siempre por todas y cada una de las especies naturales, lo que califica a estas tres finalidades como constantes inmanentes absolutas. Esta realidad plena, justa y cumplida es una realidad válida, cierta, y buena para todos y por esta razón no perjudica, ni enajena, ni desvincula nunca a nadie, lo que la transforma en verdad máxima absoluta y eterna.

La verdad se puede entender como entendemos la realidad del signo “pi”. Siempre es 3,1416 veces la longitud del diámetro de la circunferencia. Esa realidad es siempre la misma: 3.1416, pero la distancia del diámetro va a depender de la longitud del radio de la circunferencia, si se aumenta el radio aumenta la longitud de su diámetro, pero la circunferencia siempre será 3,1416 veces la longitud de su diámetro, o sea, pi.

Pi es una constante y la longitud del diámetro es variable según sea la circunferencia más o menos grande.

Del mismo modo entendemos que las constantes inmanentes son siempre y en su totalidad verdades absolutas, eternas e incambiables.

Pero el desarrollo de la conciencia del apreciador, las puede asimilar en base a sus recursos comparativos, siendo más preciso en esto quien disponga de mayor sensibilidad, de mayor entendimiento y de mayor cantidad de experiencias, recursos o habilidades para el dominio de la materia en estudio.

A la verdad no basta con creerla, hay que poseerla para poderla demostrar y que convenza. Solo se convence de lo que espera el idealista, el realista lo posee. Ser idealista es bueno, pero tener la experiencia y disponer de lo esperado es mucho mejor.

d-Existen verdades morales, verdades éticas y verdades estéticas.

La verdad moral tiene que ver con el repertorio de conductas que benefician la sanidad mental y física del individuo.

La verdad ética se desprende del conjunto de normas de conducta que posibilitan la vinculación en la confianza y responsabilidad entre personas.

La verdad estética tiene que ver con el dominio de las conductas, procesos y desarrollos del bienestar natural, ambiental, cultural y social entre los diversos oficios y desempeños creativos de las personas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El desempeño moral ético y estético constituye la coincidencia con el orden o la marginación de él según sea el desempeño adecuado o no.

La verdad es un estado de justicia, equidad y concordia entre el apreciador de la naturaleza y sus normas naturales. Pero también se encuentra la verdad en la comunicación entre personas cuando entre ambas se establece la reciprocidad, correlatividad y parecido entre la información o los contenidos que intercambian. Verdad es aquello que ajusta la significación con el reconocimiento. Cuando el reconocimiento es maduro en la legítima estima de lo absoluto y reconoce válida la significación, en ese caso el significado adquiere el valor de ser también absoluto.

e-Definición de confianza.

Confianza es un estado en el que se espera reciprocidad, correlatividad vincular, concordia en significados y parecido con lo pretendido.

Es el estado en el que se adivina la bondad del confiado.

Se confía cuando se reconoce, cuando se ajusta o entiende la propuesta y definitivamente cuando se adivina una bondad en el otro. Se confía también en lo que se descubre válido, justo y bueno.

Naturalmente existe la tendencia a confiar en los padres, familiares y amigos hasta encontrar en ellos algún objeto de discordia. Por lo mismo, podríamos decir que la discordia, la discriminación, y las desavenencias entre personas facilitan la desconfianza.

Es difícil creer en quien se desconfía, y es difícil confiar en quien no se cree, por lo mismo debemos entender a la confianza como copartícipe de la verdad y a la desconfianza como derivada de la falsedad.

Si lo falso provoca rechazo, lo verdadero provoca unidad. Esta unidad contiene en sí misma alguna dosis vincular de justicia y bondad.

La verdad es considerada justa y buena por quien se vincula en ella. Lo mismo ocurre con la confianza. También es buena, también es válida y también nos hace sentir en unidad con ella.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Es necesario decir en este punto que el -sentirnos vinculados- es distinto del sentir las sensaciones físicas. A pesar de usar el mismo término “sentir”, la realidad del sentirse unido, cumplido, confiado o vinculado, es diferente del sentir frío, proximidad, equilibrio, riesgo, asco, acidez, luz o viento.

Sentirse válido, justo y vinculado involucra a otro que siente, que comprende y que determina voluntariamente una finalidad en libertad, la finalidad de evaluarte, de reconocerte y de realizarte.

El sentir sensaciones es percibir estímulos físico-químicos que generan respuestas también físico-químicas, dentro del ambiente temporo-espacial de nuestra morfología.

f- Sentidos

Por sentidos se conocen a la vista, oído, olfato, gusto y tacto. Se dice que son el mecanismo fisiológico de la percepción, también llamados órganos sensoriales. Todos ellos capaces de percibir sensaciones dentro de un margen en intensidad, e incapaces de percibir más allá de los límites de su capacidad para percibir.

Vemos entre los márgenes de ciertas frecuencias, no vemos rayos gamma o rayos X. Oímos vibraciones del medio que oscilen entre 20 y 20 000 hercios, pero no oímos por sobre o por debajo ese rango.

Cada uno de los sentidos satisface una determinada función específica. **Los ojos** posibilitan el sentido de la vista, capaz de recoger imágenes, volúmenes, distancias, tonos y matices de una realidad.

El oído encargado de percibir sonidos derivados de los golpes entre objetos, pero también nos permite el diálogo entre personas.

El gusto de los nutrientes y de lo no comestible por su agrado o desagrado.

El tacto, la piel, las manos, los pies indican realidades térmicas, dúctiles, plásticas, filudas, puntudas, rugosas, o blandas que nos permiten ofrecer la fuerza necesaria para afrontarlas. No se empuja con la misma fuerza una cortina de papel que una mesa del living, por ejemplo.

El olfato nos facilita el reconocimiento de las fragancias naturales.

Cada sentido se encarga de mostrarnos un fragmento de la realidad. Son aspectos del entorno temporo-espacial en el que se establecen procesos de consumación de necesidades biológicas y psicológicas o espirituales y físicas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Procesos estos, que demuestran la realidad de un constante movimiento del cual nosotros somos intérpretes y en la medida en que se asimilan sus constantes, más nos aproximamos a la verdadera interpretación y descubrimiento de los mismos.

Los sentidos son perceptores que transmiten sensaciones del ambiente o del medio a través de conductos neurológicos, o impulsos al cerebro, donde son transformados en estímulos de intencionalidad, significación o poder dependiendo de si son éstas sensaciones evaluadas emocional, intelectual o conductualmente. Esta evaluación y su discernimiento lo lleva a cabo la conciencia rectora del individuo que es en todo quien tiene la última palabra.

Hay quienes dudan de la veracidad de los sentidos porque en ocasiones pueden confundirnos, pero estas situaciones confusas sólo ocurren en casos particulares ¿Cuándo confiar entonces en que los sentidos nos llevan a la verdad? Siempre y cuando estén sanos y capaces de percibir, los estímulos, o sensaciones de una manera coincidente con sus funciones.

¿Cuándo no podemos confiar de los sentidos? Cuando por alguna enfermedad o insuficiencia dejen de funcionar o cuando sus impresiones no sean reconocidas con claridad.

Los sentidos no son más que transmisores de sensaciones y por lo mismo no tienen mucho que ver en la evaluación de la información que establece la correlatividad, concordia o similitud entre la sensación y el conocimiento, pero sí son imprescindibles en el obtener del ambiente todo lo necesario para desarrollar nuestras capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales, por lo tanto, son imprescindibles en la acumulación de datos, experiencias y recursos argumentativos para la evaluación de la conciencia.

Es cierto que en ocasiones la información proveniente de los sentidos no es la identificada por el intelecto. Por ejemplo, el aullido de un perro puede ser percibido como el grito de un niño, o una imagen en la lejanía puede ser confundida con algo a lo que no corresponde, estas percepciones, si bien son provenientes de los sentidos, la determinación de lo que esto significa recae sobre la responsabilidad del individuo. Por lo mismo, no podemos culpar a los sentidos de ser o no ser confiables.

También existen actos reflejo que operan sin la decisión o el juicio de la conciencia consciente, por llamarla de algún modo, todos ellos colaboran en el

cumplimiento de las funciones biológicas necesarias para el desarrollo de la creación y maduración vincular intrafamiliar completo.

17-Principios de la creación

Hemos dedicado una buena parte de este ensayo a reconocer la amplitud de alternativas en el espectro de posibilidades artísticas, pero también hemos llegado a la conclusión de que la finalidad y composición del proceso de desarrollo creativo es sólo uno, el mismo para todo arte, es más, es el mismo para toda actividad: la consecución del valor.

La finalidad que justifica a cualquier realidad es sólo y siempre una, esa afirmación debemos asumirla en consecuencia. Un nogal es el objeto de la necesidad que lo justifica necesario, lo mismo que un dólar o un anillo.

Pensar que todo lo que existe es un fruto casual de un origen mágico explosivo, sin propósito ni justificación alguna más allá que el de su propio funcionar, a la luz de nuestras evidencias, resulta ser una visión ciega y sin justificación.

Todo acto contiene intencionalidad, significación y poder.

La biología nos dice que en la naturaleza de cualquier especie, existen complejos sistemas de interconexión que posibilitan el crecimiento y desarrollo de cada una de ellas. Así, vemos descomponedores en los mismos organismos vivos, y consumidores ajenos a los mismos. La interrelación se justifica en función de la satisfacción de una necesidad máxima ordenada que los declara necesarios. El cosmos es un circuito activo en el que se establecen estratos de importancia, todos ellos en función del cumplimiento de la razón cíclica y constante, que posibilita la naturaleza del movimiento, a lo que hemos definido como actividad. La actividad está en todo y a su producto lo llamamos energía.

¿Qué fue primero, la actividad o la energía? Esta pregunta no tiene sentido porque la naturaleza generadora de los cuerpos es dual en su naturaleza vertical del cumplir una razón, y en su naturaleza horizontal entre un sujeto y un objeto. Preguntarse qué fue primero el huevo o la gallina no tiene sentido porque la gallina se realiza al poner el huevo, antes era solo una polla incapaz de poner huevos. Lo mismo ocurre con el padre y con el hijo. Por lo mismo

preguntar qué fue primero si la actividad o la energía es un pensamiento angustioso.

La actividad y la energía son derivados de una necesidad, intencional que en su consecución encuentra el potencial interconector que se identifica como energía. Pero la energía interconectiva solo puede llegar a ser mediante el uso de actividad, mediante el dar y recibir elementos de continuidad.

Nada surge de la nada y ninguna proposición motiva a su consecución cuando no sirve, no vale o no se ajusta a la pretensión. La naturaleza, no solo es sabia, es justa y válida para todo lo creado. Todo lo creado es siempre en tiempo y sin excusa en el espacio, de donde se deduce que por ser eterno e inmanente, es absoluto. La voluntad de la creación es la concordia con lo absoluto, y en esa necesidad satisfecha se justifica todo. Pero para ajustarse es necesario concordar con ciertas normas, leyes o principios. Y la creación tiene los suyos.

A-Crear implica

- 1-Valor intencional y potencial.
- 2-Capacidad de discernir de entre lo bueno lo mejor.
- 3-Alternativas y posibilidades.
- 4-lealtad y selectividad voluntaria.
- 5-Virtudes capacidades y habilidades.
- 6-Autonomía.
- 7- libertad y acción responsable.

a1-Valor intencional y potencial

El proceso del desarrollo de la creación se inicia en la necesidad por encontrar valor, lo que implica que en la necesidad existe ya la capacidad de contenerlo. El valor es un interconector vincular endógeno, pretende y espera un beneficio y al mismo tiempo, un estimulador exógeno en la aproximación o enlace, produce y comparte alegría al establecerse. De esta razón se derivan los distintos estados de valor en la conciencia y de valor en el instinto.

Conciencia es la capacidad autónoma de evaluar en libertad para obtener conciencia de la realidad.

Instinto es el regulador automático de las normativas naturales que posibilita la existencia, acción y multiplicación del individuo y de la especie a la cual pertenece.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Los instintos adquieren su valor en el cumplimiento exógeno de su funcionalidad (enlaces) y la conciencia humana adquiere su valor máximo en el cumplimiento de su funcionalidad vincular endógena (vínculos en el afecto incondicional intrafamiliar)

El valor en potencia existe en todo, pero sólo se establece sobre la intencionalidad del que consigue descubrirlo, reconocerlo y apreciarlo.

Sin la esperanza de algo bueno, justo y válido, la creación es imposible.

a2-Capacidad de discernir de entre lo bueno lo mejor

En la toma de decisiones surge siempre la necesidad por lo importante, principal y conveniente. Eso que se deduce o determina importante es fruto del discernir de entre lo bueno, lo mejor. El juicio de valor emitido al discernir se justifica en función de un paradigma comparativo apriorístico. Dicho juicio va a depender del nivel de recursos en experiencia, conocimientos, y sentimientos acumulados por el individuo que emite el juicio. Sin discernir entre las posibilidades es imposible la elección de alternativas.

a3-Alternativas y posibilidades

Por alternativa entendemos a la posibilidad de elegir entre una proposición y otra, y por posibilidades, a las finalidades que uno es capaz de conseguir. Crear es hacer algo voluntariamente y por lo mismo, es necesario disponer de alternativas; sin alternativas no podríamos crear, y sin libre voluntad no se podría optar por esas alternativas. Oportunidades son posibilidades que se deben aprovechar. "La oportunidad se deja alcanzar sólo por quienes la persiguen". Sin alternativas transformaríamos a la creación en mecanismo.

a4-lealtad y selectividad voluntaria

Para crear, el sujeto o autor debe ser leal al propósito de crear durante todo el proceso de su desarrollo creativo. Si abandona su propósito en medio del camino no hallará cumplida su labor. Lealtad es necesaria para poder crear. Pero no se trata de lealtad en el sentido de someterse a la voluntad de la misma, sino de entrega voluntaria, lo que hace del proceso creativo un acto de incondicionalidad responsable.

Sin lealtad selectiva y voluntaria la creación sería forzosa y sin autonomía.

a5-Virtudes capacidades y habilidades

En el construir una realidad se utiliza la prudencia para optar por la alternativa válida; fortaleza para cumplir con el proceso completo del desarrollo creativo, y templanza para absorber las diferencias o dificultades del proceso.

Además, para crear es necesario de capacidades sensibles emocionales, capacidad de reconocimiento intelectual, y capacidad de dominio o voluntad, que, apoyadas con las habilidades visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles, posibilitan la realización responsable del acto creativo.

Sin virtudes, o sin capacidades y habilidades, la transformación de una idea en imagen sería imposible. El Logos se hizo carne mediante el uso de capacidades, virtudes y habilidades. Heráclito utiliza esta palabra en su teoría del ser, diciendo: "No a mí, sino habiendo escuchado al logos, es sabio decir junto a él que todo es uno."

a6-Autonomía

Auto significa uno mismo y nomos, significa ley. Autonomía es obrar de acuerdo con la razón de ser, en concordancia con las normas naturales. Cuando el creador opera en función del cumplimiento de las normas naturales, la creación se dice autónoma y el creador se califica también de autónomo con esa opción.

Sin el establecimiento autónomo del artista, su creación carece de valor.

a7- Libertad y acción responsable

Libertad para poder optar por la alternativa válida y acción responsable para cumplirla son dos aspectos insertos en el crear.

Nada puede ser creado sino después de cumplirse o completarse responsablemente todo el proceso de su consecución o construcción.

Hemos visto lo que crear implica, ahora vamos a conocer lo necesario para crear.

B-Para crear es necesario

- 1-Posiciones causa y efecto, sujeto objeto con algún elemento en común.
- 2-Propósito centralizado en el sujeto.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

- 3- Orden y localización de posiciones y funciones.
- 4- Armonía.
- 5- Individualidad y Relación.
- 6- Identidad, Mantenimiento y Desarrollo.
- 7- Movimiento Circular en proyección.

b1-Posiciones causa y efecto, sujeto objeto con algún elemento en común

Lo creado obedece y responde a una necesidad causal intencional y se realiza mediante un sujeto constructor, lo cual implica posiciones ordenadas. Posición 1: causa intencional, posición 2: sujeto conductor, posición 3: objetos conducidos y posición 4: logro de la causal propositiva.

b2-Propósito centralizado en el sujeto

La creación no se realiza por sí sola. El accidente arbitrario no es creación, es un suceso. Los sucesos no se crean, sino que surgen inesperadamente.

El accidente se asocia con algo que ocurre cuando no lo esperamos, por lo tanto no es creado a voluntad, es más, podría decirse que el accidente es un obstáculo en el procedimiento de una consecución.

La magia no produce algo de nada, sólo produce la ignorancia de quien la observa y testifica, es sobre la base de esa ignorancia que se establece la suposición de que el mago realizó algo de la nada. Cuando se descubre, el truco se acaba la magia. La magia solo existe en la ignorancia.

Para crear es necesario de un propósito y este ha de ser conducido y realizado por un sujeto director, por esto decimos que para crear es necesario de un propósito centralizado en el sujeto constructor.

El propósito es una necesidad que lleva inserta una dosis de deber y una esperanza por el beneficio de su cumplimiento.

b3-Orden y localización de posiciones y funciones

Al crear, es necesario establecer un proceso en tiempo y una estructura base de cuatro posiciones. Sin una secuencia ordenada, o sin estructura funcional constructiva, no puede existir creación alguna. Es necesario que el proyecto sea factible, posible o, viable. El sujeto ha de sentir que su proyecto vale para

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

que se determine a hacerlo, ha de comprender que su proyecto se justifica en alguna razón y ha de servir por lo menos a la necesidad del sujeto que lo propone.

El sujeto debe sentir la necesidad de crear y obligarse a realizarla; ha de saber cómo crear y ha de poderlo crear. Además, debe ser leal durante todo el proceso de desarrollo de su proposición, y debe ser capaz de realizar completamente su proposición, cualquiera que esta sea.

El objeto ha de retribuir con el beneficio de su cumplimiento, para que sea reconocido válido. Sobre el establecimiento de este orden se instaura la realización armónica de la creación.

b4- Armonía

Cuando se realiza el acto creado y se válida como tal, se establece una relación armónica entre causa y efecto y entre sujeto y objeto.

b5- Individualidad y Relación

El proceso de crear implica relaciones entre causa y consecuencia y entre sujeto y objeto. Relaciones de similitud, reconocimiento y correlatividad que determinan individualidades conductoras, constructoras e individualidades conducidas o construidas.

b6- Identidad, Mantenimiento y Desarrollo

La realización de un acto implica el mantenimiento y desarrollo de una conducta constructiva, esto, modifica la identidad del creador, y al mismo tiempo, modifica la identidad del objeto que se está realizando.

El creador asume los beneficios que se desprenden de la experiencia del proceso creativo, y eso modifica la identidad de la persona que realiza el trabajo.

b7- Movimiento Circular en proyección

Cuando se realiza un acto y es validado, produce satisfacción, confianza y motivación. Esta motivación genera el deseo por volver a experimentar valor. La necesidad por encontrar valor es una constante inmanente, lo cual, obliga a estar permanentemente buscando la experiencia que lo posibilite.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Los principios de la creación (Logos) no se creen, cuando hay que creerlo se transforma en dogma. Al Logos no basta con creerlo, hay que descubrirlo y demostrarlo. ¿Qué sentido tiene una función o una ley si no se entiende?

A continuación vamos a explicar qué se establece como consecuencia del crear.

C- Al crear se establecen:

- 1- Bienestar.
- 2- Correlatividad, reconocimiento y parecido.
- 3- Intercambio, dar y recibir.
- 4- Repulsión.
- 5- Proceso inicio, medio y término u, origen división y unión.
- 6- Estructura.
- 7- Responsabilidad.

1- Bienestar

El acto creativo consumado y aceptado como válido produce bienestar. Todo lo creado al ser aceptado, reconocido o validado existe por el beneficiar al creador apreciador y para beneficiar al creador o apreciador. La apreciación es para uno y el beneficio de lo creado es compartido.

2-- Correlatividad, reconocimiento y parecido

Todo acto realizado responde a una necesidad intencional, este hecho nos indica que entre la necesidad y la consecuencia realizada existe algo en común, existe un beneficio interconectado. Alguna base correlativa ha de existir entre necesidad y consecuencia para que esta última sea capaz de satisfacer a la anterior. Por eso decimos que al crear se produce similitud, reconocimiento y correlatividad entre causa y efecto y entre sujeto y objeto.

3- Intercambio, dar y recibir

Al crear existen relaciones productivas de conformidad, comunicación, e intercambio entre un sujeto y un objeto, y entre una necesidad y su consecuencia lógica. Este diálogo continúa estableciéndose después entre el apreciador y obra.

4- Repulsión

Al realizar algo, se ejerce selectividad, discernimiento, y prioridad sobre las alternativas, lo que obliga a optar por una y repudiar o rechazar a las otras.

En este sentido, el rechazo no significa desprecio, falsedad o descalificación. El rechazar alternativas es lógico de la capacidad de optar por lo que se considera válido. No por ello contiene ninguna connotación negativa, algunos denominan entropía a esa realidad. La elección de las preferencias deja a un lado al resto y no por eso contiene necesariamente alguna dosis de discriminación.

Repulsión en este caso es dejar a un lado lo no elegido y eso se establece con cualquier acto creado. En algunos casos se define como entropía a ese dejar a un lado lo que no se opta por ello.

5- Proceso inicio, medio y término u, origen división y unión.

Al realizar algo, se establece un proceso origen, división, y unión. Este proceso inicia la necesidad de crear, luego se dividen las posiciones sujeto y objeto para repartirse equitativamente las funciones de constructor y construido, o conductor y conducido, ese es el estado intermedio del proceso y finalmente se realiza el acto, y al ser este aceptado, se establece la unión ente causa y efecto mediante la unión entre sujeto y objeto, lo que da por terminado el proceso de creación.

6- Estructura

La realización de cualquier acto implica el cumplimiento de una estructura base de cuatro posiciones. Posición 1 intencionalidad, posición 2 sujeto, posición 3 objeto, y posición 4 logro o consecuencia.

La estructura base de cuatro posiciones, es la imagen de la idea, y al mismo tiempo, es la idea en imagen.

La idea se transforma en pretensión, en propósito del sujeto que la formula y que ha de encontrar al objeto de su transformación del intercambio entre ambos.

Del dar y recibir sensaciones, conocimientos o habilidades se desprende la consecución del otro extremo de la proposición, la consecuencia concordante, que se ajusta a la necesidad originaria. Esta estructura funcional posibilita la finalidad de la conquista, y del consenso entre causa y consecuencia, mediante la reconocimiento entre sujeto objeto, se produce la creación y apreciación.

7- Responsabilidad

Crear es realizar algo y para realizarlo hay que cumplirlo, consumarlo o completarlo. El deber cumplido es responsabilidad y todo lo creado obedece y responde a un deber cumplido.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

“Esperanza que se prolonga enferma el corazón, pero el árbol de la vida es el deseo cumplido” (Prov.13:12).

Sin uno de estos principios de la creación aquí expuestos, la creación de cualquier acto no sería posible. Por esta razón he considerado de importancia el evidenciarlos.

Estos veintiún aspectos aquí mencionados son insustituibles en el crear, ninguna creación es posible sin uno solo de ellos. Y, si el proceso de consecución se rige de modo tan estricto por estas normas, alguna pretensión o finalidad normada ha de perseguir.

Cuando se descubre que el cuerpo humano obedece y responde a proporciones áureas, así como los tallos de las plantas o las dimensiones de los animales, o cuando se revela que sin los insectos polinizadores, la mayoría de las plantas desaparecerían rompiendo el equilibrio natural y poniendo en serio peligro la supervivencia del planeta, surge el deseo de agradecer a la anemogamia, hidrogamia, y zoogamia, por su colaboración en preservar la continuidad de nuestra flora y con ello surge también la demostración de que responden a una razón. Pero, ¿Cuál es esa razón?

¿Cuál es el sentido de la creación? Hemos visto que se crea porque nos vale, de no servir la necesidad propositiva, no se despertaría la libre voluntad por conseguirla.

Crear implica esfuerzo, destino, determinación y recorrido, y por lo tanto, lo único que justifica ese esfuerzo en el recorrido es la consecución de algún beneficio, este beneficio vale, y de este modo vemos que el propósito de la creación es en todo caso el de la conquista del valor.

El proceso creativo tampoco es al azar o caprichoso a pesar de que algunos así lo consideren. Son muchas las casualidades manifiestas en la producción creativa, pero solo uno es su constante funcionar.

Función se entiende como suma de fuerzas, impulsos y retribuciones que posibilitan la consecución de un propósito específico, en cuyo proceso se constituye el funcionar.

En la realización de cualquier acto se establecen conexiones verticales entre causalidad y consecuencia y entre creador y obra.

El enlace interconector de estas dos direcciones vertical y horizontal es siempre y en todo, solo uno, el valor.

Pero el valor tampoco es arbitrario, se establece sola y específicamente sobre la base de la reciprocidad vincular emocional. El valor se establece

rigurosamente en base a ciertas constantes que denominamos leyes de la creación.

D- Leyes de la creación contenidas en el proceso creativo

En paralelo a estos principios o mejor dicho al unísono, se cumplen leyes que por su nivel de existencia exigen mucha sensibilidad en su apreciación pero que las voy a enumerar, para familiarizarnos poco a poco con esta realidad. Vamos a analizar los principios de la creación pero insertos en el proceso, para profundizar un poco en ellos.

Hemos dicho que para actuar es necesario despertar la voluntad y esta, capta el impulso despertador cuando percibe necesario el emprender su determinación a entregarse por lo esperado y esa entrega es incondicional.

Incondicionalidad, no es ofrecerse generosamente a cualquier cosa, es entregarse voluntariamente a la realización de la máxima necesidad del momento y lugar.

Obsérvese que no mencioné “máxima necesidad –valida-“, porque la evaluación es un juicio independiente de la incondicionalidad que se determina a priori o a posteriori, según sea el caso. La incondicionalidad puede ser evaluada justa o injusta, pero en ambos casos es necesaria en el ejercicio de la libre voluntad.

1-Ley de la incondicionalidad
2-Ley de correlatividad
3-Ley de la causalidad
4-Ley del dar y retribuir
5-Ley del dominio sobre el centro
6-Ley de repulsión
7-Ley del periodo del numero tres
8-Ley del periodo del número seis
9-Ley de lo incompleto antecede a lo completo
10- Ley de responsabilidad

1-Ley de la Incondicionalidad

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

En cualquier actividad o relación, la necesidad surge y se ofrece al ambiente para ser captada por un sujeto sensible a la misma.

La proposición se da por el otro, por quien la capte la asuma y se determine a realizarla, pero para eso, es preciso que el sujeto sea sensible a ella, la reconozca válida y se determine leal e incondicionalmente a la realización de las exigencias de dicha necesidad.

En la elección de alternativas se hace uso del dominio sobre las habilidades, objetos estos que se ponen incondicional y voluntariamente al servicio del mandato del sujeto. La creación entera se nos ofrece voluntariamente, podemos ordenar sus desajustes, adiestrar sus conductas e incluso poner a cualquier especie a nuestro servicio. La naturaleza entrega voluntaria e incondicionalmente todo su poder, significación y belleza a la apreciación humana.

Aquí nos damos cuenta de la veracidad del significado de la ley del dar y de la justificación incondicional que la sustenta.

Todo existe en función de, y para el beneficio del otro.

De la unión entre el uno y otro, surge una estructura ígnea que es una emanación del “Todo”. Surge el “nosotros” como necesidad y como razón compartida.

El “nosotros imaginario”, posibilita la existencia del “yo” y del “otro”. Yo no existo sin un otro, y el otro y yo, tampoco existimos sin un nosotros que nos enlace.

En la creación también lo observamos. Todo opera, en base a un orden absoluto a una conciencia rectora universal. La realidad es absoluta, cualquier objeto posee la capacidad de ser siempre y para todos válido, lógicamente contiene un potencial absoluto, independientemente de que uno lo utilice para destruir, en lugar de para construir, o para el beneficio de uno por sobre el beneficio del todo. El potencial existe siempre contenido en él.

Uno es todo lo que necesita, y todo necesita de cada una de las individualidades de que se compone.

Así como aparece la conciencia individual de cada uno, y la suma de estas forman la conciencia social del universo colectivo de personas, así también, la suma de estos universos, conforman la naturaleza de la conciencia cósmica, que como toda conciencia, asume la dualidad del cumplimiento de sus deberes para gozar del beneficio del derecho de lo cumplido. Para lo cual, el ser

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

humano debe descubrir su función, su deber, su propósito de conjunto e individual, su origen, identidad y cumplimiento de su finalidad, y realizarse en concordancia, libre y voluntariamente, lo que ajustaría a cada individuo dentro de la ley de la incondicionalidad. La maduración en esta realización calificaría al artista, como ser persona libre, autónoma y responsable.

Todo puede ser apreciado, así como todo puede ser despreciado, la diferencia entre lo uno y lo otro, está en que del aprecio se desprende valor y del desprecio indiferencia. Por lo tanto, si cualquier realidad puede ser apreciada siempre y por cualquiera de todos, esa realidad es absoluta con respecto al valor. Lo que nos dice que el valor es un potencial constante e inmanente inscrito cada acto.

Hemos tenido la experiencia histórica de generalizar el recibir priorizando los derechos por sobre los deberes (invirtiendo el orden de los mismos) exigiendo el respeto al autoritarismo, sin conocer los fundamentos de la autoridad y valorando la individualidad por sobre el colectivo, lo que nos ha forjado una naturaleza egoísta, relativista y hedonista. Esa naturaleza a nadie le es ajena pero a nadie le acomoda.

Dar es la base fundamental y esencial de toda existencia, acción y multiplicación que se derivan de esta. Cualquier orden, para que sea una realidad ideográfica o nomotética, se debe a la estructura y proceso de las funciones contenidas en la Ley de la Incondicionalidad.

Por lo tanto, el estudio y comprensión del proceso y estructura fundamental de la base esencial de la Ley, es determinante y necesario, para la asimilación veraz y completa de las múltiples reglas, normas, principios o leyes que determinan la funcionalidad del actuar.

Todo lo creado contiene o participa del movimiento. Movimiento es una constante universal.

En el movimiento existen cuatro fuerzas. Fuerza Inicial, Fuerza Centrífuga, Fuerza Centrípeta y Fuerza de Revolución u Orbita. Cada una de estas fuerzas cumple una función específica en el destino de su inmediata.

La fuerza inicial se identifica con la intencionalidad originaria de cualquier acto creativo. La fuerza centrífuga se identifica con la operación emisora de cualquier sujeto que pretende el logro de una intencionalidad. La fuerza centrípeta, se identifica con la posición receptora, o con el objeto que posibilita el logro de la intencionalidad, mediante su respuesta obediente o correspondiente. La Fuerza de Revolución, u órbita se identifica con el logro del propósito intencional.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Este orden intrínseco en la relación que permite el movimiento, es una constante universal y está también intrínseca en toda existencia, acción y multiplicación.

El orden de este movimiento se debe a los fundamentos esenciales de la Ley de la Incondicionalidad.

Actividad es darse, es fuerza, es acción. En el darse podemos apreciar dos contenidos, por un lado, el dar implica regalar un -algo- a otro, y al mismo tiempo implica el perder -algo- de sí mismo. Cuando depositamos nuestra atención en el regalo que se le hace al -otro- sentimos el beneficio del saber que concedemos algo. Pero si nos centramos en el -perder- algo que nos pertenece, sentimos el dolor por la carencia de lo que perdimos.

El dar, para que sea sano ha de ser incondicional. Cuando se da, la posición correcta es la de fijar siempre la atención en el regalar, (agradar o beneficiar al otro) y no en lo que se pierde.

2-Ley de correlatividad.

Todo lo creado, existe, en base, a la correlativa sincronía vertical, entre una causa y su efecto, y en base, a la correlativa sincronía horizontal, entre las posiciones de sujeto emisor conductor, y objeto que retribuye.

Básicamente explica esta ley, que es imposible establecer una actividad, movimiento o relación, sea cual sea, si no se ha establecido previamente, una correlatividad entre el sujeto y el objeto que intervienen en la relación.

Lo que determina al yo o al otro, es, el nosotros. El nosotros, no se declara manifiesto, pero ¿podría existir un yo y otro, sin un nosotros?

La ley de correlatividad, nos dice además, que en el universo, todas las cosas contienen elementos correlativos de valor emocional, intelectual y motivacional. Ej: Nutrición, relación y reproducción de las especies.

Cualquier existencia, acción o multiplicación, contienen en potencia la posibilidad de ser apreciados como contenedor de sensaciones, es decir, como objeto que modifica la sensibilidad del apreciador; como contenedor de significado, es decir, se puede apreciar bajo el punto de vista intelectual. Y como contenedor de habilidades, servicio o utilidad.

Todo acto obedece y responde a un propósito específico, a pesar de que puede muy bien, satisfacer a múltiples propósitos. Por lo tanto, contiene utilidad.

La correlatividad es el vínculo de unidad entre las diferencias en el proceso y estructura de la actividad. El grado de correlatividad máxima se establece en los momentos de plenitud, confianza y unidad absoluta y perfecta.

Todo lo creado existe, ante todo, para satisfacer a la intención del creador, y toda intención existe para el beneficio del objeto creado. Esta realidad debemos entenderla en función de las prioridades esenciales del propósito intencional. La correlatividad en la satisfacción es el motivo por el cual se establece la relación entre ambos. Correlatividad, reconocimiento, y similitud, son propiedades de intercambio, entre una causa y su efecto. “Toda causa es a su efecto, así como el efecto manifiesta aspectos de la causa” lo que transforma a la causa y al efecto en entidades correlativas.

3-Ley de la causalidad

Es un principio tan universal que su función se demuestra en todas y cada una de las secuencias de eventos que se examinen, sin excepción alguna. En vista de que los fenómenos examinados han sido y son pruebas de la existencia de la ley de la causalidad, ésta se transforma en una verdad necesaria. “Toda causa es en su efecto así como el efecto es a su causa”

“Todas las alteraciones se llevan a cabo en conformidad con la ley de conexión causa y efecto”.

Si todo efecto es a su causa, algo debe contener que sea similar a esta. ¿Cuál es ese elemento compartido? La causa al crear, contiene una intención que busca ser satisfecha. La intención de ser satisfecha existe contenida en la dicha causa creadora, y la cualidad que satisface se halla en el efecto creado. Por lo tanto, satisfacción es un elemento correlativo entre causa y efecto.

Decimos que la cualidad que satisface es válida, a lo que designamos valor. El efecto satisface cuando es válido. Si el efecto es válido para la intención, podemos asegurar también que la intención es válida para el efecto. Luego, valor es el fundamento que establece la correlatividad entre origen y consecuencia o entre sujeto y objeto.

La validez del ser humano, se establece en función de la satisfacción de su Causa Creadora (Padres).

Si analizamos esta realidad, llegamos a la conclusión de que en la Ley de Causalidad existen dos destinos a cumplir: la satisfacción del creador primero y después, la satisfacción del objeto creado.

Pero uno no puede llegar a establecer su propia satisfacción, sin haber conquistado antes al objeto de su necesidad. De esta realidad se desprende la indisolubilidad entre el derecho y el deber. El derecho del creador a ser satisfecho y el deber del objeto creado de satisfacerlo.

El objeto que no satisface, no vale. El valor del objeto sólo surge en el momento que satisface a su creador-apreciador.

4-Ley de dar y retribuir.

Toda existencia, acción y multiplicación, fundamentan su identidad, mantenimiento y desarrollo, en la acción de dar y retribuir, que se establece en el proceso origen división y unión y en la estructura base de cuatro posiciones.

Esta ley nos dice que para que se establezca actividad, movimiento o relación, es preciso del intercambio de un dar algo y recibir algo. Es más, esta ley nos indica que toda existencia acción y multiplicación, existen en función de un dar y recibir, actúan en función a un dar y recibir y se multiplican estableciendo un dar y recibir. Por lo tanto, la ley del dar y recibir, está presente en todo lo creado. La naturaleza es un mundo de interconectores; la tierra, el mar, el fuego, el aire son interdependientes.

Toda intención es en sí un anteproyecto del proyecto a realizar. La diferencia entre intencionalidad y acto, radica en el proceso y estructuras necesarias para su logro.

El proceso es un interconector entre la intencionalidad y el beneficio.

Proceso es un iniciarse en... para lo cual, es necesario de la actitud de entrega sacrificial, (porque es preciso sacrificar otras alternativas, asumir un esfuerzo, determinarse a superar las diferencias en el proceso, etc), al mismo tiempo, supone un acto de negación del estado actual del individuo, para ofrecerse a las exigencias de la necesidad.

Al ofrecerse, se da uno por la actividad, pero, también se recibe la satisfacción de estar haciendo lo que uno siente que ha de hacer, la satisfacción del deber realizado, y la satisfacción del cumplimiento del hecho. Pero en paralelo se siente la pérdida de lo que se deja por hacer, esa pérdida debe indemnizarse con el beneficio de lo logrado, de otro modo, se suma a la frustración proveniente de lo inconcluso y angustia a quien lo padece.

Dar y Recibir son requisitos imprescindibles e indispensables en la relación.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Toda intención conlleva un pretender, y esa tendencia directiva obliga a entregarse, a darse al recorrido necesario para el desarrollo del acto. Sin el cumplimiento completo de ese proceso, la intención no logra un resultado.

Toda intención ha de darse para recibir el logro de su pretensión. Todo creador ha de entregarse a su obra para cumplirla. Así como el padre y la madre han de entregarse mutuamente para tener hijos y cumplir con la maduración de su experiencia vincular. Todos debemos darnos, para recibir el cumplimiento de nuestra realización, lo que implica un dar y recibir.

Dar y recibir son producto también de la acción que conlleva una reacción de iguales proporciones. Se deduce que la construcción del acto amerita esfuerzo y fortaleza para cumplirlo. Si apreciamos al esfuerzo y lo transformamos en fortaleza que nos permite el logro, el sacrificio se transforma en el orgullo de sentirse fuerte. Pero si despreciamos la validez del esfuerzo, el sacrificio se transforma en dolor. De cada uno depende el identificar el sacrificio de la consecución como esfuerzo para conseguir, o como castigo para sufrir.

En el dar y recibir, quien da genera el cambio en quien recibe y por lo tanto es generoso, y quien recibe, se beneficia con la entrega, por lo que debería sentirse agradecido. La alegría del agradecimiento produce satisfacción en quien entrega y la satisfacción de quien entrega conserva la alegría de quien se siente agradecido.

Agradecer, agrada a quien ofrece, y el recibir, agrada a quien recibe. En este sentido, dar y recibir es un beneficio compartido.

Dar provoca en quien recibe la necesidad de compartir.

La generosidad no se instaura con la espera, se inicia con la entrega.

La creación obliga a compartir su infinita generosidad. Los nutrientes se transforman e intercambian con otras especies, los sistemas comparten aspectos, mediante un dar y recibir con otros sistemas.

Todo lo creado invita al beneficio de apreciarlo. Necesidad y beneficio, deber y derecho, actuar e ignorar, todo esto implica un dar y recibir.

La necesidad de darlo todo es imperante en el círculo de las especies. En el ambiente natural, nada pertenece a nadie porque todo pertenece al todo.

Las especies se autorregulan mediante el predominio del más dotado. El más poderoso, ajustado a la razón que lo hace ser necesario y por lo tanto el más adecuado es prioritario, naturalmente y sin discusión.

Las cosas son usadas y dejadas allí para que el próximo que las necesite, pueda hacer uso de ellas. Lo que le queda a cada uno es la experiencia del hecho, la muerte de lo vivido y eso basta para continuar su proceso de crecimiento en experiencia. La creación es inteligente, mucho más inteligente que el testimonio de los fragmentos descubiertos por los científicos. La naturaleza certifica lo que la ciencia descubre en ella.

5-Ley del dominio sobre el centro

Todo lo creado satisface, obedece, o completa la intencionalidad original de un propósito. Para realizar dicho propósito, es necesario de la existencia de un centro conductor de la iniciativa y de una periferia retributiva.

La ley del dominio sobre el centro, nos indica que en toda relación existe un conductor que determina el sentido de la relación, y es, en base al conductor, que se establece el logro de la relación. Pero además, la ley del dominio sobre el centro, nos dice que toda existencia, acción o multiplicación, existen como estructura de un proceso conducido por el dominio sobre un centro.

El dominio sobre el centro es necesario para la realización de cualquier logro. Sin ese sujeto que conduce, dirige o realiza el logro de la intencionalidad, el propósito no puede realizarse.

Todo propósito es uno, a pesar de que en el interior de ese mismo propósito único, existan elementos múltiples que intervienen en su realización, y que satisfacen a numerosos sub-propósitos contenidos en el propósito direccional. Por ejemplo: Veo un paisaje y a la vez que miro, veo colores, formas, distancias, tamaños, texturas, etc. pero el propósito fue sólo uno, mirar el paisaje. A pesar de que vi también satisfechos numerosos sub-propósitos.

Del mismo modo, es uno el Sujeto que conduce y dirige la acción, a pesar, de que en casos, como por ejemplo una empresa, el directorio esté compuesto por numerosas personas. El directorio sería el centro que ejerce el dominio de la conducción de la empresa.

Toda intención surge de un origen causal y es conducida por la dirección del mismo origen causal, lo que determina a un centro director, que domina la conducción de la consecución del logro intencional.

6-Ley de repulsión

Toda acción implica una reacción de igual intensidad. Para establecer la relación de dar y retribuir, es necesario repudiar toda opción opuesta al acto de

darse. La ley de Repulsión nos dice que ninguna relación sería posible, sin la unión de las posiciones activo y receptivo, pero, para que esta unidad se establezca, es preciso del repudio entre activos (activo con activo) o entre receptivos (receptivo con receptivo).

Dos sujetos con dos propósitos opuestos, no podrían relacionarse, así como tampoco podrían relacionarse dos receptivos, puesto que les faltaría el conductor.

La elección de una alternativa, supone el rechazo de cualquier otra.

Este “rechazo” posibilita la unidad con la alternativa elegida.

En ningún caso debemos entender esta ley, como crisis o conflicto. Es una ley que complementa la unión, mediante la conducción selectiva. Toda existencia acción y multiplicación, contienen afinidades y diferencias. Para que las afinidades o las diferencias establezcan la unidad, es necesario del repudio a la similitud de funciones con propósitos opuestos. Por ejemplo dos hombres tienen igualdad en funciones, procrear depositando la semilla en la mujer, pero cuando el propósito del hombre es el de pretender sembrar en otro hombre, su naturaleza masculina rechaza la semilla y esta no germina. Esta ley del repudio no debe tomarse como proposicional, sino como conductual.

Vemos en la creación que a una tensión se le opone una resistencia igual. Esta oposición no es sustitutiva o aniquiladora, por el contrario, es complementaria. Sin la reacción, la acción sería imposible. La reacción es una situación estacionaria, o estática, frente al movimiento o acción y sólo puede darse la acción o movimiento, sobre la diferencia a la situación estática. La intencionalidad conlleva implícito el rechazo de toda alternativa ajena a la elegida.

7-Ley del periodo del número tres

La ley del periodo del número tres, nos dice que toda existencia, acción y multiplicación, para llevarla a cabo, precisa, de un tiempo que se entiende en tres etapas, un inicio de la relación, una mitad de la relación y un final o término de la relación.

Toda actividad se realiza mediante el proceso origen, división y unión. Lo que vendría a ser un periodo inicial, medio y término.

La intención contiene aspectos de significación y de hecho. Por este lado se entiende que cualquier acto, encierra en sí mismo tres propiedades. La propiedad propositiva, la propiedad cognoscitiva, y la propiedad efectiva. En

otros términos, querer, saber y poder, han de existir en cada acto. Pero la realización del acto contiene en su proceso, un periodo de formación, otro de crecimiento y un tercero de completación. Esto es fácil de entender, lo difícil es comprender la ley del número seis que vamos a ver a continuación.

En la ley del número tres se establecen tres periodos, en la ley del número seis, se establecen seis condiciones diferentes entre sí. Periodos en tiempo y condiciones en finalidad.

8-Ley del periodo del número seis

Esta ley nos indica que para que la creación se efectúe completamente, se han debido de establecer seis condiciones: 1-Separación, 2-fe, 3-unidad, 4-división, 5-cautividad y 6-preparación para la unidad. Veamos una por una.

La primera condición es la de **separación** (1). Para establecer una actividad, un movimiento o una relación, la persona que inicia dicha relación, ha de separarse del estado en que se encuentra, ya sea del estado de reposo o del estado intelectual o pensante en que se encontraba previo al inicio de la relación que pretende establecer.

Pero no basta con separarse de lo que estaba haciendo, además ha de tener **fe** (2) en la relación que pretende establecer o conseguir.

Por lo tanto, es importante que establezca la **unidad** (3) con su fe.

Pero para relacionarse ha de encontrar al objeto de su relación y esto le obliga a repartir equitativamente funciones de sujeto y de objeto, lo que se entiende como **división** (4).

Además ha de permanecer cautivado de su idea o propósito de la relación durante todo el tiempo necesario para que se pueda conseguir el logro de su esperanza, a este periodo se le denomina **cautividad** (5).

Y finalmente, una vez establecidos los cinco requisitos previos, lo único que nos queda es un tiempo de **preparación para la unidad** (6) con el logro del propósito esperado.

Toda existencia, acción y multiplicación han de seguir estas seis pautas de comportamiento para la consecución de sus realidades. Este proceso no solo es cierto en la realización del acto, también podemos encontrarlo en la

proyección histórica del curso providencial. La causa de un fenómeno es el antecedente, o concurrencia de antecedentes, con los que está invariable e incondicionalmente ligado.

9-La ley de lo incompleto antecede a lo completo

Crear es un estado que se establece en la interconexión entre la proposición ideada y su consecutiva imagen. Idea e imagen son porciones de la trinidad unitaria que establece la creación. Propuesta, consecuencia y valor, son uno en su establecimiento, pero tal conquista exige tiempo y estructura de posiciones en espacio, lo que imprime desarrollo en ello.

Este desarrollo es constante en el activo movimiento de la consecución y eso lo determina ley.

10-Ley de Responsabilidad.

La realización del proceso y estructura propositiva de la actividad sólo es posible, mediante el desarrollo responsable y completo de las funciones involucradas en la creación de la existencia, acción y multiplicación del objeto creado. Esta ley nos indica que sin la debida responsabilidad de funciones, procesos y estructuras, sería imposible cualquier actividad, movimiento o relación. Por lo tanto, para que cualquier existencia acción y multiplicación se establezcan, es preciso recorrer y satisfacer responsablemente cada uno de los siete requisitos aquí mencionados.

¿Cuál es la Responsabilidad del Propósito? Todo propósito busca ser satisfecho, luego, la responsabilidad contenida en el propósito es la de –poder ser satisfecho-.

¿Cuál es la responsabilidad del sujeto?

El sujeto debe ser leal y obediente al propósito, siempre y en todo el proceso de la consecución del logro, y ha de satisfacer completamente al objeto, que le permite la realización del logro, mediante la actitud de afecto, o darse por el beneficio del otro; de persuasión mediante el uso de la verdad y de la motivación mediante el ejemplo de lo bien hecho.

¿Cuál es la Responsabilidad del objeto? Responder completamente satisfecho, convencido o motivado por el sujeto. Esto en el caso de que el objeto sea persona y en el caso de ser cosa, el objeto debe responder realizado en justicia a la razón que lo hace ser necesario.

¿Cuál es la responsabilidad del logro? Corresponder coherente y completamente con el propósito, estableciendo una correlatividad, concordia y similitud con su causal originario.

Toda intención propositiva presupone un proceso y estructura necesaria para cumplir con la función de la intención, por lo tanto, podría decirse, que bajo el punto de vista del objeto, su función está predeterminada por el sujeto. Lo mismo ocurre en el caso del ser humano, pero la libertad de optar posterga o aproxima el cumplimiento de su función.

El hombre puede negar a la ley, pero la ley no puede negar la función del proceso de maduración del hombre. El hombre es el objeto de una intención original que ha de cumplirse. Para que eso se realice lo antes posible, debemos comprender los Principios de la Creación, y el ordenamiento correcto de las relaciones interpersonales.

Decimos que para conocer algo es necesario descubrir no solo su nombre, sino también su origen, identidad, y propósito. Solo después de conocer el qué es, cómo se hace, y para qué sirve el objeto apreciado, podemos adquirirlo y adueñarnos de ello con autoridad, porque sabemos cómo conservarlo o repetirlo.

18-Origen del arte

Tenemos la tendencia a considerar que el arte empieza de algún modo, en un momento o lugar y que por lo tanto, debe terminar también de algún otro modo, en otro momento o lugar. Que el arte empiece o termine es algo que pocos de nosotros podremos comprobar y mucho menos demostrar.

Empezar, como sinónimo de inicio de algo que nunca fue, es algo difícil de sostener, porque ¿qué es lo que nunca fue? Si la ciencia nos ha demostrado ya que la energía ni se crea ni se destruye, a pesar de transformarse, debemos admitir que siempre hubo energía, y por lo mismo nunca hubo eso que denominamos “nada” o “nunca” y que no sabemos ni podemos demostrar. Decimos que la “nada” es la ausencia de todo, y lo “nunca” es ausencia de tiempo, pero eso no es posible de demostrar. ¿Cómo puede existir la nada, si la nada es el no existir? Y ¿Cómo puede entonces existir el no existir, cuando la ciencia nos afirma que ninguna cosa puede ser y no ser al mismo tiempo?

Pensar que existe la creación de la nada se contrapone con la definición científica de que la energía ni se crea ni se destruye.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si la constante actividad energética es la transformación de variables energéticas, el pensar en un inicio o en un término de la energía sería absurdo, puesto que nunca se acabó y nunca se inició.

Si la energía es constante en todo, ¿por qué entonces decimos que las cosas, que son una manifestación de la energía, se crean, es decir se originan y se destruyen, entendiendo por esto que se terminan? ¿Qué es lo que empieza y termina? ¿Es la imagen o su cualidad de ser necesaria? ¿Cuándo pierde su cualidad de ser forzosa o inevitable la necesidad de existir, de actuar o de multiplicar? Más fácil aún, ¿Cuando deja de ser necesaria la necesidad de estar activo. Incluso la muerte es el cumplimiento de una de las necesidades biológicas.

Lo variable en la creación, lo que se inicia y se termina, es lo formado, y lo constante es transformar. La transformación es continua, lo transformado es transitorio. Esta dualidad entre transitoriedad y continuidad facilitan la dinámica del dar y recibir constante.

Si entendemos arte como actividad emocional de crear y de apreciar valor, el origen del arte se desprende del primer estímulo creativo. Pero ese estímulo es energía y, si comprendemos que la energía ni se crea ni se destruye y por lo tanto es siempre en todo, causal y consecuencia, en ese caso, el impulso creativo de la transformación constante de una energía en otra es arte.

Recordemos que estamos hablando del origen de la actividad emocional de crear y de apreciar valor, y no de los valores de las artes plásticas aquí surge la pregunta de si la energía aprecia o no, y si la energía aprecia del mismo modo, o de modo diferente al que apreciamos todos.

La energía contiene intencionalidad, selectividad y poder de transformarse, y adquiere esas diferencias en su constante transformación. La energía se transforma siempre, pero las diferencias que aparecen en cada transformación son idénticas en su función de transformarse.

La transformación es constante y las variables diferentes, por ejemplo, pasamos de ser fluido a ser sustancias, tejidos, huesos y nutrientes alimenticios para los consumidores, que también se transformarán en sustancias nutrientes de otros consumidores o formas de energía. Estos cambios fragmentan y modifican la materia, pero la necesidad por la transformación continúa siempre en todo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

De ahí que la fuerza más poderosa del universo sea la fuerza de la reproducción, transformación que posibilita la permanencia de las constantes exigidas por el orden natural.

Reproducción y consumo son causales de los orígenes y términos en la variabilidad de la transformación.

El origen de la actividad emocional de crear y de apreciar valor, se inicia en el primer estímulo que no existió, (lo que existió es un nuevo estímulo en la transformación). Cada nuevo estímulo es creativo pero no es el primero, ni el último, es uno más del constante transformar.

Energía es producto del intercambio de fuerzas de acción y reacción, para lo cual es necesario del espacio tiempo: ¿Cuál es el inicio del tiempo y el inicio del espacio en la energía?

Se dispone de un calendario y de un metro, pero las medidas o distancias que nos ofrecen estos instrumentos solo son fragmentos de una longitud infinita, o momentos de una incesable constancia.

Tiempo es la distancia entre una causa y su efecto y espacio es la distancia entre un sujeto y un objeto. Estas distancias se establecen consecutivamente entre una causa y su efecto, e inmanentemente entre un sujeto y un objeto.

El tiempo y el espacio existen incluso en la actitud creativa del impulso, siendo en toda actividad inevitables. Pero tenemos la tendencia a reducir y segmentar todas las cosas desde el fragmento de nuestra condición y por eso, llegamos a la convicción de que el tiempo y el espacio son porciones, en lugar de considerarlas como un todo del cual se entiende solo el fragmento que nos interesa evaluar.

Lo mismo ocurre con el valor, que a pesar de ser un todo se determina entre los límites de lo reconocido.

El arte, así como la moral y la estética, es otro aspecto global que también se determina entre los límites de lo reconocido. Las constantes inmanentes son eternas, incambiables y absolutas y la actividad emocional de crear y de apreciar belleza es una constante necesaria para valorar las cosas.

Bajo este punto de vista ¿dónde se origina el arte? El arte en su máxima expresión no se origina, es una necesidad inmanente en el proceso de la transformación de una energía en otra. Se encuentra inserto en la consecución del valor, en la transformación.

Arte es la motivación por lo absoluto, por lo máximo excelente, por lo justo legítimo y por lo plenamente satisfecho y ordenado.

19-Propósito de la creación

En términos sencillos, el propósito del ser humano es el de ser feliz.

En eso la mayoría estamos de acuerdo, en lo que nos diferenciamos es en el cómo y de qué manera se establece esa felicidad. Pero la lógica de la creación, aislándonos un poco de la esperanza humana, nos dice que el propósito de cualquier propósito es siempre el mismo, el de lograr ser satisfecho.

Asumiendo el principio de que toda causa es a su efecto así como el efecto manifiesta aspectos de la causa, podemos llegar a la conclusión de que todo lo creado contiene el propósito de satisfacer a su origen causal propositivo.

La finalidad última de cualquier propósito es la de ser satisfecho. La necesidad creativa espera siempre ser satisfecha. Por esto, podemos concluir diciendo que el propósito de la creación, es el de satisfacer a la intencionalidad que lo origina.

Necesidad es distinta del deseo, la necesidad es algo de lo cual nadie puede sustraerse mientras que el deseo es un impulso dirigido. Crear es una necesidad que facilita los deseos por lo máximo o lo mínimo, lo prioritario o lo secundario, por lo importante o lo insignificante, lo válido para todos o lo válido para uno, etc.

La necesidad creativa contiene ese aspecto irreducible del deber ser satisfecha, y en ese satisfacerse, existen diversos impulsos, como hemos visto ya, productos del deseo por encontrar el objeto de satisfacción.

En el crear se crece, se multiplican aspectos y se ejerce un dominio sobre los procesos y elementos de construcción. Se crece en el proceso adquiriendo experiencia, se multiplica la realidad existente y se conduce el ejercicio creativo con el dominio del pensamiento, de las conductas y de las emociones que surgen en el quehacer.

Crecer

Se crece en el crear algo. Al realizar un acto creativo se establecen las 4 posiciones (intención, sujeto, objeto y consecuencia) en el proceso (inicio medio y término) En el sexto principio de la actividad decíamos que: “La realización de un acto implica el mantenimiento y desarrollo de una conducta constructiva, lo cual, modifica la identidad del creador y a la vez, modifica la identidad del objeto que se está realizando. El creador asume los beneficios que se desprenden de la experiencia del proceso creativo, y eso modifica la identidad de la persona que realiza el trabajo”. De donde se desprende que todo lo creado obliga a crecer a quien lo realiza.

El creador crece cuando lo creado lo convence, completa y satisface, y siempre y cuando lo que realice sea apreciado por todos (preferentemente). Cuando lo creado es siempre y para todos válido, decimos que el acto realizado corresponde con las normas de la creación.

De este acto válido, autónomo y completo, se desprende la experiencia constructiva, que permite el crecer en el valor. El autor crece al realizar objetos de bondad, objetos verdaderos y objetivos perfectamente cumplidos. Para eso, el autor debe ejercer el dominio completo sobre sus sensaciones, conocimientos y conductas.

Se crece en el ser coherente y leal con el ideal de las especies que todo humano debe reconocer para insertarse dentro de esta misma naturaleza.

Se desarrolla y madura en el entendimiento de las conductas naturales, lo que satisface a la orientación del individuo; en el establecimiento del vínculo incondicional filio-paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial maduro, que posibilita el desarrollo y realización del núcleo gestor de la especie.

Se madura en el dominio y control del celo emocional, intelectual y motivacional, lo que vincula, asegura y da sentido a la persona.

Se crece también en el control de los instintos de protección, de conservación y de reproducción, superando la tentación a los extremos y controlando el apetito intergenital prematuro, lo que califica al ser humano como auténtico en carácter, y por lo tanto superior al resto de las especies que operan solo en función de los instintos.

El dominio y control del apetito intergenital prematuro es la base para eliminar los trastornos de personalidad y para ejercer el control y dominio sobre la ansiedad y la angustia.

Multiplícarse

Siempre y cuando se realiza algo, se multiplican aspectos de quien lo realiza. Aspectos sensibles, de significación o habilidades conductuales.

El gene multiplica al gene en su reproducción, lo que se transforma en permanencia. Permanencia y transformación, transformación y permanencia son dos aspectos de la multiplicación reproductiva.

El séptimo principio de la creación nos dice que se establece un movimiento circular en proyección: “Cuando se realiza un acto y es validado, produce satisfacción, confianza y motivación. Esta motivación genera el deseo por volver a experimentar valor. La necesidad por encontrar valor es una constante inmanente, lo cual obliga a estar permanentemente buscando la experiencia que lo posibilite.”

El deseo de todo propósito es el de sentirse satisfecho y para sentirse satisfecho ha de encontrarse con un objeto correlativo, reconocido y totalmente semejante con su esperanza. Cuando se crea una obra de arte, se espera que esa obra satisfaga en su totalidad a las expectativas del creador, pero por sobre eso, el artista es un ser persona que espera del otro, la misma calidad de ser también persona y la esperanza máxima que puede ser similar, concordante o correlativa con él, es por sobre todo la figura de su semejante maduro.

El ser humano más cercano, aproximado o semejante a uno es el hijo. El hijo maduro concordante con el padre es el mayor reconocimiento que el autor puede crear. Esa es la fuerza más poderosa del universo, la fuerza de la reproducción. Independientemente de las preferencias particulares de cada uno, la máxima alegría que puede recibir el ser humano se desprende de la vinculación con sus hijos.

Ninguna obra de arte vale más que la sonrisa, la concordia y semejanza con un hijo.

Dominar

Se domina en el crear algo. El ejercicio del dominio sobre las estructuras que intervienen en el proceso creativo posibilita la realización de lo creado. Dominar no es oprimir, imponer u obligar, es conducir seduciendo con afecto,

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

persuadiendo con verdad y motivando con el ejemplo al objeto que se construye o al objetivo que se realiza.

El dominio del celo y el dominio de los instintos es fundamental para el establecimiento de la maduración del artista. El conocimiento y puesta en práctica del propósito de la creación permite la experiencia del dominio, de la multiplicación y del crecimiento del autor. Pero ese mismo desarrollo ha de ser consecuente con las leyes o normas naturales.

La Ley de la incondicionalidad, implica que toda existencia, acción, y multiplicación en la creación, existe en función de, y para el beneficio del otro. Todo es fruto de un “otro causal” (causa originaria) y existe gracias a un “otro posicional” (sujeto-objeto).

Nuestro propósito individual solo puede establecerse mediante el cumplimiento del propósito de conjunto.

Uno solo puede ser feliz cuando todos los demás lo son.

Ser feliz donde los otros no lo son, es ignorar que la felicidad para que sea justa ha de ser siempre y para todos valida.

No podemos decirnos maduros sin antes madurar a nuestros hijos. Si nuestros hijos no nos certifican como válidos, no tiene sentido decirse padres maduros. Ningún padre puede decirse maduro hasta después de haber logrado la maduración de sus hijos. Para la maduración de cualquier acto es necesario el uso de incondicionalidad.

Ahora vamos a conocer al “ser persona” que se oculta y conserva tras el maquillaje del ser profesional. La necesidad por el desarrollo es fundamental en cada humano, por eso vemos slogans como: “educación para el desarrollo” o, “desarrollo profesional de la mujer” “desarrollo sustentable” que parecieran indicarnos que la finalidad del individuo se satisface mediante el ejercicio de los oficios.

Y cuando se pregunta al próximo ¿qué eres? El otro responde: soy ingeniero. En ningún caso responden: “soy un individuo que ha logrado establecer los vínculos filio-paternales y me encuentro en proceso de finalizar el establecimiento de los vínculos fraterno-conyugales y paterno-filiales, de los que aún no logro vincular completamente a uno de mis cuñados. No, esta respuesta que debería ser, por lo demás, lo más normal, resulta que nos parece de lo más extraña. ¿Cómo entonces podemos identificar a la persona cuando nos informa que es el trabajador de un determinado oficio? ¿Qué diferencias

existen entre dos personas a quienes se les hace la misma pregunta y te responden con la misma respuesta? Si uno responde soy ingeniero y el colega dice lo mismo, lo único posible de entender son sus aparentes diferencias, uno es más o menos grande que el otro, más o menos gordo, más o menos viejo, pero su identidad sigue siendo una incógnita.

La verdadera realidad del desarrollo se establece en las conexiones interpersonales, la profesión es un instrumento así como el dinero, el poder, o las circunstancias, todo esto se esfuma, ni siquiera el recuerdo los preserva. Lo que sí absorbe el recuerdo son los vínculos, las conexiones afectivas, y esas son las que motivan al testimonio de las bondades del artista, del científico o del orientador.

20- Autodescubrirse para desarrollarse

Cada uno de nosotros se considera alguien, pero en ocasiones, ese alguien adquiere la categoría del ignorado, y no es fácil llegar a descubrirlo. Conocemos nuestras habilidades, pero el funcionar en ocasiones nos sorprende porque hacemos cosas sin sentido, o en otros casos acertamos sin ser conscientes del porqué. Este juego entre aciertos y desaciertos puede trastornar nuestra personalidad o puede ser tan eficiente y constructivo que nos sobrepase.

La realidad del ser persona es evidente en sus aciertos y castigada en sus errores, lo que suele causar daños. Para evitar el daño, así como para reconocer los aciertos es necesario descubrir la identidad natural del biotipo humano. No basta con saber que se es un género, un tamaño, un peso, un nombre. Cada uno es algo más que eso y algo menos de lo que se pensaba. Ese justo significar hay que encontrarlo más allá del Documento Nacional de Identidad y para ello hacemos uso de nuestros recursos intelectuales.

Estoy escribiendo lo que quiero y eso me demuestra que soy libre, lo que quiero, se ajusta a la razón del porqué escribo y en ese sentido soy autónomo porque me ajusto a lo que quiero; lo escribo, y porque cumplo con el deber que me he propuesto asumo que estoy siendo responsable. Estas tres categorías son una de las características humanas más notorias.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El humano es libre, opta por alternativas que considera válidas; es autónomo, uno con la razón que justifica su actuar y es responsable, responde voluntariamente al cumplimiento de su finalidad.

Libertad, autonomía y responsabilidad contienen en sí mismas la posibilidad de responder a dos significaciones al mismo tiempo: se es libre de optar por la alternativa válida para uno, y se es libre también al optar por la alternativa siempre válida para todo.

Cuando la elección de la alternativa, produce la validez o el ajuste con el beneficiar a todos siempre, la libertad adquiere una significación trascendente e inmanente y cuando la libre elección de la alternativa solo es válida para uno, sin ser siempre válida para todo, la libertad adquiere una significación y un valor temporal o fragmentario.

¿Se es autónomo cuando la elección libre de la alternativa y su justificación satisfacen a la razón de uno, o cuando su significación justifica siempre a la razón de todos? Se puede ser autónomo global o individual.

Cuando solo justifica a la razón de uno, (razón) su valor se reduce a la verdad propia del individuo que la defiende o testifica, y cuando la razón justifica siempre al criterio de todos, (ley) la verdad adquiere una justificación constante y permanente. De aquí las diferencias entre ley y razón.

Se es responsable en el cumplimiento del deber, pero existen deberes propios del individuo y deberes sociales globales. Cuando se responde voluntariamente al cumplimiento del deber propio de uno, su cumplimiento adquiere el valor de ser apreciado por uno, pero cuando se cumple con el máximo deber social que beneficia siempre a todos, ese acto adquiere el valor de ser siempre y para todos bueno, justo y por todos apreciado.

El artista, desde su condición de ser humano debe elegir en libertad por la alternativa que considere ser más importante, y de entre estas puede optar por lo que es válido para él, o por lo que beneficia siempre a todos, esta posibilidad es constante en la elección de sus alternativas.

Pero no solo se responde a la finalidad propia de cada uno, también se responde a las necesidades globales ecológicas, sociales, o familiares.

La conciencia humana dispone del “sensor” que nos conecta con las emisiones de la macro conciencia cósmica o, como dijo Arno Penzias, “radiación de fondo”.

Somos responsables también, además de nuestro propio desarrollo, del desarrollo de los ordenamientos naturales. El ser humano es capaz de eliminar o de salvar a las especies naturales, lo que connota al individuo con una responsabilidad superior a la moral.

Esa responsabilidad global no se reduce a los estratos de presidentes, líderes u organizaciones ambientales, es una responsabilidad de cada humano. Si el líder responsable propone una normativa conductual de respeto por los perros y cada uno, trata al perro a su manera; uno lo encierra, el otro los abandona en el corral, el otro no lo cruza, finalmente el hecho de que el líder cumpla con la responsabilidad de proteger la especie mediante una ley, no llega a establecerse porque los individuos no la cumplen. Esta es una responsabilidad ética que cada individuo ha de asumir y dominar sus conductas en función de su cumplimiento.

Por otro lado somos responsables también del bienestar, no solo del nuestro, sino también del bienestar familiar, tribal, social y universal. Nuestro bienestar no sirve de mucho si el contrario nos declara la guerra, o si el extremista de turno nos quiere eliminar. Para el desarrollo de las bondades sociales es necesario de la colaboración de todos.

Las bondades no solo son conductuales, también se derivan del ordenamiento del ambiente, de las mejoras en los productos, viviendas, urbanismos a lo que generalmente denominamos estética.

Lógicamente el ser humano adquiere estas tres responsabilidades frente a la realidad global que lo sostiene. La responsabilidad moral, ética y estética.

21-Moral, ética y estética.

Moral

¿Qué es un hombre moral, o un artista moral? Se entiende por moral a la suma de finalidades, pensamientos y conductas que posibilitan el desarrollo y maduración de la autenticidad. Una persona moral es aquella que cuida su mente y su cuerpo en sanidad y concordancia con lo normal, o quien respeta las normas del desarrollo natural.

Salud que se deriva del buen funcionamiento y control de las habilidades espirituales, me refiero al ejercicio del dominio sobre la prudencia, firmeza y templanza, y sobre los apetitos extremos del celo y de los instintos.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Una de las normas morales más importantes para el sano desarrollo de la confianza intrafamiliar y para el sano desarrollo de la autenticidad es la lealtad, fidelidad y obediencia al verdadero paternazgo incondicional, supuestamente encarnado en las figuras del padre y de la madre naturales y espirituales, ambos maduros en el dominio sobre el apetito de los instintos y maduros también en el dominio de los extremos.

Para evitar trastornos de personalidad y desarrollar la maduración de la prudencia el individuo debe asumir el control en la elección de alternativas válidas. El ejercicio de firmeza en la determinación diligente a resolver las máximas necesidades validas del momento y lugar, garantiza y colabora en el progreso de la fortaleza.

Y, asumir las diferencias del otro (persona) o en lo otro (cosa), de manera que ninguna de ellas impidan la resolución o realización de la finalidad pretendida, desarrolla la maduración de la templanza.

La maduración de la prudencia, firmeza y templanza son necesidades propias del individuo que colaboran en el control de los extremos emocionales, intelectuales y motivacionales.

El control de la moderación y el dominio de la celosa tendencia a la sobreprotección de los valores individuales posibilitan la normativa natural de la conducta moral.

Pero por sobre todo esto, el criterio moral más importante es el de superar la tentación del apetito intergenital prematuro. Esto, junto con el ejercicio de las habilidades completa el desarrollo moral de la persona.

Nuestra mente exige del afecto en su justa medida; ni mucho, ni poco. Lo que corresponde. Exige del conocimiento en su justa razón, tanto en la absorción del mismo como en su presentación sin llegar a los extremos de la arrogancia o de la indiferencia. Y lógica mente espera el cumplimiento del deber y aquí es donde se nos presente una difícil disyuntiva entre el cumplir con lo que se debe, o entregarse a lo que uno quiere. Hacer que ambos converjan es el arte de la elección y para ello es necesario del dominio y maduración de la prudencia.

Los extremos en sobreprotección o abandono afectivo dañan la amistad y la carencia de ajuste en el afecto provoca trastornos emocionales. Los extremos de ignorancia o prepotencia enferman nuestra inteligencia. Y, el cumplimiento de lo que se quiere cuando no se debe, nos transforma en irresponsables.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La sanidad mental exige del afecto sin extremos, sin carencia y sin recelos, del conocimiento justo, sin arrogancias ni ignorancias y del cumplimiento del deber en su justa medida, sin violencias y sin indiferencias. Todos sabemos que esto es justo, y sabemos además que quien controla los instintos de protección, de mantenimiento y reproducción, también es justo, pero necesitamos hacer el ejercicio para lograr la nota máxima. En ocasiones no pasamos del promedio.

De nada sirve dominar la disciplina de los horarios alimenticios si en cada comida practicamos el exceso alimenticio. O, de poco sirve ser tranquilo, si no se cumplen los acuerdos o responsabilidades. Y mucho peor es ser cariñoso si en su extremo posesivo terminamos con el dominio sobre el apetito intergenital prematuro. Cada cosa en su justa medida y en el momento adecuado.

Todo tiene un periodo sensible para el acomodo que responde a su razón de ser. Pero para el cumplimiento responsablemente de la moral normada, es preciso descubrir y reconocer las razones que nos justifican necesarios. Esa es nuestra responsabilidad moral.

Nadie debe justificar su ignorancia moral en el otro. El otro, si te orienta agrádecécelo porque la responsabilidad por descubrir la identidad moral es solo tuya.

Los guías, profesores o familiares, pueden ayudar a comprender o a orientar, o a corregirte pero no van a hacer el ejercicio del cumplimiento de la moderación, esto no te va a realizar en la maduración de los dominios sobre el celo o sobre los apetitos del instinto, eso lo tienes que hacer tú, desde tu profesión de artista o desde tu condición de ser persona.

No se puede ser responsable de lo que no originas y mucho menos de lo que no has cumplido, para cumplir con tu responsabilidad moral, primero debes descubrirla. La responsabilidad moral existe inserta en la conciencia de cada uno, porque cada uno es un fragmento de la humanidad. No somos seres aislados, diferentes e independientes de la totalidad de la especie, todo hombre es a su vez humano y en esa facultad somos todos semejantes. La totalidad es una con nosotros porque cada uno de nosotros la conforma.

El celo por la libertad, por la autonomía y por la responsabilidad existe en el interior de la naturaleza humana y eso es natural. Yo lo asumo como servidor custodio de la unidad y sobre el entender al celo como servidor custodio de la unidad, lo identifico cuando en sus extremos, y eso ya no es unidad, se

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

transforma en recelo, en protector a la defensiva. Defensiva que en ocasiones se presenta al otro, o, el otro la recibe como agresión.

Esta mecánica de la transformación del celo en recelo es interesante de estudiar. Aquí no dispongo del espacio necesario pero es una dinámica que por un lado busca la unidad emocional, intelectual y motivacional y frente a la amenaza de lo que altere esa unidad, inyecta en ella una dosis protectora de tensión que construye la defensa de la misma. Como antes decía esa “tensión a la defensiva” altera la posibilidad de establecer en libertad la reciprocidad con el inmediato. La actitud defensiva es vista por el otro con desconfianza y eso despierta en él la misma necesidad de protegerse.

Podemos ver esta actitud a la defensiva en el prepotente, en el ansioso, en el depresivo, en el flojo, en el violento y en muchas ocasiones que no necesariamente provienen de los excesos.

Ahora se entiende un poco mejor lo que es moral, y para concluir decimos que es la suma de conductas acertadas en el desarrollo y construcción del ser íntegro, auténtico, autónomo y cumplido en consecuencia con las exigencias del biotipo estándar de la especie humana pura. La consecución de ese estándar natural normado es el deber de cada uno, el deber de ser capaz de controlar el celo en sus extremos emocional, intelectual y motivacional y los apetitos extremos o inadecuados del instinto de protección, de mantenimiento y de reproducción, como veremos más adelante.

Ética

La naturaleza humana del artista nace del otro (sus padres) y vive por el otro para recrearlo, divertirlo o alegrarlo (su ambiente). Esta curiosa necesidad intrínseca que posibilita la permanencia del intercambio, nos obliga a considerar al otro dentro del desarrollo de cada uno.

El ambiente está compuesto por personas y objetos de contacto, en este sentido la ética asume un significado de contacto (el donar y lo donado)

¿Cómo se podría desarrollar vincularmente una persona en el afecto sin otro depositario del mismo? ¿Podría tener la experiencia vincular filio-paterna, fraterno-conyugal o paterno-filial madura esa persona, en un mundo sin personas? ¿Serviría de algo la habilidad lingüística sin otro que te entienda? ¿Se sentiría valorado el individuo sin otro que lo valide?

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El otro es importante, es muy importante, es incluso más importante que uno. Sin el otro, el uno no se establece. El otro nos distingue, nos admira, nos entiende y nos valora. Sin el otro no se es nadie.

El otro nos engendró, nos dio a la luz, nos gestó, nos alimentó cuando no podíamos alimentarnos solos, nos limpió y nos curó cuando no entendíamos de sanidad, nos sirvió como modelo de identidad de género y nos sirve ahora para aprender a madurar de él, o de ella.

El otro atento, entiende y atiende, por eso el otro, se hace necesario.

Cuando el otro nazca de nosotros y madure será quien nos certifique como verdaderos o nos descalifique como padre o madre. Es el otro el que nos califica o descalifica como esposo o esposa, o como amigo o amiga.

De poco sirve el título de ingeniero, si no hay nadie que certifique su trabajo. Y, porque es el otro el que nos evalúa, es necesario que cada uno de nosotros, asuma el compromiso responsable del cumplimiento del deber ético de establecer con el otro, y con los otros, la reciprocidad vincular, en criterios y costumbres, que nos posibilite el acomodo a todos.

Ética es la suma de finalidades, conocimientos y conductas, que posibilitan la concordia con las normas naturales del desarrollo interpersonal, e interespecie. La ética en las relaciones es la garantía de la continuidad.

En este sentido, el individuo debe reconocer en su actuar, al inmediato, como igual en valor, en identidad y en finalidad. El otro es un ser independiente porque es libre y ha nacido con el derecho a ser feliz lo que imprime en cada uno el deber de permitírsele y facilitársele.

El otro debe recibir afecto, verdad y bondad de cada uno y en ese sentido el artista sensible debe hacer de esta norma una tradición. Por eso es importante el desarrollo de las conductas afectivas, sinceras y completas en el deber de realizar al otro éticamente en su autenticidad, integridad y pureza.

Una de las normativas éticas más importantes es la de reconocer en el otro el potencial de ser feliz, justo y responsable, y consecuentemente supone la posibilidad de recibir de él afecto, verdad y bondad, por lo cual merece todo nuestro respeto. El respetar la integridad del otro es el primer aspecto a tener en cuenta en el desarrollo ético de las personas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

En segundo lugar el asumir la voluntad de realizarlo completamente en la razón que justifica su necesidad de ser auténtico, autónomo y responsable. Custodiando su pureza y madurando su integridad emocional.

Y en tercer lugar es necesario ubicarse frente al otro en jerarquía, posición y dominio, asumiendo los deberes y respetos desde la posición del ser persona, sin perder en ningún momento esta categoría, lo que supone ejercer el dominio sobre los instintos y los extremos. De este modo se establece el cumplimiento ético del individuo.

Estética

Al dominio sobre las conductas productivas que benefician el ordenamiento natural de las especies se le denomina estética. Estética no solo tiene que ver con lo lindo; hemos mencionado anteriormente que la belleza se desprende del estímulo que nos complace, y nos complace tanto lo bello, como lo cierto, lo justo, y lo bueno. Por lo mismo, el entendimiento de la estética en su grado máximo es aquel en el que las conductas de dominio sobre las habilidades y sobre las finalidades productivas, satisfacen, y se justifican razonables para el beneficio natural de las especies.

Estética es el estándar del cumplimiento del deber máximo. Ética es el establecimiento justo de la reciprocidad máxima vincular. Y moral es el cumplimiento de las normas que responden a la naturaleza propia de lo humano.

El artista, antes de ejercer su profesión debe entender la finalidad de la misma para no transgredirla. Son muchas las insuficiencias en la naturaleza humana contemporánea y poca la cordura sobre la misma naturaleza, lo que obliga a investigar en el tema, a no conformarse con lo que se advierte, e indagar en los fundamentos esenciales de la naturaleza.

Nuestro gran maestro no es el informante, este es un intermediario, la evidencia de la realidad está en nuestro entorno natural. Son las especies las que crecen, se multiplican y ejercen el dominio de sus específicas funciones, son ellas la realidad, independientemente de lo que se opine o no de ellas.

La existencia, acción y multiplicación de las especies son nuestro parámetro de comparación. Comparar mi criterio con el de al lado no garantiza la certificación del juicio. Todo veredicto ha de ser sometido a la justicia de la ley. El más alto grado de justicia se desprende de las normativas naturales, de

los principios de la creación, de la macro consciencia cósmica del orden universal constante y absoluto. El maestro es útil, pero no basta con escucharlo, es preciso certificarse con la experiencia de las conductas naturales.

El máximo de cumplimiento se establece en lo perfecto y la máxima de las perfecciones se establece en lo cumplido. La finalidad estética es el cumplimiento de la máxima perfección, que por ser siempre y para todo válida, es constante, absoluta y eterna.

22-El hombre es por naturaleza Libre, Autónomo y Responsable

Wasily Kandinsky dijo: “El artista es la mano que, mediante una y otra tecla, hace vibrar adecuadamente el alma humana”. Este -vibrar el alma adecuadamente - encierra un contenido en suma interesante.

Ser libre, autónomo y responsable indica que el sujeto opta por sí mismo, sin ser condicionado por otro, y en cada circunstancia, por lo que considere valido para el desarrollo normal del orden natural ontológico y de su propia identidad, pero también nos hace despertar la duda entre si la identidad propia es la que uno considera o es la que la naturaleza nos presenta, y en ese sentido deben ser coincidentes; duda esta que se debe resolver. Y, nada mejor para encontrar la solución que el observar con atención nuestro panorama natural.

La naturaleza de las especies nos indica que todas crecen, se multiplican y ejercen un dominio sobre ciertas condiciones, actitudes y conductas.

Crecer

Crecer implica:

1-Tomar en cada decisión, el punto de vista de lo que beneficia siempre a todo y ejercer la lealtad, fidelidad y obediencia absoluta al ideal de la creación que nos indica que el ser humano ha de establecerse en el modelo del verdadero paternazgo incondicional, arquetipo nuclear gestor familiar de la especie.

2- Mantener la posición de sujeto constructor del ideal de la creación. Lo que implica el no perder la posición responsable de establecer una familia vincular

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

madura en el afecto, en la confianza y en la tradición de las normas de conducta adecuadas, válidas e interconectivas.

3- Mantener el dominio sobre las conductas exigidas en la construcción del núcleo gestor de la especie que establece al verdadero paternazgo incondicional absoluto y eterno.

4-Multiplicar el bienestar, la seguridad en la confianza y la tradición de la unidad vincular madura.

Creer es considerado por algunos como ganar en peso, en estatura, en sentimientos, conocimientos o experiencias. Y tienen razón, crecer es ganar algo que elimina su carencia.

Creemos físicamente por la inercia de la custodia de nuestros instintos de protección, supervivencia y de reproducción, ubicados en un ambiente que dispone de una temperatura adecuada, luz y aire, y de donde se nos ofrecen nutrientes alimenticios y espacio donde ejercitar nuestros músculos para que maduren en su desarrollo. En este contexto, un espacio que reúna las condiciones de temperatura, aire, y luz adecuadas y de donde se permita adquirir comida y agua, el cuerpo físico dispone de lo necesario para su desarrollo.

Pero la psique pide más, nuestro interior está compuesto por capacidades emocionales que esperan nutrientes sensibles agradables, por capacidades intelectuales que esperan conocimientos ciertos e indudables y por capacidades creativas que esperan motivarse con las habilidades adecuadas y esto se deduce del comprender que las carencias afectivas producen trastornos de personalidad, las carencias cognitivas producen inseguridad, y la carencia de experiencias produce falta de motivación y dominio sobre las habilidades.

Lógicamente para evitar estas carencias es necesario de la maduración completa del afecto, del verdadero reconocimiento de nuestra identidad, origen, y finalidad, y de las buenas experiencias en el cumplimiento del deber de ser auténtico.

Creer es sinónimo de desarrollo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Desarrollando la actitud de aprecio y de servicio voluntario al cumplimiento de la máxima necesidad crecemos internamente, fortalecemos nuestra voluntad y desarrollamos el entendimiento.

Para ser sensibles al descubrimiento de la máxima necesidad es preciso el ejercicio disciplinado del dominio sobre las conductas. Dominio sobre los extremos afectivos, ni escaso ni demasiado. Dominio de los extremos cognoscitivos, ni ignorante ni arrogante, ni prejuicioso ni descriderado, ni fanático ni mentiroso. Y, dominio de las conductas extremas, ni imposición ni sometimiento, ni escaso ni demasiado.

En ese dominio se establece el control del celo y la contención suficiente para impedir que se transforme en recelo. El recelo es una actitud contraria al celo. El celo es el protector custodio de la unidad y por la unidad protege la integridad emocional, intelectual, y motivacional del individuo. Pero el recelo es fruto de la actitud defensiva del celo que se encuentra frente a lo que considera una amenaza o posibilidad de dividirlo. El recelo es agresión directa porque divide, desacredita y descalifica al otro. Este tipo de respuestas deben ser controladas.

También debe controlarse el celo posesivo que pretende o intenta lo que no corresponde y se entrega a la tentación por lo inadecuado, lo prematuro, lo injustificable. En ocasiones esta conducta celosa desacredita al otro, lo inhabilita o lo descalifica.

Descalificar, desacreditar o desvincular al otro no lo motiva, no lo interesa y no lo une en reciprocidad, por lo mismo, se deben controlar estas reacciones, que generalmente son más notorias en el periodo adolescente.

Creer es superar estas pruebas, es controlar las demostraciones afectivas para que estas atraigan y vinculen al otro contigo, es ejercer el dominio de las tensiones, de la ansiedad y la angustia y por sobre todo, es controlar y dominar el miedo.

Ejercer el dominio tiene una finalidad específica y es la de poder asumir el liderazgo, la maestría y la verdadera orientación del amor. Amor es darse por el bien del otro, o de los otros. Querer al otro, en el verdadero sentido de la palabra, no es querer apoderarse de él para degustar de sus bondades, como parecen indicarnos los opinólogos y periodistas de cabecera que componen la maquinaria publicitaria de los programas televisivos y carteles, que pretenden cubrir el atractivo natural de nuestras montañas con sus morbosos y

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

embriagadores slogans, todo lo contrario, es quererlo realizar en su autenticidad, integridad y finalidad humana.

El enamorarse del otro para poseerlo, o para que atienda o se entregue a satisfacer las necesidades propias de uno no es amarlo, es reducirlo a la propiedad de quien lo privatiza para utilizarlo e impedir su sano desarrollo en la incondicionalidad universal afectiva, es privarle de la gracia de la entrega voluntaria y caer en la desgracia del conflicto de intereses. Al reducirlo a los intereses propios y pretenderlo para uno, el otro exige el beneficio suyo, y en ese mirar cada uno por el bien de cada uno surge el conflicto de intereses y el amor se evapora y se transforma en egoísmo. Esta sencilla mecánica de la relación es el causal de las insuficiencias afectivas, cognoscitivas y motivacionales.

Querer, o amar al otro es asumir el compromiso de madurarlo en el dominio de sus habilidades y virtudes y en el control del celo afectivo, cognoscitivo y conductual, así como es también comprometerse en ayudarlo a madurar el control y dominio de los instintos de protección, conservación y reproducción para satisfacer así sus capacidades emocionales, intelectuales y motivacionales.

Querer o amar al otro es educarlo en el reconocimiento de los principios de la creación, en el reconocimiento de la verdadera identidad o biotipo de identidad humana natural y en el entendimiento de los valores morales, éticos y estéticos absolutos y en la comprensión del origen de las especies y del propósito de la creación.

Querer, o amar al otro es vincularlo incondicionalmente con los valores constantes e inmanentes, ayudando a establecer vínculos filio-paternales, fraterno-conyugales y paterno-filiales máximos exigidos por la naturaleza del núcleo gestor familiar de la especie humana.

El amor no espera ni exige, ni acusa ni condena, ni castiga ni pide, el afecto solo se da, no se toma. Cuando se toma, el amor se consume, cuando se da se comparte y se propaga. El afecto no castiga al error, ni lo acusa, ni lo publica, lo resuelve. Castigar, culpar o acusar al que yerra no resuelve el error, solo descalifica a quien lo emite y a quien lo comete y sobre el sentirse o saberse descalificado se le inhibe la motivación para enmendarse o intentarlo nuevamente.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El afecto ha de ser orientado y conducido hasta completar su potencial de vincular en la incondicionalidad a hijos y padres, hermanos y hermanas, esposo y esposa y padres e hijos, abuelos y nietos, tíos y sobrinos. Para vincular a todos, es necesario servirlos responsablemente, educarlos en el reconocimiento de las constantes inmanentes confiables y establecer la reciprocidad en el atractivo, interés y motivación ejemplar.

El joven ha de reconocer esta función y debe iniciar el camino de su desarrollo vincular sobre la base de la incondicionalidad afectiva, superando la tentación del apetito intergenital prematuro y asumiendo la comprensión del verdadero paternazgo.

¿En qué momento o bajo qué condición se puede reconocer que el joven ha crecido, y que está preparado para asumir el compromiso del matrimonio?

El joven ha de madurar por sobre todo, su lealtad al verdadero paternazgo incondicional. A la funcionalidad del deber de constituirse en maduro en la experiencia vincular filio-paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial incondicional cumplida. Esta realidad obliga al hijo a reconocer al padre como concordante con el modelo original del verdadero paternazgo.

Una vez reconocido el padre, este, debe también reconocer en el hijo la categoría de ser responsable en el control y dominio sobre el celo, y sobre los instintos. Al ver el padre cómo se controla el hijo frente a las alternativas ejercitando la elección prudente, o cómo controla las diferencias halladas en el proceso de consecución de un logro o cómo se responsabiliza libre y voluntariamente en la resolución de un tema con firmeza y determinación, y de ser este capaz de controlar los extremos habiendo superado la tentación del apetito intergenital prematuro, el padre sobre el logro de su calificación, puede celebrarlo bendecirlo.

Sobre esa condición el joven está preparado para asumir la responsabilidad y el compromiso de establecer la maduración de los vínculos intrafamiliares fraterno-conyugales, y paterno-filiales, en su núcleo gestor particular. Eso es crecer en los vínculos de acuerdo a la normativa natural de las especies. Este tipo de joven calificado para iniciar su matrimonio, sobre la base del dominio sobre sus conductas, es justo ante la razón de ser auténtico.

La naturaleza de las especies nos demuestra que solo permanecen aquellas que se multiplican y la multiplicación, parece ser la fuerza más poderosa del universo porque todo tiende a unirse y repetirse para ser constante. Pero la multiplicación debe establecerse sobre la base de estar maduros, y de manera

libre, autónoma y responsable para que no produzca conflictos con la normativa natural de las especies naturales.

Multiplicarse

El hombre sano, tradicionalmente tiene la tendencia natural a multiplicarse, lo que no impide que por el ejercicio de la libre voluntad podamos encontrar algún fragmento que se oponga a ello por alguna razón.

Alguna razón es un fragmento de la verdad constante e inmanente de la naturaleza humana que nos dice que sin multiplicación no existe la posibilidad de que la especie permanezca.

La multiplicación no solo es relativa al desarrollo fisiológico de los hijos, además, y por sobre todo, a la crianza en la maduración del vínculo afectivo intrafamiliar. Se puede estar maduro físicamente y psíquicamente inmaduro al mismo tiempo. Esta desconexión es necesario conectarla para reproducir hijos maduros, familias maduras y crear así una tradición madura.

Hay familias con hijos en donde no se practica el desarrollo vincular intrafamiliar, y cuando estos abandonan el hogar paterno, los padres, ahora transformados en abuelos viven una vejez frustrante y solitaria.

La multiplicación en valor es en primer lugar la de los hijos, en segundo lugar de los vínculos, en tercer lugar la del conocimiento verídico y en cuarto lugar, la de las costumbres, oficios, pertenencias, regalos etc. Multiplicación de las bondades, de las verdades y del afecto incondicional intrafamiliar.

Aún a pesar de los esfuerzos que se han hecho en el oriente y occidente, en el hemisferio norte y en el hemisferio sur, aún no existe una familia modelo de incondicionalidad madura, modelo de altruismo universal, modelo de entrega incondicional a los demás por sobre a sí misma. Este modelo de familia auténtica y verdadera está aún por construirse, pero al menos ahora sabemos como.

Primero, se debe descubrir la verdadera naturaleza humana, la integridad de las capacidades y cómo establecerla para luego determinarse a realizarse en ella, hasta controlar los instintos y dominarse entre los límites de los extremos, y por sobretodo, superar la tentación del apetito intergenital prematuro, ayudado por el entendimiento de la incondicionalidad necesaria para establecer el verdadero paternazgo vincular intrafamiliar.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Superar la tentación del apetito intergenital prematuro no es un acto de heroísmo, es solo la calificación por ser capaz de controlar el instinto reproductor y demostrar su dominio al no caer en la tentación de utilizarlo previa aprobación del núcleo gestor familiar completo, lo que transforma al intercambio genital en válido para el grupo familiar completo.

Es un acto de castidad prematrimonial por respeto al compañero y por lealtad al verdadero paternazgo incondicional voluntario y responsable, que demuestra a los padres naturales y políticos el estado de tener una conciencia por sobre los instintos, lo que garantiza el dominio de la prudencia, de la firmeza y de la templanza y de la fidelidad al establecimiento vincular intrafamiliar e interfamiliar exigido por la cualidad y categoría de estar maduro.

La familia es el lugar donde se experimentan el amor de hijo al padre en respeto y lealtad, el amor de esposo a esposa en respeto y lealtad, y el amor de padres a hijos en respeto y lealtad a los Principios de la Creación y al cumplimiento de las funciones paterno conyugales.

Los padres han de ganarse la atracción, la confianza y el respeto de sus hijos en el valor, justicia y unidad, hasta el extremo de ser considerados administradores del afecto, de la verdad y de las bondades intrafamiliares. Para eso, los padres han de ser capaces de orientar, educar y vincular a sus hijos en unidad, justicia y valores absolutos, lo que transformaría a los padres en la imagen ideal concordante con la idea constante e inmanente del ideal absoluto, en plenitud, justicia y cumplimiento de la responsabilidad.

Dominar

Pero una vez lograda la experiencia de unidad entre hijos y padres, hermanos y hermanas, esposo y esposa, padres y suegros, tíos y primos, cuñados y sobrinos, abuelos y nietos, una vez establecida esa confianza en la incondicionalidad afectiva, el padre de familia adquiere la sensación y noción de pertenencia al grupo tribal al cual corresponde, y la sensación de orientador y de modelo ejemplar en el dominio de las conductas acertivas, justas y necesarias. Este es el deber del ser humano. Lo expuesto posibilita el establecimiento del cumplimiento de la responsabilidad humana que te hace libre, autónomo y responsable.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Por encima de todo, el arte debe hacer personas y posteriormente ha de entregar a estas personas los oficios artísticos.

Entregar una pistola a un personaje sin antes enseñarle a manejarla pone al que la tiene, y al que lo observa, ante un posible riesgo, el riesgo de destruirse y el de destruir a otros con ella .

El oficio del arte en las manos de quienes ignoran y desconocen la funcionalidad y finalidad del mismo, es poner a la sociedad frente al riesgo de que este se transforme en, decadente o coparticipe de lo falso.

Esta conducta ha sido típica del expansionismo relativista que somete a la duda a toda proposición, al someterla a duda se desacredita y transforma en falsa. Muchos jóvenes han caído en este tipo de conductas dubitativas lo que les impide la cordura y la seguridad en su finalidad, porque esta se ve sometida al continuo reciclaje.

El arte es sinónimo de excelencia, supremacía y admiración, en otros términos es algo perfecto, que se ajusta a la razón de ser necesario y por lo mismo, se reconoce y se entiende claramente, sin eufemismos, y está hecho de manera que manifiesta el extremo dominio sobre el oficio y sus variedades técnicas. A esa categoría, se le denomina arte máximo o Bellas Artes.

Por lo tanto, lo cotidiano, lo vulgar, lo incomprensible, lo anecdótico, lo lúdico, lo mágico, lo exploratorio, lo minimalista, lo informal, lo experimental, etc, etc, etc. Si no demuestran el dominio extraordinario de los valores contenidos en las artes plásticas, estarían dentro de la categoría de ser solo procedimientos para la consecución del arte.

Ha llegado el momento de diferenciar y de distinguir entre lo certero y lo falso, entre lo auténtico e inventado, entre lo intrascendente y lo absoluto. Ya no sirven las medias tintas para aclarar u oscurecer. Si pretendes definir la luz debes utilizar el blanco y negro. Solo cuando no se tiene luz aparece todo en medias tintas.

El arte ha encontrado la forma de colaborar en el desarrollo de la felicidad del ser persona y para hacerle más feliz, ha de encontrar los elementos de satisfacción máximos que lo complacen.

Tratar de complacer al otro con una mancha sucia e insignificante, o con colores discordantes, estridentes y violentos, o con un garabato infantil, es ofensivo para la sensibilidad de quien lo observa.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Independientemente de que el que lo proponga se denomine artista, artista es un título entregado por los pares de la profesión que consideran su labor extraordinaria.

Nadie puede decirse campeón sin la consecución del campeonato y la certificación del mismo la determina el otro, que ocupa la posición de juez o testigo del dominio de las habilidades.

El dominio de las habilidades y el control de las conductas extremas, moderan al individuo, lo ajustan y facilitan vincularlo con los demás.

Hemos visto ya cómo se puede ser libre, autónomo y responsable.

Una vez cumplida la responsabilidad uno se libera del deber de establecerla, y al establecerla, justifica su responsabilidad y al cumplir el ejercicio responsable que se debía, se ajustó quien lo cumplió, por lo tanto, se hizo autónomo.

Así vemos cómo se ha de cumplir la responsabilidad humana.

Hemos hablado del afecto, de la verdad y de la bondad pero quizá sea necesario precisar en cada caso la regulación y justificación de los mismos.

Afecto

Al afectar al otro lo alteramos, lo modificamos para beneficiarlo o para perjudicarlo. Cuando se dice: “eso me afecta”, se está reconociendo un cambio. Y cuando se dice: “trátalo con más afecto” se sobreentiende que se debe producir un cambio en el otro. Haciendo uso expreso de esta lógica, podríamos deducir que afecto es darse por cambiar al otro. Pero se asume por afecto un cambio para bien, un cambio constructivo y por defecto un cambio destructivo, lo que nos demuestra que la significación de afecto es: “darse por el bien del otro, o de lo otro” y defecto es transformarlo en un error.

El verdadero afecto absoluto es darse por el bien del Todo.

Tradicionalmente se ha utilizado otro término para identificar este accionar, me refiero al “amor” pero, se le ha desvirtuado tanto su significado que yo prefiero no utilizarlo. En su lugar propongo el uso del afecto porque su finalidad y sus reglas aún se pueden definir y comprender.

Afecto es darse por el bien emocional del otro, por su seguridad intelectual y por su bienestar físico y psicológico que colaboran con el bien de Todo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El afecto no es tomar del otro, ni esperar para uno, sino todo lo contrario, es darse para beneficiarlo. Bajo esta perspectiva el enamorado debería asumir la determinación y compromiso de darse por el bien del otro, en lugar de esperar del otro que le satisfaga. A eso no se le denomina afecto, se le designa defecto, y en sus extremos se le dice egoísmo, creo que ustedes me entienden bien, por lo que no considero necesario ahondar en ello. El amor se justifica en su regulación, y contiene reglas, límites, y funciones específicas y cuando no se cumplen, aunque estemos denominándolo amor, su verdadera significación es otra cosa.

Amor es la fuerza que une, une al otro contigo para ordenarse los dos en la unidad con Todo.

Cuando el –Todo- no hace acto de presencia, cuando no se establece, el amor desaparece y se transforma en: pertenencia, sobreprotección, egoísmo, trastorno, división, y todas esas variables del perder su conexión con lo absoluto, que por ser siempre y para todos valido no perjudica ni enajena, ni divide nunca a nadie.

Este escenario ha de expresarse en el dialogo literario, musical o visual. Las imágenes, canciones y temas literarios más repetidos en la historia del arte hacen referencia al amor.

Hemos hablado antes del celo y lo entendemos como servidor custodio de la unidad. El deseo por la unidad es natural, pero la obsesión por la unidad te hace egoísta. ¿Dónde se decreta el límite de una significación y de otra? ¿En qué momento se pasa de la unidad al egoísmo? Ese momento es sencillo de explicar y muy difícil de percibir en la acción, en el actuar.

Ese es el momento de la escisión, de la separación, de la desunión vincular, de la desconfianza intelectual o, de la desconexión producida por percibir que no son adaptables, lo que reconocemos por incompatibilidad.

Porque esas escisiones, en ocasiones se establecen mentalmente, aún cuando físicamente se está junto al otro, nos cuesta mucho descubrirlas.

La experiencia y el control de la tensión son las que te dicen hasta donde puedes llevar una discordia sin perder el enlace interpersonal. Pero una vez que se pierde la unidad, se inicia el egoísmo, la soledad, el abandono. Amor es la fuerza que une y se establece en consecuencia con la unión máxima

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

completamente justa. Cuando la unión no se ajusta a la razón de ser válida siempre y para todo, el amor se transforma en egoísmo.

Y es aquí donde emerge el operar del celo. Somos naturalmente celosos de nuestros bienes, nos gusta conservarlos y ofrecerlos, nos agrada que los valoren y difundan, eso es rico sentirlo, pero el celo extremo por proteger una posesión puede transformar al individuo en posesivo. El celo extremo por proteger un conocimiento transforma al sabio en arrogante, dogmático o fanático. El celo extremo por mantener y cuidar al otro transforma al que corteja en posesivo u obsesivo.

¿Cuándo y cómo se delata esa actitud posesiva, del priorizar el beneficio propio por sobre el beneficio de los dos? Cuando aparece la tensión en el otro y se siente negativamente afectado con tu conducta; cuando se genera el desagrado en el otro. Por eso decimos que el otro es importante para nuestro desarrollo afectivo, porque es en el otro, en donde aprendo a moderarme, a ajustarme y a orientar mis conductas en el dominio del mutuo bienestar.

Afecto es darse por el bien del otro. Esta actitud ha de ser regulada por los padres de familia, por los maestros y profesores y por los líderes sociales de la nación. Si no se dispone de la actitud de darse por el bien del otro, se hace necesario educar al practicante del defecto. Darse por el bien del otro, para que el otro colabore con el bien de todos es una necesidad impresa, e irreducible en la conciencia humana, pero debe ser descubierta por cada uno y compartida con todos siempre, lo que genera educación.

Educar no es castigar, ni acusar, ni descalificar, ni poner al que yerra en prisión para eliminar su libertad. La libertad no es la culpable de los errores, el causal de los errores es la insuficiencia en el entendimiento, la escasez de recursos y la falta de orientación. La cárcel actual no restaura los errores, es más, se transforma a sí misma en otro error, el error de impedir las soluciones válidas. La cárcel es un extremo de las insuficiencias familiares, y sociales y se elimina en la constitución de las familias sanas, justas y maduras. Para eliminar la cárcel es necesario reestablecer la familia justa. Las familias justas no van a la cárcel.

Verdad

Hablamos de lo justo, del individuo, familia y sociedad justa, pero ¿qué es lo justo? Todos decimos la verdad, pero ¿cómo se que la mía es cierta?

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Verdad es un estado de acomodo, de concordia y de reconocimiento entre similitudes recíprocas.

Verdad es un estado de ajuste, concordia o similaridad entre un prototipo en imagen a priori y la imagen de un objeto a posteriori. Ahora bien, existen verdades individuales y verdades para todos.

No todas las verdades absolutas son reconocidas por el individuo, ni todas las verdades del individuo coinciden siempre con las verdades absolutas, lo que nos puede en ocasiones confundir.

Por eso debemos distinguir entre la confusión y la falsedad.

No todo lo que nos confunde es falso, así como también es cierto, que todo lo falso nos confunde. Si la verdad no es entera se transforma en aliada de lo falso. ¿Hasta que punto puede una verdad no ser entera?

La dimensión absoluta de la verdad contiene multitud de aproximaciones que siendo ciertas no lo son completamente.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel afirmó que "Todo lo racional es real y todo lo real es racional". Esta afirmación es interesante de poner en duda, porque no en todas ocasiones lo racional es real, ni lo real es racional. Definir real y racional no es una tarea fácil de asumir, porque todo acto contiene intencionalidad emocional, significación racional y poder de una voluntad al mismo tiempo, y es precisamente la completa trinidad manifiesta en su identidad lo que ostenta su realidad. Realidad, es por lo tanto, aquello que contiene los elementos de existencia, acción y justificación, necesarios para satisfacer a la necesidad de su existir.

Por otro lado, racional es - el juicio de una razón -, es decir, el fruto del análisis y asociación ofrecido en signo, pero del testigo que lo certifica valido, y dicho testigo, en presencia de libertad puede emitir juicios sin conexión alguna con la realidad.

Fue racional para algunos, el hecho de que la evolución, transformara a una especie inferior en otra superior, pero los genetistas contemporáneos no tienen cómo demostrarlo, en especial cuando la ciencia asume que ninguna capacidad genética puede contener más de lo que es capaz de contener.

Hay justificaciones no posibles de razonar, por no decir irracionales, que siguen siendo realidades, pero que son inexplicables en signos, palabras o imagen. Por ejemplo: ¿Qué tipo de funcionamiento justificó la realidad del

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

primer estímulo y cual es la distancia entre el primero y el último? O ¿Cuál es la diferencia entre energía y fuerza, o quien creó al primer creador?

Estas son preguntas cuya razón va más allá del entendimiento y que no deben atormentarnos porque no necesitamos de ellas para realizarnos en la pureza de lo auténtico.

En la conciencia del individuo existen verdades fruto de conclusiones comparativas entre sus recursos de experiencia (prototipos en imagen o protoimágenes) con la oferta del ambiente, y existen verdades insertas en la reciprocidad o coincidencia funcional entre proposición y consecuencia de las dualidades operativas de sujeto objeto, director y conducido o positivo y negativo de la creación.

Me explico:

Entre la necesidad cíclica del cosmos y el cumplimiento de su finalidad surge la razón que justifica su proceso. El proceso de consecución del ciclo fluvial por ejemplo, encierra su verdad en él, y el observador puede descubrirlo cuando se encuentre en el nivel de sensibilidad y raciocinio suficiente para establecer con él una concordia. De ahí que las leyes de gravedad no se hicieran notorias hasta que la sensibilidad de Newton, que por su experiencia e interés se encontraba en sincronía o posesión de los recursos en imagen necesarios para asumirla. La inteligencia del hombre corresponde siempre al desarrollo de su periodo sensible. De no ser sensible a la razón, por evidente que se le manifieste no la podrá reconocer. Solo se reconoce aquello que interesa.

La realidad de phi, el hecho de que cualquier circunferencia tenga por longitud 3,14 veces la distancia del diámetro es algo inserto en esa naturaleza, y que solo el hombre que lo analiza, compara, reconoce y deduce, puede transformar esa verdad natural, en verdad de dialogo, o explicativa.

El diálogo de la verdad es siempre sometido al juicio de la verdad natural, o de la propia naturaleza coincidente con la justicia cósmica del orden global inmanente y eterno.

Han existido pensadores que han hablado de la verdad fabricada, de que solo la verdad se crea en la conciencia del individuo, pero eso no tiene sentido. Intelecto es la capacidad de reconocer las coincidencias, no de inventarlas. La verdad antes mencionada de phi, no es un invento arbitrario de la conciencia de un individuo. No fue Pitágoras quien inventó un teorema y por ser invento de un famoso se transformó en verdad.

La suma de los cuadrados de los catetos en un triángulo rectángulo, es igual al cuadrado de la hipotenusa, no por el capricho humano de su voluntad, sino por ser propia del ordenamiento natural de las dimensiones del triángulo rectángulo. La verdad no se crea, se establece en la concordia, reciprocidad y coincidencia entre una realidad y su signo correspondiente. Entendiendo por realidad a aquello que contiene el potencial de ser evaluado.

La justificación de la necesidad de una existencia es en ella manifiesta y evidencia la razón que justifica el cumplimiento de su realización.

En mi jardín hay un nogal, cuya razón de existir se debe al cumplimiento de su necesidad. Yo lo sembré por considerarlo necesario, necesitaba su sombra, sus nueces, su madera y su aceite. Estas necesidades justifican su existencia en mi jardín. Pero el nogal, como planta, satisface a la necesidad de su naturaleza biológica y se justifica en el funcionar normado con su naturaleza.

La función del ser nogal es solo una, la del cumplimiento de la razón que justifica su existir, pero la interpretación de su función es infinita. Cada alumno de mi taller puede opinar sobre qué función considera él que es la del árbol.

Esa opinión responde a la razón de cada alumno, pero la verdadera razón constante e inmanente de la función del nogal, sigue siendo solo una, hasta que el más certero de los estudiosos la descubra. Y al descubrirla, su teoría deja de serlo para transformarse en teorema, en testigo de la verdad que es siempre y para todos válida.

Bondad

Lo bien hecho es coincidente con la naturaleza. En la naturaleza no falta ni sobra nada. Nada la construye y nada la destruye. Aquella fuerza que destruye un átomo, sirve para entregar sus partículas a otro.

El fuego que calcina los bosques los transforma en el carbono necesario para nutrir otras especies. En la naturaleza el conflicto es transitorio dentro de la continuidad del orden. Pero la especie humana es diferente.

La historia, desde sus inicios nos muestra la permanencia de conflictos, han existido guerras desde los orígenes del hombre. La especie humana es disfuncional dentro del orden natural y por lo mismo, su prototipo de bondad no es coincidente con la realidad de la bondad constante e inmanente. A eso se debe que se califique –malo- a aquello no coincidente con la integridad de la

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

razón y la justicia. Pero la única especie que hace “mal” su papel es la nuestra. Nosotros somos los que desconocemos la función del ser humano, los que nos apartamos de las imposiciones naturales del deber de ser auténticos. Los que justificamos nuestras parcialidades por sobre la generalidad constante. Somos nosotros los que desobedecemos al ideal de la creación.

El ideal se ha mantenido siempre en la conciencia de cada humano, pero no se le obedece, no se le responde, es más, se le considera imposible, falso e inadecuado.

Se le enmascara con el término “utópico misterio” para justificar la falta de responsabilidad en su descubrimiento y cumplimiento.

¿Qué hay de malo en hacer bien las cosas? ¿Por qué entonces se hace necesario rechazar a quienes hacen las cosas bien, a quienes buscan y practican la concordia con lo sano?

El ideal de ser responsables lo tenemos todos y por eso lo exigimos al ajeno, lo mismo ocurre con el ideal de ser certeros, por eso acusamos al mitómano y frente a quienes nos muestran desagrado respondemos con rechazo, ese es un ideal por todos compartido.

No nos agrada ser rechazados, ni que nos mientan, ni que nos descalifiquen. Estamos diciendo con esto que todos los humanos esperan ser tratados con afecto, verdad y bondad. Esperamos que cumplan con sus deberes, que sean razonablemente justos y que nos respeten y sean agradables con nosotros.

¿Y nosotros hacemos algo por ser agradables, ser sinceros y responsables? Si nos permitimos no cumplir, no estar seguros de lo que sabemos y no agradar al otro, entonces ¿Con qué derecho lo exigimos?

Hacer el bien es cumplir con resolver o satisfacer la necesidad del otro, con la necesidad máxima del momento y lugar en el que se encuentre, con la necesidad válida siempre y para todo. El hombre existe para entregarse al servicio del bienestar global trascendente, para reconocer las necesidades máximas y solucionarlas hasta ajustar su cumplimiento con el acomodo al orden inherente a su naturaleza original.

Deberes humanos

El ser humano adeuda a la naturaleza su incondicionalidad eterna e interconectiva, su pureza. Actuamos egoístamente y por lo mismo, la naturaleza espera nuestra incondicionalidad vincular. Adeudamos a la naturaleza sus normas, razones y funciones. Operamos contra el ordenamiento del ecosistema biológico, justificando y priorizando raciocinios relativos por sobre el atestiguar las constantes absolutas. Establecemos tradiciones ajenas a las normales y las fomentamos al alero de la libertad, la tolerancia y la permisividad sin límites.

El arte contemporáneo está al amparo del poderoso y no al servicio del dominio sobre el poder; se justifica en base a la justicia de quien lo observa y no en justicia con los atributos naturales que lo certifican válido y, se orienta al destino del inocente, dejando al margen a quienes genuinamente quieren desarrollarlo.

Por eso el arte y la naturaleza esperan al responsable que priorizando la realización de la necesidad máxima subyugue su propia necesidad individual para el beneficio del todo y siempre válido incluido en las constantes.

La naturaleza espera del hombre, el cumplimiento del deber de su función reguladora, y que este opere como especie, no como fragmento y desde su integridad, aporte el cumplimiento de su deber regulador estético.

La deslealtad, desobediencia e infidelidad a la satisfacción emocional de la máxima necesidad válida para el conjunto, angustia y ansía a la conciencia del que debe realizarse en ella. La conciencia humana original sabe que debe entregarse a su servicio, pero el poder de la conciencia adquirida en ocasiones la supera, lo cierto es que solo madura en el control y dominio de la ansiedad y angustia, quien voluntariamente asume el cumplimiento de su responsabilidad.

El humano que se determine a encontrar la verdadera razón que justifica a la especie humana, la descubre, asume y enseña, adquiere el beneficio de satisfacer al máximo interés de la inteligencia. Y el único modo de encontrarla es orientándose en el reconocimiento de las máximas constantes.

La ignorancia por desinterés, o la prepotente soberbia del arrogante que prejuzga la realidad sin entenderla, impide el reconocimiento de las máximas razones justas que satisfacen al interés del intelecto, y la conciencia del

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

individuo sufre los desajustes de su confusión. ¡Si no entiendes calla! Y si no dispones de los justificativos de tu razón: ¡no la expongas antes de ser justificada! Piensa que quien te escucha te considera autónomo y por lo tanto deposita su confianza en ti. No lo traiciones con opiniones sin fundamento que lo vayan a confundir.

La pereza, así como la ira, la rabia o la flojera, o la indiferencia y la violencia desacomodan las conductas adecuadas en el cumplimiento del deber satisfacer la máxima necesidad del momento y lugar y sin su descubrimiento y resolución nuestra conducta se traduce en desacierto.

De esto se deduce la razón del porqué y en qué sentido es necesario de la entrega voluntaria e incondicional. Ser generoso en la incondicionalidad no significa entregarse al servicio de cualquier cosa o de cualquier apetito, eso es perderse en el sometimiento a la fragmentación del otro. ¿Cuántos bonachones no se han ofrecido incondicionalmente al servicio de corruptos o a satisfacer las necesidades de un fragmento social o tribal y no han logrado nada? La verdadera incondicionalidad no se nutre de limosnas.

Todo individuo ha de estar siempre dispuesto a entregarse por resolver y realizar la máxima necesidad del momento y lugar, ese es el camino, la tradición y la conducta natural del ser normado.

Ser diligente, inteligente, y responsable, en el cumplimiento de la máxima necesidad justa y válida para todo nos hace generosos, justos y atractivos. Prueba a vivir esa experiencia.

Derechos humanos

El cumplir con la normativa natural de la función de ser humano garantiza beneficios.

Del cumplimiento del deber de ser atento, afectuoso e incondicional, se deriva la experiencia del beneficio de la alegría, de la libertad, de la creatividad, de la diligencia en la satisfacción y resolución de conflictos.

Del reconocimiento y transmisión de las normas constantes inmanentes naturales se deriva la resolución de problemas, el desarrollo de la inteligencia y el beneficio de la seguridad y confianza.

Del cumplimiento del deber de satisfacer a la máxima necesidad válida del momento y lugar se derivan la cooperación y beneficio de la realización de la autenticidad. Todo derecho es consecuencia del cumplimiento del deber.

23-La integridad del artista

Las artes esperan el momento de acomodo natural con sus máximos valores. El arte espera lo máximo en la proposición temática, espera el reconocimiento y realización de aquello, que por ser inmanente y constante es trascendente, y que por ser válido siempre y para todo no perjudica nunca a nada, espera lo máximo en la composición, la mejor imagen para el mejor contenido, la mayor riqueza gráfica entre la soltura del trazo y precisión de proporciones.

Espera una variedad tonal extraordinaria que se justifique en consonancia con el atractivo de la luz; ordenamientos cromáticos admirables, atractivos y vinculables. Espera también el máximo de su dominio técnico, el máximo de conectividad para que el diálogo se entienda y se participe de él, el máximo de originalidad en la depuración de su propio desarrollo.

El arte espera ser apreciado, reconocido y compartido válido, esa es la esperanza inserta en todo arte porque el arte necesita de la maduración de su potencial.

Acomodarse con lo insuficiente no es una demostración de superación, ni de concordia con la naturaleza emocional humana que motiva a captar y resolver la máxima necesidad del momento y lugar. Acomodarse con lo mínimo, es operar contra el desarrollo del dominio de la prudencia, de la firmeza y de la templanza, es contraponerse al desarrollo humano. Y la historia nos ubica por sí sola en el pedestal que corresponde a cada uno dentro de la jerarquía de los valores siempre válidos para todo, o absolutos.

El artista maduro en la experiencia vincular asume una conducta constante y moderada. Persigue la razón justa, y propone objetos de bondad en consecuencia con el orden.

Su finalidad es mejorar el ambiente, no por hacerlo distinto al medio en el que se inserta, sino por hacerlo coincidente con él. El arquitecto, tal vez ofrezca habitaciones bajo tierra, en las montañas o en el mar, para mantener activos los terrenos cultivables. El urbanista quizá proponga carreteras, cables y conductos bajo tierra. El pintor, quien sabe, quizá se motive a crear imágenes

que ayuden al entendimiento de la moral, ética y estética, y el escultor quizá fabrique emblemas humanos, formas sugerentes y agradables por su elegancia. La posibilidad de acomodar el arte con las normas naturales no lo restringe en absoluto, todo lo contrario, lo libera del tener que retractarse. Pensemos en qué porcentaje de obras de arte se transmiten de generación en generación y comparemos este porcentaje con la cantidad de obras que se desechan.

Si queremos hacer arte para el desperdicio, nadie nos lo impide, pero debemos asumir que el más beneficiado en ello es el desperdicio. Desgraciadamente para el arte, son muchos los que aún no superan el periodo sensible al desperdicio.

El arte espera su máxima expresión, su logro coincidente con la razón constante que lo identifica y por lo mismo espera de lo propio.

El artista espera lo mismo pero para lograrlo es necesario que se aparte de lo impropio, de lo insuficiente, insignificante e improvisado. La lotería solo le toca al que coincide con el número ganador. El resto está perdido.

Arte es todo el actuar que pretende superar los logros del pasado, pero los logros que enriquecen el recuerdo, no los que se merecen olvidarlos.

1-Vida

Decimos que vida es el conjunto de fuerzas que permiten la consecución de un propósito. De donde se deduce, que el cumplir con tu propósito te justifica vivo. Vida no solo es un periodo entre el nacimiento y la muerte, es una alternativa entre el cumplimiento de su función o su defunción.

El ser humano puede vivir sin funcionar como humano solo cambiando la orientación de la consecución de sus propósitos. Si se orienta en la satisfacción del propósito individual relegando a segundo plano la satisfacción del propósito de conjunto, es un individuo vivo pero que fallece en su proceder, lo que le transforma en disfuncional (defunción - difunto).

A pesar de estar gozando de las fuerzas que posibilitan la consecución de su propósito, al ignorar su propósito y no coincidir con su realización, no cumple su función y por lo tanto, está vivo, (*listo para cumplir*) pero no vive al no cumplirse, y su disfunción lo certifica muerto, es un difunto. De ahí la célebre frase de Jesús: “deja que los muertos entierren a sus muertos”.

El artista maduro, que ha cumplido con la realización de los vínculos filio-paternalmente incondicionales maduros y que ha experimentado la unidad intrafamiliar vincular completa, es una persona moderada, ajustada, y coincidente en su dominio con las normas naturales.

Este artista apasionado, diligente, y moderado, ofrecerá propuestas coherentes con el desarrollo y maduración del ser persona. Conocerá lo que satisface a los hijos, a los padres y a los abuelos. Y tendrá el máximo dominio de sus habilidades. De aquí que el verdadero arte, el más profundo y acertado sea realizado por los expertos, no solo en los tecnicismos, sino en la vida.

¿Qué puede esperar el artista maduro, sino la maduración del arte? Un arte humano que coopere en la superación de la ignorancia, insuficiencia y desorientación. Un arte que describa y ayude a la superación de las tentaciones del instinto; que colabore en la orientación hacia la unidad vincular madura interpersonal, intrafamiliar, e interespecie.

Un arte a considerar Verdadero que ayude a eliminar el sufrimiento, las injusticias sociales, los descriterios, la discriminación, que fomente la eliminación de la ceguera, de las quejas, los ajusticiamientos y castigos, que despierte la inspiración de lo constante, que ajuste la tradición de lo normado en cada uno. Un arte que conozca y comprenda los principios de la creación y que los promueva en su desarrollo estético. Ese arte podrá decirse interesante, no por la sorpresa de lo novedoso, sino por lo necesario de su existencia.

2-La creación de las generaciones

La aparición del primer organismo vivo sobre la tierra suele asociarse al nacimiento de la primera célula. Si bien existen muchas hipótesis que especulan cómo ocurrió, usualmente se describe que el proceso se inició gracias a la transformación de moléculas inorgánicas en orgánicas bajo unas condiciones ambientales adecuadas; tras esto, dichas biomoléculas se asociaron dando lugar a entes complejos capaces de autorreplicarse.

Este planteamiento contiene muchas interrogantes que sobre la base del entendimiento de los principios de la creación podemos comprender.

En primer lugar debemos aclarar el significado de lo vivo. Vida es el conjunto de fuerzas que posibilitan la consecución de un propósito. Luego todo móvil que recorre por si solo un espacio-tiempo está vivo. Diferenciamos en la

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

creación a unas realidades vivas, (se mueven por si solas) de otras muertas (no se mueven por si solas) Así decimos que la silla no vive porque no se mueve sola, aunque tenga ruedas, pero la silla está compuesta por moléculas que si se mueven por si solas, luego están vivas. Una montaña no se mueve, pero está llena de vida en sus compuestos químicos, vegetales, fauna, etc. Esto nos ayuda a comprender que en la realidad existe una dualidad indivisible entre interior y contorno. Un ladrillo es solo eso, un ladrillo, pero la suma de estos en forma de exaedro, transforma a los ladrillos en una casa, y si se habita en hogar. Pero ninguno de los ladrillos modificó su estructura en nada. Sin embargo, en el exaedro adquieren un valor antes no dimensionado.

El arte es esa transformación de elementos simples en condiciones válidas.

Existen proposiciones en idea y en imagen. Las proposiciones en idea pertenecen a lo que se entiende como procesos mentales y las proposiciones en imagen se definen como procesos funcionales fisiológicos.

Los procesos mentales se establecen en circunstancias conscientes lo que obliga a la admisión de un receptivo funcional (vivo, puesto que mueve sus fuerzas en pro de la consecución de su propósito), un receptivo que contiene en sí la dualidad de lo mental y de lo físico. Por lo mismo, el significado de lo vivo, no se limita a la consideración de lo estrictamente material, sino también incluye lo motivacional, significativo e intencional, que sin ser materia posibilita en su intercambio con lo material, la existencia, acción y multiplicación de la dinámica del intercambio de contenidos propositivos exigidos en el cumplimiento de cualquier función.

De esto, podemos entender que ningún ser vivo puede funcionar sin un propósito intencional a cumplir. Por lo mismo, toda imagen se justifica en la razón que satisface a la proposición o necesidad de una idea. Y toda idea requiere de la imagen que la identifica. Esta dupla entre identidad e idéntico, o entre lo idéntico a la identidad, nos ratifica de nuevo la comprensión del contenido existencial dual en toda realidad.

Todo acto contiene intencionalidad, significación y poder, lo que denota una causal motivacional, intelectual y emocional. La intencionalidad responde a una necesidad emocional, la significación justifica una razón intelectual y el poder se deriva de una libre voluntad motivada. Esta lógica mental nos pone frente a un escenario en el que se asume una causal poderosa, justificativa y necesitada del cumplir con un deber, en este caso el de crear lo que se ajusta a su intencionalidad y que por lo tanto le vale.

Si el causal originario de la creación contiene poder, justicia y valor, y si consideramos al poder como derivado de una libre voluntad, a la justicia como el establecimiento de concordias y al valor como la unidad vincular recíproca, tenemos que asumir que se está hablando de estados naturales no biológicos, por lo que no dependen del proceso ni de las estructuras fisiológicas, es decir no son materia. Pensar que el exaedro de los ladrillos se hizo solo con ladrillos es una majadería, ese cuerpo manifiesta un orden, una justificación y una necesidad. Los ladrillos por si solos no se ordenan en secuencias constantes, alguien tuvo que ordenarlos. Y no surgió por casualidad, sino por secuencias consecutivas. Toda imagen visible corresponde a una idea no visible que la determina, sin esa consciencia de la imagen, esta por si sola no se justifica.

Podríamos hablar de impulsos, no eléctricos, ni neuronales, sino más allá de ello, hablamos de impulsos motivacionales, persuasores y seductores. Hablamos de atractivos, seguridad y complacencia. Aspectos estos que componen la realidad del intercambio perceptual anímico y que va más allá de la percepción sensorial. La creación no surge, se establece. Para eso es necesario de un causal y de un sujeto que transforma lo creado en consecuencia.

Hablamos de establecimientos vinculares recíprocos y la reciprocidad no está ni en el signo ni en lo que parece, está en el parecido; no está en el tamaño de una u otra dimensión sino en su coincidencia. No está ni en la idea, ni en la imagen, sino en su concordia.

El establecimiento vincular provoca impulsos anímicos derivados del enlace entre similares. Y el impulso invita a la receptividad estableciendo similares, “reproducción”. El poder de la reproducción, junto con la libre voluntad creativa, y el juicio de valor necesario para considerar valida la proposición, son los elementos básicos y fundamentales de la creatividad.

3-De la no vida a la vida

¿Cómo se transforma la realidad anímica en biológica? ¿Cómo se pasa de lo inorgánico a lo orgánico, de lo necesario al beneficio?

De acuerdo con el principio de la creación: todo origen creador contiene capacidades y habilidades (retroactividad, acción reacción) que mediante el intercambio de dar y recibir elementos, en sí mismos retroactivos encuentran, o mejor dicho, interconectan y establecen en su desarrollo los mecanismos

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

necesarios para transformar necesidades en consecuencias, o ideas en imágenes. Lo vimos con el ladrillo y la casa. El exaedro concuerda con la noción de casa contenida en el que determina que ese cubo es una casa. La noción de casa estuvo en él, antes de que la suma de ladrillos unidos en su intención logaran el establecimiento de la casa.

La unicidad primera, no es una roca inanimada que por casualidad hizo explosión, ni un componente químico de ninguna sustancia, en realidad es solo un concepto ideográfico del que se sirve el intelecto para reconocer un fragmento, (nombre, cantidad, objeto, cosa, etc.) pero en la naturaleza de su composición, esa “unicidad primaria” contiene todos los aspectos del sistema funcional al cual se debe y en el cual se inserta.

En la transformación actúan tres componentes inseparables: emoción, intelecto y voluntad, consideradas capacidades básicas que justifican en su cumplimiento a la necesidad, razón y realización de todo acto. ¿Por qué decimos que contienen estos tres aspectos? Porque toda relación se inicia sobre la base de lo que se espera o de lo que se ofrece, y para ofrecer se necesita hacer uso de voluntad y para esperar es preciso estar necesitado. Y, como la necesidad solo se satisface con lo justo para ser satisfecha, podemos entender que la necesidad busca la experiencia que le vale.

Esta pretensión por el valor que se espera, motiva a la voluntad por conseguirlo; de este modo, la entidad asume el compromiso y voluntariamente se ofrece a realizarlo.

Podríamos decir que esta es la fuerza nuclear emisora del proceso y estructura de consecución del valor. Fuerza que sumada a la fuerza electromagnética y los poderes de atracción consiguen el establecimiento del contacto interposicional o unidad en el enlace vincular válido.

Pero solo puede conseguir valor, mediante el uso de las habilidades constructivas, lo que obliga a aceptar que en el origen creador existen ya contenidas las habilidades fisiológicas y psicológicas en paralelo.

(Fuerza nuclear, electromagnética y de atracción o gravedad).

El origen creador ha de contener una idea y para reconocerla debe contener la imagen de la misma. Contenido y forma, sujeto objeto y reciprocidad son aspectos inseparables de cualquier unidad. Toda singularidad está compuesta por esta trinidad absoluta.

La verticalidad y horizontalidad solo se encuentran en su intersección, y es esa intersección la que declara sus diferencias: vertical u horizontal. Sin la

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

intersección, no existe ninguna de las dos. Lo mismo ocurre entre contenido y forma o entre el sujeto y el objeto. En ambos casos es necesario de la interconexión recíproca para realizarlos.

Conocemos el contenido trinitario de la idea que siente, identifica y realiza (emoción, intelecto, voluntad) pero ¿cuál es la imagen del origen creador?

Todo lo creado se instaure mediante el establecimiento de la estructura base de cuatro posiciones y durante un proceso de desarrollo, en base a la necesidad de establecer el valor en la reciprocidad entre el deber hacer y el beneficio de lo conseguido. De este modo se genera cualquier proposición. Y, esta estructura base de cuatro posiciones es en sí misma la imagen del origen creador.

Esta afirmación se justifica en el análisis de la actividad creativa: la necesidad (1- propósito) espera ser satisfecha con su consecución (4- logro) mediante el intercambio de elementos que construyen el proceso de la realización del mismo, entre el emisor (2-sujeto) que entrega energía “afecto” para ser transformada en otra energía, “beneficio” (3-objeto) y el receptor que satisfaga a la pretensión de la necesidad; estableciéndose de este modo la cualidad de ser válido, justo y adecuado. Aquí la imagen de la idea del creador existe contenida en el establecimiento de la estructura base de cuatro posiciones. Siendo en sí misma la constitución de la imagen.

La identidad del ser se sostiene sobre los recursos que establece, en otras palabras, la imagen del creador se deriva de su creación; la imagen es el reflejo de lo ideado. Nuestra imagen no es más que la suma de nuestras sensaciones, conocimientos y experiencias y todas ellas han sido establecidas, justificadas o esperadas y recibidas por cada uno de nosotros.

Podemos ser otra cosa en conciencia, en disposición o talento, pero en imagen solo somos lo que hemos creado.

Al crear se espera y se ofrece, se capta y se retribuye, se requiere y se entregan elementos. Captar lo necesario implica su existencia porque ninguna capacidad puede esperar aquello que no puede contener.

Se tiene sed porque hay agua, sin agua no existiría la sed. Luego, la necesidad creativa o idea, se transforma en imagen en el establecimiento de su primera estructura base de cuatro posiciones.

De donde se comprende que la unicidad o singularidad absoluta en la creación no es posible, puesto que el crear es un sistema compuesto sin excepción de posiciones, funciones, procesos y estructuras de relación. Lo que nos obliga a

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

aceptar la existencia de un origen sensible, inteligente y motivado a producir lo que considera necesario. Y como ya hemos visto, lo necesario, o mejor dicho lo más necesario, porque se ajusta a la necesidad, es lo similar, lo concordante y lo vinculativo. Ahora podemos afirmar, que lo que el creador espera en su creación es algo semejante a él.

El juego del: ¿qué es primero? no se justifica en la estructura base de la creación. Preguntarse qué es primero: la necesidad o el beneficio, la causa o el efecto, el sujeto o el objeto, no tienen sentido. Sin una causa no puede existir el efecto, sin un beneficio, la necesidad no se justifica, sin un creador, no existe la creación, por lo tanto el confundir aspectos del proceso donde sí existe un primer impulso transformador y un segundo impulso y así sucesivamente con los elementos de la estructura base de cuatro posiciones, es un error. Al uno y al otro los establece el nosotros, luego, preguntarse quien es primero el uno u el otro es una pregunta sin sentido, el uno y el otro siempre fueron trinidad en el nosotros.

La ciencia ha llegado a la interrogante primaria del averiguar que es la nada, entendiéndola como vacío absoluto originario de la materia y, como los límites de la ciencia no la permite entrar en el ámbito de los propósitos, área que corresponde a la filosofía, pues se basa en el análisis de lo que puede demostrar, la materia. Si la materia se compone de masa, volumen, densidad y peso, la lógica los lleva a cuestionarse cuanto pesa el vacío.

"Ahora mismo, tenemos este problema, no sólo para la cosmología sino también para la teoría de partículas elementales", dice Steven Weinberg, catedrático de Física y Astronomía de la Universidad de Tejas, y premio Nobel compartido en 1979 por su trabajo en las teorías de la física de las partículas elementales. Para explicar sus observaciones, los científicos señalan que deben responder a una pregunta que parece paradójica: ¿Cuánto pesa el vacío?

Lo curioso de este estudio es que llegaron a la conclusión de que el vacío está lleno.

Según la teoría de la física de partículas elementales, incluso el vacío está lleno de campos que contienen energía y partículas evanescentes que pasan de existir a no existir, y del no existir al existir, estableciendo así, las variables consecuencias físicas a las causales propositivas espirituales, o como dicen los científicos: "cuerpo a la nada".

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El cálculo convencional de los científicos sobre la cantidad de peso contenida en el vacío es todavía una incógnita por resolver.

"Es el problema más embarazoso de la física teórica", dice Michael Turner, cosmólogo de la Universidad de Chicago. "Cada intento de calcular el peso ha llevado a una respuesta absurda". Frank Wilczek, del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, dice que el problema de la nada "puede ser lo más misterioso fundamentalmente de la ciencia básica". Jeff Harvey, de la Universidad de Chicago dice: "En realidad, la gente no tiene la menor idea de cómo resolver este problema".

Algunos físicos han ido tan lejos para evitar el problema que simplemente dicen que el peso calculado del vacío es el producto de teorías imperfectas y que existe algún otro "habitante extraño" del espacio vacío que está alejando las galaxias unas de otras. Llaman, a esta forma de energía variable y fluida, quintaesencia. Según Einstein esta "extraña energía" sería tan diferente de la materia y la energía normales que tendría el efecto gravitatorio contrario, produciendo repulsión en vez de atracción.

Esta explicación adquiere sentido si por repulsión se entiende la reacción intencionada a la creación de algo nuevo, como lo hemos visto expuesto en las leyes de la creación. Visto de otro modo la repulsión perdería toda posibilidad constructiva. La ciencia en sí asume y demuestra el postulado de un origen intencional, incluso al afirmar la orientación evolutiva.

"Aunque el peso del vacío debería ser el mismo a lo largo del tiempo cósmico, y acelerar la expansión de forma constante, la intensidad de la quintaesencia podría ser variable." Esta es una afirmación científica. Incluso algunos científicos consideran abiertamente a la creación como instrumento de un origen interesado en ella, "el universo se podría convertir de hecho en un experimento gigante de física", dice Andreas J. Albrecht, físico de la Universidad de California. Con quintaesencia o sin quintaesencia, hasta que se resuelva el problema del peso, los físicos no tienen más remedio que reconocer que no tienen una teoría completa sobre la creación del universo.

Emoción es la capacidad sensible que nos permite captar las necesidades y retribuir con lo adecuado. Este captar lo necesario está interconectado con la inteligencia de la razón que justifica lo necesario como válido y ese determinarlo válido, motiva a la voluntad del ejercicio por conseguirlo, a lo que se denomina poder.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Este poder, no solo se compone de fuerza, también opera en una dirección y constituye el recorrido en su desarrollo, lo que establece espacio tiempo, velocidad y recorrido.

Dentro del espacio tiempo se ordenan posiciones residuales de la fuerza que se dirige, es decir, se reproducen fuerzas centrales y fuerzas periféricas en distintas intensidades, que en su interactuar generan energías que sostienen el recorrido de cualquier dirección.

Como las piezas de un reloj, que dependiendo del radio de cada una de ellas y de las diferencias entre el radio de una y el de su complementaria, producirán distintas velocidades en su rotar. Si se conectara una pieza de reloj de diez metros de radio a una velocidad de cien kilómetros hora con otra pieza de un centímetro de radio, la intensidad en la velocidad de rotación de la pieza más pequeña podría desatar un tremendo torbellino.

Esta diferencia en velocidades entre las fuerzas de rotación y de traslación producen presiones de atracción y reacción diversas también, lo que facilita la constitución de la multiplicidad de elementos simples de que se compone la materia y que basan sus diferencias, no solo en presión, masa, volumen y densidad, sino también en su intencionalidad, significación y poder de rotación y de traslación.

Energía es la base de la existencia acción y multiplicación. Esta energía no solo es presión, masa, volumen, densidad o movimiento sin sentido, es “intencionalidad dirigida en una orientación constante” cíclica, lo que implica selectividad y poder. De no ser así solo habría existido una explosión, porque la secuencia de explosiones asume en sí continuidad. Una dirección pretendida, contiene los mismos atributos emocionales, intelectuales y motivacionales del origen causal de la creación y de cada uno de las especies de las que se compone: “la atracción o valor”.

Presión: es la fuerza que se ejerce sobre esa cosa, por el aire por ejemplo (presión atmosférica).

Masa: es la cantidad de materia que tiene esa cosa. Aquí no importa el espacio que ocupe, un kilo de algodón sigue teniendo la misma masa que uno de oro.

Volumen: es el espacio físico que ocupa una cosa. Un kilo de algodón, ocupa un mayor volumen que uno de oro.

Densidad: es el nivel de concentración o "apretujamiento" que tiene la masa de esa cosa. (Baja densidad, como en los gases, alta densidad en los sólidos)

Al contener la energía en si misma las bases del establecimiento constructor de fuerza, dirección y recorrido, (*orientación adecuada para formar moléculas*) el poder derivado de la libre voluntad, basado en la necesidad reciproca del

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

establecimiento de similaridades, (*catalizador*) establece en su ejercicio (*atracción*) una red de potencial intencional-selectivo-productivo, exotérmico y endotérmico (*teoría de colisiones. Gilbert N Lewis 1875-1946*)

Estas partículas en movimiento circular, son en sí mismas unidades receptoras y emisoras, que establecen un ambiente de receptividad, de intencionalidad y de reciprocidad acorde con el orden de la normativa original causal que las propone. Pero por sobre todo, se instaura el ajuste de un ambiente de energía interconectiva y con el poder de transformarse en posibilidades intencionales. Lo que en química se conoce como transformación de los reactivos en productos.

La consideración de una Primera Energía Universal, originaria de las especies naturales, es solo posible al asumir que la energía contiene selectividad, e intencionalidad, además de fuerza o poder. Se nos dijo que todo es energía y lo asociamos con fuerza, pero recién la ciencia nos indica que esa fuerza está orientada y que selecciona conveniencias.

Al asumir que la energía es selectiva, debemos admitir la existencia de un valor comparativo estándar, (valor absoluto) y al asumir que la energía es intencional, debemos admitir la composición emocional de la misma, (deber y derecho) puesto que sabemos que emoción es la capacidad sensible que nos permite captar las necesidades y retribuir con lo adecuado (responsabilidad). Base esta de la manifestación intencional.

Pero por sobre todo es necesario comprender su finalidad, y esa es el encuentro con su similar, su complemento pleno, justo y maduro.

El cosmos está compuesto de unidades intencionales, selectivas y dotadas con el poder de obrar en función del cumplimiento de su finalidad específica, en el área del cumplimiento independiente de su existir, actuar y multiplicarse, y en función del cumplimiento de su finalidad colectiva en el área del cumplimiento de su de su propósito de conjunto o interconexión, que posibilita la existencia acción y reproducción de las individualidades, costumbres, y tradiciones naturales.

A esta Primera Energía Universal emocional, intelectual y motivacional que establece reciprocidades en libertad, autonomía y cumplimiento, aspectos estos que caracterizan la identidad del ser persona, le debe ser necesario encontrar un similar que en libertad asuma la responsabilidad del cumplimiento de la función de ser maduro en la justicia vincular completa,

que posibilite la experiencia de plenitud, justicia y cumplimiento del ser auténtica persona, para establecer así la perfecta reciprocidad con la energía consciente de su identidad, funcionalidad e integridad.

Esta misión catalizadora es la esperanza de nuestra conciencia humana.

El ser humano en paralelo con su origen causal, espera realizarse en la autenticidad, autonomía y cumplimiento del deber de ser persona lo que le transformaría en el reflejo de la calidad original causal del universo, calidad esta, definida por el ser capaz de captar siempre la máxima necesidad válida para todo y retribuir, asumiendo en libertad el compromiso de su completa realización.

4- Conciencia

La conciencia del ser humano contiene propiedades distintas a la naturaleza directiva del resto de las especies. En primer lugar, es capaz de ser consciente de su valor, significación y sentido, así como también de transmitirlo. Ser consciente de tu persona posibilita el ejercicio en libertad de construirse o destruirse, de ubicarse o de perderse, de ajustarse o desajustarse a voluntad.

Otro aspecto importante y diferente del resto de las especies es el diálogo que posibilita la transmisión de experiencias, conocimientos y sensaciones profundas, más allá de las meramente instintivas. Dialogar no es un producto cultural, a pesar de que la suma de sensaciones, conocimientos y experiencias posibiliten la mejora del entendimiento y del lenguaje propio de una cultura, y de que su ejercicio se fundamente en lo social. Dialogar es una necesidad humana que posibilita el intercambio de tradiciones, normas y finalidades.

Nuestra conciencia se sostiene sobre el juicio entre la percepción sensorial y el diálogo intelectual. No existe nada en nuestro intelecto que no haya pasado antes por los sentidos. Sentidos y juicio establecen conciencia. La conciencia cerebral depende de los grupos neuronales tronco encefálicos, pero luego de entender la composición dual de la naturaleza, en su desarrollo vertical, causa y efecto y en su establecimiento horizontal sujeto objeto, podemos afirmar que existe una conciencia original emisora y una conciencia cerebral operativa.

Entre estas dos entidades de la conciencia, se establece la conciencia mediante el ejercicio del juicio comparativo entre lo percibido por los sentidos y lo evaluado por la conciencia. La evaluación del beneficio o daño se justifica en la emisión del contenido intelectual que lo razona o justifica. De la suma de

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

estos juicios dependerá la conciencia en sus recursos de asociación, lo que ampliará o reducirá las posibilidades conductuales del individuo que la contiene. Una persona con recursos de experiencia en la pintura dispone de más posibilidades de expresión que quien dispone de un número menor de experiencias. A este tipo de recursos de conciencia le denominamos conciencia adquirida.

La conciencia, por un lado, es el contenedor del paradigma evaluativo, pero al mismo tiempo es una necesidad a construirse, la conciencia no nace madura. Es en potencia lo que debe ser en su estado de madurez, una en plenitud, justicia y acomodo con las normas de su razón de ser auténtica. Pero debe realizarse por si sola, sin otro que la fabrique para poder decirse libre, autónoma y responsable. Y en ese realizarse el individuo ha de ser inteligente en el descubrimiento de lo importante. Y ese juicio proviene de su conciencia estándar o conciencia original.

La conciencia original es pura en su contenido originario, por eso nos impresiona tanto la pureza de los niños, la atención genuina, la retención confiada, la lealtad y obediencia al adulto, hasta que logran el sentido de su propia identidad e independencia, en lo que intervienen tres aspectos: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos de la persona.

Pero en su desarrollo, el infante adquiere del ambiente, la noción de justificativos impropios que, en base a su confianza natural, asume como ciertos, y los transforma en elementos de juicio para sus posteriores evaluaciones. Este elemento de juicio equivocado, coopera en su desajuste y lo confunde frente a la verdad. Así se establece de a poco una conciencia adquirida involutiva e involuntaria, que hace necesaria la auto-regulación de los procesos de entendimiento.

La interrelación en la evaluación, entre la pureza del contenido original estándar de la conciencia original por todos compartida, y la reserva de recursos adquiridos que en su insuficiencia o desajuste puedan determinar la inclinación del juicio, determinarán el grado de claridad, objetividad y sentido común en la emisión de juicios de la persona.

La conciencia espera ser auténtica pero en su relación con el ambiente adquiere en ocasiones, información de lo inmediato que no corresponde con la naturaleza de la realidad constante o inmanente.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Así se llegó a la “justificación” de que la tierra era plana. Esta conciencia adquirida es un recurso comparativo en el evaluar que influye en la atención, retención y motivación reproductiva del individuo.

El diálogo es un instrumento delicado en la formación de las personas, porque contiene argumentos de información que en ocasiones simplemente se confían, a pesar de no tener la experiencia propia del contacto con la realidad del mismo. El informado asume la veracidad del informante y consecuentemente considera cierta la existencia de lo expuesto.

Debemos cuidar nuestra conciencia, para que adquiriera lo que es constante e inmanente. Los fragmentos son únicamente una porción del todo, y el reconocimiento de las igualdades o diferencias de la porción, no constituyen la integridad del mismo. El ejercicio del autocontrol, de la autoafirmación y de la autoexigencia en el análisis y evaluación de un juicio, colaboran en la orientación de la finalidad normada.

Hablemos ahora sobre la simultaneidad de la conciencia. ¿Existe la conciencia simultánea? entendiéndolo por simultáneo al hacer dos cosas al mismo tiempo. Es cierto que podemos tragar mientras movemos los dedos sobre el computador, pero también es cierto que no podemos hablar, mientras tragamos, por eso decimos primero y tragamos después o viceversa. Este ejercicio de uno a la vez se establece en la emisión de juicios. No pueden emitirse dos juicios simultáneos y diferentes sobre el mismo caso, sencillamente porque con ello anularíamos la justicia.

¿Vive y muere la conciencia? ¿Cuándo y donde empieza o se termina?

Esta es una gran incógnita que solo puede justificarse en base a cierta lógica de entendimiento. Todos sabemos que la necesidad contiene atribuciones universales e individuales. Necesitamos nutrientes, no porque nosotros hayamos creado esa necesidad, sino porque es una constante universal a la que se debe todo lo creado y cada uno responde con el deseo de satisfacerla en un determinado momento y con los alimentos elegidos de entre una variedad de posibilidades.

Necesitamos crecer, multiplicarnos e interactuar con el ambiente, no por decisión propia, sino por un tipo de “imposición natural colectiva” que nos motiva y nos obliga a ello, sin que por eso sea considerado impositivo, aunque en cierto modo así lo sea. Esta obligatoriedad viene dada a cada individuo por la funcionalidad de su respectiva especie y a cada especie por su finalidad global. Y la función está determinada por la necesidad que justifica su existir.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Ese deber que satisface y justifica el derecho a conseguirlo es compartido por todas y cada una de las especies naturales, desde el átomo hasta el ser persona. Lo que se transforma en constante inmanente. Su deber y derecho se justifican en el valor de la autenticidad.

Valor es el elemento conciliatorio de la reciprocidad y puesto que todo lo creado existe en base a la reciprocidad, podemos entender que el elemento catalizador conciliatorio, es permanente, constante y absoluto. Y dentro de esa generalidad, cada particularidad asume una porción de la misma.

La conciencia humana, entonces, sería una porción de la conciliación global que para participar del beneficio de la misma ha de madurar hasta ser concordante con la naturaleza propia de la conciliación.

Imaginemos por un momento que existiera una conciencia cuyo potencial de ser plena y justa se haya cumplido en la experiencia de satisfacer siempre y en todo a la máxima necesidad global válida. En el reconocimiento de las razones constantes, y en la experiencia del haber cumplido con la solución a todas las exigencias del momento y lugar.

Imaginemos este tipo de conciencia madura en el desarrollo del vínculo filio-paternal incondicional; madura en el proceso de consecución del vínculo fraterno-conyugal incondicional, y madura en el establecimiento del vínculo paterno-filial incondicional. Esta conciencia se declararía cumplida.

Esta consecución es una necesidad en sí, y ninguna necesidad puede responder a la razón de no ser necesaria.

¿Qué sentido tendría el establecerse maduro en conciencia, si no existiera una función para el estado de madurez, qué sentido tendría el armar completamente un auto si después de estar completo, no se hace nada con él?

Toda función obedece y responde al cumplimiento de una necesidad específica. La necesidad del ser maduro responde a la razón de establecer el vínculo completo en la unidad emocional, intelectual y motivacional con el origen gestor de su naturaleza, del mismo modo que la contracción del auto obedece y responde a la necesidad de establecer el vínculo en la unidad con el origen creador del mismo.

La conciencia y su función, existen desde que la creación se hizo necesaria, y eso es anterior a la existencia del objeto de la necesidad, anterior a la creación

de las especies naturales, y anterior a la materia. Incluso cuando se complete, en justicia a la necesidad de su existir, seguirá estando aunque finalicen los procesos y estructuras de su construcción. En la conciencia no existen peso, volumen, densidad, ni presión; no es un estado, es un establecimiento de conexión y consciencia.

Porque se establece no participa de los estándares biológicos y por lo tanto ni nace, ni muere. Para ponerlo de otro modo: entre tú y yo se establece el “nosotros”. El “nosotros” más allá de su significación, carece de los justificativos existenciales, morfológicos o fisiológicos y frente a la pregunta: ¿cuando nace, o cuando muere el nosotros?, llegaremos a la conclusión de que ni nace ni muere, porque se establece siempre que exista la interconexión. El hecho de que: “ni nace ni muere”, no destruye la existencia del “nosotros” como significación distinta del tú y yo.

Si examinamos la naturaleza de la conciencia nos daremos cuenta de que existe en otro modo distinto del físico. No digo en otro lugar o espacio porque no lo ocupa en ninguna de sus manifestaciones, es el cuerpo el que construye la imagen de lo necesario, pero no la necesidad en sí. El ámbito de las necesidades y la búsqueda del contacto, son cualidades netamente espirituales, es decir: emocionales, intelectuales o motivacionales. Ninguna de estas tres contiene masa o densidad, volumen o tamaño, pero si establecen procesos y estructuras de desarrollo necesarias para su maduración, es decir, se mueven, pero no del modo físico. No mueven masa, pero motivan a la voluntad del establecimiento conectivo.

En el ambiente de la conciencia se esperan, se justifican e intercambian reciprocidades vinculares. En ese ambiente no hay cuerpos opacos que oculten los contenidos de la memoria, por eso que los artistas imaginan fantasmagóricos. La conciencia se entrega en su naturaleza a la naturaleza de su concordante para establecer el diálogo vincular recíproco, pero no pueden ocultarse, ni mentirse, ni escaparse del contacto porque son interconectivas como el “nosotros”.

La conciencia, durante el tiempo necesario para el cumplimiento del proceso de su maduración, existe conectada a los instintos y al aparato sensorial vía neuronas que reciben estímulos y conducen los impulsos nerviosos, pero cuando se desprende de esta conexión sigue en su mismo estado de conciencia, porque en ningún momento participa de la morfología del instrumento físico que habilita la satisfacción de las necesidades vinculares.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El mundo de los estímulos difiere del mundo de los impulsos en su operatividad. El estímulo motiva, el impulso mueve. La voluntad del actuar contiene dos aspectos el motivador de la voluntad y el ejecutor del actuar. La motivación estimula, y el impulso activa el movimiento. El contacto entre los dos mundos lo establecen las neuronas. La neurona es nuestro celular que conecta al emisor con el receptor, mediante información contenida en mensajes. Cada mensaje activa en la neurona el impulso correspondiente con el estímulo percibido. Y el producto de los impulsos estimula al aparato receptor.

Esta dinámica entre estímulo e impulso se va de a poco disgregando, a medida que se pierde la necesidad, el interés, o la funcionalidad de los órganos que permiten la interconexión, hasta su completa defunción.

Pero la defunción del impulso no puede ser igual a la defunción del estímulo. Estamos refiriéndonos a dos realidades distintas, una es la naturaleza del cantante y otra la naturaleza del altavoz.

El cuerpo físico envejece con los años, pero con los años la conciencia se hace más amable, más sabia, más ajustada y más experta, lo que la transforma en “más” vinculativa. Y sabemos que el vínculo es como el “nosotros”, que se establece sin ser estado.

El vínculo es un punto de contacto en reciprocidad interconsciente. No es una reacción física ni química, por lo mismo, cuando se termina la reacción físico-química se acaba la estructura del cuerpo, para transformarse luego en nuevas estructuras, pero no afecta a la realidad de la necesidad interconectiva, que por tratarse de puntos de contacto vincular, es decir instantes de un tiempo emocional, intelectual o motivacional, no poseen características fisiológicas o biológicas que los permitan nacer o morir.

Esto se asemeja a la voluntad del emprendedor en construir su empresa. Necesidad existe en él antes de la construcción física del galpón y del equipo de funcionarios y de la maquinaria que ha comprado, pero también sigue existiendo en él, incluso después de que la empresa se destruye fruto de un incendio o terremoto.

Que se acabe la empresa no elimina la necesidad emprendedora del empresario.

La realidad de la conciencia es semejante a la voluntad emprendedora del ejemplo, de no ser así no tendría sentido ni se justificaría su desarrollo.

Ninguna función existe para nada, todo acto contiene intencionalidad, significación y poder, el poder establecerse en función de razón que lo justifica válido para satisfacer a su necesidad originaria.

La conciencia del individuo existe para cumplir con su función de ser eterna incambiable y absoluta en la interconexión con lo absoluto lo que requiere de la experiencia de lo completo, en el reconocimiento de lo que es siempre y para todo válido y en el encuentro vincular filio-paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial incondicional maduro.

Consciencia se establece en la reciprocidad entre un prototipo imagen mental y su correspondiente objeto imagen externa. Incluso aceptando que la mente se termina, no podemos demostrar que la reciprocidad de la consciencia se termine, puesto que ni participa de lo mental, ni de lo físico, es el contacto entre las dos. ¿Dónde está la chispa de la soldadura, en el electrodo o en el metal que funde? El ser consciente es como la chispa eléctrica, se establece entre la realidad mental y la realidad física, pero no existe contenida en ninguna de las dos, a pesar de ser necesario del enlace entre los dos para que la consciencia se establezca. Pero la consciencia no se apaga como la chispa, la consciencia permanece en el recuerdo y se intercambia.

5-Conciencia del artista desde su realidad de ser humano

El artista deambula en su vagar por pertenencia entre fundamentales necesidades y fugaces apetitos. Ninguno puede sustraerse a las necesidades propias del crecer en el dominio de las conductas, así como tampoco puede sustraerse a la necesidad del entender su verdadera identidad, su auténtica finalidad y pertenencia en la pureza de su origen; y por sobre todo, a la naturaleza humana no se le puede restar su necesidad vinculatoria. Esta es la razón del porqué surgen tantos grupos espirituales que inspiran y despiertan el interés por la autenticidad en la realización.

Podemos apartarnos de todo, menos de aquello que nos caracteriza y la necesidad vincular en el afecto y su establecimiento, determinan la caracterización de nuestra personalidad. Recordemos que las carencias afectivas derivan en trastornos de la personalidad, lo que nos indica que debemos satisfacer las necesidades básicas de nuestras capacidades.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Pero, al mismo tiempo, y en paralelo a esta necesidad irrevocable del crecer en el afecto, en la razón y en el dominio, surgen apetitos, en algunos casos casi incontrolables. Apetece la flojera, la indiferencia y la rebeldía intrafamiliar adolescente, que en paralelo renegamos y reclamamos.

Y si no se dispone de la suficiente sensibilidad para captar las diferencias entre la necesidad fundamental y el apetito, si no se dispone de la suficiente inteligencia para reconocer la identidad de cada una de ellas, y si no se dispone de la suficiente fuerza de voluntad o disciplina de dominio para resolverlas, el joven, puede no llegar a su destino y perder su integridad.

En el desarrollo de la personalidad correcta o en la restauración de la conciencia adquirida, es necesario el uso de auto-observación, anotando tipos de comportamiento, por ejemplo, cuantos cafés se consumen al día y en qué momentos se toman más, así reconocemos hábitos. El ser conscientes de ellos nos permitirá cambiarlos o corregirlos. La restitución de un mal hábito debe compartirse con un testigo, en especial si nos cuesta ser estrictos, lo que facilitará el cumplimiento de nuestra condición. La auto-evaluación del comportamiento, el sentarse cada día a una determinada hora a evaluar las conductas, mantendrá la concentración en el desarrollo.

Existe la irremplazable necesidad fundamental de multiplicarse en los vínculos filio-paternales, fraterno-conyugales y paterno-filiales en la incondicionalidad afectiva, pero al mismo tiempo surgen apetitos, entre los que encontramos con mayor importancia al apetito intergeneracional prematuro. Apetece más el gozo del placer sexual que la maduración de los vínculos; el abandono a la agresión ante la primera diferencia más que el aguante y la determinación al acomodo.

Apetece más el apartarse del cumplimiento de la responsabilidad paterna que la bendición de su establecimiento responsable.

Es más fuerte el apetito de la imprudencia, la infidelidad, y la indiferencia, que el ejercicio de dominar la prudencia, la templanza y la firmeza.

¿Cómo es esto posible en una sociedad democrática cristiana, en la que se entiende que el ser humano es libre, autónomo y responsable?

Esto se entiende desde que se hace pública la aceptación del reclamo.

Reclamar no elimina los errores, solo los publicita.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Existen muchos artistas que reclaman sobre sus insuficiencias, o sobre las del otro, sin asumir la responsabilidad de resolverlas. Así vemos noticiarios en donde se nos informa de las insuficiencias sociales, pero que no disponen de medios para resolver sus reclamos. La irresponsabilidad de los medios de comunicación y los docentes sin experiencia en la maduración vincular, colaboran en la generación y promoción del estado de insuficiencias que nos circunda.

Publicitar una necesidad no es suficiente para resolverla.

A pesar de que el artista es un ser humano que necesita del dominio sobre las conductas, sobre el conocimiento de su origen, identidad y propósito, y a pesar de que sabe que solo puede ser feliz estableciendo el desarrollo vincular incondicional con sus afectos familiares, aun así, hay muchos artistas que priorizan el apetito de los instintos y del celo, que se muestran en defensa de su propia insuficiencia, o que justifican la deshonra de sus conductas violentas, indiferentes y despreciativas al alero del arte.

Estas conductas irresponsables de acusar por sobre asumir el ejercicio de la educación, o de descalificar por sobre el construir, o en despreciar por sobre el asumir una conducta afectuosa y tranquila frente al error del otro, han generado la impresión del arte asociado a antisociales marginales.

En algún momento de la historia y en algún lugar del universo, el ser humano adquiere la noción del ser esclavo de su propia libertad, esa violación de los límites de la libertad, condiciona al hombre fuera del perímetro de las bondades que la responsabilidad establece, lo retiene entre los márgenes de lo relativo, lo insuficiente y lo inadecuado. Lo que conduce al reclamo.

Es fácil entender que la especie humana está desorientada en su finalidad, que no se ajusta a la razón de ser auténtica y que ignora el establecimiento de su perfecta maduración en la pureza, justicia y cumplimiento de su deber de ser auténtica. Lo que le impide al hombre ser feliz, justo y responsable.

Se descubre el motor eléctrico, la tabla periódica, el contenido genético de las especies, pero aún después de milenios de existencia, aun se ignora cual es el contenido y funcionalidad del verdadero prototipo humano, o biotipo natural modelo de la especie. Se perdió el modelo del verdadero núcleo gestor familiar, se perdió el establecimiento de la Sagrada Familia, entendiéndose por sagrado natural. Y se perdió la verdadera especie humana.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La humanidad perdió la finalidad del todo para hundirse en los fragmentos de la apreciación de cada uno. Y se entregó a la construcción de sus ideales particularidades. Ideales que por sus insuficiencias nos separan.

La diferencia de los postulados solo aumentan la confusión en el entendimiento de las similitudes. Cada opinión agrava aún más el panorama del entendimiento y la suma de falacias impide al hombre liberarse de su ceguera.

Se espera ser feliz con los padres, hermanos, esposos, hijos y suegros pero en realidad, la experiencia de felicidad se reduce al consuelo de las insuficiencias propias de cada uno. Los hogares monoparentales, y los huérfanos designados por padres divorciados son frecuentes y abundantes.

Se prefiere el auto nuevo a la amistad, la casa en la playa a la honradez, y el viaje internacional a la lealtad. Se promueve la experiencia del amor múltiple por sobre la pureza virginal casta y unitaria. La experiencia del caer en la tentación del apetito intergenital prematuro es vista por muchos como logro heroico, mientras que el control del celo y el dominio sobre los instintos, es tildado de insanidad mental cuando no se lo categoriza como conducta antisocial.

La ignorancia del ideal de la creación y de los principios de la naturaleza humana, han provocado la deslealtad del individuo a su finalidad originaria y esa tradición infiel, ha derivado en el mercado de anárquicas posturas que cooperan en el encierro de la personalidad que por no saber orientarse, no puede ubicarse y por lo mismo, teme perderse.

Somos esclavos de nuestra propia libertad, de la libre dirección sin rumbo, de la libertad de expresión sin límites, de la libertad de creencias sin certeza, de la libertad de emprender sin respeto a lo absoluto, sin determinar lo que es, o no es válido siempre y para todos.

Somos esclavos a la espera de un libertador que nos explique la verdad, que nos muestre la tradición y que se ajuste a la razón de ser auténtico y porque estamos a la espera, el arte debe inspirar al encuentro con lo esperado, debe impulsar a lo pleno, a lo justo y a lo completo. Debe volver a seducir con propuestas adecuadas, persuadir con significados acertados y motivar con lo bien hecho a quienes así lo esperan.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El artista de sensibilidad madura, que capta las máximas necesidades del momento y lugar y las resuelve, estará siempre en función de lo emblemático, de lo constante trascendente. Y por lo mismo, será el más atractivo, el más interesante y el más motivador a imitar. Estamos a la espera de este estrato, tú puedes ser el primero en realizarlo.

Madurar es el requisito imprescindible para llegar a ser auténtico, autónomo y responsable. Pero para madurar es necesario reconocer la identidad del ser.

Si preguntamos a cualquiera: ¿qué es lo que priorizarías por sobre todas las cosas? La respuesta sería sencilla: la vida, las relaciones y los hijos.

Esta trinidad, independientemente del orden en que se elijan, es fundamental en la esperanza del ser. En primer lugar es necesario estar vivo para establecer las relaciones vinculares filio-paternal y paterno-filiales.

Existencia, acción y multiplicación son esencialidades en el ser persona.

Pero los vínculos no se construyen en la insuficiencia, se establecen sobre la base de estar maduros, por lo mismo es necesario reconocer las bases de lo que constituye estar maduro.

Veamos las condiciones que declaran la maduración del adolescente.

- 1-Lealtad filial incondicional completa al verdadero paternazgo.
- 2-Confianza plena filio-paternal en los principios de la creación y en el ideal de las especies.
- 3- Dominio y control de los extremos.

Este es un tema que ha sido difícil de entender a lo largo de la historia y que exige del conocimiento profundo en temas como el ideal de las especies, los valores absolutos, el reconocimiento del verdadero paternazgo, y otros más que nos ayudan a reconocer la verdadera finalidad de la adolescencia en el cumplimiento del proceso de la creación.

Entendemos por lealtad filial incondicional al verdadero paternazgo natural. Al establecimiento de la unión completa, sin dudas, sin resquicios impositivos, sin presiones culturales, sociales, o económicas que influyan en la decisión que ha de ser completamente incondicional y voluntaria en la determinación del hijo, que se orienta al cumplimiento responsable del deber de ser auténtico, en la experiencia vincular intrafamiliar completa en la unidad entre padres e

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

hijos, hermanos y hermanas, abuelos y nietos, cuñados y cuñadas, sobrinos y tíos, y primos y primas, amigos y amigas, uno y otro.

Lealtad filial incondicional a la figura que encarna el modelo del verdadero paternazgo, al padre espiritual y natural al mismo tiempo, que nos orienta, educa y cuida en el proceso de maduración.

El ideal paterno es simple, es aquel que cumple con su responsabilidad de ser auténtico.

Ese "ser auténtico" tiene sus manifestaciones afectivas, explicativas y conductuales, que son notorias a los sentidos del que lo observa, y por lo tanto, facilitan su reconocimiento, a pesar del parecido con cualquier otro semejante.

Por lealtad filiar incondicional al verdadero paternazgo se entiende el establecimiento de la unión entre el padre y el hijo en la orientación familiar, en la determinación a establecer incondicionalmente un matrimonio puro, un matrimonio en el que ambos complementos hayan superado la tentación del apetito intergenital prematuro.

Y sobre la experiencia de este dominio, puedan controlar también la tentación del apetito del resto de los instintos en todas sus manifestaciones. Lo que implica control y dominio sobre los hábitos de estudio, hábitos alimenticios, hábitos de descanso o ejercicio, etc, etc. para lo cual, es necesario de una disciplina regular en ejercicios y condiciones que fomenten el autocontrol, la autoafirmación y autoexigencias del niño.

Además, el hijo, ha de demostrar en sus conductas el dominio sobre los extremos emocionales, intelectuales y motivacionales, siendo capaz de controlar su lenguaje, sus rabias y tensiones, sus explosiones violentas, así como sus depresiones, angustias y ansiedades. El joven debe demostrar en sus conductas la moderación del acomodo con lo inmediato, lo justo, y lo necesario.

Este hijo que ejercita una disciplina de dominio y moderación sobre sus horarios, sobre sus hábitos alimenticios, y sobre sus deberes y obligaciones, con respeto y sabiéndose ubicar en cada situación, resolviendo y realizando el máximo de su voluntad en el cumplimiento de la máxima necesidad valida siempre y para todos, manifiesta su estado de madurez sobre el control del

celo. Ese es el requisito indispensable para demostrar que tiene los recursos necesarios para emprender la construcción del núcleo gestor de la especie.

La idea de pretender el establecimiento de una familia vinculada en el afecto, en la verdad y en la bondad es una idea motivante, pero su construcción obliga a rectificar muchas de nuestras conductas actuales ajenas a esa realidad, lo que exige tener que afrontar diferencias en tradición, criterio y orientación vincular.

Esta determinación y compromiso, en ocasiones contrapone nuestras costumbres y no todos, y no siempre se está dispuesto a asumir el compromiso del cambio y rectificación.

Quien pretenda el establecimiento natural de un verdadero núcleo gestor de la especie, (Familia Verdadera) ha de hacer frente a las convicciones fragmentarias de los residuos sociales existentes cuyas doctrinas son contrarias a la naturaleza del ideal de las especies.

Asumir la responsabilidad de educar a estos fragmentos sociales es una difícil tarea que necesita de mucha determinación y madurez en el individuo que lo asume. Pero que solo a través del cumplimiento de esa responsabilidad, podremos establecer un ambiente protegido, educado y maduro. En esto, el desarrollo de una estética moral, es imperante.

6-Experiencias que posibilitan el ejercicio y desarrollo de las virtudes, del dominio, del conocimiento y del vínculo.

La Creación, ha sido desvirtuada de su condición de ser donante, ha sido tomada en lugar de ser ofrecida, o recibida. El ser humano ha tomado para sí los beneficios de la creación sin tener en cuenta el ideal de las especies naturales, el beneficio de todos. Así, ha colaborado en la extinción y malformación de especies. La propiedad sobre las cosas no puede ser porque las tomo, sino porque las realizo.

Del mismo modo que uno no se declara médico sin haber sanado el menos a un enfermo que lo califique, tampoco se puede decir propietario de un dominio que no se ha ejercido, el dominio sobre la incondicionalidad natural vincular. Solo nos pertenece aquello que realizamos y al realizarlo nos entregamos por su beneficio.

Quien no puede dominar al instinto no tiene derecho a apropiarse de él.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Para que la relación se establezca correctamente entre causa y consecuencia y entre sujeto y objeto, el sujeto ha de ser leal a la finalidad del bien común, y ha de entregarse voluntariamente a la realización del objeto hasta su completación, para que este, en el establecimiento recíproco, responda motivado, convencido y vinculado con el ordenamiento natural que beneficia siempre a todo. Esa incondicionalidad en la entrega mutua entre el sujeto y el objeto califica al sujeto como creador del objeto y lo establece adecuado, justo y válido en su completa realización.

Este es el modelo natural del cumplimiento de la estructura base de cuatro posiciones en cada acto creado.

El hombre que siembra las semillas de las plantas, disfrutaría del beneficio de sus bondades.

Sembrar es un acto de entrega, de afecto, y de esperanza en algo mejor, en el fruto producto del cultivo. Cultivar es entregarse por el bien del fruto.

El problema de los cultivos contemporáneos es que se siembra, no para repartir el fruto entre los más necesitados, sino para repartirlo entre los más poderosos. La adquisición de bienes solo llega a quienes pueden pagarlos. Se cambia producción por dinero, no a la necesidad por el beneficio. Necesitado es quien carece, no quien posee. La prioridad es siempre la del necesitado.

Permitir el derroche frente al hambre de los inocentes no es correcto. Permitir que los representantes sociales, o políticos malgasten los fondos de ayuda a los necesitados o se transformen en corruptos del sistema gubernamental, no es lo adecuado. Esas conductas deben ser restauradas. Y el arte es un medio que puede colaborar en la educación de la repartición justa.

Los más necesitados en interés, deben recibir conocimiento; los más necesitados en crear, han de ser dotados de las habilidades del dominio, los más necesitados en afecto, han de ser atendidos en sus carencias afectivas.

Existen ciertos quebrantadores de la sensibilidad, de la inteligencia y de la voluntad que impiden el sano desarrollo moral, ético y estético.

Quebrantadores de la sensibilidad emocional:

1-Cuando se captan y priorizan necesidades no fundamentales, no máximas, no globalitarias, no validas siempre y para todo, la sensibilidad del artista se reduce.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

2-Cuando se captan necesidades fundamentales, válidas siempre y para todo pero no se responde diligentemente a su llamado, la sensibilidad se reduce.

3-Cuando se captan las necesidades válidas y se responde a su llamado pero no edifican porque el ambiente no es el adecuado o no las asimila, la falta de aceptación de una satisfacción frustra a la sensibilidad.

4- Cuando se captan las necesidades validas y se responde con todo lo que se dispone, pero ese “todo” no es suficiente para satisfacer completamente a esa necesidad. La respuesta insuficiente frustra a la sensibilidad.

Quebrantadores de la inteligencia:

1-Cuando se reconocen fragmentos desconectados de su constante funcionalidad, cuando el reconocimiento de la imagen no corresponde con su idea; cuando se reconoce la consecuencia y se desconoce su causa, cuando reconocemos el término y no su significado, o cuando reconocemos el objeto e ignoramos su origen, identidad y propósito, la inteligencia se desajusta y se quebranta.

2-Cuando quien reconoce algo no busca su completo conocimiento, o cuando ajusta el significado de una constante a la realidad de su insuficiencia apreciativa sin verificar la realidad de la constante, la inteligencia se desajusta y se quebranta.

3-Cuando lo reconocido del objeto no concuerda con su realidad, la inteligencia se quebranta y confunde.

4-Cuando se expresa una verdad y no encuentra reconocimiento, la inteligencia pierde su valor de ser reconocida.

Quebrantadores de la voluntad:

1-Cuando la finalidad propuesta, o cuando la voluntad se enfoca en una dirección inadecuada, se quebranta la voluntad.

2- Cuando la finalidad es acertada pero las habilidades son insuficientes, se quebranta la voluntad.

3-Cuando la finalidad es valida, los medios de producción adecuados pero la resolución o realización no es suficiente, la voluntad se quebranta.

4-Cuando se acierta con la finalidad y con los medios de producción pero estos no son validados por el receptor, la voluntad se quebranta.

Todo logro debe ser celebrado, reconocido y aceptado para hacerse compartido e integrarlo dentro del ordenamiento natural que beneficia siempre a todos.

7-¿Cual es el ejercicio que nos permite madurar en el dominio del verdadero paternazgo?

La verdadera relación entre personas debe estar basada en la entrega incondicional por el beneficio mutuo. Esta incondicionalidad debe ser trabajada, puesto que en la actualidad se opera de otro modo, y nada mejor que establecer situaciones múltiples en las que sea necesario afrontar dificultades y resolverlas, superando así los límites de cada individuo.

El fruto exige de un cultivo y el cultivo exige de nutrientes que alimenten la maduración del fruto. Los nutrientes de la emoción, de la inteligencia y de la voluntad están basados en la disciplina de dominio sobre la prudencia, la firmeza y la templanza, enfocadas en la dirección del beneficio máximo válido siempre y para todos. Disciplina esta que amerita del ejercicio en sus diversas áreas sensibles, cognoscitivas y motivacionales.

Entre los 12 y 16 años, el púber adolescente debe iniciarse en buscar el entendimiento y estudio de los principios de la creación y en descubrir y comprender el ideal de las especies naturales, así como en el ejercicio del control del celo y los instintos. Para esto, es necesario establecer Escuelas de Formación Preadolescente.

En estas escuelas se debe informar del conocimiento en el origen, identidad y propósito del ser humano. Y, en el dominio de las conductas y tradiciones naturales, (dominio de las virtudes) además de los ejercicios de poner al joven en situaciones en las que debe afrontar sus limitaciones y expandirse en ellas para madurar. El ejercicio de romper fronteras, límites y fragmentaciones, posibilita la expansión del conocimiento, la expansión del dominio y la expansión del afecto, por lo mismo, el joven debe ejercitarse en el encuentro de una variedad de situaciones en las que pueda ejercer el dominio de su visión, criterio y conducta.

Para esto, la escuela, además de promover el estudio de las razones constantes, debería fomentar el ejercicio del servicio voluntario y del testimonio.

El servicio voluntario es el medio para cambiar un producto o servicio por un valor. A este intercambio en la actualidad se le considera negociación comercial, porque genera un beneficio económico. Pero en este caso, se propone la ayuda voluntaria a cambio de recibir el beneficio de la amistad

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

compartida por todos quienes participan del ejercicio del desarrollo de la maduración vincular.

En ese ejercicio, comercial o no, se enfrenta el joven a diferentes situaciones en las que tiene que encontrar el acomodo. Situaciones de horarios: levantarse temprano, dormir lo necesario. Situaciones de enfrentar y superar dificultades que intentan apartarle de su pretensión o meta diaria. Situaciones en las que se rechaza el producto o se te rechaza y debes retribuir con afecto a ese desprecio. Situaciones de encontrarse en un lugar distinto, desconocido y que despierta la tentación de alejarse de él y donde asumes el permanecer y terminar con la labor. Situaciones en las que es necesario meditar, pedir inspiración o ayuda y mantenerse concentrado, lo que desarrolla la perceptividad espiritual y sensibilidad emocional frente a las cosas etc.

El voluntariado sirve para conocer las diversas realidades sociales, pobres y ricos, obreros y empresarios, jóvenes y viejos, es el mejor modo de asumir generalidades o estadísticas en función de la experiencia.

Es también el mejor modo de desarrollar la prudencia, la firmeza y la templanza, por la enorme variedad de situaciones que se crean en ello.

El cambiar un producto por un valor de manera voluntaria e incondicional puesto que ese valor se entrega al beneficio de quienes comparten el ideal de la maduración, transforma el ejercicio del voluntariado en un sistema de donaciones, transformando la posesión impositiva en donación voluntaria, o posesión efectiva heredada de la actividad normal incondicional, lo cual restaura el verdadero dominio sobre la creación.

Así las cosas logradas mediante este método se transforman en objetos entregados voluntariamente y recibidos como donación, sin el contenido egoísta basado en la pretensión del poseerla.

El Testimoniar sobre el sentido de la vida ayuda a restaurar la relación ínter fraternal incondicional. Ayuda a ubicar y restaurar el verdadero linaje del hermano mayor, del heredero inmediato de la posición paterna.

El salir a informar, orientar y educar al otro sobre el sentido de la vida y sobre el dominio del celo y los instintos, ubica al informante en la posición de líder, maestro y padre del informado.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Quien testimonia, asume la posición de apoderado o padre espiritual del informado quien ha de asumir y reconocer en algún momento esa posición de sentirse hijo espiritual del informante. Cuando esto se establece, cuando ocurre esa comunicación en la que el informado reconoce al informante como padre espiritual, mediante una tarjeta o, carta de agradecimiento o, mediante su testimonio verbal. Cuando eso ocurre, el informante adquiere esa posición de hermano mayor reconocido, o heredero del paternazgo incondicional.

No es fácil encontrar a quien se interese por aprender sobre sí mismo, por lo mismo, obliga a quien testimonia a buscar recursos de interés, obliga a informarse, a descubrir en su investigación, a motivarse y profundizar en su comprensión para poder satisfacer las incógnitas del informado.

El testimoniarse es el mejor ejercicio para desarrollar la seguridad en tu criterio, y para reafirmar tu vocación, determinación y compromiso.

El dominio y control sobre los instintos de protección, de mantenimiento y de reproducción y sobre el celo emocional, intelectual y motivacional, requiere de una concentración constante, de estar siempre alerta, a la espera de la diferencia, de la dificultad, del desvinculo, para que, cuando aparezca cualquiera de estos casos seamos lo suficiente inteligentes, hábiles y atinados como para no caer en los extremos, de descalificación, descrédito o desprecio frente al otro.

El control del celo emocional tiene que ver con mantener el vínculo con el contrario, con el no perder su posición de objeto de tu proposición, con el no divorciarse del otro, no despreciarlo con nuestro lenguaje corporal, ni con nuestras conductas o conocimientos.

Es muy común entre personas educadas, cuando la discusión se pone tensa en el encuentro de diferencias que se diga: "cambiamos de tema" o "debo ir al baño" o ¿qué piensas tú al respecto? dirigiéndose a un tercero.

Cuando se encuentran diferencias y no se puede llegar a un acuerdo es mejor liberar al diferente con un, por ejemplo: "desconozco el tema en profundidad, dame un tiempo para informarme y luego conversamos" o, me sorprende lo que dices, no lo había escuchado de ese modo, tal vez sea necesario revisarlo una vez más para llegar a su justicia.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El dominio sobre las emociones o sobre el celo emocional es un tema que necesita de mucho entendimiento, madurez y recursos. No es fácil relajarse frente a quien te traiciona, te acusa o te agrade. Tampoco es fácil perdonar al corrupto que te roba o al violento que te agrade. No es fácil, y por eso es necesario del entrenamiento. Los deportes son un medio de ejercitar el dominio emocional, en especial los deportes competitivos, pero el voluntariado y el testimoniar son el mejor entrenamiento en el dominio sobre las sensaciones de ansiedad o angustia.

El dominio sobre el celo intelectual o sobre la exposición o explicación del conocimiento, tiene mucho que ver con el control sobre la arrogancia, la indiferencia, la ignorancia o la prepotencia. El celo intelectual aparece cuando alguien nos dice algo que no corresponde o no concuerda con nuestro saber. En ese caso, se debe priorizar el mantenimiento de la unidad en la relación por sobre el poner en evidencia la equivocación del otro. Es mejor callarse y buscar el momento adecuado para hacerle entender su error que demostrarle que esta errado. La evidencia del error, frente a la afirmación vehemente del otro, sin querer, lo declara mentiroso y eso no es muy agradable para nadie.

El dominio sobre el celo conductual, sobre el no descalificar o sobre el no imponerse sobre el otro, es de vital importancia. En ocasiones creemos que estamos sirviendo a los hijos con nuestra protección y ayuda, y en realidad les estamos reprimiendo sus opciones, les estamos imponiendo o manipulando su destino en lugar de darles la confianza necesaria para ser autónomos y maduros en la elección de alternativas válidas.

Tanto la descalificación como la imposición son extremos del celo motivacional y debemos controlar su dominio.

El control y dominio sobre el instinto de protección tiene que ver con el controlar la ansiedad y la angustia, actitudes extremas del sentido de protección custodia de los instintos.

La angustia extrema, así como la ansiedad exagerada son los condimentos del miedo. El miedo es un sentimiento extremo de protección.

La protección frente a un peligro despierta el estado de alerta frente al mismo, y es normal que el cuerpo asuma una tensión adicional para la defensa o protección del mismo, esta reacción custodia es natural. Lo que excede lo natural es el conservar la inhibición durante el tiempo posterior al peligro, o la conservación de la actitud violenta frente a lo no peligroso. Ese conservar la

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

actitud defensiva cuando no se adecua a la situación se denomina miedo. El miedo es una dosis de ansiedad y angustia frente a un supuesto peligro no manifiesto.

El dominio sobre el miedo, sobre la ansiedad y sobre la angustia facilita la moderación del individuo y posibilita el diálogo entre personas, facilita también el entregarse mutuamente al entendimiento de las necesidades mutuas. Según dijo el famoso escritor español Alonso de Ercilla (1533-1594) “El miedo es natural en el prudente, y saberlo vencer es ser valiente”.

El control sobre el instinto de mantenimiento exige de una regulación de los hábitos alimenticios, del ejercicio y descanso. Del evitar caer en la adicción e ingesta de tóxicos, alcoholes, tabaco, bebidas, etc; del control de las imágenes que alteran la normalidad de la moderación. Imágenes violentas, morbosas, provocativas o agresivas para la normalidad emocional del ser persona.

El dominio de los instintos requiere de mucha concentración, el escritor francés Marcel Proust (1871-1922) pone la relación entre el instinto y el intelecto de la siguiente manera: “El instinto dicta el deber y la inteligencia da pretextos para eludirlo”.

El dominio sobre el instinto de reproducción se centra en el superar la tentación del apetito intergenital prematuro y para eso es necesario recopilar información sobre lo que esto significa.

Ser capaz de superar la tentación del apetito intergenital prematuro califica al joven con los atributos de poder y dominio sobre una de las fuerzas más poderosas del universo, la fuerza reproductiva, la fuerza del amor. Pero tanto la vida como el amor y la reproducción, son fuerzas sometidas a la voluntad de la conciencia del valor absoluto, y ese es el establecimiento necesario a realizar.

Poner la conciencia de los valores absolutos por sobre la vida, el amor y la tradición es un deber exigido a cada humano.

Todo humano debe controlar la normalidad de su existencia, la normalidad de sus relaciones afectivas y la normalidad de sus relaciones constructivas. En este sentido adquieren su importancia los contenidos morales, éticos y estéticos del arte, de la ciencia y de la filosofía.

24-Valores absolutos y valores relativos

Así como hay quienes consideran que el valor del arte se desprende de los contenidos objetivos que posee y otros defienden que el valor depende del apreciador y por lo tanto es subjetivo, también existe la tendencia por un lado, a afirmar que los valores son absolutos, frente a la tendencia contraria a afirmar que todo es relativo. Estos dos criterios comparten su existencia basados en distintas justificaciones que los transforman en razonables. Pero ser razonable, no necesariamente significa ajustado a la realidad natural, al coincidir con la realidad, lo razonable adquiere la categoría de ser verdad.

Hemos mencionado ya la definición del valor, como cualidad contenida en el objeto que satisface, significa, o beneficia al sujeto que lo aprecia y, decimos que, algo que es siempre y para todos válido se transforma en absoluto.

Cuando decimos que: “todo es relativo”, estamos afirmando la cualidad de ser esta afirmación siempre y para todos válida, estamos indicando que nuestra apreciación de que todo es siempre relativo es cierta, y por lo mismo, es válida siempre y para todos, lo que transforma a lo relativo en absoluto y ese antagonismo es incoherente, no es posible.

Y, si decimos que: “todo es absoluto”, no dejamos espacio para la apreciación individual, libre o inmadura, luego, sería también una afirmación incorrecta.

Existen valores absolutos y valores relativos, entendiendo a los valores absolutos como máximas insuperables, constantes e inmanentes, que satisfacen siempre a todas las capacidades sensibles, intelectuales y motivacionales de quienes los aprecian. Y valores relativos, a las diferencias en el establecimiento de la reciprocidad válida que satisface a los estratos de desarrollo del individuo que lo percibe.

Por ejemplo: el niño se siente suficientemente amado con el afecto de sus padres, eso le sobra y le basta para sentirse feliz, seguro y realizado, pero al padre no le basta con el amor del hijo, también necesita del amor de sus padres, de su esposa y de sus hermanos, cuñados, sobrinos, etc.

El amor es en ambos casos la fuerza que une, pero en el caso del niño no necesita en esa etapa de su desarrollo de la experiencia paterno-filial aún, ni la experiencia conyugal, es más, esas experiencias le serían traumantes y contraproducentes en ese momento de su desarrollo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

En ambos casos la experiencia del amor es unidad, pero los estratos de exigencias son distintos. Estas diferencias no hacen del valor algo distinto, en ambos casos se establece la unidad complaciente, pero si son distintas las dimensiones de esa unidad. En ese sentido, se puede decir que la apreciación de la unidad, o del valor es relativa a quien lo percibe y al mismo tiempo la reciprocidad que se establece en la determinación del valor es siempre y para todos concordante, complaciente y atractiva y por lo mismo es constante e inmanente, luego, es absoluta.

El valor se establece en la correlatividad sensible emocional entre dos o más personas, en la concordia o ajuste intelectual entre conocimientos y en la experiencia del beneficio que nos ofrece, o se comparte y adecua a las necesidades o deberes propios del que espera un beneficio.

Porque se establece, no está ni en el objeto ni en el sujeto, a pesar de que se escuche decir que ese objeto vale mucho o, vale poco. El objeto en sí no vale, lo que vale es su servicio, su significación o la complacencia que se espera sentir con él o de él. Ahora ponemos precio a los valores y los equiparamos con una moneda de intercambio, pero ninguna moneda puede comprar la confianza, la responsabilidad o los vínculos. Podemos comprar los alimentos, pero no el hambre, se pueden comprar órganos, pero no la vida, podemos incluso comprar al presidente pero no podemos comprar su autoridad.

La capacidad emocional del ser humano espera el máximo de complacencia y ese máximo se encuentra en el sentimiento de plenitud. Plenitud es una sensación máxima insuperable posible que satisface a la capacidad emocional del ser humano, por lo mismo, decimos que plenitud es un valor absoluto porque es siempre y para todo humano válido, esperado y suficiente para satisfacerlo.

A pesar de que la experiencia de sentirse pleno es la misma para todos, en el sentido de que todos tienen la sensación de complacerse, satisfechos en la experiencia de plenitud, existen jerarquías de apreciación o formas de percibir la sensación de plenitud. Tal vez no sea correcto decir que existen niveles, quizá sea más acertado llamarles dimensiones a las diferencias en la apreciación del sentimiento o sensación de plenitud, pero lo cierto es que existen categorías que diferencian al sentirse pleno de una persona en estado adulto, con el sentirse pleno en un estado adolescente.

Esta diferenciación se produce en base a los recursos afectivos, cognoscitivos y experiencias de cada uno.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Del vínculo filio-paternal, es decir, de la lealtad, respeto y obediencia del hijo al padre, (se sobreentiende a ambos, padre y madre) se establece un sentimiento de plenitud tanto en el padre como en el hijo. Del encuentro fraterno-conyugal también se desprende un sentimiento de plenitud entre hermanos o entre parejas y del sentir que se ha madurado a los hijos en el afecto, en el conocimiento del valor y en el dominio de sus habilidades, también se produce un estado de plenitud en el establecimiento del vínculo paterno-filial. Estos tres “grados” de plenitud, completan la experiencia vincular intrafamiliar y quien lo experimenta podría decirse que ha sentido el máximo de los logros vinculares posibles, por lo mismo, el sentimiento de plenitud máxima, se deriva de la experiencia vincular completa entre padres e hijos, mediante el establecimiento de la unidad entre esposo y esposa.

El amor filial es dependiente, inseguro, y demandante, es de abajo a arriba, de menor a mayor. El amor fraterno-conyugal es de intercambio horizontal, se está con el otro mientras interesa, sirve, o gusta, lo que condiciona el afecto a la determinación del individuo para asumirlo o rechazarlo.

Pero el amor paternal es incondicional completo. Se entrega incluso a quien se opone a recibirlo.

Estos estratos del afecto nos muestran los distintos niveles del valor emocional incondicional vincular autónomo, y por lo tanto, auténtico en todos sus estratos a pesar de sus diferencias en jerarquía y funcionalidad.

La capacidad intelectual espera el reconocimiento de la verdad, pero como ya explicamos, la verdad se establece en la reconocimiento de concordancias según sean los recursos y experiencias de cada inteligencia.

Existen verdades razonables, lógicas e intuitivas. Intuimos que algo va a ocurrir y curiosamente ocurre, no sabemos por qué razón pero ocurre y es verdad que en ocasiones se establecen verdades sensitivas de este modo. Pero este no es el mecanismo natural del intelecto para reconocer las verdades, es solo un fragmento emocional.

También existe la lógica para aproximarnos al reconocimiento de las verdades, pero en ocasiones la lógica no dispone de elementos comparativos para justificar la verdad que va a ocurrir.

Y por último, tenemos a la razón que justifica sus juicios en la observación, demostración y deducción basadas en justificativos demostrables.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Todas estas son verdades que se pueden defender con los fundamentos de que se disponga, pero la verdad indudable, irrefutable e incambiable, es esa realidad constante e inmanente, que por ser siempre y para todos válida no perjudica ni desajusta, ni se oculta nunca a nadie. Estamos hablando de las normas naturales, de los principios de la creación y de las verdades axiomáticas. El intelecto madura en sanidad reconociendo las verdades que son siempre y para todo justas.

La capacidad motivacional espera que su libre voluntad cumpla con el deber máximo que exige su funcionalidad. Exige el cumplimiento de su maduración vincular intrafamiliar, para lo cual, ha de captar en cada instante cual es la máxima necesidad válida a satisfacer y resolverla completamente. Existen distintas apreciaciones de lo completo, en ocasiones decimos que eso es bueno, que es muy bueno, que es excelente, pero lo máximo que podemos decir para significar su perfección es que está cumplido, o completo.

El cumplimiento de la voluntad es lo máximo que esta puede realizar.

Lo máximo que puede realizar la voluntad humana es el cumplimiento de la realización del ser humano.

De este estudio podemos concluir afirmando que no hay ningún valor que supere los estados de plenitud, justicia y cumplimiento.

Lo pleno, lo justo y lo completo son valores por todos perseguidos y por ser siempre y para todos válidos decimos que son absolutos, constantes e inmanentes, irreductibles, e incambiables.

La finalidad de cada especie natural es la consecución de los valores absolutos. La plenitud, justicia y cumplimiento de cada especie natural se lleva a cabo de manera obligatoria por la determinación del instinto, sin la posibilidad de negarse a su cumplimiento. Pero el ser humano, por ser él quien debe satisfacer sus capacidades por sí solo para conseguir la calificación de ser libre autónomo, y responsable, ha de establecerlo en libertad y por propia iniciativa.

Ningún ser obligado puede decirse responsable, y ningún ser responsable puede decirse obligado.

La responsabilidad exige de libertad en la decisión de la realización del acto responsable.

La capacidad emocional del ser persona se satisface en el establecimiento vincular del núcleo gestor familiar completo: unión entre padres e hijos, esposo y esposa, hermanos y hermanas, abuelos y nietos, tíos y sobrinos, cuñados y cuñadas, nueras y suegros, yernos y suegras y entre compadres, consuegros y amigos. Nada llena más que la satisfacción del sentirse perteneciente al núcleo gestor familiar en el que reina la fidelidad, la confianza y la incondicionalidad y buena voluntad entre todos sus integrantes. Pensar que siendo artista se ha elegido la carrera de la autorrealización es una ingenuidad.

Estamos en un medio en el que se cree que la realización del ser persona se establece mediante el éxito en la profesión que uno desempeña, esta declaración no es suficiente para realizar al ser humano. Al ser humano lo realiza el cumplimiento del -ser humano-, no el ser licenciado. El título no es más que un logro, pero ese fragmento, solo califica las habilidades y no el desarrollo y cumplimiento de las capacidades.

Ni la capacidad emocional se satisface en el logro del éxito material, ni la capacidad intelectual se satisface con el master o doctorado en Harvard, Yale, o Cambridge. Y mucho menos se satisface la voluntad del ser persona con la construcción de maravillas.

El artista ha de buscar su propia realización moral, ética y estética en paralelo al desarrollo profesional de su labor creativa.

A mayor desarrollo moral, mayor seguridad libertad creativa y atractivo personal adquiere la persona. A mayor desarrollo ético, mejores relaciones posibilidades y amistades lo rodean, y a mayor desarrollo profesional, mejores productos y mejores clientes para el éxito y continuidad de su labor.

25-El arte y la familia

En algún momento de la historia, el ser humano se hizo esclavo de su propia libertad. Tal vez al hacer uso de esta en una dirección equivocada, o por gozar de ella cuando aún no reconocía sus límites. Son muchas las posibilidades y solo una la causal del desenlace desvincular intrafamiliar.

La razón por la que se hizo esclavo de su libertad podemos deducirla de los trastornos de personalidad derivados del enlace intergenital prematuro.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Cuando el adolescente se revela contra el padre y lo abandona prefiriendo la tentación del apetito intergenital prematuro por sobre el establecimiento del vínculo fraterno-conyugal, filio-paternal, y paterno-filial, se producen una serie de desvínculos importantes de considerar.

Se denomina “enlace prematuro” porque no es maduro aún. Y maduro sería quien controlando el celo y los instintos y reconociendo los principios de la creación que le permiten el cumplimiento del enlace vincular incondicional filio-paternal, fraterno-conyugal, y paterno-filial, es capaz de superar la tentación del apetito intergenital prematuro, y calificarse así beneficiario y Señor de él. Demostrando así que asume y cumple el compromiso de optar por la máxima necesidad válida siempre y para todos. Establecimiento este que posibilita al padre calificar y celebrar la bendición de su hijo.

Este modelo de lealtad, fidelidad y obediencia a la justicia filio-paternal, se ha mantenido oculto durante la historia del hombre, o su inteligencia no ha estado a la altura de poderlo descubrir.

1-La experiencia del amor prematuro e inmaduro, es inadecuada porque destruye y elimina la posibilidad del establecimiento vincular intrafamiliar incondicional maduro.

2-Es una relación inoportuna pues se establece precisamente frente a la posibilidad de dominar la tentación, y es en ese instante en el que es necesario rechazar y superar esa tentación para permitir así la bendición del padre.

3-Es una relación castigadora, pues al perder la lealtad al padre, este en lo más profundo de su ser asume una desconfianza permanente que antes de caer el hijo en la tentación del apetito intergenital prematuro, no poseía.

4-Se descalifica al padre en esa relación. El hijo que esconde su relación conyugal prematura de la autorización de sus padres los descalifica de su potestad y los declina a un estrato inferior al del hijo, quien lo declara equivocado con su actuar.

5-Es una conducta prohibitiva, que al impedir a los padres de ambos cónyuges el establecimiento del verdadero vínculo incondicional intrafamiliar completo, los deshonra e inhabilita en la consecución de su autenticidad completa, prohibiendo así la consecución de la pureza familiar.

6-Es una conducta disfuncional, lo que transforma el funcionar normal del joven que en su proceso de desarrollo está creciendo en la disciplina del dominio sobre la creación, en incapaz de dominar el instinto de reproducción, lo que demuestra al mismo tiempo que no supo establecer los límites del celo emocional, intelectual y conductual. En otras palabras, se transforma en roto, en disfuncional.

7-El caer en la tentación del apetito intergenital prematuro, viola en la mujer el derecho a la autenticidad, puesto que ella al entregarse al hombre en la relación espera el maduro compromiso de su realización como esposa y madre, y el prematuro acaba de violar esta posibilidad al caer en la tentación del apetito intergenital prematuro.

El amor es más fuerte que la vida, pero la vida que inhabilita al amor es una monstruosa desgracia. En resumen:

¿POR QUÉ NO SE DEBEN TENER RELACIONES SEXUALES PREVIAS AL MATRIMONIO O FUERA DE EL?

La fornicación es el más grave de los errores que el adolescente puede cometer.

1-En primer lugar, se **PIERDE LA NOCIÓN DE MADUREZ**, lo cual relega a quien fornicación al estado de ignorar su propia finalidad, el ser persona. Perder el sentido común es perder la libertad, autonomía y el cumplimiento del deber. Lo que produce crisis existencial, crisis de identidad y consecuentemente crisis motivacional.

2-En segundo lugar, el que fornicación **PIERDE SU POSICIÓN DE HEREDERO** de la creación (Señor de todas las especies naturales) que desde su posición de objeto dependiente del instinto, respetarían en él al sujeto del dominio sobre el mismo. Y pierde su integridad al no cumplir con el dominio sobre las virtudes de la prudencia, firmeza y templanza, que lo calificarían maduro ante la creación en el control del celo.

3-En tercer lugar, el que fornicación **INVIERTE EL DOMINIO**. Pasa en la primera fornicación, de ser el director a ser dominado por la bestialidad ⁽¹⁾ del instinto. Y desde ese instante asume el rol de sometido, perdiendo la orientación de su finalidad, la seguridad en su conciencia, y la posibilidad de realizarse en la autenticidad.

4-En cuarto lugar, el que fornicación **MULTIPLICA EL MAL** en su pareja, obligándola a errar con él. La hace cómplice del más grave delito, del delito de **FORNICACIÓN**.

(1)-sin connotar con ello que la bestialidad sea mala, sino solo dependiente del instinto.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La familia es nuestro mayor tesoro emocional, es el diamante que debemos guardar en cajas fuertes forradas de confianza, responsabilidad y cumplimiento del dominio sobre el celo y los instintos.

Algún antepasado nuestro perdió la lucidez mental y se confundió en su opción al predominar el beneficio personal, por sobre el beneficio de la creación. También perdió la verdadera noción de la familia auténtica centrada en el afecto incondicional maduro, vincular, intrafamiliar, e inter-familiar.

Y perdió además el entendimiento del ideal de ser puro en la resolución de las necesidades máximas del momento y lugar.

Del ambiente en el que nos encontramos, y por las normas de conductas aprendidas, se deduce que nuestro antepasado, se desorientó en su normativa de ejercer el dominio voluntario sobre los instintos y sobre los extremos.

Normativa desconocida o ignorada por nuestros predecesores inmediatos que cayeron en la tentación del apetito intergeneracional prematuro, lo que indujo a sus descendientes a optar preferentemente por lo válido para uno, por sobre lo válido para todo; a prevalecer lo cierto para uno, por sobre las razones constantes e inmanentes, y a priorizar lo bueno para uno, por sobre lo que beneficia siempre a todos. Esta es la verdadera raíz de los trastornos de la personalidad generadores de los conflictos sociales que padecemos.

Esta anomalía de la conducta, generó conflictos de interés y pertenencia que fueron pasando de generación en generación, transformándose en la tradición sin principios, sin valor y sin jerarquía, que hoy día nos circunda y en la cual estamos todos inmersos.

En esta tradición, el otro pierde su importancia frente al uno que se autodetermina superimportante por sobre todas las cosas, y por supuesto por sobre el inmediato y el -nosotros-.

En la actualidad, la base de la sociedad, ya no es la familia, ni el nosotros, es el individuo. Desgraciadamente para este, la finalidad del individuo está orientada al degustamiento de los apetitos del instinto, lo que transforma a la individualidad en meramente biológica, y esta, no precisa de vínculos ni de virtudes para relacionarse con el otro, lo que ha transformado a la persona en generador de la ignorancia.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Ignoro lo que es “ser” y por lo tanto ignoro lo que el otro necesita de mí y lo que yo necesito del otro. Al ignorarme te ignoro y al ignorarte me ignoran. Queda todo en la burbuja del misterio y la esperanza por descubrirlo.

Si yo te ignoro y tú me ignoras, no pasa nada entre los dos y por lo tanto, convivimos, “nos toleramos y respetamos”.

Esta extraña lógica es muy común en nuestra sociedad occidental. Pero el “no pasar nada entre los dos” no nos construye, pero si destruye la posibilidad de vincularnos.

La familia es el núcleo gestor de la especie, sea esta la humana, o la de cualquier creación. Sin familia no hay posibilidad de crecer, multiplicarse o adquirir el dominio de la tradición; no hay posibilidad de permanencia.

Finalidad, justicia y tradición son aspectos que generan la existencia, acción y multiplicación de cada especie.

El ser humano debe descubrir por si solo y de manera responsable la finalidad que se ajusta a su razón de ser y establecerse en ella para realizarse y establecer así la tradición normada.

La familia ofrece las posibilidades vinculares filiales, fraternales, conyugales, y paternas necesarias para la maduración y realización de la capacidad emocional, intelectual y motivacional humana que hacen posible la experiencia vincular intrafamiliar exigida en la consecución y realización de cada miembro para ser feliz, justo y cumplido: sentirse pleno, seguro, y realizado.

El ser humano maduro es aquel que capta, reconoce y realiza siempre la máxima necesidad válida para todo (sin “s”) de este modo supera el egoísmo fragmentario porque lo que es valido siempre y para todo, ni perjudica ni confunde, ni perturba, ni enajena, nunca a nadie.

La función del ser humano es la de establecerse realizado en los vínculos filio-paternales, fraterno-conyugales y paterno-filiales. Esta finalidad es auténtica, pura, íntegra y absoluta.

El establecimiento de los valores absolutos es por todos esperado y el artista debe promover su establecimiento con imágenes que lo aproximen al cumplimiento del deber de ser auténtico.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La contaminada atmósfera cebada por la sentencia nietzscheana: "El cielo está vacío, Dios ha muerto" debe descontaminarse con los vientos de pureza, plenitud, justicia y acomodo con la normas de la naturaleza que hemos descubierto y con el control y dominio del celo y del instinto.

Promoviendo la pureza virginal prematrimonial, la lealtad y fidelidad absoluta al vínculo intrafamiliar completo, y la entrega incondicional a la construcción del modelo nuclear familiar auténtico, justo y maduro.

De este modo la utopía de Tomás Moro, deja así de ser ficticia para transformarse en antiutópica y factible. El ordenamiento natural solo es posible cuando se reconoce la naturaleza del orden en su origen, identidad y propósito, el resto es responsabilidad del educador, y de los ministerios de educación que deberían comprender esto e implantarlo en la educación media de todos los colegios.

a-Fundamentos de la educación

Si pensamos profundamente en lo esencial de la educación, llegaremos a la conclusión de que el cultivo de la maduración está fundamentado en la similitud entre el relator y el alumno. Lo que el relator espera es que el alumno se iguale con él en el contenido de su propuesta, que el alumno reconozca la propuesta y en ese sentido se asemejen profesor y alumno.

En todo ámbito docente, se pretende la similitud entre el emisor y el receptor, pero esa similitud se establece durante un tiempo.

La información es instantánea, pero la comprensión se establece luego de concordar en los significados, y ese concordar necesita tiempo. Por lo tanto, podemos afirmar que los fundamentos de la educación son dos: Similitud y Tiempo. Tiempo exigido para crecer, para madurar, para multiplicarse y para ejercer el dominio sobre sí mismo que haga posible la similitud con el maduro: padre, maestro o líder ejemplar.

Similitud en el cumplimiento de la máxima responsabilidad, es decir en el cumplimiento del deber de ser especie humana natural; similitud en el reconocimiento de la máxima razón constante e inmanente sobre la naturaleza humana y similitud en el vínculo trascendente entre profesor y alumno. Esta realidad es necesaria para que se establezca la educación del ser humano.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si el relator no es auténtico en la naturaleza que justifica la razón de ser persona, no es autónomo en la elección de lo que es siempre y para todo valido y no es responsable del cumplimiento de las exigencias fundamentales del ser puro, el alumno no puede madurar en el sentido de realizarse de acuerdo con el estándar natural original.

Por lo tanto, el Relator ha de poseer la categoría del biotipo natural humano, no solo en razón, sino también en experiencia, para, de ese modo, poderse transformar en modelo a seguir, en ejemplo de justicia y en estándar de incondicionalidad madura.

Verdaderamente humano es aquel que ha madurado en el vínculo filio-paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial incondicional, cuya conducta está centrada en solucionar la máxima necesidad válida para todos, que reconoce la máxima razón constante del ser persona y que cumple con el deber máximo de ser humano. Verdadero hombre, es también aquel que controla y domina el celo emocional, intelectual y motivacional y que domina los instintos de protección, de mantenimiento y de reproducción.

Este hombre de carácter seguro y responsable, es sensible a la máxima necesidad válida para todos y la cumple, la resuelve o satisface. Este es el modelo de profesor, de relator o de educador exigido para el establecimiento de una verdadera educación.

Frente a esta postura, los educadores más expertos serían los más adecuados para la crianza del ser que está aprendiendo y su cultivo. La educación ha de transformarse y suplir los experimentos por los descubrimientos, los experimentos no sirven más que para entretenerse con ellos, son los descubrimientos los que se van sumando a la tradición del descubrir la verdadera identidad del ser persona. Los juegos son un ejercicio valido para los niños, pero los adolescentes exigen descubrimientos válidos. El adolescente quiere descubrir la realidad de su propia identidad y en esa verdad no caben los experimentos ni los postulados que no correspondan con la verdadera naturaleza humana.

El adolescente espera ser igual al ideal del ser persona, por eso exige ideales, por eso se opone a los adultos que no concuerdan con su visión natural del ser persona. El ideal de todo adolescente es el mismo para todos. Todos los adolescentes esperan ser felices y para ser felices, en primer lugar y por sobre todas las cosas han de establecer el vínculo filio paternal y fraterno-conyugal maduro, hasta establecer el vínculo paterno-filial maduro en la incondicionalidad. Todo adolescente exige vínculo, confianza y acomodo con

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

el adulto y con sus pares. Tal vez no sabe cómo ponerlo en palabras, pero si sabe reclamar la carencia de los mismos, si sabe reconocer lo que no es justo. Pero estos desajustes que se muestran en la adolescencia, en ocasiones y con el paso del tiempo desgraciadamente acaban por marginarlo, someterlo o absorberlo en el acomodo con la inercia de lo indebido. Después acepta cualquier cosa.

Los fundamentos de la educación son la similaridad en el afecto, en la razón y en el cumplimiento del deber de ser humano y el tiempo necesario para realizarse en ello.

B-Método de Educación

El estudiante, por sobre los tecnicismos espera ser considerado válido, espera ser respetado, ser seducido, en el sentido de ser atraído por las bondades del maestro, persuadido, o convencido por concordancia propia y motivado por el ejemplo de la conducta afectiva, acertiva y efectiva del relator.

El estudiante espera lo que el relator ofrece, pero el informador ha de ofrecer contenido acertivo, de manera afectiva y demostrando que su conocimiento es natural y efectivo. De poco sirve enseñar una materia que no sirve, porque no complementa el desarrollo del ser persona.

La educación ha de enfocarse en primer lugar en el desarrollo vincular entre profesor y alumno, para eso, el relator ha de servir y entregarse por el beneficio del alumno para establecer confianza mutua. Confianza no es permisividad, sino todo lo contrario es ganarse la autoridad porque el alumno lo reconoce verdadero, consecuente y concordante con el ideal natural del ser persona libre, autónoma y responsable.

Libre porque sabe optar por la alternativa valida, autónomo porque es uno con la razón de ser humano y responsable, porque cumple a voluntad con el deber de ser humano.

El alumno y el relator han de vincularse en el afecto incondicional, para poder confiarse y reconocerse a si mismo el uno en el otro. De este modo al hacerse, saberse y sentirse similares, pueden confiarse y entregarse mutuamente sus necesidades y retribuciones.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Para entender es necesario estar atento que es producto de la atención, atención es atender al otro. Ningún alumno va atender al relator tensionado. La tensión del relator produce tensión en el alumno. En ocasiones mucha más tensión de la que un adulto se imagina.

La actitud del profesor es entendida por el infante, de manera distinta a como la entiende el adulto. Para el adulto es solo tensión, para el alumno es temor, es ansiedad y es angustia, es descontrol porque no dispone de la experiencia suficiente como para entender que el profesor se tensó en la reunión de profesores, o en el pasillo mientras discutía por teléfono con su mujer, etc. El infante recibe la tensión como incomodo, como algo de lo que debe protegerse, y con ese grado de tensión, difícilmente puede atender a la oferta del relator, a lo que voy con esto, es a entender que es necesario que el relator, o el profesor, controle el celo, controle los instintos y muestre por sobre todo tranquilidad y afecto, que disponga de una actitud incondicional de ofrecerse por beneficiar a los alumnos. Afecto es darse por el beneficio del otro y es necesario que el relator cumpla este precepto en su relación con sus pupilos.

El docente ha de seducir con afecto al alumno, ha de persuadirlo con verdad y ha de motivarlo con el ejemplo de lo correcto. Para de este modo, establecer la confianza necesaria para vincularse mutuamente.

El sentido de la educación básica tiene como destino el cooperar en la realización del vínculo filio paternal y fraternal y en ese sentido, el profesor es de capital importancia como moderador. La educación del vinculo filio-paternal y fraternal son responsabilidad de los padres, pero el profesor como extensión de la familia, ha de cooperar en la construcción del vínculo fraternal, enseñando a aceptar a los compañeros, a respetarlos, a atenderlos incondicionalmente y desarrollar la experiencia vincular incondicional entre ellos. Lo mismo ha de ocurrir con la figura del profesor, quien como segundo padre, ha de acoger, atender y enseñar a vincularse al niño con sus superiores.

Sin el respeto a los superiores, el joven puede encontrarse con dificultades para aceptar y respetar a la figura paterna, a los abuelos, o al jefe que le va a tocar en su próximo trabajo. El respeto no se hace, ni se impone, se gana.

Y se gana con la entrega proveniente del afecto incondicional, la honradez, sinceridad y con el cumplimiento responsable del deber de ser persona.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

La autoridad se establece en el momento en el que el alumno reconoce la validez del maestro.

La educación ha de concentrarse en el desarrollo vincular filio paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial maduro en el afecto, en la razón y en el cumplimiento responsable del deber, de ser auténtico.

1-Educación de la norma

La normativa conductual humana natural, es la de reconocer y resolver la máxima necesidad válida para todos; la de reconocer la máxima razón constante e inmanente y la de realizar el máximo cumplimiento responsable del deber.

Si educamos al alumno de básica en estas conductas recibiremos generaciones sensibles, razonables y responsables. Si nos olvidamos de esta normativa y le damos otra opción, deberemos asumir las consecuencias de nuestra escasez.

La máxima necesidad válida para todos en cada momento debe ser descubierta por la persona que esté viviendo ese momento y en ese lugar.

La máxima necesidad válida para todos transforma lo que uno quiere en lo que se debe hacer para solucionar esa máxima necesidad del momento y lugar. En ocasiones, esa necesidad máxima puede ser la de unificar las culturas, los idiomas, las tradiciones, los criterios, las funciones y ese es el deber a resolver. Frente a esta máxima, nuestra voluntad, nuestros deseos, nuestros apetitos y expectativas sufren un tremendo desacomodo.

No siempre se dispone de los recursos exigidos para su solución y es necesario prepararse para ello, otras veces, se quiere pero no se dispone de la suficiente fuerza de voluntad o compromiso y es necesario generarlo. No es fácil dejar de hacer lo que se quiere para emprender una solución que puede tomarnos años, pero independientemente de lo que uno decida, ese sigue siendo el deber, así se cumpla o no.

Existen problemas derivados de las diferencias culturales; países en los que se prioriza el individualismo por sobre el conjuntismo, países en los que se practican costumbres inadecuadas, contaminantes etc. Situaciones estas que exigen del deber de ser solucionadas. Ese, no es el deber del otro, ese es un deber imperante que exige del hombre que lo resuelva. Ese hombre es aquél

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

que percibe la necesidad, sin exclusión. Culpar al otro por no resolverlo denota nuestra inmadurez e irresponsabilidad.

La máxima razón no siempre coincide con la razón de cada uno. En ocasiones se cree estar en posesión de la misma, pero su justificación es solo de quien o quienes la justifican y no la que justifica su razón de ser.

Debemos tener mucho cuidado con nuestros juicios, el único juicio verdadero es aquel que justifica a la razón de la existencia. Es muy común justificarse sano sin poder definir el estado de salud. Lo mismo ocurre con el justificarse bueno, o justo sin tener noción de la bondad o de la justicia absoluta. Reconocerse en el estado de desarrollo de cada uno es muy difícil sin el conocimiento del estado de madurez absoluto, por lo mismo, se hace necesario el reconocimiento del biotipo humano natural completo.

El máximo cumplimiento de la necesidad válida siempre y para todo difiere mucho del cumplimiento de la responsabilidad en los procesos de desarrollo. Se puede ser muy responsable de cumplir lo que se quiere y no ser responsable del cumplir lo que se debe. Son muchos los líderes sociales, políticos, empresariales, religiosos y artistas que responden al cumplimiento de sus necesidades propias o a las del segmento al cual pertenecen, pero muy pocos los que responden a la construcción universal del biotipo natural humano, modelo incondicional vincular intrafamiliar e interfamiliar. A pesar de que existen buenas familias, aun no tenemos el biotipo de familia ejemplar en la incondicionalidad universal del afecto, de la justicia y de la bondad. No se dispone de la familia que se entrega voluntariamente a la resolución de la máxima necesidad válida siempre y para todo, y no me refiero a válida para el país, sino para el cosmos. Ese modelo debemos establecerlo cada uno de nosotros, desde la profesión que cada uno ejercite. Este modelo no es un ideal, ni una teoría ni una utopía, es nuestra función, es la auténtica función del ser responsable, justo y maduro.

Quien realice esta función en su proceder, puede estar seguro de estar cumpliendo con la responsabilidad de ser auténtico.

2-Educación del dominio

Un hombre de carácter es un hombre de dominio sobre sí mismo, dominio de sus conductas, de sus razonamientos y de sus sentimientos. El adulto ha de

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

mostrar ese control sobre sus emociones, sobre sus pensamientos y sobre sus conductas.

Para llegar a madurar en el dominio sobre si mismo es necesario que el individuo, por sobre todo, reconozca el origen, identidad y propósito de la especie humana, lo que consecuentemente evidenciará cual es el biotipo natural del ser persona y en función de ese reconocimiento se enfoque en realizarlo.

Dominio tenemos todos sobre las habilidades, pero no todos ejercemos el dominio sobre lo adecuado.

Para madurar en el dominio sobre el ser persona es necesario controlar el celo emocional, intelectual y motivacional.

Emocionalmente surgen insuficiencias o sobre exigencias en la pretensión del cumplimiento de las necesidades. Tanto las carencias como las sobredosis son extremos a controlar. Por carencia afectiva se somete al contrario a la exigencia del mismo y por sobredosis o sobreprotección se le impide libertad en la toma de decisiones, transformando al otro en indeciso.

Son muchos los trastornos de personalidad derivados del desajuste emocional entre personas, y para evitar estos extremos es necesario el uso de dominio en la moderación afectiva.

Intelectualmente se establecen desajustes en la información por ignorancia o por arrogancia. No siempre que se enfatiza se está en posesión de la verdad. En ocasiones la respuesta enfática responde a necesidades emocionales o motivacionales que poco o nada tiene que ver con la verdadera razón del juicio en sí. En esos casos es necesario el uso de dominio sobre el celo cognitivo. Si es necesario asumir la ignorancia, aun a pesar de perder la posición, hay que ser consecuente con la justicia y asumir la ignorancia sobre el tema. Priorizar el estatus, la posición o el prestigio por la razón que no es verdad, es un error que lleva consigo la pérdida de todos ellos.

Nuestra voluntad nos lleva a hacer y deshacer en ocasiones lo que no se debe. En ocasiones por carencia e dominio se cae en la flojera y otras veces por exceso de poder se cae en la imposición o en la violencia. Las dos son agresivas. El flojo agradece a quien necesita de su servicio y el impositivo agradece la libertad del sometido. Estos dos extremos del celo, deben ser

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

controlados mediante el dominio de las conductas y disciplinas adecuadas a la resolución de la máxima necesidad válida.

También es necesario controlar y dominar los instintos y disponemos de tres principalmente: Instinto de protección, de conservación y de reproducción.

El dominio sobre el instinto de protección existe para protegernos del peligro. Existe una leve diferencia entre el riesgo y el peligro. El riesgo es una suerte de posibilidades y el peligro es una situación que amenaza la integridad, seguridad y sanidad de la persona.

El instinto de protección generalmente aparece en la situación de riesgo para advertirnos del peligro, pero una cosa es el rechazo al peligro, cosa natural en nuestra naturaleza humana y otra muy distinta el rechazo al riesgo, a lo que se le denomina miedo.

Existen puntos de vista neurológicos, psicológicos y biológicos sobre la explicación del miedo, pero para resumirlos podríamos afirmar que el miedo es una dosis de ansiedad y angustia manifiesta frente a la situación de riesgo. En el humano existe una actitud voluntaria frente a la reacción típica del instinto de protección, nuestro instinto puede rechazar el cuerpo de una situación dolorosa, mientras que nuestra voluntad asume, permite y somete al cuerpo a sufrirlo. Por ejemplo frente al fuego, lo instintivo es retirarse de él, pero la voluntad humana puede forzar al bombero a soportar el calor por rescatar a los heridos.

El instinto de protección frente al riesgo, puede en sus extremos activar la angustia o la ansiedad e impedirnos la reacción correcta frente al peligro. En estas ocasiones es preciso hacer uso del dominio sobre el instinto.

El instinto de conservación puede en sus extremos infra-alimentarnos o sobrealimentarnos, sobre-ejercitarnos o indisciplinarnos, en cualquier caso es necesario de la justa medida y eso exige del dominio sobre los extremos del instinto de conservación.

El instinto reproductor es el más delicado de los tres, a pesar de que los tres en exceso o en carencia producen daño. El instinto reproductor produce el mayor de los dolores porque implica con su daño al ámbito social.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El mal uso del instinto de reproducción daña no solo a quien no lo controla, sino también a quien comparte su prematuro ejercicio. Daña a la familia del hombre y de la mujer que intervienen en el intercambio genital prematuro, daña a la sociedad a la que obligan a asumir conductas, raciocinios y sentimientos contradictorios. Daña porque obliga a asumir realidades impropias del ser auténtico. Por lo mismo es necesario el control y dominio sobre la tentación del apetito intergenital prematuro lo que obliga a dominar el instinto de reproducción.

Un ser capaz de controlar y dominar el celo y el instinto en la lealtad al paternazgo incondicional vincular completo, es un ser maduro.

Por lo tanto, un individuo con la comprensión de la razón de ser especie humana natural y que establece los vínculos en la incondicionalidad filio-paternal, fraterno-conyugal y paterno-filial, se sentiría satisfecho emocionalmente, seguro intelectualmente y cumplido en el dominio responsable de sus funciones naturales.

La educación ha de crear esta generación de seres libres, autónomos y responsables. Libres porque optan por la alternativa válida, autónomos porque son uno con la razón de ser personas y responsables porque cumplen voluntaria e incondicionalmente con el deber de vincularse filio-paternalmente, fraterno-conyugalmente y paterno-filialmente.

Espero que los educadores entiendan este raciocinio, para restaurar a las generaciones contemporáneas y ofrecer un modelo de autenticidad a las generaciones venideras que tanto necesitan de la autenticidad, de la autonomía y de la responsabilidad.

La libertad del ser humano contiene en sí tres aspectos, por un lado, la libertad emocional se obtiene luego de superar la tentación del apetito intergenital prematuro y establecer los vínculos intrafamiliares, sobre esta realización se logra la satisfacción emocional y con ella su liberación. En segundo lugar, la libertad intelectual se logra al comprender los principios de la creación, y la naturaleza del ser persona (origen, identidad y propósito). Al reconocer la verdadera identidad del ser y de las especies y su función, el intelecto se orienta y sabe lo que debe hacer, lo cual libera al intelecto de la necesidad de comprender los fundamentos de la función natural, porque ya los comprende. Y la libertad motivacional o creativa se obtiene sobre la experiencia y establecimiento de la madurez en el control y dominio del celo extremo y de los instintos, lo que completa el actuar de la libre voluntad.

Pero a nivel social es preciso mantener las condiciones que posibiliten la continuidad de la libertad humana y para ello es necesario establecer tradiciones normadas que faciliten la libertad global del grupo social en el cual se inserta el individuo.

Epílogo

El escritor francés André Gide (1869-1951) dijo: Todas las cosas están ya dichas; pero como nadie escucha, hay que estar siempre repitiéndolas”.

Nuestras acciones hablan sobre nosotros tanto como nosotros sobre ellas.

La actitud social democrática tolera en el escenario artístico todo tipo de ofertas, justificaciones, y postulados, incluso aquellos antagónicos que por el derecho a ser expuestos, contradicen, o se oponen a la normativa natural de las especies. Y denominan estas conductas para asumirlas validas, con nombres como “el sexo chatarra”, “sexo reciclable” u “homosexualismo”.

La apasionada tendencia a liberar al hombre de ancestrales tradiciones opresoras ha forzado en sus extremos la conducta, no solo a permitir, sino también a impulsar y propagar el incumplimiento de los deberes propios de la naturaleza humana, e ignorar las normativas constantes que tradicionalmente benefician siempre a todos, por su justicia, ordenamiento, y perpetuidad. Esta permisividad sin jerarquías de valor, sin normas de raciocinio, y sin una tradición autentica en la pureza constructiva, ha generado un ambiente confuso, desorientado, y desconectado con los intereses y criterios constantes del apreciador, a quien en ocasiones, ni se le considera dentro del desarrollo creativo.

Vivimos las consecuencias de la tradición de un mundo dividido que como resultado nos ofrece, por un lado, al grupo escaso de informados en el entendimiento de las razones constantes e inmanentes, me refiero al grupo de científicos, filósofos y pensadores cuyo conocimiento está basado en la experiencia de las invariables.

Y por otro lado, al inmenso grupo de desinformados, que, abrumados por la – cantidad- de información, no logran discernir para entender, o descubrir los fundamentos básicos y esenciales de dichas constantes.

El desequilibrio de esta situación, genera multitud de desajustes. Por eso se dan tantos casos en los que el descubrimiento de una realidad invariable, al ser puesta en duda por la mayoría de sus coetáneos y sometida al análisis teórico de contrapropuestas acaba por perder su credibilidad, y lógicamente

confunde a quienes legítimamente buscan la razón de dicha realidad (entendiendo por realidad a todo aquello percibido que por ser percibido, es). Formular una teoría del arte en un ambiente que ha perdido todo tipo de conexiones síquicas tradicionales, por no decir espirituales, es sin duda, un acto de valentía.

Atreverse a postular en el destino de las artes, una finalidad unitaria en un mundo fragmentario es ir contra corriente, es arriesgarse a ser tildado de arrogante. En nuestra sociedad, es incluso mejor visto aquél que opta por la defensa de la flagelante necrofilia, que quien asume la seguridad de un descubrimiento, sea este cualquiera que sea. Incluso aunque se trate del descubrimiento de las funciones específicas de la especie humana.

El tema de la seguridad en la convicción es sin duda alguna objeto de estudio. En la actualidad, estar seguro de algo, es privar al otro de su derecho de objeción y muchos consideran esa seguridad inaceptable.

Asumir la posición de estar seguro es algo impropio de la condición humana contemporánea, lo “normal” es dudar, es estar a la espera de la contrapropuesta.

La seguridad actual es ordinariamente transformada en “dogma” por quienes la escuchan (porque, según se cree, nadie es dueño de la razón) y mientras la razón se pasea frente a nosotros, debemos, (según dijo Descartes) dudar siempre de ella, para ubicarnos en el psiquismo colectivo de la ignorancia que nos circunda. Pero al mismo tiempo, esta conducta transforma la permisividad en el –dogmatismo de la espontaneidad superficial -, carente de razón, tradición y jerarquía.

De este modo ¿cómo defender la revelación del descubrimiento?

La razón no puede descifrar a la revelación en toda su magnitud, solo puede acercarnos al entendimiento de la misma, pero para comprenderla es necesario un mínimo de lealtad a la información racional, sin ponerla en duda, o dudando de lo incoherente y asumiendo lo coherente con la razón. Asumir las coherencias exige un alto “sentido común” que en nuestro siglo XXI hemos transformado en “sentido propio de cada uno” No por el yoicismo de la identidad, sino por el egoísmo de la pertenencia.

¿Qué te hace pensar que estás en lo cierto al postular esta teoría?

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Esta es una pregunta frecuente que he venido escuchando en mis presentaciones sobre el tema, y he llegado a la conclusión, de que un alto porcentaje de quienes la formulan no tienen interés en encontrar conocimiento sobre las razones constantes contenidas en el arte.

¿Cómo he llegado a esta conclusión?

Déjenme explicarles algo: Imagínense ustedes en un momento crítico, su hijo se encuentra físicamente mal y quieren llegar pronto a urgencias pero no saben donde se encuentra la clínica. Preguntan al primero que ven y este les indica: “En el segundo cruce giren a la derecha y verán un cartel, la entrada a urgencias está detrás de ese cartel” ¿Qué responderían ustedes frente a esta indicación? ¿Se pondrían fría e insolentemente frente a esta persona a preguntarle con un leve acento de arrogancia: ¿cómo sabes tú que lo que dices es cierto? o asumirían que urgencias está donde les dijo y van rápidamente al lugar?

Porque necesitan llegar a urgencias asumirían la indicación y llegarían, incluso aunque la clínica no se encontrara allí.

¿Cuál es entonces la razón para la duda inquisitiva? La razón está muy clara, no se quiere llegar, no interesa encontrar razones, y en ese caso, es mejor ni responder. Claro está, que existe también el otro porcentaje restante que hace la pregunta sin esa dosis de arrogancia, que pregunta porque tienen un genuino interés en aprender. Este ensayo es para ellos.

Se dice que donde hay más de una visión existe división. La división no siempre es signo de conflicto entre oponentes, también es sinónimo de repartición equitativa, pero cuando se ofrecen dos metas o finalidades del mismo procedimiento, la veracidad de la dirección se declara en crisis.

Pedirle a alguien que viaje al mismo tiempo hacia el norte y hacia el sur es posible, basta con expresarlo, pero, que este lo pueda realizar es imposible.

Lo mismo ocurre cuando se trata de identificar una realidad.

La identidad de un objeto es solo una, la que satisface a la justificación que lo hace ser necesario, por lo tanto, la identidad del arte, ha de ser solo aquella que justifica la razón de su existir. Encontrar esa razón no es algo fácil, pero, que sea fácil o complicado no elimina la identidad del mismo. Lo que no podemos, es aceptar opiniones carentes de fundamento como dogmas que transforman los oficios en finalidades sin identidad propia.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si todos entendemos lo que identifica al carpintero, al arquitecto, o al ingeniero civil, ¿por qué no todos podemos entender lo que identifica al artista?

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, garantizando la libertad de expresión y de creencia ha permitido formular sin censura ideas que previamente eran simplemente inimaginables. Lo difícil aquí es evaluar si esa libertad de expresión potencia el desarrollo constructivo de la autenticidad o por el contrario se transforma en necrofilia.

Tener derecho a la libertad de opinión es plausible y agradable, siempre y cuando no se pase a llevar el derecho a la libertad de creencia que tiene el prójimo. Pero basta la vehemente defensa del postulado para que se contraponga con el derecho a la seguridad del individuo que lo observa (art.3) y con el derecho paterno a la educación de los hijos en donde los padres asumen la potestad de educar (art.26).

¿Cómo ajustar la libertad de opinión con la libertad de absorción?

Si se asume que se tiene libertad por derecho a destrozar y denominar ese acto destructivo: “arte”. ¿No se estará al mismo tiempo violando el derecho del ajeno a su seguridad intelectual, haciéndole creer que arte es sinónimo de destrucción?

¿Y no se estará violando el derecho a la educación que el padre tiene sobre su hijo al ofrecer al hijo una justificación impropia del significado “arte”? ...por lo demás: ¿no tiene derecho el ajeno a creer que el arte es creativo y no destructivo?

Aquí nos damos cuenta de que la libertad de expresión no concuerda con la libertad de absorción. Según esto, creer que el oficio es igual a la experimentación, sería tan válido y respetable como creer que el oficio e investigación son dos extremos de la conducta que no pueden igualarse en jerarquía. ¿Cómo se puede justificar esto? ¿Cómo justificar la concordia entre antagonistas contradicciones? ¿Cómo se puede creer y no creer al mismo tiempo, o creer que algo es cierto y falso a la vez? ¿Cómo sostener que coincidir y no coincidir, o que concordar y no concordar son al mismo tiempo iguales?

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Si se defiende la libertad de expresión sin límites ni restricciones, debemos respetar también el hecho de que se expresen, con el mismo derecho, verdades y falsedades.

Algo falso, que a la luz del juicio experto del maduro, que puede discernir, y por lo tanto reconocer que la opinión es falsa, a la luz del inexperto, o del joven inmaduro, acostumbrado a confiar en el otro, puede ser admitido como cierto.

Este desajuste debe restaurarse y definir los límites de la libertad de expresión, dentro de lo que se considera siempre y para todos válido.

Libertad es la capacidad de optar por lo que se considera siempre y para todos válido, de manera que por ser siempre y para todos válido, no perjudica, confunde, ni enajena nunca a nada.

El derecho es solo consecuencia del cumplimiento del deber, y para establecer la experiencia del beneficio, el cumplimiento del deber ha de ser siempre válido para todo.

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de *no ser molestado* a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

El -no ser molestado- a causa de sus opiniones, crea una situación difícil de sostener, en especial cuando la opinión viola el derecho del humano a estar seguro mencionado en el art.3.

Si quien ejerce su libertad de expresión ofende al otro y por no ser molestado no se le puede censurar o corregir el error de lo expuesto por él ¿cómo se defiende este de la provocación o desajuste del otro?

¿Debemos entonces tolerar incluso aquello que se opone a nuestro criterio?
Si es así, ¿no estaremos perdiendo en ese caso nuestro derecho a la seguridad?

La libertad de expresión ha de determinar los límites del contenido, una conducta sin límites no puede decirse ordenada porque el amor en exceso se transforma en posesivo, y su escasez en indiferente; la verdad en exceso en arrogancia y su escasez en ignorancia; la fuerza de voluntad en exceso se

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

transforma en violencia, así como la carencia de voluntad se transforma en flojera.

En la actualidad se prioriza, la vanidad del sinsentido, la justificación propia de cada productor y la negación de la tradición académica de los oficios. La tendencia lógica de estas conductas ha forjado una dogmática visión en donde se ignoran las jerarquías y se iguala la validez del experimento inmediato contrario a lo supremo, con la excelencia del oficio máximo.

La negación del oficio tradicional y la validez del “ser autodidacta” han labrado los antagonismos lógicos de sus diferencias. Como decía, esta tendencia ha generado un arte que pretende forzar al acomodo por derecho a la libertad de expresión, pero, cuyo sentido no supera las fronteras de lo ordinario, y cuando el originario no dispone de los recursos suficientes para demostrar y sostener su dominio sobre los procedimientos artísticos, su obra se transforma en ornamento. Pero esta realidad no es nueva, ha existido siempre, y es la historia la encargada en descubrir y priorizar aquellos elementos de interés, justificaciones razonables, o dominios excelentes, y de ordenarlos en su jerarquía.

El problema surge cuando aquello que se encuentra, no tiene mucho que ver con las pretensiones artísticas de una tradición que considera al arte como sinónimo de excelencia.

El informalismo, el minimalismo, o, la abstracción, son manifestaciones que pueden existir dentro de los límites de sus propias exigencias como cualquier estilo artístico, pero ningún estilo puede pretender asumir la autoridad del deber de ser impuesto como “el Arte” porque el estilo no es más que un fragmento del arte en sí. La única imposición en el arte es la de realizarlo en su autenticidad, integridad y madurez.

Otra incógnita que surge al entendimiento del espectador del arte experimental contemporáneo, es: Si el arte de hoy no-vincular y fragmentario es un arte de menor escala ¿Porqué ha tenido tanto éxito? ¿Qué tiene de atractivo la fragmentación para encantar a la sociedad?

Esta pregunta tiene muchas variables que deberían ser explicadas una por una, pero quizá podamos resumir todas ellas en la necesidad por obtener un objeto de valor.

Objeto de valor es aquel que por alguna razón justifica la satisfacción de una necesidad. Existen infinitas necesidades en el creador, así como también en el

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

apreciador, unos necesitan un “objeto ornamental”, otros un “objeto estatus” otros un objeto que simplemente les guste ya sea por su color, su textura, su presentación, o, porque establecen una reciprocidad entre el objeto y su deseo por poseerlo. Son muchas las variables como les decía, pero eso es distinto a contener los atributos que justifican todos los valores exigidos por el oficio de las Bellas Artes, me refiero a los valores temáticos, compositivos, gráficos, tonales, cromáticos, de comunicación y originalidad que existen en potencia en cada obra y que hemos analizado en este ensayo.

Hoy vemos mucho realismo torpe, o sin sentido, así como también vemos mucha abstracción, o mal llamada pintura contemporánea, refiriéndose a la espontaneidad actual que no supera el límite del experimento, pero eso es natural, así como también vemos realistas extraordinarios como Antonio López García, e, investigadores abstractos o informalistas de calidad como Eduardo Chillida o Antoni Tàpies.

La realidad de lo supremo y de lo ínfimo no va a dejar de ser una realidad inquebrantable, así como la existencia de lo máximo y lo mínimo, estas invariables están siempre presentes en la apreciación del interesado, y es lógico pensar también, que existan interesados tanto en un extremo como en el otro. Lo importante aquí es el descubrir cuales son las constantes que permiten la continuidad y trascendencia de lo supremo, es decir, del arte.

La ciencia, el arte, y la filosofía, son fruto de la interpretación humana, explicación esta, en unos casos fundamentada sobre la justicia natural, y en otros casos, justificada por la razón de quienes las postulan.

Esta diferencia en la interpretación produce un impacto sociológico entre quienes defienden una u otra afirmación.

Si existe una verdad ha de ser aquella que concuerde con la realidad natural de las constantes inmanentes que permiten la pureza, justicia, e integración de las especies. De esa realidad se puede deducir la certeza del postulado.

Esto ya fue suscrito hace muchos años por la teoría de la adecuación: “la verdad es la adecuación (no la identificación) entre las cosas y el entendimiento. Y tanto más verdadera será mi comprensión, cuanto más semejante sea a las cosas. Es una teoría de origen aristotélico-tomista”.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El sentido de los propósitos es siempre el mismo para todos, el de ser satisfecho, y el arte opera de igual manera. La satisfacción de la función artística se justifica en el encuentro y realización de su máximo potencial.

La máxima satisfacción de cualquier necesidad es la de ser satisfecha, justificada y realizada en su totalidad, para lo cual, es necesario descubrir y comprender su potencial.

Esta teoría no fue escrita para documentar una postura frente al arte, ni para jugar al análisis de sus variables, sino todo lo contrario, mi interés está en el descubrir las constantes en su origen, identidad y propósito y facilitar así que el arte pueda abrirse a la aventura de su propia realización. Este texto viene a fijar pautas de entendimiento sobre los desempeños artísticos que espero, sirvan para fijar un criterio global evaluativo.

Para asumir unos valores en el arte y estar seguros de su autenticidad debemos descubrir cuales son las constantes validas que justifican el interés, la necesidad y el deseo por crear y por apreciar, y que justifiquen el origen, identidad y propósito del arte.

Esperar a que otro par concuerde con tu postulado es, sin duda gratificante. Pero cuando se establece la concordia con el orden natural de la creación, la gratificación en la reciprocidad adquiere niveles de complacencia máxima, independientemente de que exista en el momento, o no, la necesaria recepción para asumirla. En estos casos, solo el estudio del postulado justifica la correspondencia entre emisor y receptor.

Este ensayo aspira a la objetividad de un raciocinio que por ser demostrativo en su coincidencia con las normativas de la creación, posibilita ser evaluado de la misma manera que cualquier investigación científica, sobre la base de la reconocimiento de un descubrimiento, que por contener una razón constante en su finalidad, significación y realización, se reconoce valido en espacio-tiempo.

Me refiero al reconocimiento de los Fundamentos de la Creación, y los Valores Absolutos. Sé también, que este término “absoluto” puede herir susceptibilidades en la naturaleza permisiva del libertario, pero considero, que no se puede hacer nada más que evidenciar las realidades, aún a pesar de estar frente a quienes duden por dudar siempre de ellas, o frente a quienes las creen solo por creerlas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Recordemos que el arte es una actividad humana que pasa por el filtro de la emoción, de la razón, y de la voluntad del individuo que lo produce para gozar con él.

Fin

Martín Soria.
www.martinsoria.cl

Sobre cómo entiende el autor algunas significaciones

Arte- Decimos que arte es la actividad emocional de crear y de apreciar belleza.

Actividad- Es el proceso que contiene la estructura que permite la consecución de algo.

Emoción- Es la capacidad sensible del hombre que le permite captar las necesidades y retribuciones del objeto.

Crear- Es una ausencia que encuentra en su desarrollo los elementos que le dan forma.

Apreciar- Es dar o recibir el valor de lo creado.

Belleza- Es la fuerza emocional que el objeto devuelve al sujeto que la aprecia.

Arte es una actividad, y como tal, incluye a un sujeto que realiza, y a un objeto realizado. El sujeto que realiza un trabajo específico, debe sentir la necesidad intencional de hacerlo, pero además ha de conocer el cómo realizarlo y debe disponer del poder necesario como para terminarlo completamente. Querer, saber y poder son cualidades necesarias para la realización artística.

¿Podéis pensar en algo que realicéis sin querer, sin saber y sin poder?

Arte es el deleite de los sentidos, por eso existen artes visuales, para deleitar la vista; artes auditivas para deleitar al oído; artes aromáticas para deleitar al olfato; artes culinarias para deleitar el gusto; artes táctiles, para deleitar el tacto.

Las artes plásticas son una rama de las artes visuales que se especializan en el trabajo cromático con elementos plásticos. Plástico es una palabra derivada del griego plástico y que significa moldeable, o mezcla de polvo y aglutinante. Por esta razón entendemos como artes plásticas a la pintura, que se realiza con pigmento y aglutinante; a la escultura donde intervienen también polvo y aglutinante (greda) la arquitectura también se incluye dentro del área de las artes plásticas, porque también se realiza con polvo y aglutinante (cemento, yeso etc.)

Por su estilo, las artes plásticas se clasifican en: realismo, idealismo y abstracción

Realismo- Es el estilo donde se predomina la búsqueda de la realidad formal o del contenido real de la imagen.

El realismo pretende resaltar los valores absolutos de la creación, la realidad emblemática de la existencia, donde se suman los atributos de contenido universal y de forma objetiva. El realismo promueve la veracidad y la completación de la imagen que produce la máxima satisfacción al todo, siempre.

Idealismo- En este estilo se predomina la intervención o modificación de la imagen al criterio de la persona que lo realiza.

No por ello es más o menos original que el realismo como estilo. Ambos estilos pueden contener aspectos de unidad completa con el origen, por lo tanto la originalidad en esto, no se cuestiona. El idealismo conlleva aspectos relativos al individuo, que predominan por sobre la objetividad de la imagen. También permite este estilo concebir imágenes emblemáticas, donde se suman los atributos de contenido universal y forma objetiva o subjetiva.

Abstracción- Es un estilo que prioriza la parcialidad de un todo para su estudio específico.

Abstracto es algo indefinido, impreciso, inconcluso. El estilo abstracto es aquél donde se selecciona una porción del arte, por ejemplo la textura, el color o la composición, para su estudio particular. Las artes plásticas para su completación precisan del desarrollo de los diez atributos de que se componen. 1-temática, 2-composición, 3-gráfica, 4- tono, 5- matiz, 6- oficio, 7- originalidad, 8- comunicación, 9- emoción intelecto y voluntad, 10-armonía. Sin uno de estos atributos, las artes plásticas están incompletas. Lo que no dice que una obra abstracta esté inconclusa por carecer de alguno de los diez aspectos. Simplemente es una obra parcial o abstracta.

Dentro del Realismo existen numerosas aproximaciones a la objetividad formal, como por ejemplo el hiperrealismo o el arte figurativo. Dentro del Idealismo, también existen numerosos grupos, desde el idealismo fauvista, hasta el de Bougureau. Lógicamente existen infinidad de variedades dentro del campo de la abstracción. A pesar de los calificativos con los que determinen los estilos, las tres grandes áreas de las artes plásticas, podemos agruparlas dentro de estos tres grandes grupos, realismo, idealismo y abstracción.

La aproximación a las artes ha generado dos tipos de posturas: La postura del criticismo objetivo y la postura del criticismo subjetivo.

El criticismo objetivo, contempla al arte, como labor cuyo valor reside en lo creado.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El criticismo subjetivo, contempla al arte, como labor cuyo valor reside en el apreciador. Mientras los partidarios del criticismo objetivo afirman que el valor del trabajo artístico, radica en la calidad del tema, de la composición, de la técnica o de la depuración o del oficio, los partidarios del criticismo subjetivo defienden la postura, de que el valor surge del apreciador, independientemente, de lo que el trabajo artístico nos muestre.

Estas dos tendencias de pensamiento, son ciertas pero han de complementarse.

El valor de una obra de arte, surge de la correlatividad, reconocimiento y correspondencia entre creación y apreciación.

Por lo tanto el arte vale, cuando **corresponde** con el apreciador, cuando se establece una **correlatividad** o afinidad entre ambos o cuando se **reconoce** en el trabajo artístico algo que satisface.

El arte que no se reconoce, porque no interesa; o que no corresponde con lo que se desea; o que simplemente no se quiere apreciar, no vale nada. Solo vale algo, cuando interesa, cuando se reconoce o cuando satisface, y para eso ha de establecer una correlatividad o afinidad con nosotros, debe corresponder con nuestro criterio y por lo tanto se reconoce.

Por lo tanto arte es una actividad emocional de crear y de apreciar belleza.

Qué es actividad- Actividad es una constante universal que se genera mediante el cumplimiento de un propósito intencional, conducido por una posición emisora, (sujeto) que durante un proceso de tiempo establece, mediante la retribución de un objeto, las estrategias necesarias para la consecución completa del propósito intencional.

Actividad es una relación que se establece entre dos o más involucrados, y donde se reparten las conductas de director y dirigido hacia la consecución de un propósito. Toda actividad implica un dar y un recibir, además de un proceso que contiene un inicio, medio y término. En esta secuencia en tres etapas, ocurre algo que es digno de mencionar.

Virtudes

Entendemos por virtudes a aquellos servidores custodios de la opción válida, la prudencia. Al servidor custodio de la consecución, la firmeza o fortaleza, y al servidor custodio de las diferencias, la templanza.

Autonomía es una palabra compuesta por auto, significa uno mismo, y nomo, significa ley, autonomía significa ser uno con la norma, ser uno con la ley.

El mal es solo un concepto para significar aquello que no vale, no se quiere, no se cree o no se necesita ni se espera o desea. Por lo mismo, es todo aquello que nadie puede poseer.

El proceso de la realización de cualquier logro, se origina en la intención del mismo, pero para su consecución, es preciso de una división de posiciones en activo emisor y conductor del proceso, y en activo retribuidor del proceso.

Sin estas posiciones de sujeto y de objeto, no es posible la consecución del logro del propósito intencional. En el momento de la realización de la intención, intención y logro se reúnen, forman una sola entidad unida. Por lo tanto decimos que toda actividad conlleva un proceso **origen-división-y unión**.

Estructura base de cuatro posiciones, es el fundamento esencial de la consecución de cualquier logro. En esta estructura, cada posición pretende ser satisfecha y sin la satisfacción de una de ellas, el logro sería inviable. Decimos que todo propósito intencional, precisa de un proceso y de una estructura. La estructura base de dicho proceso se compone de cuatro posiciones: posición 1- intención propositiva; posición 2 – sujeto conductor; posición 3 – objeto conducido y posición 4 – logro de la consecuencia intencional.

Función del proceso y estructura base de cuatro posiciones. La función de todo proceso es el de satisfacer a su estructura base.

La responsabilidad para satisfacer la función del proceso, recae sobre la posición del sujeto, quien tiene el deber de seducir, persuadir y motivar, al objeto que le permite la consecución del logro.

La actividad se basa sobre la premisa de la relación. Actividad implica a un activo emisor y a otro activo retributor. La correlatividad, reconocimiento y correspondencia entre ambos posibilita la actividad. Aquí nos encontramos con tres involucrados en la actividad: el sujeto emisor, el objeto retributor y el “algo” que establece la correlatividad entre ambos. Ese algo es el deseo de ser satisfecho. El propósito de cualquier propósitos es sentirse satisfecho. Tanto el sujeto como el objeto que participan en la relación pretenden ser satisfechos. La satisfacción del logro intencional, ha de satisfacer a ambos. Esta necesidad es básica en el funcionamiento de la actividad.

Actividad es movimiento y movimiento implica fuerza y dirección.

¿Qué es fuerza? Fuerza es el producto de la armónica compensación entre la relación causa y efecto con una relación sujeto objeto. Podría definirse a la fuerza como una ausencia que encuentra en su desarrollo los elementos que le dan forma. Comprendiendo el término de ausencia, no como “nada”, sino como “una existencia autónomo- selectiva e intencional”.

Fuerza incluye dirección y dirección es el rumbo que toma una determinada intencionalidad. Rumbo, es el a donde ir y cómo llegar. Todo rumbo ignorado produce desorientación. El rumbo de la dirección ha de ser reconocido por quien lo recorre, lo que indica que todo proceso intencional, ha de ser conducido por un sujeto, que sabe y comprende el rumbo que ha de seguir, en la consecución de su intención. Por lo tanto la dirección es definida por la unidad entre su origen intencional y la consecuencia resultante del logro intencional.

¿Qué es dirección? Dirección es la diferencia entre una causa originaria y su efecto consecuente, o entre un sujeto posicional y un objeto referencial.

Toda fuerza produce algo, existe la fuerza nuclear o fuerza condensada en el núcleo, como por ejemplo la fuerza de la conciencia. Esta es una fuerza preferencialmente centrífuga, es la fuerza de darse por el otro o por lo otro. La fuerza nuclear, es semejante a la fuerza de la incondicionalidad, que se extiende por todas partes, como onda expansiva. También existe la fuerza electromagnética, que contiene una dirección circular de ida y vuelta; además está la fuerza de gravedad, o fuerza de atracción a lo que se conoce como fuerza centrípeta. La interacción entre la fuerza centrífuga y centrípeta, genera el movimiento de la fuerza electromagnética. Por lo mismo en el movimiento existen condensadas estas cuatro fuerzas, fuerza inicial, fuerza centrífuga, fuerza centrípeta y la propia fuerza de su revolución.

¿Qué es movimiento? Es una constante universal, producto de la armónica compensación de cuatro fuerzas, dirigidas hacia el cumplimiento de la unidad.

El Movimiento, sea constante o alternativo se produce siempre de la misma manera: Intención, emisor, retribuidor y consecuencia posicional. Emisor o punto de partida, retribuidor o punto de llegada, consecuencia, una nueva posición determinante de la dirección y por lo tanto del movimiento.

Movimiento es una constante universal, todo está siempre en movimiento. La tierra, el sol, la luna, el aire el mar el fuego, los órganos del cuerpo, etc. Nada creado es inmóvil. Todo está compuesto por partículas que se mueven a unas velocidades extraordinarias.

Para que exista actividad, es necesario de fuerza, dirección y movimiento, pero además es preciso comprender que para que exista fuerza, dirección o movimiento es imprescindible necesario de intención. ¿Qué intención puede tener la fuerza? Si hablamos del producto superficial de lo que la fuerza produce, está claro que no siempre ha de tener una intención reconocida por el operador de la fuerza, pero si analizamos la fuerza en su estructura básica, comprenderemos el porqué de su intención. Toda fuerza precisa de la compensación ordenada de sus valencias positivas y negativas o para ponerlo en otros términos, toda fuerza necesita de la compensación entre su acción y reacción. La fuerza implica dirección y en la dirección existen momentos, inicial, medio y final. Cada uno de estos momentos precisa de la compensación ordenada de sus acciones y reacciones. Suponiendo que la dirección fuese únicamente la comprendida entre esos tres momentos, para lograrlos, ha sido necesario de mantenerse en orden tres veces, en cada uno de los tres instantes. ¿no es eso curioso? Lo curioso, es que la fuerza de la electricidad, o del magnetismo, mantienen ese orden, durante miles de millones de momentos. Eso si es extraño. Ningún error. En cada instante, se da la perfecta compensación entre ambas fuerzas. En ningún momento una empuja más que la otra. ¿No es eso extraordinario? Esto se debe a la intención de satisfacer el orden. Toda fuerza es una intención a ser satisfecha. Si debe ser satisfecha, ha de estar en función de alguna necesidad, interés

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

o deseo. Que lo reconozca o no lo reconozca el ser humano, no tiene la mayor trascendencia. Lo cierto es que toda fuerza obedece a una proposición intencional. El propósito de la unidad. La unidad entre causa y efecto y al mismo tiempo la unidad entre sujeto y objeto.

Fuerza, dirección y movimiento, obedecen a un determinado rumbo, para satisfacer a una intencionalidad. ¿Cuál es la intención del rumbo de la fuerza, o del movimiento? La intención es la de satisfacerse. Toda intención busca ser satisfecha. El propósito de los propósitos es el de sentirse satisfechos, ¿qué satisface a los propósitos, lo que les es válido o lo que les inválido? Lo válido. Luego, el valor, es aquello que se reconoce, que se siente en sintonía correlativa o que corresponde con lo que se espera de ello.

¿Qué es valor? Valor es la cualidad contenida en el objeto que satisface la necesidad del sujeto que lo aprecia.

Todo lo creado existe inserto en movimiento y el eje central del movimiento es el valor. Valor es una constante inmanente universal.

Tenemos emoción intelecto y voluntad, sentimos necesidades, intereses y deseos por hacer.

¿Qué es Emoción? Es la capacidad sensible que nos permite captar las necesidades o retribuciones del objeto.

¿Qué es intelecto? Es la capacidad sensible que nos permite discernir, evaluar y emitir un juicio comparativo, con el estándar absoluto del valor que es siempre y para todos válido.

¿Qué es voluntad? Es la capacidad sensible que nos permite fortalecer o inhibir los estímulos necesarios para el desarrollo de cualquier intención.

¿Qué satisface a la necesidad? La plenitud

¿Qué satisface al interés? La ley

¿Qué satisface al deseo? Lo completo

La necesidad se siente satisfecha cuando aprecia lo maravilloso, lo divino, lo pleno; aquello que produce satisfacción completa emocionalmente, decimos que produce plenitud. Nada puede llenar más, a lo pleno. Lo pleno no necesita de más. Por lo tanto plenitud es el sentimiento de placer más alto. El placer es un agrado momentáneo, mientras que el sentimiento de plenitud es atemporal. Comer, agrada, sin embargo, sólo elimina el hambre al sentirte plenamente satisfecho. ¿Qué relación produce la máxima plenitud, el logro de una profesión, por ejemplo ser el mejor líder, ser el mejor científico, o ser el mejor padre? ¿Cuál es la necesidad del líder? Ser buen conductor. ¿Cuál es la necesidad del científico? Alcanzar el conocimiento. Conocer y conducir son aspectos muy importantes, pero ¿Qué le interesa conocer al científico? ¿Hay algún conocimiento más importante que el que te permite conocer cual es tu origen, identidad y propósito? ¿Qué es más interesante, conocer cómo operan las funciones biológicas de un ser, o descubrir los principios fundamentales de la creación; qué soy, de donde vengo, a donde voy? ¿De qué le sirve el conocimiento al científico si él mismo no sabe quien es, ni de donde viene, ni qué debe hacer con su vida?

¿Qué necesita el padre? Un padre espera de su hijo lo mejor, que sea más sensible, inteligente y poderoso que él. Y hace todo lo que está en sus manos para lograrlo. El padre se entrega toda su vida por beneficiar al hijo. Lo educa, lo conduce, lo protege, lo ama incondicionalmente. El amor del hijo al padre, enciende en el padre el sentido de protección, de educación y de unión. El amor del padre se completa en la reciprocidad del hijo, y el amor del hijo, se completa en la reciprocidad del padre. Padre e hijo son generadores de plenitud en el afecto. El sentimiento más elevado de plenitud emocional se desprende de la relación verdadera entre padre e hijo.

Placer es un grado de complacencia.

Plenitud es la complacencia completa.

Plenitud hace sentirse en posesión de un bien atemporal. Por ejemplo la plenitud de ser el número uno del tenis, es una complacencia, que nadie podrá nunca quitártela. Siempre y para todos existe el logro de ser en un momento de tu historia el mejor. Todo logro que contiene la calificación de ser siempre y para todos válido se transforma en valor absoluto, lo que produce el sentimiento de plenitud. Ser el mejor líder, ser el mejor maestro, o simplemente ser maduro, son logros que producen plenitud. La plena plenitud se desprende de la verdadera retribución afectiva entre padre e hijo. El hijo completamente leal y obediente a la voluntad original del padre, realiza al padre, y lo califica como verdadero. Ese es el estado de completa y verdadera plenitud.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Valor absoluto es la cualidad contenida en el objeto, que satisface siempre y en todo, a la necesidad, interés, o deseo original, del sujeto que lo aprecia.

Crear es una labor de búsqueda y desarrollo de valor. Al crear se tiene una intención, una necesidad, un interés o un deseo de realizar algo. Ese “algo” a realizar, se espera que corresponda con lo que se pretende realizar. No solo que corresponda, sino que además, nos satisfaga. Y nos satisface al reconocerlo como válido. Si nos damos cuenta, reconocimiento, correspondencia y correlatividad, son los aspectos que deben ser satisfechos, para alcanzar la plena realización del trabajo creativo.

Crear es el acto de buscar valor mediante la correspondencia, reconocimiento y correlatividad con lo creado.

En la creación intervienen tres factores: el factor emocional, el factor intelectual y el factor volitivo. Nada se puede crear, si no se siente la necesidad de hacerlo. Nada se puede crear, si no se conoce el cómo hacerlo. Nada se puede crear, si no se dispone del poder hacerlo.

Sentir, conocer y poder, son atributos necesarios para crear.

Creación implica tres aspectos: emoción, intelecto y voluntad.

La emoción capta y retribuye, el intelecto juzga y discierne, la voluntad impulsa o inhibe. Estas facultades posibilitan la realización de sentimientos, conocimientos y hechos. Creación es la suma de hechos conocimientos y sentimientos de complacencia que producen placer, conocimiento y plenitud. La creación es un agrado para los sentidos.

No debemos confundir creación con destrucción. Aquello que perturba los sentidos, destruye la unidad en el apreciador. Destruye la armónica relación ordenada y por lo tanto destruye la unidad de la persona.

Podría decirse que la realización anárquica de ambigüedades incompletas es creación, pero eso no es meritorio de ser calificado como creación, porque no corresponde con las normas originales de la creación. Claro está, que todo proceso obtiene instancias inconclusas en su desarrollo, pero es distinta la instancia reconocida como inconclusa, que lo inconcluso que se pretende calificar como realidad creada. Nadie podría decir que un embrión es un hombre maduro. Tampoco llamamos casa a los simples cimientos. Por lo mismo, Creación implica un hecho completo.

Creación es una ausencia que encuentra en su desarrollo, los elementos que le dan forma. La forma de la creación es aquella que corresponde con la intencionalidad propositiva. Contenido y forma han de coincidir en ese acto, para denominarse creación. Todo lo anterior a esta completación es inconcluso, insuficiente e irreconocible como creación. Debemos comprender muy bien este punto porque no todo lo intencional es creación. Para que surja la creación, intención y logro han de unirse en la correspondencia, correlatividad o reconocimiento entre ambos.

Creación.- es la objetivación de una intención. Objetivar una intención subjetiva, es crear.

Para realizar cualquier objetivo intencional, es necesario del dominio sobre impulsos e inhibiciones; es necesario del discernimiento sobre la selección de la correcta alternativa a tomar; y es preciso captar las necesidades y retribuir a dichas necesidades. La realización de cualquier acto, por lo tanto, implica alguna dosis de emoción, de intelecto, y de voluntad. Visto desde otro prisma; sentir, saber y poder, son atributos insertos en la creación. Esto nos pone frente a una afirmación ineludible - Todo lo creado, es producto de una conciencia consciente, con atributos emocionales, intelectuales y volitivos-.

Conciencia es el estado de consciencia plena, donde se siente plenitud, ley y deber, en su nivel máximo.

Consciencia es el acto de sentir, pensar y obrar en plena posesión de sí mismo. Consciencia es obrar en el dominio cognitivo, emocional y volitivo.

Se es consciente del acto, a pesar de que este no contenga similitud con la conciencia.

¿Qué es el ser humano? Es el “ser” dotado con una conciencia original contenedora del valor absoluto, y que opera en consecuencia con el estándar de valor por él desarrollado.

¿Qué es un Hombre Maduro? Es aquél que refleja los aspectos originales de plenitud, autonomía y responsabilidad completa, en el amor, en la verdad y en la bondad.

El hombre maduro es un hijo, leal y obediente a su padre, que ha logrado la afinidad en el afecto, la confianza en la verdad y la unidad responsable con sus hijos, padres y abuelos.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El hombre como artista.

Artista es quien realiza un arte.

Dentro del arte existen diversas escalas de importancia, técnica, o valor. El arte que más vale es el arte que más se necesita, interesa, o se desea. No siempre, se valoran los valores técnicos contenidos en el trabajo artístico. Debido a que el arte es un útil del mercado, fluctúa su valor también, en relación con la oferta y la demanda del mismo mercado. En ocasiones se valora más al trabajo más necesitado, sin que esto signifique que es el que contiene más valores objetivos. Y en otras ocasiones se valora en demasía a los valores objetivos sin que se necesiten.

El artista ha de perseguir su plenitud en la labor creativa, independiente de la apreciación del mercado. Los mercados fluctúan, de acuerdo a múltiples y diversos paradigmas. Lo que hoy es necesario, mañana puede ser ignorado.

El Arte Válido, es aquél, que siempre y para todos es digno de empatía, reconocimiento y aprecio.

La validez del arte la determina el apreciador del mismo. El trabajo artístico no posee valor en si mismo, independiente del apreciador. Pero tampoco posee valor en si mismo el apreciador que no posee un objeto de aprecio. Para validar algo, es imprescindible de la unidad entre las dos posiciones de apreciador y objeto apreciado. El arte valido es aquel que satisface, y el arte absolutamente válido es aquel que satisface siempre y a todos.

Las artes Plásticas contienen atributos de valor . Estas cualidades enriquecen una amplia variedad de objetos de valor que posibilitan el deleite del arte.

Atributos de valor contenidos en las artes plásticas son: 1-El valor temático, 2-el valor compositivo, 3-el valor gráfico, 4-el valor tonal, 5-el valor cromático, 6-el valor técnico, 7-el valor comunicativo, 8 el valor de la originalidad, 9- el valor emocional, intelectual y volitivo, y 10- el valor armónico de cada uno de estos atributos.

La validez de una obra de arte, reside en una multiplicidad de aspectos que analizados independientemente nos proporcionan sensaciones y sentimientos, gratificantes y complacientes. Complace el contenido interno de la obra, cuando encontramos alguna afinidad con él. Complace la presentación de la obra cuando sentimos correlatividad con nuestros apetitos e intereses estéticos. Complace la presentación de la obra, cuando corresponde con nuestras expectativas. Vemos, que para que el trabajo contenga o adquiera valor, ha de corresponder con el interés del apreciador.

El interés del apreciador ha de educarse, para poder reconocer los aspectos de valor contenidos en la obra de arte. Etimológicamente hablando el vocablo educación, procede del latín “educatio” que significa –acto de criar- y por lo tanto implica formación del contenido y forma del educado. Curiosamente tiene también estrecha relación con conducir, puesto que su significado también deriva del verbo “ducare” que significa guiar. De esto se deduce que educar se asocia con el conducir la crianza. Se entiende enseñanza como el sistema de procesos y estructuras o método de dar instrucción. La enseñanza tiene una dimensión emocional, puesto que produce un impacto interno en la estabilidad y seguridad del educado, lo transforma, lo estimula o lo inhibe. También tiene una dimensión especulativa, comparativa o de discernimiento racional. Al mismo tiempo que se posicionan normativas prácticas de ejecución. Enseñanza y aprendizaje son dos aspectos del proceso educativo. La primera, ocupa la posición emisora, dadora ; mientras que el segundo ocupa la posición de objeto receptor.

Enseñar es conducir al otro para que reciba lo que le ofrezco.

Aprender es reconocer del otro lo que me ofrece.

El aprender constituye una actividad emocional, cognitiva y volitiva del sujeto que recibe lo ofrecido. Lo que modifica la conciencia, el conocimiento y la conducta del enseñado. Aprendizaje entonces no es más que el conjunto de acciones dirigidas a la construcción de una conciencia valórica, de un conocimiento verídico y de las conductas normadas de acuerdo con las leyes fundamentales de la creación. La profundidad y calidad del aprendizaje están determinados por la asimilación de la naturaleza del conocimiento, y por el grado de control y dominio sobre los procesos cognitivos y volitivos implicados en la asimilación del aprendizaje.

El aprendizaje precisa de coherencia en la estructura interna del contenido ofrecido así como de una secuencia lógica en los procesos. Pero por sobre todo deben ser comprensibles desde la estructura cognitiva que posee la persona que aprende.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Educar al espectador del arte para transformarlo en apreciador, es en sí mismo un verdadero arte. Cada artista ha de abrirse su mercado y por lo tanto ha de educar a sus espectadores, para que estos puedan reconocer en sus obras algo de sí mismos. Pero lo más importante del proceso educativo consiste en evidenciar los contenidos valóricos de la obra de arte.

Cada obra contiene aspectos de valor objetivo y subjetivo.

Valor subjetivo - Se entiende por valor subjetivo del arte, a la suma de atributos apreciables, externos a aquellos que intervienen en el proceso y estructura de su elaboración.

El aprecio por el contenido histórico, social, económico, o de pertenencia a un ser admirado, son ejemplos de valor subjetivo. Un objeto cualquiera, que en el mercado vale \$10, para quien le interese, porque pertenece o perteneció a un ser famoso, puede elevar por ello su valor a \$100. Este aumento de valor, sucede por el aumento en la necesidad, interés o deseo por poseerlo. Por lo tanto, el valor, está en directa proporción, con la necesidad interés y deseo, contenido en la intención de poseer dicho bien, u objeto.

Valor objetivo - Se entiende por valor objetivo del arte, a la suma de atributos apreciables, insertos en el proceso y estructura del objeto elaborado.

Valor objetivo es toda propiedad comprendida en el interior del perímetro del trabajo, que seduce, persuade o motiva la apreciación del individuo.

¿Qué es valor? Valor es la cualidad contenida en el objeto que satisface las necesidades, intereses o deseos del sujeto que lo aprecia.

Para que se establezca el valor es preciso de posiciones, sujeto apreciador y objeto apreciado, que estén en sincronía, concordancia, reconocimiento y correlatividad.

En las artes plásticas, existen diversas concordancias reconocibles que establecen una base correlativa entre apreciador y objeto apreciado. Este contenido múltiple se puede insertar en los siguientes 10 atributos:

1-Temática de carácter personal y universal. Universalidad y personalidad han de estar expuestos en la temática propositiva del artista, de manera armónica entre ellas y de manera armónica con el observador, para poder ser apreciadas.

Un trabajo artístico sin temática, pierde el sentido comunicativo y se transforma en apreciable por su mera forma pero no por su contenido. Lo que reduce su escala de valor a lo meramente formal.

Un trabajo artístico de temática personal, donde únicamente se postula el significado del artista, reduce la escala a lo meramente circunstancial, e impide al sentido trascendente de la obra, expresar su valor universal.

Un trabajo artístico de temática universal, donde se prioriza el sentido emblemático del tema, puede apreciarse como meramente objetivo, sin dejar espacio a la postura del artista, y con ello, reduce la escala de valor, a una apreciación impersonal.

El trabajo cuya temática nos muestra características emblemáticas universales, junto con una postura personal, que rescata los aspectos del creador y que se solidifican en perfecta armonía, alcanzando niveles de comunicación plena, autónoma y completa, es una temática esperada por el apreciador.

Valor temático -La obra que refleja armónicamente los aspectos de contenido universal del tema, con los aspectos de contenido personal, adquiere valor temático.

2-Composición en tiempo y en espacio.- Tiempo y espacio intervienen en la creación de cualquier objeto, por lo tanto, es necesario saber compensar ambos, para que el trabajo adquiera valor compositivo.

Todo trabajo ha de estar posicionado en algún lugar y en algún momento. Momentos intervienen en la construcción del proceso intencional, además de intervenir en el proceso constructivo del objeto a crear. La escasez o largueza del tiempo, influye en el atributo de valor que se le otorga al trabajo.

Un trabajo artístico en el cual han sido depositados muchos años de esfuerzo cuidado y significación, es digno de mayor aprecio que aquél que se realizó inmediatamente, sin tanto esfuerzo, sin tanto significado y sin tanto cuidado. Del mismo modo que el objeto que ocupa una posición cualquiera en el espacio, desmerece; mientras que el objeto que ocupa una posición determinada, en relación a un orden, produce valor.

Valor compositivo - Es la suma armónica de las cualidades posicionales, distribución de los espacios, ritmos, tonos, texturas etc, con las cualidades temporales del proceso de ejecución del trabajo.

3- Grafica- Todo grafismo (del lat.graphicus, y este del gr. Graphikos; de graphein, escribir) sostiene dos funciones: precisión y destreza. Movimiento gestual y coincidencia con lo que se pretende representar, son necesarios en la representación gráfica. De la armónica relación entre ambas se desprende el valor gráfico.

La resolución del trazo en el espacio, nos ofrece, en ocasiones, mayor o menor presión, mayor o menor intensidad de claro oscuro, mayor o menor grosor. Estas diferencias permiten el movimiento visual sobre la línea produciendo sensaciones consecutivas apreciables. De la armónica compensación entre presión, intensidad y grosor, se desprenderá el valor visual de la gráfica.

El otro aspecto contenido en la representación gráfica es el de la precisión. El dibujo, o el contorno que delimita la explicación de un signo o imagen, contiene formas lectivas o no lectivas. De la reconocimiento formal del signo, se desprende el valor gráfico de precisión. Una imagen precisa, cien por ciento reconocible, permite ser valorada por una mayor cantidad de apreciadores que una imagen o un signo indeterminado.

El valor gráfico – se desprende del conjunto de aspectos de precisión y destreza, contenidos en la representación de un determinado signo o imagen.

4-Tono- es la relación de claro oscuro contenida en el signo o imagen representada.

Al realizar un trabajo gráfico, se establecen manchas tonales de mayor o menor intensidad. Al grado de claro oscuro que contengan dichas manchas se le denomina tono. Tono es por lo tanto el nivel de claro oscuro que se desprende de un color.

Una representación tonal, debe armonizar la relación entre sus diferencias de contrastes. Alto contraste, o grandes diferencias entre claro oscuro, han de sopesarse con bajo contraste o diferencias mínimas entre claro oscuro.

El tono es determinado por la intensidad de la luz. La intensidad del contraste dependerá de la proximidad del objeto con la luz. A más proximidad, mayor contraste (alto contraste) a menos proximidad, menor contraste (bajo contraste). No debemos confundir tono con matiz, tono es el grado de claro oscuro contenido en un color y matiz es color.

Valor tonal -Un a imagen contiene valor tonal, cuando sus manchas de claro oscuro se compensan de manera armónica, o cuando corresponden con el ordenamiento secuenciado en función de la luz.

5- Matiz – Matiz es color. Todo color incide en la emoción del hombre produciendo sensaciones de tensión o de relajación. Los colores se dividen en cálidos (tensión) y fríos (relajación).

Los colores cálidos, tienen la habilidad de activar estímulos emocionales, mientras que los colores fríos, producen sensaciones de relajación. En una composición es preciso ordenar estas tensiones de manera que el observador se sienta en un estado de moderación, sin demasiada tensión o sin demasiado relajación.

Los extremos, son posiciones cercanas a la extralimitación. Y toda extralimitación produce desorden. Por lo mismo, una composición donde se abuse de los colores cálidos, o fríos, puede producir, luego de un tiempo, cansancio o aburrimiento.

El orden armónico entre colores se denomina cromatismo. Cromatismo enarmónico es el producto del ordenamiento del color. Los colores se pueden ordenar por tono, por complementariedad, o por afinidades de acuerdo a gamas, por ejemplo se puede producir una gama de colores pastel donde todos los colores contienen un poco de blanco, o una gama ácida donde todos los colores contienen amarillo limón, o una gama cálida, donde todos los colores contienen un poco de siena, rojo o naranja. Incluso se pueden ordenar colores de acuerdo a sus incompatibilidades.

Color es una sensación producida por la retina, al recibir el impacto de una determinada longitud de onda. Pigmento, por el contrario, es la sustancia molecular que contiene la propiedad de absorber o reflejar algunas longitudes de onda. La suma de pigmentos aumenta la densidad de la materia produciéndose una tendencia al oscurecimiento del color, mientras que la suma de longitudes de onda, produce el efecto opuesto. A mayor cantidad de luz, mayor claridad. Por lo mismo la suma de colores en el espectro nos da blanco mientras que la suma de pigmentos de color nos da negro.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Valor cromático – es la sensación que se desprende de la armónica relación entre colores cálidos y fríos.

6 - Oficio- Técnica es el acto repetido de una habilidad, y oficio es el dominio de una técnica. El oficio contiene aspectos refinados y descuidados, la suma y compensación de estos atributos produce valor técnico. El refinamiento en la disciplina del cuidado de los materiales y de las habilidades, aproxima a la excelencia en el dominio, lo que produce oficio.

En la creación intervienen dos factores: el factor mental interno (sensibilidad, conocimiento y disciplina) y el factor físico externo (habilidades perceptuales, motrices o técnicas) El factor mental persigue ideas de valor y el factor físico persigue completar los objetivos. En la realización de los objetivos, intervienen intencionalidad y logro, además de emisor y retribuidor. Estas cuatro posiciones se denominan, fundamento base de cuatro posiciones: posición propósito y posición resultado, posición sujeto y posición objeto. Cada una de estas cuatro posiciones pretende ser satisfechas en la realización de la intención creativa. El propósito pretende ser viable y alcanzar el logro. El sujeto pretende la consecución del logro que le permita sentirse satisfecho. El objeto espera ser completado, para ser reconocido y establecer de ese modo una correspondencia con la intención del sujeto. Y el logro espera ser completado en su realización para adquirir el valor de su intención. Cada posición pretende ser satisfecha. La satisfacción de cada posición determina el logro de la producción y la repetición de este sistema, produce oficio.

Valor técnico- es la suma de cualidades sensibles, cognitivas y volitivas que se desprenden de los aspectos contenidos, en el proceso de la realización del trabajo creativo.

7- Originalidad- Originalidad es la habilidad de connotar aspectos similares en cada trabajo de manera que puedan ser reconocidos como propios del autor.

Todo trabajo artístico, nos ha de sorprender por el nivel de satisfacción que se desprende del mismo. En este sentido originalidad contiene un atributo sorpresa, pero la sorpresa por sí sola no tiene nada que ver con la originalidad. Original no significa novedoso. Novedoso es algo nuevo, mientras que original es algo que pertenece al origen. La habilidad de crear mediante signos o significados similares, la pertenencia de un trabajo a un determinado autor, se denomina originalidad.

Originalidad es producto de un trabajo elaborado y en la elaboración del trabajo existen dos posibilidades, la posibilidad de realizar un trabajo refinado y la posibilidad de realizar un trabajo vulgar. Lo inmediato y lo depurado, son aspectos contenidos en la elaboración de un trabajo creativo. La armónica relación entre los aspectos refinados e inmediatos, producen valor.

Valor por originalidad – es aquel que se desprende, de la armónica interacción y complementación, entre el refinamiento y la inmediatez, de todos los atributos que connoten correlatividad, reconocimiento y parecido, con el creador originario.

8- Comunicación.- Comunicar es ofrecer algo al otro, algún estímulo, algún significado, o algún objeto, para ser recibido, reconocido, o sentido. En la comunicación existen dos posibilidades: la del intercambio de contenido lectivo objetivo y la del intercambio de contenido lectivo subjetivo.

Al comunicar, se intercambian elementos sensibles, cognitivos y volitivos. Sensaciones, significado, y habilidades, se desprenden de la comunicación, pero no todo lo que se desprende, es totalmente recibido o no todo lo que se desprende es plenamente reconocible, o en ocasiones no se establece la sincronía con lo emitido. Por esta razón existe la posibilidad de reconocer plenamente la información en cuyo caso se establece la comunicación objetiva, y la posibilidad de reconocer parcial o interpretar personalmente la información, en cuyo caso se establece el tipo de comunicación subjetiva.

Valor comunicativo.-El Valor comunicativo, se desprende de la asimilación, y reconocimiento del significado ofrecido.

9- Emoción intelecto y voluntad.- Todo hecho, es producto resultante de una intencionalidad, de una significación y de un poder. Necesidad, interés y deseo, son tres factores que intervienen en la creación de cualquier acto. El acto es en sí, la manifestación

latente de un querer hacer, de un saber hacer y de un poder hacer. Lo que nos demuestra una participación emocional, intelectual y volitiva.

Sin querer hacer, sin tener la necesidad de obrar, sin sentir el estímulo impaciente por realizar una intención, es imposible iniciarse en el proceso creativo de consecución alguna. Para obrar es imprescindible sentir la necesidad de obrar. Sentir es un atributo emocional, puesto que emoción, es la capacidad sensible del hombre, que le permite captar las necesidades o retribuciones del objeto. Por lo tanto es imprescindible el uso de emoción. Pero ¿cómo obrar, si no se sabe qué hacer? Para hacer algo hay que saber hacer, en el saber hacer existe contenido un atributo intelectual. Y ¿cómo hacer sin el poder? Sin la habilidad o el poder para obrar es imposible realizar algo. Poder es producto de voluntad. Se entiende ahora que para crear es necesario de emoción intelecto y voluntad.

Pero la emoción permite captar y retribuir. En el arte no basta con captar sus necesidades, también es necesario retribuir con el trabajo realizado. Ambas cosas han de establecer una relación armónica para que el artista y su obra obtengan valor emocional. Tampoco basta con conocer el cómo hacer. Ese conocer ha de estar supeditado al ordenamiento original de la creación. Razón y ley, deben converger en la unidad de sus funciones, para obtener valor intelectual. Impulsos e inhibiciones, han de compensarse en el proceso del desarrollo creativo, para que el trabajo adquiera un valor de voluntad.

Valor emocional, es el que se desprende de la unidad entre la captación de las necesidades y la retribución a dichas necesidades. **Valor intelectual** es el que se desprende de la unidad entre la razón personal del artista y las leyes universales de la creación. **Valor de voluntad** es la suma armónica de impulsos e inhibiciones que sostienen la operación creativa.

10- Armonía.- Entre cada uno de los aspectos duales aquí expuestos.

El arte es producto de armonías. Las armónicas relaciones encontradas en el arte son diversas. Existen armonías cromáticas, compositivas, tonales, comunicacionales, gráficas, etc. Pero lo más importante contenido en el arte, es su capacidad de producir armónicas sensaciones con el espectador. El espectador ha de apreciar algo en el objeto observado para poderlo valorar. Apreciar implica reconocimiento correlatividad y similitud. Sin alguno de estos tres aspectos, el observador no puede apreciar nada, simplemente observa, o mira como mero espectador, pero no absorbe valor alguno. Para experimentar valor ha de establecerse una base correlativa entre sujeto objeto; un reconocimiento entre contenido y forma o una similaridad entre ambos.

Armonía es producto de un orden. Orden involucra relación y posición entre contenidos y funciones. Por lo tanto armonía es un sistema compuesto por proceso y estructura. Lo que nos da a entender, que tiempo y espacio están insertos en la armonía.

Cuando hablamos de armonía hablamos de unidad. Esta unidad es producto de la unificación entre los aspectos sensibles, cognitivos y volitivos desprendidos del objeto y recibidos, reconocidos o apreciados por el observador. La relación armónica establecida entre sujeto y objeto, hace sentir en posesión de un bien. Toda armonía genera bienestar, buen sentir y confianza. De donde se derivan la unidad, el reconocimiento y el orden.

El desarrollo implica- Todo desarrollo implica un proceso en tiempo y un contenido estructural interno y externo.

Pero en el proceso, cada posición ocupa un momento, y cada momento exige un lugar. Esto verifica, la existencia conjunta de aspectos de contenido y forma, sostenidos en un tiempo y un espacio compartido. Cada momento y cada espacio dista de su referente inmediato, así como también de su referente alejado. Esta realidad establece diferencias tanto en posición como en tiempo. De estas diferencias, surgen los diversos niveles de conciencia apreciativa y creativa.

El estándar creativo-apreciativo, observa y realiza de manera diferente, a quien ocupa la posición o el momento, más o menos desarrollado. Es por esta razón que frente a un mismo objeto de aprecio, una persona lo valora en distinta medida que otra.

En el arte existen estilos, claramente demarcados, por el nivel de apreciación y de creación del mismo. Estos niveles son comparables, con las conductas del hombre creativo. En su desarrollo, el ser humano pasa por periodos demarcados, como etapas de momentos sensibles. En la infancia, el niño es prioritariamente sensible al juego exploratorio y casual. En la adolescencia muestra gran interés por lo conceptual, persigue el significado del conocimiento. En su juventud prioriza el

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

virtuosismo de las habilidades. Y una vez maduro, se transforma en un ser de dominio. Dominio sensible, cognitivo y volitivo. Estos cuatro niveles se desprenden paralelamente del proceso del desarrollo artístico.

Niveles de desarrollo creativo apreciativo- Nivel exploratorio (lúdico) arte lúdico; nivel conceptual, predominio del significado, arte conceptual; nivel demostrativo del dominio de las habilidades, virtuosismo; nivel de madurez en el dominio de las emociones, conocimientos y casualidades, arte maduro

Estos niveles de apreciación y de realización, también determinan su propia funcionalidad, lo que ha determinado distintos artes, por ejemplo el diseño, la ilustración, las bellas artes etc.

Bellas artes- son aquellas cuyo nivel sublime nos ofrece un contenido emocional que produce plenitud al ser apreciado como maravilloso.

El arte y el artista han de enfocar sus capacidades y sus habilidades hacia el logro de ideas brillantes y productos excelentes que satisfagan plenamente. Al logro de lo maravilloso, de lo admirable y de lo sublime lo denominamos bellas artes.

Razones por las que se realiza la creación. La creación se realiza por la necesidad de establecer el grado de similitud, correlatividad y correspondencia con nuestro origen causal. Nuestra Causa Original, depositó en nosotros los atributos correlativos, para reconocer y concordar con El, en su experiencia creativa.

El ser humano ha de obrar de acuerdo con los principios de la creación, y por esta razón, precisa de la experiencia de crear.

En la experiencia misma de crear, existen aspectos característicos de cada etapa del desarrollo. La primera etapa, se identifica por el **mirame**. En esta etapa el niño cuando crea, espera la aprobación del padre, no por lo que está creando, sino por lo que él es. Cuando un adulto se enfrenta a la creación artística, suelen aparecer ciertos y lógicos temores, que tienen que ver con este mismo estado. Lo que el inexperto espera, no es que valoren o no lo que está haciendo. En esta etapa, lo que espera es **que lo acojan** a él.

Una segunda etapa aparece luego de sentirse acogido como persona, es la etapa del **mira lo que hago**, para lo cual necesita del grupo que lo apruebe. Esta etapa se caracteriza por la necesidad de **ser reconocido** por el grupo. Y una tercera etapa posterior aflora del reconocimiento grupal y es la etapa del **mira cómo lo hago**. En esta etapa, el creador opera por **iniciativa personal**. Ya se siente valorado y por lo tanto no le importa la opinión, ni de otros ni de grupos. En el estándar de iniciativa propia, el artista se siente maduro e independiente, aspectos estos, que cooperan en el desarrollo de su propia autonomía.

Desarrollo moral y desarrollo emocional de la creación.- Existen tres etapas de desarrollo moral insertas en la creación, la primera es la etapa **pre-moral** o expectativa a recibir premio o castigo, acogida o rechazo. La segunda es la etapa **convencional** consistente en lograr y mantener la aprobación grupal y la etapa **de principio** o propulsora personal de la iniciativa propia.

En paralelo a estas tres etapas de crecimiento en el desarrollo de la creación, existen otras tres etapas de desarrollo emocional: La primera etapa es la de **confianza**; la segunda es la de **autonomía**, y la tercera es la de **iniciativa**.

Confianza autonomía e iniciativa, son producto del reconocimiento, acogida y aprecio del trabajo realizado.

Si la persona que se entrega a la labor creativa, recibe aprobación, si no es censurada por los demás, si siente que lo que hace es aprobado por otros y también por ella, se siente confiada, tanto en lo que hace como en sí misma. Si el grupo acepta lo que hace y lo hace por sí sola, esa persona adquiere independencia y autonomía. Una vez que reconoce su capacidad y sus intenciones, se despierta en ella la iniciativa propia para lograr sus metas.

Aspectos necesarios para crear- Libertad de opción, alternativas propositivas, posiciones causa-efecto y sujeto-objeto, correlatividad, reconocimiento, similitud, valor, momento y lugar.

Libertad -es la capacidad de optar por la alternativa válida.

Sin libertad no hay posibilidad de opción y sin la elección de la correcta alternativa, no hay valor.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

¿Qué son alternativas? Son el abanico de posibilidades brindadas ante una toma de decisión.

Propósito centralizado en el autor- El propósito es aquél factor viable, factible o posible, que suministra el desarrollo de la intencionalidad. Este propósito no tiene que ver con el tema a desarrollar, sino que es el condicionante que detona el proceso de consecución del logro. Este detonante puede perfectamente ser, la necesidad, el interés o el deseo por crear. Toda creación obedece a un propósito, sea este consciente o inconsciente. Toda creación es producto de una causa [toda causa es a su efecto así como el efecto refleja aspectos de la causa] para asignarle el atributo de creación, esa causa ha de ser creadora y para crear precisa de intención o necesidad, conocimiento y poder. Por lo tanto todo lo creado por una causa creadora obedece a un propósito.

Posiciones causa-efecto, sujeto-objeto.- Toda creación obedece a una causa originaria, lo que transforma a lo creado en consecuencia de dicha causa. Además en la creación misma, se establecen posiciones de emisor (dador) y receptor (retribuidor) o de sujeto y objeto.

El sujeto es el conductor del proceso creativo y el objeto es todo aquello que sirve a la realización del mismo.

Estas posiciones de sujeto y objeto y de causa y efecto actúan siempre en consecuencia. El logro de la satisfacción de ambas se establece en el momento de la consumación, o consecución completa, del logro intencional.

Correlatividad, reconocimiento y similitud.- son necesarias para la consecución de cualquier logro creativo. Sin correlatividad entre la causa y su efecto, no se establece la aprobación del resultado. Sin la reconocimiento entre la intención y el resultado, no existe aprobación alguna del significado y sin la similitud entre la intención y el resultado, no existe concordancia posible, lo que impide la aceptación del resultado. Para valorar el producto creado, es preciso de correlatividad entre la causa intencional y el efecto resultante, es preciso de reconocer el producto como válido en su significado y es preciso, de la concordancia entre el propósito del sujeto y el contenido formal del objeto.

Valor.- es la cualidad contenida en el objeto que satisface la necesidad, interés o deseo del sujeto que lo aprecia.

La consecución de un logro, cualquiera que este sea, implica que se acepta como válido. Por lo tanto valor es un elemento contenido en la realización del acto.

Todo hecho realizado es afirmado como válido. Esta convicción significativa, afirma su establecimiento. No existe el acto producto de una insuficiencia, de un objeto irreconocible, o producto de un objeto inaceptable. En el proceso de la realización del acto, existen momentos y estructuras aceptados como válidos. El acto en sí es producto de la validez de cada uno de estos momentos y estructuras.

Para validar un hecho, es preciso aceptarlo, para aceptarlo hay que reconocerlo, para reconocerlo, el objeto ha de establecer alguna correlatividad o correspondencia con el sujeto que lo aprecia. Hay que comprender que todo acto contiene intencionalidad y significación en sí mismo. Separar estos aspectos es un error perceptual.

Momento y lugar Tiempo es la distancia entre una causa y su efecto y espacio es la distancia entre un sujeto y un objeto. Tiempo es la suma de instantes en el intervalo entre dos momentos. Espacio es la suma de posiciones entre dos extremos. Momento y lugar son necesarios para la creación.

Espacio es la distancia entre dos puntos. La tendencia popular a pensar que entre dos puntos no hay nada, no es cierta. La nada no existe porque todo es energía, lo que en concreto, nos hace entender que espacio, es la suma de posiciones entre dos extremos, y tiempo es la suma de instantes entre dos momentos.

Momento y lugar, propósito y resultado, sujeto y objeto, conforman la estructura base de cuatro posiciones y el proceso origen, división y unión inserto en el desarrollo de cualquier actividad creativa.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

El acto o hecho realizado, contiene en su estructura significación e intencionalidad. Es necesario comprender que nada creado, surge de la nada. Toda creación obedece a una necesidad intencional. Necesidad esta que es reconocida por ende como tal, lo cual, connota de significado al hecho. Por lo tanto....

Crear.- es el producto de un proceso de desarrollo, cuyas estructuras intencionales están en función del cumplimiento y satisfacción de un logro compartido.

¿Por qué necesitamos crear? La necesidad de crear es consecuente con los principios de la creación. El principio de similitud nos dice:” que toda causa es a su efecto así como el efecto manifiesta aspectos de la causa”. De esta afirmación se depende el hecho de ser productos de una causa originaria, con la cual, tenemos semejanza en parecido y en correlatividad, lo que permite reconocernos. Para reconocernos debemos encontrar una paridad complementaria de valores. Para establecer esa semejanza o paridad complementaria con el creador, cada uno de nosotros debemos adquirir la experiencia de crear. La máxima experiencia creativa es la paternidad. Sobre esa experiencia se justifica la necesidad de crear. El hombre crea para reconocer al creador y para ser reconocido por el.

Solo a través de crear, el hombre puede comprender al creador. La experiencia del creador, solo es posible creando. Es imposible transmitir la experiencia del creador a alguien que nunca ha creado, y que este la adquiera. Si cuentas a alguien lo que sentiste mientras exponías una obra, y ese alguien nunca ha expuesto, no podrá entenderte plenamente. Tampoco puedes explicar a alguien cómo adquirir la experiencia de realizar un dibujo, si no es a través de la propia experiencia de dibujar.

Existen otras condiciones que son imprescindibles en la creación, nos referimos a las **Capacidades y habilidades.**

Capacidad.- es la cualidad contenida en el creador, que posibilita la apreciación, reconocimiento, recepción y retribución, a y de, sensaciones, conocimiento y propiedades espirituales, producto de la concordancia, reconocimiento y semejanza con el objeto apreciado.

Existen capacidades sensibles, cognitivas y volitivas

La capacidad sensible, nos permite captar las necesidades y retribuciones del objeto.

La capacidad cognitiva, nos permite recibir y emitir juicios de conocimiento.

La capacidad volitiva, nos permite absorber y activar la motivación, mediante impulsos o inhibiciones.

El estándar de las capacidades emocionales, intelectuales y volitivas, es común en la especie humana. No es correcto decir que alguien posee más cualidades que el otro. Nadie tiene más capacidades que otro. Todo humano, es humano por su condición humana. Lo que transforma al ser en humano es su capacidad emocional, su capacidad intelectual y su capacidad volitiva. Todo ser humano, por condición, ha sido creado con una sensibilidad incondicional, capaz de apreciar a todo lo creado, seduciéndolo con afecto. Esta capacidad es universal e inmanente en el hombre. Todo ser humano ha sido creado con un intelecto capaz de asimilar y comprender las propiedades de la creación y las leyes fundamentales del universo. Esta capacidad es universal e inmanente en el hombre. Todo ser humano ha sido creado con libre voluntad y capacidad de dominio sobre la creación. Esta capacidad es universal e inmanente en el hombre, por lo tanto todo hombre ha sido creado igual en sus capacidades. Por esta razón nos consideramos de igual valor en la presencia del Creador. Pero si somos diferentes en el nivel de desarrollo de dichas capacidades y habilidades.

Habilidades.- son cualidades que permiten al hombre ofrecer y recibir los elementos físicos de la creación, en sus diversas manifestaciones. Cualidades y habilidades trabajan juntas en paralelo.

Por ejemplo: La vista mira y el intelecto entiende lo que ve. Reconoce distancias, posiciones, colores etc. El oído escucha y el intelecto es el que reconoce lo que oye. El intelecto se orienta frente al sonido, ubica su dirección y distancia .

Tenemos habilidades visuales, auditivas, olfativas, gustativas, y táctiles.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Todo humano ha sido dotado de estas habilidades, pero por razones circunstanciales, unos han desarrollado algunas, más que otros. De aquí que se hallen diferencias en las habilidades o en las cualidades, a pesar de tener todos las mismas.

Todo humano sano tiene cinco sentidos físicos y espirituales.

En las artes plásticas y en especial en la pintura, el desarrollo de las cualidades espirituales, emocionales, cognitivas y volitivas, tiene un alto desempeño. Del mismo modo que las habilidades táctiles y visuales. En especial, la capacidad de observación, análisis y apreciación.

Dentro de las habilidades táctiles, existen las habilidades motrices, o del movimiento de las manos. La agilidad para prensar, presionar o deslizar suspendiendo el lápiz o el pincel, es una habilidad motriz y táctil de singular importancia en la construcción de la obra de arte. En particular en el proceso del desarrollo gestual y tonal, además del enriquecimiento por las texturas que proceden de las diversas intensidades en la presión de los materiales.

La habilidad de ver las proporciones y ubicaciones, tiene que ver con la capacidad intelectual de comparar para encontrar conocimiento, de distancias. La orientación es producto del raciocinio, así como la ubicación de posiciones.

La capacidad para identificar los colores, también es una labor muy racional. En este caso la mirada observa al objeto de color, pero es la capacidad emocional, quien percibe la necesidad de identificar la intensidad de luz contenida en el color, o la saturación del mismo. Es la razón la que determina si un color tiene una u otra tendencia.

El ser humano está dotado internamente con habilidades visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles. No sólo vemos con los ojos, también vemos imágenes cuando los cerramos.

¿Qué es lo que vemos con nuestros ojos cerrados? ¿Es lo que se ve real, o es ficticio? Lo cierto es que existe una imaginaria virtual interna y una habilidad para recibirla y reconocerla. A esta imaginación no se le ha dado la suficiente atención, ni el suficiente estudio. Mediante esta imaginaria, podemos adivinar futuros sucesos, o descubrir realidades del pasado. Esta observación imaginaria en esencia es más amplia que la visión del ojo. No nos permite ver, pero nos permite prever y pos ver. Ocurre lo mismo con el resto de los sentidos espirituales.

¿Cuales son las habilidades espirituales? Tenemos la habilidad de prever el futuro y de deducir el pasado. De retener imágenes durante un tiempo; de oír sonidos y archivarlos en la memoria; de oler los aromas, de gustar un buen plato, y de tocar con unos dedos que no son especialmente las extremidades físicas.

La habilidad de ver, permite a nuestra capacidad de análisis (raciocinio-comparativo) determinar su contenido y forma, y formular un juicio al respecto. Que de ser cierto, produce la sensación de estar en posesión de un bien.

La habilidad de oír, permite a la capacidad de análisis (raciocinio-comparativo) determinar su contenido y forma, y formular un juicio al respecto. Que de ser cierto, produce la sensación de estar en posesión de un bien.

La habilidad de oler, permite a la capacidad de análisis (raciocinio-comparativo) determinar su contenido y forma y formular un juicio al respecto. Que de ser cierto, produce la sensación de estar en posesión de un bien.

La habilidad de degustar, permite a la capacidad de análisis (raciocinio-comparativo) determinar su contenido y forma, y formular un juicio al respecto. Que de ser cierto, produce la sensación de estar en posesión de un bien.

La habilidad táctil, permite a la capacidad de análisis (raciocinio-comparativo) determinar su contenido y forma y formular un juicio al respecto. Que de ser cierto, produce la sensación de estar en posesión de un bien.

Todas estas habilidades espirituales, han de ser utilizadas en el desarrollo de la personalidad artística. Para su mejor uso es necesario dominarlas.

Capacidad es una condición. El ser humano contiene la condición de ser sensible, cognitivo y volitivo. Decimos “la condición” porque estas capacidades están condicionadas a su satisfacción. La capacidad es una ausencia a llenar, es un vacío cuya función es llenarse. La necesidad de satisfacerse, condiciona a la capacidad a ser satisfecha.

Diferencias entre capacidades y habilidades.- Capacidad es la facultad que infiere derechos y obligaciones. Tener la capacidad de realizar es al mismo tiempo, tener la capacidad de ser satisfecho con lo realizado. A la capacidad no se la puede entender como singularidad, sino como complementariedad condicionada. Es decir, la capacidad contiene en sí misma la propiedad de ser intencional y satisfecha al mismo tiempo. Capacidad es un vacío a llenar, una necesidad a satisfacer, un interés a descubrir, un deseo a cumplir y ser cumplido.

Cuando hablamos de capacidad, estamos refiriéndonos a la multiplicidad convexa de intenciones, que pretenden ser satisfechas con su complemento. Pero la capacidad, no solo consta de esta especie de absorción que la complete, sino que además, contiene la cualidad de satisfacerse del logro intencional completo. Necesidad y satisfacción, convergen en la capacidad. En otras palabras, la unión entre necesidad y satisfacción determina a la capacidad.

Las capacidades básicas son: la **capacidad emocional**, de sentir aprecio y satisfacción, la **capacidad cognoscitiva**, de reconocer y expresar la verdad, y la **capacidad creativa** de ofrecer y recibir energía, (crear y recibir objetos creados).

La capacidad emocional, nos permite captar las necesidades y retribuciones al y del objeto.

La capacidad intelectual cognoscitiva, nos permite reconocer y compartir el contenido significativo del objeto.

La capacidad volitivo-creativa, nos permite ofrecer y recibir estímulos e inhibiciones precisas en la construcción creativa del objeto.

Entre la necesidad y la satisfacción aflora la habilidad.

Habilidad es por lo tanto, aquella cualidad que posibilita la satisfacción de la capacidad.

Por ejemplo: el ser humano tiene capacidad creativa. Esta capacidad desea producir, (existe en ella la necesidad de realizar y la necesidad ha de ser satisfecha) pero para producir, necesita de las habilidades visuales, auditivas, táctiles, olfativas, gustativas, motrices etc. Estas habilidades interconectadas con la capacidad creativa, realizan el trabajo hasta su completación. La completa realización del trabajo, satisface la necesidad creativa. De esto se deduce que capacidades y habilidades, cooperan en la satisfacción de la intencionalidad.

Es difícil imaginarse una capacidad sin la necesidad de ser satisfecha. Es necesario entender que la creación es dual en su concepción y en su realización. Cuando creamos, no estamos haciendo una sola cosa, estamos movilizand o una multitud de aspectos contenidos en la estructura base de cuatro posiciones que es el fundamento esencial de la producción de un acto y en paralelo estamos movilizand o otros aspectos de contenido, que están ligados al proceso del desarrollo de la consecución del logro.

Existen habilidades físicas y habilidades espirituales.

Las habilidades físicas tienen estrecha relación con los sentidos y son: la vista, el oído, olfato, gusto y tacto. Además, existen habilidades motrices voluntarias y habilidades motrices condicionadas (neurológicas) Dentro de las muchas habilidades motrices voluntarias, podemos citar la habilidad de comunicarse verbalmente, el canto, el silbido, la fuerza, la destreza etc, etc. Y entre las habilidades motrices condicionadas podemos citar el tiritar, el transpirar, el parpadear, etc.

Habilidades visuales físicas.- son aquellas que nos permiten percibir imágenes de la realidad externa. Por ejemplo la imagen del objeto que esta presente frente al ojo. La habilidad visual se limita al rango comprendido entre los márgenes de los rayos infrarrojo y ultravioleta.

Habilidades visuales espirituales.- permiten percibir imágenes de la realidad interna. Por ejemplo la imagen de un recuerdo.

Habilidades auditivas físicas.- permiten la recepción del sonido producido por elementos físicos. La habilidad auditiva opera entre ciertos límites, en intensidad de sonido.

Habilidades auditivas espirituales.- permiten la recepción del sonido de la realidad interna. Por ejemplo el sonido recordado.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Habilidades olfativas físicas.- permiten la recepción de gases o sustancias odorables producidos por elementos físicos. La habilidad olfativa física opera entre ciertos límites.

Habilidades olfativas espirituales.- permiten la recepción del olor de la realidad interna. Por ejemplo el olor recordado.

Habilidades gustativas físicas.- permiten la recepción del gusto producido por elementos físicos. La habilidad gustativa opera entre ciertos límites.

Habilidades gustativas espirituales.- permiten la recepción del gusto de la realidad interna. Por ejemplo el gusto recordado.

Habilidades táctiles físicas.- permiten la recepción del tacto producido por el contacto con elementos físicos. La habilidad táctil, opera entre ciertos límites térmicos y neurológicos.

Habilidades táctiles espirituales.- permiten la recepción del sonido de la realidad interna. Por ejemplo el sonido recordado.

Cuando hablamos de habilidades espirituales, no nos estamos refiriendo a aspectos subjetivos, abstractos o ambiguos, no. Estamos refiriéndonos a las experiencias realizadas por ausencia de elementos físicos, y que no por eso dejan de ser experiencias. Un sueño puede producir una gran tensión en el cuerpo y este se pone a transpirar físicamente, para compensar la tensión. Sin embargo esa tensión, no fue provocada por ningún objeto físico. Podemos imaginar y sentir dolor por los horrores de Bagdad, sin acercar nuestros ojos físicos a la capital.

El ser humano está dotado con cinco sentidos físicos y cinco sentidos espirituales. La experiencia física produce elementos de vitalidad que alimentan al espíritu y la experiencia espiritual produce elementos espirituales que estimulan al cuerpo físico. La relación entre espíritu y físico es inseparable, dentro del conjunto de fuerzas que posibilitan la realización de un propósito. Cuando se separan los atributos de contenido y forma, de espíritu y físico, de sujeto y objeto, el propósito se desvanece.

Habilidad.- Poder y destreza en ejecutar algo que beneficia al sujeto.

Poder y destreza son aspectos ligados a la voluntad creativa. Poder es una habilidad y destreza es el desarrollo que muestra un determinado nivel de poder. Por ejemplo en relación a su velocidad, la destreza de un misil es superior a la de una flecha.

En las artes, puesto que se enfocan a la consecución de sensaciones admirables, ideas brillantes y trabajos excelentes, es preciso del desarrollo máximo del poder y para ello es preciso de disciplinas rutinarias, dirigidas a establecer un hábito. Hábito en la estructuración de la idea, hábito en la composición de la imagen, hábito en la entonación y ordenación cromática y hábito en la profesionalidad del artista. El arte precisa del hábito repetido para su propio y sano desarrollo. Cada autor establece el rito de su arte de manera muy particular. De ahí que sea curioso el cómo cada autor realiza su labor y por lo tanto, se produzcan diferencias entre cada uno de ellos.

Hábito.- Costumbre adquirida por la repetición de actos de la misma especie.

Aspectos necesarios para crear.- Hemos visto que para crear, es preciso de capacidades y de habilidades. Capacidades emocionales, intelectuales y volitivas, y habilidades visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles. Estas capacidades y habilidades, contienen todas, la dualidad de poder dar y recibir. Cuando hablamos de poder nos referimos a conducción y dominio, en otras palabras a fuerza y dirección. Fuerza en dirección implica movimiento. Por lo tanto, capacidades, habilidades y movimiento, son precisos en la sustancialización y completación de cualquier acto.

Componentes fácticos de la creación.- Capacidades habilidades y motricidad, son los componentes fácticos de la creación.

Principios de la creación.- Toda creación precisa, además de sus *componentes fácticos*, de un *proceso de tiempo en tres etapas*, inicio (periodo de formación) medio (periodo de crecimiento) y término (periodo de completación del hecho o, periodo de madurez del ser). En paralelo al proceso en tiempo de desarrollo de la consecución del hecho, se establecen estructuras a nivel interno y externo, que posibilitan la satisfacción completa y la reconocimiento del logro. A la estructura base y fundamental del sistema creativo, se le denomina *estructura base de cuatro posiciones*.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Primer principio de la creación.-Podemos determinar que el primer principio de la creación, nos dice que todo acto, para ser creado, o toda intención para ser realizada, precisa de componentes fácticos (*viabilidad, factibilidad, posibilidad de ser realizado*) determinados por *capacidades* emocionales, intelectuales y volitivas; *habilidades* motrices; *proceso* en tiempo y *estructura* base de cuatro posiciones.

Segundo principio de la creación.- Para la realización de cualquier acto, se precisa de la cooperación dual, entre posiciones de *sujeto emisor* o de dominio conductor y de *objeto dirigido* y retributor, con una *base correlativa* entre ambos.

Tercer principio de la creación.- Toda creación es el resultado de una intención propositiva. Esto explica que el ejercicio de la realización de cualquier acto obedezca a un *propósito centralizado en el sujeto*. Por lo tanto toda creación, esta en función del propósito centralizado y conducido por el dominio de la posición sujeto directivo.

Cuarto principio de la creación.-La realización de cualquier intencionalidad, es producto del *orden* y *localización de posiciones* y *orden en las funciones de cada posición*. Primero es necesario que el dominio conductual del sujeto sea ejercido de manera completa y responsable para que el objeto retribuya en su completación, al sujeto conductual.

Quinto principio de la creación.- En el accionar del sujeto, se encuentran elementos que son marginados, en pro de la determinación prioritaria y selectiva, de la consecución del logro propositivo. Esto nos indica que en el proceso creativo existen involucradas fuerzas de *acción y reacción*. Estas fuerzas no se consideran fuerzas en oposición, sino todo lo contrario, fuerzas complementarias. La reacción en contra de una alternativa considerada como no válida, posibilita la firme determinación hacia la alternativa válida.

Sexto principio de la creación.- Toda intención satisfecha provoca una satisfacción producto de la armónica correlatividad, reconocimiento y correspondencia, entre causa (*intención*) y efecto (*consecuencia*) y sujeto (*creador*) y objeto (*obra*). Por lo tanto, decimos que todo hecho realizado obedece a la *unidad armónica entre sus complementos verticales de causa y efecto y horizontales de sujeto y objeto*.

Séptimo principio de la creación.- La realización de cualquier obra, determina posiciones y por ende, determina individualidades complementarias en la relación, por ejemplo la individualidad del activo emisor o dominio conductor del acto, difiere de la individualidad receptora y retributiva del objeto conducido o realizado. Mientras la individualidad del primero sabe a donde va, y está dotada de libre iniciativa y autonomía en el proceso creativo, la individualidad del segundo, es meramente receptora y retribuidora de la conducción y dominio del sujeto. Por lo mismo, decimos que es toda creación se establece *individualidad y relación*.

Octavo principio de la creación.- Toda creación modifica la identidad del creador, durante el mantenimiento y desarrollo de la misma. Al crear, el mantenimiento y desarrollo del proceso, junto con la estructura base de cuatro posiciones que se establece, modifica la identidad del ser creativo. Después de crear, el creador adquiere sensaciones, conocimientos, y habilidades que antes de crear no poseía. La experiencia creativa modifica la *identidad, mantenimiento y desarrollo* del creador.

Noveno principio de la creación.- Cualquier objeto creado por ínfimo que este sea, obedece al cumplimiento responsable de un proceso y de una estructura base de cuatro posiciones. Lo que nos dice que todo acto, para ser satisfecho precisa de una *responsabilidad* cumplida.

Décimo principio de la creación.- El cumplimiento de la responsabilidad satisfecha, motiva al ejercicio de las facultades, capacidades y habilidades creativas. Por lo tanto estimula al *movimiento circular en proyección*. Lo que abre las puertas a nuevas iniciativas.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Onceavo principio de la creación.- Todo lo creado existe por y para el beneficio del otro, o de lo otro.

Esto se deduce de lo expuesto anteriormente. Si analizamos la situación del proceso creativo y hallamos las funciones contenidas en él, entenderemos también, que el sujeto contenedor de la intencionalidad, precisa del objeto que permita la consecución de su propósito y este, ha de darse en su atención, aprecio y cuidado, hacia el objeto, hasta completar satisfactoriamente su intención. Por otro lado, el objeto para su realización completa, necesita del sujeto conductor, por lo mismo ha de retribuir de una manera leal a la intencionalidad del sujeto. En otro orden de cosas, la intención, ha de darse por la satisfacción completa de su necesidad, hasta establecer su deseo cumplido y por otro lado, el deseo cumplido adquiere su significación máxima en la apreciación del creador. De esto se deduce que todo lo creado existe por y para el beneficio del otro.

Doceavo principio de la creación.- Todo acto creado satisface a la unidad mediante la correlatividad, reconocimiento o reconocimiento establecido entre las posiciones causa y efecto y sujeto y objeto.

Creación es producto de la unidad entre la intencionalidad propositiva y la consecuencia correlativa. Al ser correlativa, es también reconocida como válida y esto es así, porque se corresponde con la intención originaria. Cuando se establece el principio de similitud, donde el origen y consecuencia se corresponden, (*toda causa es a su efecto así como el efecto manifiesta aspectos de su causa*) se cimentan las bases para determinar el desarrollo y estructuras necesarias para la completa realización del logro intencional. Sin esta similitud, correspondencia o parecido; sin establecerse una correlatividad entre sujeto y objeto, no es posible el mantenimiento y desarrollo de las relaciones productivas.

Estos doce principios básicos conforman el proceso del desarrollo creativo.

Principio de similitud.- Toda causa es a su efecto así como el efecto contiene aspectos de su causa.

Esta realidad ineludible, aceptada por todo ámbito científico, corrobora la similitud correlativa entre el origen y su consecuencia. Afirmando que entre origen y consecuencia, existe correlatividad, reconocimiento y semejanza. Visto bajo otro prisma, podemos admitir de acuerdo con esta ley, la realidad de que todo acto contiene intencionalidad y significación, puesto que todo acto, para existir ha sido producto de un poder, de un proceso selectivo y de una función intencional.

El acto para ser hecho, necesita del poder ser (poder fáctico). Pero además necesita del poder realizarse. Precisa de habilidades que lo realicen. Realizar un hecho, cualquiera que este sea, precisa de una opción determinada en dirección a una alternativa específica, en este caso la realización del hecho mencionado, lo que involucra selectividad. En otras palabras, la realización de un acto, es determinada por la elección del mismo, a pesar de las múltiples alternativas circundantes. El acto para poder ser hecho, ha debido conocerse previamente. Sin saber, no es posible hacer. El acto contiene significación. También el acto es producto de una intencionalidad. Intención es fruto de una condición emocional, significado es fruto de una condición intelectual y poder es fruto de una condición emocional. Emoción intelecto y voluntad existe inserto en todo acto.

Todo tiene un propósito.- Todo efecto es producto de un poder, de una significación y de una intención.

Propósito es cualquier intención, interés o motivación que genera un producto o consecuencia. Es necesario entender que el propósito contiene en sí mismo dos actividades distintas, por un lado existe en el propósito, la necesidad de ser satisfecho, y por otro lado existe en él el potencial de ser satisfecho. Lo que demuestra en el valor, dos tipos de experiencias. La experiencia frente al valor potencial y la experiencia del valor esencial. El valor potencial motiva a su encuentro, el valor esencial es producto de la experiencia obtenida con el valor.

¿Cuál es el propósito de los propósitos? El propósito de cualquier propósito es siempre el mismo: el de ser satisfecho.

Propósito o intencionalidad encierra significación y acto. Todo acto contiene significación e intencionalidad, toda significación responde a un acto intencionado. Estos tres inseparables atributos, buscan y encuentran el valor de la satisfacción, de la reconocimiento y de la concordancia

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

respectivamente. Por lo tanto el propósito de cualquier propósito es el de sentirse satisfecho. ¿Porqué razón todo propósito busca ser satisfecho? Intencionalidad es una capacidad, capacidad es un vacío a llenar. La capacidad sólo se establece cuando recibe el contenido que la satisface. Capacidad y contenido son dos polos de la satisfacción.

Contenido y contenedor son recíprocos. No podría existir contenido sin contenedor ni contenedor sin contenido. Las capacidades del ser, sólo se satisfacen al recibir el contenido justo que las completan. La capacidad emocional del ser humano se satisface sobre la experiencia de plenitud. La capacidad intelectual del ser humano se satisface sobre la experiencia de lo absoluto y la capacidad creativa del ser humano se satisface sobre la experiencia de lo completo.

¿Qué es un propósito? Un propósito es necesidad y retribución ligada a un paradigma.

¿Cuál es el origen de los propósitos? El origen de los propósitos radica en la necesidad de sentirse satisfecho.

De donde se deduce que la existencia de la satisfacción esencial existe previo a la intención de buscar ser satisfecha. En otras palabras: causa y efecto son indivisibles. El origen de la existencia es la unidad. Unidad es el perfecto enlace de las diferencias. Sin diferencias no puede existir la unidad y sin unidad tampoco existirían las diferencias. El acto responde a un contenido, el contenido satisface una capacidad, la capacidad contiene un paradigma, del paradigma surge la necesidad por la retribución de ser satisfecho. Este proceso circular es el principio de la creación.

El propósito de la creación es siempre el mismo, satisfacer a la intención creativa. Toda intencionalidad conlleva el significado de satisfacerla, y produce un hecho que pretende ser satisfecho. Así la necesidad adquiere valor y el acto se valida en el cumplimiento de su intencionalidad. Cuando esto ocurre, el acto y la intención se completan, se justifican y se satisfacen.

¿Cómo se valida un acto? Un acto se valida en la experiencia de unidad entre la intención y su consecuencia y en la unidad entre sujeto y objeto. Ambas posiciones vertical y horizontal han de converger en la unidad completa.

Capacidad y contenido han de estar unidas así como también el contenido y forma. Cuando la forma satisface al contenido o cuando la forma es reconocida por el contenido o cuando existe una correlatividad completa entre contenido y forma, se establece la validez de ambas. Del mismo modo cuando correlatividad, reconocimiento y concordancia plena se establecen entre la intención y su consecuencia, se validan ambas. El valor completo necesita de la unión vertical y horizontal completa.

Creación y automatismo. Creación es ejercer un acto a voluntad y automatismo es realizar un acto sin participación de voluntad. Voluntad es la capacidad de ejercer responsablemente un acto. Ser responsable es aquél que cumple su deber pero por iniciativa propia.

El único ser que puede decirse que “crea” es el hombre, entendiendo por crear el ordenar objetos a voluntad, siendo conscientes de que las materias primas de estos objetos ya existen en su entorno.

Todo tiene propósito. Todo acto responde, obedece y satisface a una intención propositiva. Todo acto establece una correlatividad, reconocimiento y concordancia con su intención originaria.

Todo acto responde a alguna utilidad, significación o validez. La validez del acto determina su existencia. Todo acto es consecuencia de una causa y por lo tanto, manifiesta aspectos de la misma. Todo es una replica de su intención, por lo mismo todo acto esconde alguna razón o sentido. Nada es casual. Todo tiene propósito.

El acto es producto del movimiento. Actividad es movimiento.

El movimiento gestor, se orienta siempre hacia la satisfacción de su intención originaria.

El movimiento siempre necesita de velocidad tiempo y espacio. Movimiento siempre es dirección. Movimiento siempre implica dirección, sentido y aplicación, lo que proporciona, magnitud, longitud e intensidad del movimiento. El movimiento siempre se proyecta a sí mismo en la dirección. Para que exista movimiento se precisa siempre de velocidad, espacio y tiempo.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Tiempo es la distancia entre una causa y su efecto. **Espacio** es la distancia entre un sujeto y un objeto. **Velocidad** es el producto de la relación entre el espacio recorrido en un determinado tiempo.

A menor tiempo en el mismo espacio, mayor es la velocidad. A menor espacio para el mismo tiempo, menor es la velocidad.

Todo movimiento obedece siempre a una fuerza inicial intencional y propositiva, que puede ser conocida o ignorada, parcial o totalmente, por el apreciador. Todo movimiento opera siempre en función de una intención, de un criterio, o de una causa originaria. Que el apreciador del movimiento desconozca su causa, no le priva al movimiento de la misma.

Para que se establezca el movimiento es siempre necesario de una fuerza inicial, una fuerza centrífuga, una fuerza centrípeta y de una fuerza orbital.

La fuerza inicial, propulsa y conduce el sentido de la dirección. Toda acción recibe una reacción de iguales proporciones, lo que causa una fuerza centrípeta de iguales proporciones a la fuerza centrífuga intencional. De la compensación entre ambas fuerzas se establece la tradición, o réplica de la compensación, que produce una órbita cuyo circuito se determina por el centro.

Movimiento es una constante universal que se establece sin ser y sin estar. El movimiento no “es”-“algo”, y porque no “es”, no puede “ser”, por lo mismo, no es “ser”. Movimiento es el producto de la relación, entre un lugar y otro, y la secuencia de múltiples instantes, determinados en el recorrido de varios lugares de un espacio.

El movimiento se establece en el significado de deducir los cambios, pero en realidad, no existe. Cuando vemos las imágenes en la pantalla creemos que se mueven, pero no es así. Lo que ocurre es que se proyectan en una secuencia intermitente, una tras otra, una serie de fotografías, que debido al orden y a la repetición de las mismas, producen la sensación de que se mueven. Lo mismo ocurre con el movimiento de cualquier cosa. Esa cosa se posiciona en cada instante, en un lugar determinado del espacio, y la secuencia repetida de esta posición en cada instante, produce la sensación del movimiento. Por lo tanto movimiento no es una realidad, la realidad es que cada posición en cada uno de los múltiples instantes se repite sucesivamente. El movimiento es por lo tanto una mera sensación creada por los sentidos.

La rueda del auto ocupa muchas posiciones en distintos instantes, pero en cada instante está en su posición estacionaria. La secuencia del posicionarse en distintos instantes y en distintas posiciones, produce la sensación de movimiento. Pero no existe el movimiento, únicamente se establece un cambio de posición y momento. Podría decirse que movimiento es una alteración del tiempo y del espacio. Pero ni el tiempo ni el espacio se alteran porque ninguno de los dos existe. Tiempo es una “distancia” entre una causa y su efecto y espacio es la distancia entre un sujeto y un objeto. Esta distancia no “es” ni está en ningún sitio. La distancia entre una causa y su efecto no podemos tocarla ni pesarla ni tomarla. La distancia entre dos puntos, que designa al espacio, tampoco podemos tomarla. Tiempo y espacio, al igual que movimiento son conceptos intelectuales.

El movimiento se observa desde la distancia. Al estar inserto en él, desaparece. El movimiento de un avión visto desde tierra es extraordinario, pero para el piloto, el avión no se mueve. Incluso es curioso que desde el interior del avión, se llegue a pensar, que es el exterior el que se mueve.

Movimiento es fuerza, fuerza es acción, acción implica una reacción de iguales proporciones y dirección. Cuando hablamos de fuerza estamos hablando de intención dirigida.

Siempre y cuando la fuerza realice la secuencia de impulsos ordenados en función de una dirección específica, podemos hablar de determinación, significación e intencionalidad.

La ciencia nos afirma que todo es energía y la energía es el producto de fuerzas. La fuerza, para transformarse en energía ha de completar su ciclo de desarrollo, por ejemplo la energía térmica es producto del frotamiento o intercambio resultante entre un dar y un retribuir. Hasta no ser completamente retribuido el propósito intencional, no se produce la consecuente energía. Por lo tanto hasta no ser completado el primer impulso en dirección no puede iniciarse el segundo impulso y de esta forma, la suma de los impulsos posibilita la dirección de los mismos.

Fuerza es intención y poder selectivo.

¿Porqué decimos que fuerza es intención y poder selectivo? Porque implica un orden secuenciado de impulsos dirigidos. Para que exista dirección ha de existir algo dirigido, y para que pueda

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

dirigirse es preciso de intencionalidad y poder selectivo. Toda fuerza implica dirección e intención o acción. Nada surge de la nada, por lo tanto la fuerza no puede surgir de la nada. Surge de una necesidad intencional.

¿Donde se localiza la fuerza? La fuerza se localiza entre un sujeto y un objeto, que satisfacen a la intención con una consecuencia correlativa. La fuerza es un producto intencional que se deriva de la existencia de un sujeto y un objeto.

Fuerza puede entenderse como acción de intercambio entre un dar y un recibir. Al entender, que a toda acción, se le opone una reacción de semejantes proporciones, podemos deducir que la acción determinada como fuerza, ha de encontrar también, una reacción de semejantes proporciones, lo que nos obliga a comprender a la fuerza, como acción de dar y de recibir.

Tipos básicos de fuerza.- Fuerza nuclear (del núcleo al exterior- fuerza expansiva)

Fuerza electromagnética (dar y recibir) Fuerza de gravedad (del exterior hacia el núcleo-reductora de contracción)

La intensidad en la relación que produce estas fuerzas, generada por la intención original produce los elementos básicos Hidrógeno, oxígeno, carbono y nitrógeno. La combinación de estos cuatro elementos básicos genera los componentes necesarios para la formación de las especies.

Agua H₂O, Metano CH₄ Anhídrido carbónico CO₂, y amoníaco NH₃. Estos compuestos sumados a la radiación ultravioleta producen el azúcar, almidón y celulosa, necesarios para formar los aminoácidos que comprenden las proteínas.

La proteína está compuesta de albuminoides, carbono, oxígeno, hidrógeno, azufre, albúmina de la clara de huevo, globulina, fibrina, albúmina de la sangre, oseína de los huesos, la gelatina, el colágeno de los tejidos conjuntivos, la caseína de la leche, la creatina de la carne, aminoácidos, adenina, timina, guanina, citosina.

Las proteínas se enlazan mediante enzimas. Las encimas distinguen entre moléculas muy similares. Dentro de las enzimas, existe selectividad. Poseen dos cualidades, unir mediante la LIGASA y rechazar mediante la RECTRICTASA.

El ADN contiene el código genético de la especie y transmite mediante el ácido ribonucleico la información al área específica donde se producen las proteínas. El ácido dioxiribonucleico ha de estar en sintonía y conectado, para recibir de la radiación ultravioleta la fuerza intencional reproductora.

Requisitos básicos para que se establezca el movimiento.- Toda actividad o movimiento implica la fusión de coordenadas perpendiculares. Verticalidad entre intencionalidad propositiva y realización de dicha intencionalidad, y horizontalidad realizadora, mediante posiciones sujeto y objeto.

Cualquier movimiento precisa de una intención que se realiza mediante posiciones retributivas. Al actuar, la actividad precisa de un impulso, pero para sostener el impulso, es necesario de la dualidad tiempo y espacio. Tiempo implica un inicio y un término del tiempo, y espacio implica relación entre posiciones. El inicio y el término del tiempo adquieren sentido siempre y cuando exista un centro entre ambos que permite su determinación; lo mismo ocurre con el espacio entre dos posiciones. Espacio precisa de quien determine las distancias o posiciones. Vemos, entonces que ni el tiempo ni el espacio tendrían sentido alguno sin su aprecio y el único ser capaz de apreciar esas condiciones de espacio y tiempo, es el ser humano.

La Rueda es sin duda alguna el instrumento que mejor representa al movimiento. En la Rueda, podemos apreciar cuatro posiciones: arriba, abajo, derecha, izquierda. Además, encontramos tres dualidades: frente-atrás, izquierda-derecha, arriba-abajo. Y dos aspectos que determinan la existencia de la rueda: causa-efecto, sujeto objeto (centro y periferia)

Al observar detenidamente la rueda, podemos afirmar, que sin la relación de ligazón entre el centro y la periferia, la rueda no podría existir. Si observamos la rueda de una bicicleta, podemos apreciar en ella, unos radios, que unen la llanta con el eje central. Si la rueda tuviera un solo radio, no podría moverse. Para moverse, necesita al menos de dos radios. Dos radios tampoco servirían para mover a la rueda, a no ser que se complementen en posiciones diametralmente opuestas o complementarias. Cuatro radios ubicados de manera perpendicular, dan más estabilidad a la rueda, y si repartimos doce radios, aseguramos una mayor estabilidad, pero es sin duda, con treinta y seis

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

radios, cuando la estabilidad de la rueda se siente segura y mucho más segura esta con trescientos sesenta radios. La familia es una rueda que para rodar ha de apoyarse en el vínculo incondicional de 360 puntos de apoyo. El hombre que logra esto, puede decirse padre, maestro y líder.

Temática.- Tema es el contenido significativo que permite el intercambio comunicativo entre dos seres. La temática contiene un carácter universal y un carácter individual.

El tema, o significado contenedor de la correlatividad vincular, del reconocimiento y de la similitud entre comunicador y comunicando, permite la expresión individual de sentimientos, significados y obras, de carácter personal, que al mismo tiempo sostienen la unidad con el universo externo a cada individuo.

El tema sin comunicación, sin el intercambio de significado, no tiene validez alguna. Si el emisor ofrece un tema que el receptor no reconoce o comprende, no se establece la comunicación. Toda comunicación exige de un tema reconocible.

Temática de carácter universal.- Es todo tema o significado del que participa el universo global de las especies.

Ejemplos de temática universal es la paternidad, la maternidad, el crecimiento, la formación, la completación, la expectación, la alegría, la unidad, el amor, la razón, la equidad, la bondad, el cumplimiento, la ansiedad, el miedo, el pensador, el dolor, el paradigma, la esperanza, la frustración, etc.

Temática de carácter personal o individual.- Es todo tema o significado del que participa prioritariamente el individuo que realiza la propuesta temática.

Ejemplos de temática personal o individual, son todos aquellos donde el autor determina la expresión de aspectos personales, como por ejemplo autorretratos, o lugares auto referentes.

El tema a elegir ha de contener aspectos personales y universales al mismo tiempo. La misión del artista es, precisamente la de enlazar ambos valores en su propuesta, para que esta adquiera el valor completo en el sentido temático. Los zapatos del artista, pueden llegar a ser representativos de los zapatos de cada persona y con ello, pasan a ser un tema de carácter universal al mismo tiempo que personal. Para ello el creador ha de componer en los zapatos, aquellos aspectos que caracterizan al zapato, como por ejemplo el uso, la protección, el esfuerzo, etc. Si se realiza la imagen de unos zapatos nuevos y sin estrenar, el tema puede caer fácilmente en la ilustración de un lindo zapato.

La temática ha de contener aspectos de valor sumados al reconocimiento tradicional del espectador.

Todo tema ha de ser lectivo, para lo cual ha de comprenderse. No importa si fácil o difícilmente, pero ha de comprenderse. De la lectura del tema dependerá la respuesta apreciativa del espectador.

De nada sirve la elección de un tema incomprensible. Lo único que provoca este tipo de elección, es la confusión. Confusión que en determinados momentos puede favorecer, tanto al autor como a la obra, pero eso generalmente, no dura mucho tiempo. Los grandes temas en el arte son aquellos que evidencian aspectos reconocibles, como por ejemplo las Meninas de Velásquez o el Guernica de Picasso, independientemente de la carga subjetiva que acompañe a su postura. Pero debemos entender a las artes plásticas como un medio comunicacional y para comunicarnos es preciso el uso de reconocimiento.

La imagen ha de explicar del tema únicamente aquello que es determinante y no toda la escena. Una buena imagen es aquella que transmite las sensaciones necesarias para hacer sentir lo mismo que pretendes indicar con ella, y nada más.

La diferencia entre una ilustración y un tema artístico reside en esa diferencia. La ilustración nos muestra la imagen completa de todo lo que ocurre en la escena, mientras que la intención artística, nos hace sentir lo que ocurre en esa escena., y para eso, no es necesario mostrarlo todo, sino, sólo aquello que produce el sentimiento a expresar.

Los temas de carácter universal han de ser prioritarios. No importa el hecho, de que otros los hayan realizado anteriormente. ¿Cuántas veces se ha tocado el tema del amor en la música o en la poesía y aún sigue tan vigente y actual, como lo ha sido siempre.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Cada uno tiene una característica particular, que hace que el mismo tema, pase a ser original en cada momento histórico.

¿Podría pensarse que porque alguien pintó la maternidad, ya no se debe pintar? ¿Podrías decirle a algún padre de familia que porque ya se tomaron fotos de los bebés recién nacidos, él no puede tomar fotos del suyo? Lo mismo ocurre con los temas de carácter universal. Cada aproximación al mismo tema es tan original como actual y novedoso.

Algún listado de temas de carácter universal son:

La Paternidad, la maternidad, la filialidad, la infancia, la adolescencia, la adultez, la vejez, el matrimonio, el noviazgo, los juegos, el estudio, el pensar, el llorar, el temor, la alegría, la tristeza, el abandono, el grupo, el deporte, el baile, la comida, la cena, el desayuno, el hambre, la gula, los extremos, el odio, el enfado, la ira, la paciencia, la templanza, la firmeza, la prudencia, la equidad, la justicia, la noche, el día, la mañana, la tarde, la nieve, la lluvia, el granizo, el viento, la primavera, el verano, el otoño, el invierno, el reflejo en el espejo, el cuidado del cuerpo, el aseo, el coqueteo, la provocación, el acto sexual, la felicidad, la angustia, el dolor, la soledad, la esperanza, la caridad, la piedad filiar, la riña, el abrazo, el beso, el pensador, el soñador, el dormido, el trabajador, el observador, el estudiante, el escritor etc.

El tema es la intención expositiva o explicativa de una expectación que pretende realizarse. Dentro de esta expectación, existen dos aspectos, uno de contenido y otro de forma, que facultan dicha interpretación.

El contenido explicativo, o expositivo, puede contener un carácter trascendente, accidental o relativo a un determinado objeto, momento o lugar.

El significado del valor temático, apreciado siempre y por todos, debería contener aspectos de excelencia, significación y complacencia trascendentales y universales.

La trascendencia del tema posibilita siempre la valoración del mismo.

El contenido temático del autor ha de ser auténtico y original. Auténtico significa que no debe transgredir la realidad valórica de su contenido fáctico, funcional o significativo, en otras palabras, el tema no debe pretender confundir, mentir o desviar la dirección del significado contenido, a un área imposible de verificar. Por ejemplo: representar a los ángeles como objetos volantes híbridos con apariencia mitad humana y mitad paloma, conlleva al espectador a establecer la imagen de los servidores espirituales como objetos volantes identificados como seres cuasi humanos. Los ángeles son servidores que facilitan el establecimiento completo de la base de cuatro posiciones, pero son servidores intangibles, indeterminados formalmente e imposibles de observar con la retina, porque sus frecuencias operan en otra dimensión distinta al rango apreciable por nuestros sentidos. Por lo tanto hay que tener cuidado de no generar atributos formales confusos en la representación gráfica.

Otro tanto ocurre con la representación esférica de las partículas, cuando todos sabemos que la partícula es valencia eléctrica (fuerza) y por lo tanto no es esférica, es un continuo movimiento.

La temática se expresa mediante el signo y el significado, por lo tanto es una expectativa intencional significativa con el potencial de ser lectiva.

Toda intención obedece a la razón de ser satisfecha. Y, la satisfacción, se obtiene en función de la correlatividad entre creación y razón. Lo que conlleva a entender que la conducta, para que satisfaga, ha de ser consecuente con la razón que satisface.

De donde se desprende que la intención temática del arte ha de poseer las cualidades de correlatividad entre razón y significación. El significado irracional coopera en la confabulación del contenido, transformándolo en irrelevante e inaceptable, o, limitando el radio de aceptación al perímetro de la ignorancia.

La finalidad del tema es la de servir de objeto que logre satisfacer tanto al creador como al apreciador. El propósito del tema no es únicamente el de expresar, o emitir algo a los cuatro vientos. El verdadero y completo propósito del tema es el de ligar en unidad

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

completa, las aspiraciones del emisor, así como las expectativas del receptor. Sólo en el caso de ser ambos satisfechos, se puede considerar al tema como vehículo cuya misión está cumplida.

El tema debe ligarse con lo social.- Un artista socialmente aceptado y valorado, ya sea por su persona o por sus apariciones públicas, acumula un valor subjetivo superior al artista cuyo trabajo es técnicamente excelente pero socialmente ignorado.

La temática del artista ha de estar enfocada en la dirección de lo que es apreciado siempre y por todos. En este sentido, la evaluación de la temática debe ser cuidadosamente estudiada para que adquiera ese contenido interesante que despierte la atención y el aprecio del observador permanentemente.

Los temas de carácter humano tienen un apego vincular mayor que los temas de carácter superfluo o intrascendentes. Las naturalezas muertas, a no ser que signifiquen algo ligado a la cultura social, pasan a ser obras de menor trascendencia que las imágenes con figura humana, independientemente de que en momentos un bodegón alcance una popularidad superior a cualquier otra imagen.

El tema obligado es siempre el tema que establece una correlatividad reconocimiento y correspondencia entre apreciador y obra.

En la exposición del tema se utiliza un lenguaje.

El lenguaje plástico tiene que ver con los signos que transmiten los conceptos intencionados. En unos casos el lenguaje es parco y simplista y en otros casos el lenguaje manifiesta exquisiteces en la elección de los argumentos explicativos de la obra.

El lenguaje ha de ser claro pero también sugerente. Decir todo con el lenguaje y no dejar nada para suponer o para imaginar evita el intercambio de significación y por lo tanto, obstaculiza al interés de ir más allá en el intercambio comunicativo. Ser demasiado evidente puede llegar a convertirse en anodino e insulso, pues se pone al interlocutor en la posición de no poder argumentar absolutamente nada. Por lo mismo el lenguaje ha de ser claro pero sugerente.

El tema que satisface siempre a todos es aquel que también podrá ser reconocido siempre y por todos, lo que garantiza al tema el contener valor.

Cuando el tema de arte es creado con la intención de beneficiar a todos siempre, la intención se dice que es universal, y cuando responde y satisface a todos siempre se dice que contiene valor universal.

Existen temas de carácter universal, temas de carácter nacional, regional social, familiar e individual. Todos y cada uno de ellos produce un nivel de apreciación. La máxima apreciación vendrá siempre del espectro máximo al cual se dirige el tema.

Por ejemplo el pintar una cueca será reconocido por el grupo de personas que reconocen la cueca, si este grupo es superior o mayor en número que el grupo de personas que aprecian el tango, el tema de la cueca superará en aprecio al del tango pero si el grupo que reconoce al tango es superior al que reconoce la cueca, el tema de la cueca recibirá una cantidad de aprecio menor.

El grado de apreciación depende en cierto aspecto del número en cantidad y de la necesidad en intensidad. El número en cantidad va a producir también un grado en intensidad. Lo que es apreciado por un número mayor de personas es también requerido con mayor intensidad. A todos nos gustaría tener alguna posesión del líder, del figura, del campeón o de aquél a quien reconoce un número muy elevado de personas.

Composición es poner algo en relación con algo. El pensamiento de una idea en la memoria visual de la imaginación o la imagen en un lugar respecto al perímetro que lo circunda. Componer es “poner con”. En la composición se evalúan el aspecto propositivo del proyecto en sí, el de que se trata la lectura de las formas. Si estas formas indican aspectos de interés, la composición lógicamente atraerá más la atención de quien

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

lo observa que en caso contrario. Además del contenido interesante, si este es realmente importante o preferente en ese momento, adquiere un mayor atractivo. Y si está ordenado de tal manera que no sea necesario mejorarlo, pues también.

BIBLIOGRAFIA

- G.W.F.Hegel- Introducción a la estética (Editoriale Laterza 1985) Barcelona.
- V.A. Cerni - El arte impugnado (cuadernos para el diálogo S.A, Madrid, 1969)
- Platón- Diálogos, editorial Bruguera, Barcelona 1974.
- Arnold Hauser- Historia social de la literatura y del arte 12 edición Madrid,1974.
- Histoire de la Philosophie 1. Encyclopédie de la Pléiade. Madrid 1971.
- Sigmund Freud- Psicoanálisis del Arte. Alianza Editorial Madrid 1973.
- Kandinsky- Punto y línea sobre el Plano, Barral Editores, Barcelona 1974.
- Antoni Tàpies- La Práctica del Arte, Ariel Barcelona 1973.
- Thomas Mann- El artista y la sociedad Ediciones Guadarrama Madrid 1975.
- Andre Breton- El Surrealismo Puntos de Vista y Manifestaciones, Barral 1972.
- V.A. Cerni.- Iniciación al Arte Español de la Psguerra Ediciones Península 1970.
- Angel Gonzalez García- Tratado de la Pintura de Leonardo Da Vinci, Madrid 1983
- Donald Mitchell - El lenguaje de la Música Moderna, Lumen Barcelona. 1972.
- Isaiah Berlin- The Age of Enlightenment- New American Library , London
- Ernst Fischer- La necesidad del arte Ediciones península Barcelona1975.
- Sang Hun Lee- Explaining unification thought, New York 1973.
- Friedrich Nietzsche - La genealogía de la Moral, alianza editorial 1975.
- Séneca- sobre la Felicidad, alianza Editoroial Madrid 1980.
- Antonio Machado- Campos de Castilla Taurus España 1977.
- Pablo Neruda- 20 Poemas de Amor y una Canción Desesperada. Losada, Argentina 1944.
- Herbert Read- Arte y Sociedad, Ediciones Península Barcelona 1973.
- Andre Breton- Los Pasos Perdidos, Alianza Editorial, Madrid 1972.
- Sergio Peña y Lillo, el temor y la felicidad Editorial Universitaria Chile 2004.
- Juan Antonio Widow- El Hombre, Animal Politico, Ediciones Nueva Hispanidad, 2007, Buenos Aires -Argentina.
- Unamuno ensayos II, Editorial Aguilar SA Ediciones Madrid 1958.
- Se casan creyendo que... P.Gustavo Ferraris D.,sdb Editorial don Bosco S.A. Santiago 1999.
- Feliz Remesa, Bernardo Casanueva Mazo Ediciones Vitruvio. Colección Baños del Carmen 196.
- British History 1901- 1961, S Reed Brett, John Murray edic.
- Symbolism and Art Nouveau. Phaidon 20th-century Art 1952.
- Jose Ortega y Gasset, La rebelión de las masas, Espasa Calpe 2006.
- José Ortega y Gasset. ¿Qué es filosofía? Espasa Calpe 2007.
- Brevario de Estética, Aesthetica in nuce, Benedetto Croce, Alderaban Ediciones, S.L., 200.
- Historia de Europa en el siglo XIX, Benedetto Croce, Ariel 1996.
- Trattato della pittura, Leonardo Da Vinci 1680.
- Introducción Fenomenología del Espíritu de Hegel pdf internet.
- Vida y Muerte de la Imagen, Debray Regis, Alibel 56.
- Educación Artística y desarrollo Humano, Gardner Howard, editorial Alibel 56.
- El naturalismo en el arte, Manuel de Revilla y moreno, Alibel,
- Los cuatro libros de la sabiduría de Confucio, Editorial Paidos Iberica Ediciones S A.
- Filosofía Oriental Confucio, editorial Zeus, 1971.
- Discurso del Método, Rene Descartes, Editorial Edaf.
- Curso de Negociación Comercial dictado por Carlos Sanhueza y Jaime García en la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibañez de Santiago de Chile.
- Y por supuesto los Seminarios de información moral, ética y estética a los que he asistido.
- Esto y por supuesto mucha ayuda más y mi experiencia, junto con la iluminación e inspiración del Todo que me protege, han sido los objetos bibliográficos de esta Teoría del Arte.

TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

NOTA

Este ensayo se inició en Chile, el 1996 en la calle las azaleas en la comuna de Las Condes y se terminó en enero del 2010 en la calle Fernando de Arguello en la comuna de Vitacura. En estos 14 años he buscado simplificar los complicados descubrimientos para explicarlos del modo más sencillo.

No se si lo habré logrado, pero lo expuesto es de suma importancia para las generaciones futuras. Algún día las generaciones verán las calles limpias de Santiago, recordando al delincuente, al ignorante, al abandonado a su suerte. Y se darán cuenta de lo poco que cuesta caminar luego del enorme esfuerzo del primer paso. Hoy es fácil decir que se es distinto y diferente, pero no fue tan fácil para Rosa Parks cuando el 1 de diciembre de 1955 en Montgomery decidió no levantarse del asiento del autobús, para cedérselo al blanco que se lo exigía mal humorado. Disfrutamos de muchos beneficios a costa de esos esfuerzos tan costosos y si no los validamos los volveremos a perder. Caer en el apetito intergenital prematuro, es para el prematuro una conducta normal, pero para la normalidad es un asunto delicado por los enormes trastornos que acarrea. Lograr la libertad es una cosa, otra cosa es mantenerla. Espero que el entendimiento de estos significados colabore en el mejoramiento moral, ético, y estético, de los jóvenes de este país que tan calurosamente me ha acogido.

Martín Soria
Santiago de Chile
14 de febrero 2010



TEORIA DEL ARTE MARTIN SORIA

Nota/ Busco editorial coparticipe interesada en publicar este ensayo. Contactarme a:
retratosaloleomartinsoria@gmail.com o tallerdedibujoypintura@gmail.com